

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE DERECHO**



**TESIS DOCTORAL**

**La formación política del Principado de Cataluña, siglos X-  
XII**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Julio Medina Font**

DIRECTOR:

**Alfonso García-Gallo de Diego**

**Madrid, 2015**



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5327102526

TE

1740

# La formación política del Principado de Cataluña

Tesis para la obtención del grado de Doctor en Derecho, presentada por el Licenciado JULIO MEDINA FONT, en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y realizada bajo la dirección del Profesor Don ALFONSO GARCIA-GALLO DE DIEGO, Catedrático de Historia del Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense.

M A D R I D, 1976

## 0. INTRODUCCION

### 1. CAPITULO I

#### 1.1. El condado de Barcelona al advenimiento de Ramón Berenguer I.

##### 1.1.1. La formación del núcleo condal barcelonés

##### 1.1.2. Apreciación de conjunto

###### 1.1.2.1. Territorios integrados en el núcleo condal barcelonés.

- Barcelona
- Gerona
- Ausona
- La Marca de Olérdola
- Manresa

###### 1.1.2.2. Territorios que gravitan en torno al núcleo barcelonés.

- Las posesiones "extra Barcelona"
- Los condados vasallos

##### 1.1.3. La estructura jurídica del condado

###### 1.1.3.1. La figura del conde: el sistema visigodo y franco y su crisis.

- A) El poder condal como reflejo del real franco
- B) El dominio señorial del conde
- C) Los derechos feudales del conde

###### 1.1.3.2. Los señores exentos

- A) La propiedad jurisdiccional
- B) La inmunidad

### 2. CAPITULO II      LA INTEGRACION DE TERRITORIOS

#### 2.1. La anexión de territorios musulmanes

##### A) La reconquista de territorios musulmanes

- a) La reconquista militar
- b) El reconocimiento musulmán de la superioridad cristiana: La política de "parias"

##### B) Las titularidades compartidas

## 2.2.La anexión de territorios cristianos

### 2.2.1.La adquisición de la titularidad condal por los condes de Barcelona sobre los restantes condados.

- A) Territorios adquiridos por compraventa.
- B) Territorios adquiridos por donación
- C) Territorios adquiridos por testamentos
- D) Territorios incorporados por matrimonio

Los efectos de la incorporación de territorios.

### 2.2.2.La sumisión vasallática al condado de Barcelona.

## 2.3.La unión de otros reinos sin integrarse en el condado:La unión con Aragón

## 3.CAPITULO III      LA CONSTITUCION DEL PODER CONDAL

### 3.1.Los caminos de su formación

#### 3.1.1.El poder dominical del conde

#### 3.1.2.El poder feudal de los condes de Barcelona

- A) Tipos de concesiones feudales
- B) La fidelidad y obediencia feudal al conde
- C) Las prestaciones vasalláticas
- D) Los medios y garantías de aseguramiento de la relación feudal
- E) Las relaciones vasalláticas de tipo personal

#### 3.1.3.El poder condal de tipo público

Los medios de fortalecimiento.

- A) El fortalecimiento territorial
- B) La elaboración doctrinal

### 3.2.La naturaleza y el contenido del poder condal

#### 3.2.1.La autoridad política

- A) La supremacía del conde de Barcelona
- B) El prestigio de la curia condal



3.2.2. La dirección política del territorio

- A) La dirección política exterior
- B) El mantenimiento del orden

3.2.3. La dirección jurídica

- A) Las leyes generales
- B) La política de cartas pueblas

3.2.4. La intervención en el gobierno

La designación por el conde de cargos administrativos.

4. CONCLUSIONES

5. APENDICE

## O. INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto el estudio de la formación del Principado de Cataluña en sus aspectos jurídicos.

El hecho histórico es el siguiente: a mediados del siglo IX, Cataluña y el Pirineo central, constituyen unos territorios rescatados al dominio musulmán y que están regidos por unos condes dependientes del reino franco. A fines del siglo IX éstos han roto de hecho sus relaciones con él y cada uno es el gobernante independiente en su respectivo territorio.

A mediados del siglo XII Cataluña aparece integrada en un bloque político, con territorios al norte de los Pirineos y una gran fuerza expansiva, y el conde de Barcelona se ha transformado en una potencia política de primer orden, pues ha atraído a su esfera de poder al reino de Aragón y al sur de Francia.

Esta integración de los diversos territorios de la antigua Marca Hispánica franca en torno al condado de Barcelona, no se ha efectuado-excepción hecha de los territorios musulmanes-por medios militares, guerras y conquistas, ni tampoco

el conde de Barcelona ha impuesto su poder por la fuerza, pues en una sociedad feudal, como es la catalana durante estos siglos, difícilmente hubiera podido conseguirlo.

La historia política catalana ha sido objeto de numerosos estudios, tanto desde el punto de vista general, como pueden ser, las obras de ROVIRA i VIRGILI, SOLDEVILA, BOFARULL, etc. como desde el punto de vista de las monografías locales, numerosísimas en la historiografía catalana. Sin embargo, por regla general, todas estas obras, preocupadas más por el desarrollo histórico político de Cataluña que por el estudio jurídico de éste, no han planteado una visión de conjunto, desde el punto de vista histórico jurídico de la formación del Principado de Cataluña.

La integración política catalana es un fenómeno histórico con un marcado acento jurídico; es a través de unos medios esencialmente jurídicos - y éstos son los que van a ser objeto de estudio en el presente trabajo - como va a efectuarse esta integración.

Los condes de Barcelona son, desde los primeros momentos, conscientes del empleo de estos medios jurídicos como forma de llevar a cabo la integración de Cataluña y se preocuparon de conservar en su Archivo los documentos que legiti-

maban su poder. El trabajo de UDINA MARTORELL sobre el Archivo Condal de Barcelona ha demostrado cumplidamente como y a desde muy pronto los condes de Barcelona se cuidaron de conservar en su palacio todos los diversos documentos que confirmaban su poder sobre sus diversos territorios.

En el siglo XII se reunieron todos los títulos jurídicos, fundamentalmente los títulos feudales, en una gran compilación que recibe el título de Liber Feudorum Maior. Los títulos de tipo legislativo se van reuniendo en los Usatges, compilación que va aumentando, desde su primitivo núcleo, precisamente en el siglo XII y principios del Siglo XIII, cuando los condes de Barcelona han extendido su poder por toda Cataluña.

No hay una colección similar que recoja todos los bienes patrimoniales de los condes de Barcelona; evidentemente éstos debieron ser numerosos, en el Liber Feudorum Maior se encuentran algunos documentos por los que podemos apreciar la importancia del patrimonio privado de los condes. Sin embargo en el presente trabajo, realizado prácticamente sobre los documentos del Liber Feudorum Maior, no se ha podido estudiar detenidamente este aspecto del poder de los condes de Barcelona.

El estudio que presentamos es unicamente una aportación, realizado tomando como base el Liber Feudorum Maior, es decir, lo que los condes de Barcelona y sus auxiliares pudieron reunir para fundamentar sus derechos sobre los diferentes territorios. Ofrece pues, unicamente, una visión de lo que los condes de Barcelona consideraron básico al iniciarse la plenitud de su poder político. Es por lo tanto, un estudio limitado, que no pretende agotar todas las posibilidades del tema, un estudio temporal, pues sólo llega hasta fines del siglo XII, (algunos documentos son del siglo XIII), y elaborado a través de fuentes impresas. Sin embargo, a pesar de las limitaciones señaladas, ofrece un punto de partida para futuras investigaciones sobre la historia jurídico política catalana ya que el conocimiento y estudio de las fuentes catalanas que necesariamente se ha tenido que realizar, constituye un inestimable bagaje de conocimientos y experiencias para futuras ampliaciones del tema, que D.m. nos proponemos realizar.

El contenido documental del L F M pertenece, casi totalmente a los siglos XI y XII. Unicamente los documentos L F M 777 (a.868) y L F M 514 (a.872) son del siglo IX, y algunos pocos más, casi todos referentes a compras de tierras

a particulares, son del siglo X. El periodo pues, que abarca el diplomatario se extiende desde el gobierno del conde Sunier de Barcelona hasta el reinado de Alfonso II de Aragón.

El L F M fué dividido por su colector, Ramón de Caldes, quien reunió los documentos recogidos en dos libros. El primero contiene los documentos referentes a los condados de la Cataluña vieja, menos los del pirineo oriental y el segundo éstos y los condados occitánicos.

El primer volumen comienza con 27 documentos, L F M 1-27, relativos al reino de Aragón a los que siguen ocho tratados con Castilla. Siguen a continuación los documentos referentes al condado de Pallars, que comienzan con el documento 36 y terminan con el testamento de la condesa Oria de Pallars, L F M 144. A continuación están los documentos pertenecientes al condado de Urgel (L F M 145 a L F M 164) entre los que se encuentran aquellos que inician la relación feudo vasallática que ligará a los condes de Urgel con los de Barcelona como el L F M 157.

Los restantes documentos no están colocados en el L F M en un orden riguroso geográfico ya que se agrupan por procedencias de los archivos familiares de las principales familias

catalanas, Pinós, Bas, Cervera, Tost, Montcada etc. Por último el volumen primero acaba con los testamentos de los condes de Barcelona, L F M 490-494).

El libro segundo se ocupa de los condados pirenaicos y de los occitánicos. Como estos condados entraron ya constituidos a formar parte de las posesiones de los condes de Barcelona, los documentos que predominan son los sacramentales que prestan los vasallos de éstos condados a sus nuevos condes.

El primero de estos documentos es el L F M 496, con el que comienzan los referentes al condado de Besalú, cuerpo documental que llega hasta el L F M 518. Los documentos de Ampurias van desde el L F M 519 al L F M 530. A continuación vienen los documentos referentes a Cerdaña, L F M 531-696. Los documentos de Rosellón van del L F M 697 al 807 en que comienzan los documentos pertenecientes a los condados occitánicos, con los que acaba el cartulario.

El colector del código fué, como hemos señalado, Ramón de Caldes, dean de la iglesia de Barcelona quien recibió de Alfonso II el encargo de recoger, ordenar e intitular todas las escrituras referentes al Patrimonio Real para garantía de la Corona y de sus subditos. No consta en él la fecha de su ejecución pero parece ser que fué terminado hacia el año de 1196, fecha del fallecimiento del rey.

Para la realización del presente trabajo se han utilizado también, aunque en mucha menor medida, los Cartularios de S. Cugat del Valles, el "Llibre Blanch de Santas Creus" y los documentos recogidos en la "España Sagrada" del P. Florez. Las citas de los documentos se hacen a través de la numeración que el editor del Cartulario, el presbítero Francisco Miquell Rosell, da para cada uno, seguida de la fecha y de una breve regesta de cada documento y por último de los párrafos del documento que apoyan la afirmación del texto; en el caso de que un mismo documento sea citado varias veces únicamente en la primera cita aparece la regesta, siendo citado en las restantes simplemente por su número y año.



## 1. CAPITULO I

### 1.1. El condado de Barcelona al advenimiento de Ramón Berenguer I.

Bajo Ramón Berenguer I (1.035-1.076) comienza la expansión barcelonesa por los territorios catalanes. Los Condes de Barcelona -cuyo poder hasta entonces había quedado prácticamente limitado al núcleo central formado por los condados de Barcelona, Ausona y Gerona, condados que ya desde el Siglo IX formaban el patrimonio condal de la casa barcelonesa- inician en este Siglo XI una política expansionista, de signo integrador, que, en poco más de ochenta años, les proporcionará el dominio sobre los restantes condados catalanes, sobre los territorios occitánicos de Carcassona y Beziers y que hará de ellos -en virtud de su entronque con la familia real aragonesa- los reyes de Aragón.

Si nuestro estudio tiene por objeto el conocer los medios jurídicos de que se valieron los Condes de Barcelona para conseguir estos resultados, es evidente que debemos conocer previamente la situación del Condado de Barcelona al comienzo de esta expansión. ¿Qué era? Es decir, ¿qué base territorial era aquella sobre la que Ramón Berenguer I va a apoyarse para su política de expansión? ¿Como había llegado a ser lo que era? Esto es ¿qué fenómenos políticos de unión o de desunión habían llegado a formar esa base territorial de la Cataluña nuclear? y, por último, ¿cual era la estructura jurídica del Condado de Barcelona? O sea ¿qué relaciones jurídico-

políticas existían en los condados del núcleo central, y sobre las cuales Ramón Berenguer I y sus sucesores van a asentar su poder en los condados nucleares para luego extenderse por los restantes territorios catalanes.

#### 1.1.1. La formación del núcleo condal barcelonés (1)

La época con la que iniciamos nuestro estudio -la de la independencia de los condados de la Marca Hispánica de la monarquía franca- va a ser aquella en la que por primera vez en la historia catalana, la mayor parte de los condados catalanes van a estar bajo el poder de un mismo conde.

Si anteriormente dijimos que nuestro trabajo tiene por objeto el conocer cómo se realizó jurídicamente la unidad catalana, hemos de hacer constar cómo los primeros tiempos de la Cataluña independiente coincide con una situación política en la que la titularidad de los diferentes condados se centra en una única persona, el conde Wifredo el Velloso.

Sin embargo, esta primera unidad catalana va a partir de unos supuestos y con una finalidad totalmente diferentes a los que servirán de base a la definitiva integración política que se llevará a cabo dos siglos después a partir del gobierno de Ramón Berenguer I (1.035-1.076). Esta radical diferencia entre ambos momentos

históricos se debe -en nuestra opinión- a dos razones fundamentales: En primer lugar, mientras la unión de los condados de la Marca Hispánica en la persona de Wifredo el Velloso fué una unión meramente temporal- casi pudieramos llamarla accidental- en la que no se aprecia ninguna voluntad de perpetuar la unificación conseguida (de hecho a la muerte de Wifredo sus condados se reparten entre sus herederos), cuando Ramón Berenguer I y sus sucesores inician su política unificadora, evitarán a toda costa la desmembración del patrimonio condal, transmitiendo los condados y territorios adquiridos personalmente por cada titular -bienes "acapetos"-, a sus herederos, con lo que aquellos, convertidos en bienes de "abolengo" -a través de la sucesión hereditaria- quedan vinculados a la familia condal barcelonesa, evitándose así que salgan del círculo familiar (2).

El segundo motivo de diferenciación entre ambas situaciones ha de verse en el papel, radicalmente distinto, que desempeña el condado de Barcelona en ambos momentos históricos: Mientras que bajo Wifredo el Velloso Barcelona desempeña un papel meramente pasivo -incluso Wifredo será conde de Urgel antes que conde de Barcelona-, en igualdad de condiciones con los restantes condados de los que él es titular, por el contrario la unificación catalana bajo los Berengueres va a hacerse tomando como base de integración el condado

de Barcelona, que se convierte, de esta manera, en el protagonista de la integración política catalana en los siglos XI-XII; serán Barcelona y sus condes los que extendiendo su poder -por los medios que posteriormente veremos- sobre Cataluña, conseguirán que ésta consolide definitivamente su unidad política.

En el año 870 en la dieta celebrada en Attigny, el Rey Carlos el Calvo va a nombrar a Wifredo el Velloso, conde de Urgel-Cerdaña-Conflent. Este núcleo condal dependía directamente de los monarcas francos, los cuales designaban para regirlos no a nobles francos, como ocurría en el resto de los condados de la Marca, sino a miembros de la nobleza indígena; debido a esta razón el condado de Urgel-Cerdaña-Conflent había sido regido por Suniefredo , padre de Wifredo el Velloso.

Esta familia orgelitana se había caracterizado siempre por su adhesión a la monarquía franca; ya en las disputas entre Luis el Piadoso y sus tres hijos, tanto Suniefredo de Urgel como su hermano Sunyer I, éste último conde de Ampurias-Rosellón, habían tomado partido por el monarca franco, y a la muerte de éste ambos hermanos apoyaron al rey Carlos el Calvo, respetando así la última voluntad de su padre Luis el Piadoso.

En el tratado de Verdún, del año 843, el Imperio va a dividirse entre los tres hijos de Luis el Piadoso, correspondiendo a Carlos el Calvo la parte occidental del Imperio, en la que se encontraban la Septimania y la Marca Hispánica. Sin embargo, para hacer efectivos sus derechos, Carlos el Calvo tenía que ocupar la Aquitania, poseída por su sobrino Pipino II, nieto de Luis el Piadoso, quien la gobernaba por haberla recibido de su padre Pipino, fallecido antes que Luis el Piadoso.

En la lucha por hacer valer sus derechos, Carlos el Calvo, siempre ayudado por los dos hermanos, Sunyefredo de Urgel y Sunyer I de Ampurias-Rosellón, derrotó y ajusticia a Bernat de Septimania, que gobernaba en Tolosa, Carcassona, Narbona, Gerona y Barcelona, partidario de Pipino II y nombra para sustituirle en estos territorios a Sunyefredo de Urgel.

Se produce de esta manera la unificación, en la persona del padre de Wifredo el Velloso, de gran parte de los territorios catalanes. El cargo condal que en estos territorios detenta Suniefredo tiene un carácter meramente funcional, asumido en virtud de su nombramiento real y sin ningún carácter hereditario; por esta razón a la muerte de Sunyefredo en el año 848 no le sucede su hijo Wifredo sino que Carlos el Calvo nombra, para los condados de Urgel-Cerdaña-Conflent a

Salomón, del que apenas tenemos noticias, mientras que el otro gran núcleo condal, Barcelona-Gerona-Carcassona, tras un año de dominio usurpador por parte de Guillen de Septimania -hijo del ajusticiado Bernat- es reconquistado por Carlos el Calvo, quien nombra para estos territorios sucesivamente a varios nobles francos sin ningún arraigo en la "terra". A la muerte de Salomón, tenedor de los condados de Urgel-Cerdaña-Conflent, el Rey Carlos el Calvo nombra para sus tituirle a Wifredo el Velloso. Vemos, pues, que ya incluso antes del Capítular de Quiercy, va a producir se en este núcleo de territorios catalanes, si no una sucesión hereditaria en el cargo -ya que como hemos visto entre padre e hijo gobierna Salomón- sí ciertamente una política de vincular al gobierno a los miembros de una determinada familia -la de Suniefredo de Urgel- caracterizada, además, por su lealtad a la casa real franca.

Se produce así, como señala Abadal (3) un primer paso en el fenómeno de desintegración política del Imperio carolingio; se va a pasar del conde-funcionario -Sunyefredo de Urgel- al conde-propietario y por lo tanto hereditario -Wifredo el Velloso-. Es éste un proceso gradual que culminará el año 877 con el Capittular de Quiercy, pero que ya anteriormente -éste es un claro ejemplo- se había manifestado.

El otro gran núcleo de condados que había gobernado el padre de Wifredo, a cuya muerte le suceden, por nombramiento real, diferentes nobles francos -no catalanes-, va a seguir un proceso histórico que, aunque diferente, le llevará al mismo final que Urgel-Cerdaña-Conflent. Uno de estos nobles francos, Bernat de Gocia se rebeló contra Carlos el Calvo y a la muerte de éste no acató a su hijo y sucesor Luis el Tartamudo, con lo que éste -en el Concilio de Troyes del año 878, en que fué coronado- lo destituyó y donó a Wifredo el Velloso los condados de Barcelona y Gerona, hasta entonces bajo el poder de Bernat de Gocia.

Esta donación ya se hizo con carácter hereditario, con lo cual el conde Wifredo el Velloso -que ya había adquirido con carácter hereditario los condados de Urgel-Cerdaña-Conflent al aplicarsele el Capítular de Quiercy va ahora a recibir otro gran núcleo territorial de la "Cataluña Vieja" -Barcelona y Gerona-; éste ya, como todas las donaciones posteriores al año 877, con la posibilidad de transmitirlo hereditariamente.

De esta manera se reúnen en la persona de Wifredo el Velloso -conde propietario-la mayor parte de los territorios que tuvo su padre Senyofredo como conde funcionario.

Los dos grandes núcleos condales -el barcelonés y el orgelitano - que va a poseer Wifredo el Velloso eran zonas de difícil comunicación entre sí, pues únicamente a través de Besalú y Conflent podía establecerse comunicación entre ambos. Por esta razón, Wifredo el Velloso va a iniciar la repoblación del territorio existente entre Urgel y Barcelona para lograr de esta manera una comunicación directa entre los dos condados.

El territorio que separaba a ambos estaba constituido por las comarcas de Ausona y del Bagés, zonas fronterizas entre moros y cristianos y habitadas escasamente por algunos montañeses, con un género de vida totalmente primitivo (4).

Esta región ausonense va a ser revitalizada por Wifredo el Velloso, el cual, no sólo va a restaurar la antigua diócesis de Vich, sino a formar con su territorio un nuevo condado, el de Ausona. La creación del condado de Ausona supone un importante paso en el proceso independizador de Wifredo el Velloso respecto a los monarcas francos, ya que constituye un hecho individual del conde de Barcelona, sin ninguna intervención ni confirmación posterior de los reyes francos. Bien es verdad que Wifredo el Velloso va a efectuar la conquista de estas tierras de Ausona "per vocem regis", aunque debemos entender esta expresión, no



en el sentido de que existiera una dependencia directa entre el rey de Francia y Wifredo, en virtud de la cual éste obedecía órdenes de aquel al repoblar Ausona, sino como opina Abadal de "que tales expresiones son debidas a los redactores de los documentos, que eran técnicos en Derecho y en consecuencia, estaban imbuidos de la mentalidad jurídica de los tiempos relativa al mantenimiento ideal de una realeza: el dominio eminente sobre aquellas tierras, en buena doctrina jurídica, pertenecían al rey, en tanto que desiertas y yermas. Eran tierras del fisco, según el derecho antiguo; -"terra regia"- como dirán las escrituras del tiempo de Wifredo el Velloso, por lo que el Conde podía disponer de ellas en tanto en cuanto obraba -"en nombre del rey"- (5).

Quizá esta consideración del condado de Ausona como una creación de la casa condal barcelonesa, como un "bien familiar" en cuya constitución no hubo ninguna intervención del poder real franco, pudiera determinar el que este condado se conceda, en vida, a veces -a lo largo de la historia catalana- por el conde propietario a alguno de sus hijos.

Esta donación "inter vivos" del condado de Ausona va a producirse en dos ocasiones: La primera, al donarlo el conde de Sunyer de Barcelona a su primogénito Ar-mengol (6), y la segunda cuando Ramón Berenguer III - con ocasión del matrimonio de su hija Maria Roderic con el conde Bernat

III le concede Ausona "pro hereditate sua" (7).

Sin embargo, en ambas ocasiones, el condado de Ausona volvió a poder del Conde de Barcelona; en el primer caso a causa del fallecimiento, posiblemente siendo asesinado, de Armengol, con lo que Sunyer recuperó Ausona; y en el segundo, porque el fallecimiento sin hijos de Bernat III de Besalú hizo que se cumpliera lo estipulado entre él y Ramón Berenguer III, pocos días después del matrimonio de Bernat con la hija del Conde de Barcelona, al hacer el Conde de Besalú donación de todos sus condados al de Barcelona en caso de que muriera sin hijos (8).

En realidad, el condado de Ausona no debió de salir nunca de manos de Ramón Berenguer III ya que la donación de Ausona en favor de su hija establecía que ésta no entraría en posesión efectiva del condado hasta la muerte de su padre "post mortem meam". Parece confirmar esto el hecho de que al enumerar Bernat III de Besalú los condados que, en caso de morir sin hijos, pasaban a manos de Ramón Berenguer III, no menciona el condado de Ausona (9).

La muerte de Wifredo el Velloso supuso el fin de esta primera unidad catalana. Aunque se desconoce el testamento de Wifredo sabemos que sus condados se repartieron entre sus hijos; el primogénito Wifredo Borrell heredó los condados de Barcelona, Gerona y Ausona; Mirón el condado de Cerdaña; Senyofredo, el condado de Urgel, y Sunyer el condado de Besalú. Este último recibirá posteriormente los condados que tenía Wifredo Borrell -Barcelona, Gerona y Ausona- al morir aquel sin hijos.

De los dos grandes núcleos condales que poseyó Wifredo el Velloso -el de Urgel, Cerdaña y Conflent y el formado por los condados de Barcelona y Gerona-, sólo éste último va a permanecer, con la adición del condado de Ausona, sin disgregarse; el resto de los condados que constituyeron la herencia de Wifredo el Velloso formará una serie de diversas unidades políticas, independientes unas de otras, que hasta pasados varios siglos no se integrarán definitivamente bajo los condes de Barcelona.

Se puede apreciar, ya desde estos primeros tiempos de la vida independiente de la antigua Marca Hispánica, cómo el condado de Barcelona conserva una especial situación de primacía respecto al resto de los condados catalanes.

Así, vemos como en el reparto de la herencia de Wifredo el Velloso, el primogénito Wifredo Borrell recibe Barcelona, Gerona y Ausona, mientras que los restantes condados se reparten entre los otros hermanos. Queda, de esta manera, Barcelona como el núcleo más poderoso frente al resto de los condados catalanes.

¿Cuál pudo ser la razón de este proceder de Wifredo el Velloso? ¿Por qué una persona, cuyos orígenes radicaban en Urgél, cuyo condado tuvo en primer lugar, y que sólo posteriormente recibió el condado de Barcelona, va a dejar en herencia a su primogénito, no los condados de donde provenía su familia, sino otros adquiridos posteriormente? La razón de este proceder hay que verla -a nuestro modo de ver- en el hecho de que para Wifredo el Velloso la posesión de la ciudad de Barcelona constituía un elemento de prestigio en Cataluña, ya que no sólo era la ciudad mejor defendida -era ciudad amurallada- sino que la existencia de un puerto le proporcionaba una situación privilegiada; era, en definitiva, la ciudad más importante de Cataluña, y como tal fué concedida por Wifredo a su primogénito.

Los condados de Urgél y Barcelona que, como vimos anteriormente, habían recaído en diferentes hijos de Wifredo el Velloso, van a unirse años después, al he

redar el condado de Urgél el futuro Borrell II de Barcelona. El conde Sunyefredo de Urgél, hijo de Wifredo el Velloso, falleció sin hijos, heredando el condado su sobrino Borrell, hijo del conde Sunyer de Barcelona. La pertenencia de ambas familias condales a un mismo trono se manifiesta aquí claramente; el pariente más cercano es el que hereda Urgél.

A la muerte de Sunyer de Barcelona le heredan sus dos hijos, Borrell y Mirón, aunque con distinta participación ya que Borrell recibe en solitario el condado de Urgél mientras que el condado de Barcelona será compartido conjuntamente por ambos hermanos. Tampoco esta segunda unión de ambos condados va a suponer la existencia de una unidad política entre ambos; se trata, tan solo, de una unión temporal, producida por el condominio o titularidad condal de dos personas, de las cuales una, Borrell posee la titularidad política en ambos condados. A la muerte de Borrell de Barcelona -quien desde el año 966 gobierna en solitario ambos condados por haber fallecido su hermano Mirón- cada condado va a ser heredado por un hijo, el condado de Barcelona pasará a manos de Ramón Borrell mientras que el condado de Urgél es heredado por su hijo segundo Armengol, quien será el fundador de la dinastía condal de Urgél, dinastía que perdurará hasta el siglo XIII.

Los territorios constituyentes del dominio condal de Ramón Borrell, es decir, los condados de Barcelona, Ausona y Gerona, van a permanecer sin apenas modificaciones territoriales hasta la subida al trono de su nieto Ramón Berenguer I. Este conde será el que, tomando como base el núcleo condal barcelonés y el prestigio que en toda Cataluña tenía el ser conde de Barcelona, va a convertir su condado en el eje de la vida política catalana.

Sin embargo, al acceder al trono de Barcelona Ramón Berenguer I, en virtud del testamento de su padre Berenguer Ramón, se encontró con una serie de problemas jurídico-políticos que, en cierta manera, mermaban su poder en Barcelona impidiéndole desarrollar plenamente su política expansionista. Estos problemas radicaban en el hecho de que sobre los condados de Berenguer Ramón I recaían unos derechos, de diferente naturaleza jurídica, detentados por diferentes personas.

¿Quiénes eran estas personas? En primer lugar, los dos hermanos de Ramón Berenguer I, Sancho y Guillén; en virtud del testamento de Berenguer Ramón I el primero recibió en herencia aquella zona del condado de Barcelona, al otro lado del río Llobregat, que había sido recientemente conquistada, mientras que el segun

do , Guillén, recibió el condado de Ausona. A pesar de que el patrimonio condal se dividió, como hemos visto, entre los tres hijos de Berenguer Ramón I, sin embargo el primogénito -Ramón Berenguer I- conservó una situación de preeminencia frente a sus dos hermanos, no sólo porque recibió el mejor lote de los tres -el condado de Gerona y el de Barcelona hasta el río Llobregat- sino porque, según el testamento de Berenguer Ramón, ambos hermanos debían permanecer "sub obsequio et bajulia" de Ramón Berenguer I.

No parece que ni Sancho ni Guillen recibieran derechos jurisdiccionales sobre los territorios que heredaron; desde luego en el caso de Sancho ésto parece fuera de toda duda; en primer lugar porque el territorio que recibe no estaba configurado de manera individualizada, como condado o territorio separado de Barcelona, sino que se trataba de tierras reconquistadas, situadas al otro lado del río Llobregat y pertenecientes al condado barcelonés.

No se forma con estas tierras ningún condado separado del de Barcelona; el mismo Sancho, no va a utilizar el título de conde, ni siquiera en sus relaciones con su hermano Ramón Berenguer (10) e incluso en el documento en que cede a su hermano el conde de Barcelona sus posesiones, Sancho va a limitarse a ceder

le el dominio y la potestad, sin cederle ningún derecho de soberanía sobre estos territorios -no podía hacerlo puesto que carecía de ellos- y además su hermano primo génito, Ramón Berenguer, tampoco los necesitaba ya que al pertenecer los territorios "<sup>ultra</sup>netra Llobregat" al condado de Barcelona la soberanía de ellos recaía en él como titular del condado.

La situación de Sancho según el testamento de su padre es clara: ejercerá sus derechos dominicales como señor de los territorios que le fueron concedidos, pero con completa depedencia de su hermano el conde de Barcelona, en cuyo condado estan situadas las posesiones de Sancho.

Sin embargo, la necesidad por parte de Ramón Berenguer I de tener bajo su dominio directo el mayor número posible de tierras en su condado hace que obtenga de su hermano Sancho la cesión y venta de todas las posesiones de éste, a cambio de una cantidad que ha de pagar vitalicamente a Sancho (11).

Pocos años después, en 1.054, Ramón Berenguer I obtenía la renuncia de su segundo hermano, Guillén, al condado de Ausona; de esta manera terminaban los efectos disgregadores del testamento de Berenguer Ramón, quedando su hijo primogénito en posesión de toda la herencia paterna (12).

El otro problema al que tiene que hacer frente Ramón Berenguer I es el causado por su abuela, la condesa Ermessinda, la cual alegaba una serie de derechos sobre los condados de Barcelona, Gerona y Ausona. Estos derechos emanaban del testamento del conde Ramón Borrell de Barcelona, esposo de Ermessinda; no se conoce este testamento pero parece que en él se nombraba a Ermessinda administradora de los condados de Barcelona, Gerona y Ausona concediéndola al mismo tiempo derechos usufructuarios vitalicos sobre ellos.



Como usufructuaria, Ermessinda tenía los derechos derivados de su condición de tal; esto es, podría disponer y administrar los bienes y honores condales, limitando los efectos de su actuación a su vida y sin afectar en nada al derecho de propiedad sobre los condados.

Su condición de usufructuaria, ¿concedía a Ermessinda derechos de soberanía sobre los condados? Teóricamente no parece que esto ocurriera; a nuestro modo de ver, al carecer Ermessinda de un derecho de propiedad sobre los condados de Barcelona, Gerona y Ausona, ya que el nudo propietario era su hijo Berenguer Ramon I, quien lo había recibido en herencia de su padre Ramon Borrell, no podía -en cuanto usufructuaria- ejercer la titularidad política en unos territorios sobre los que no tenía nada más que la percepción de las rentas -los frutos de la cosa usufructuaria- y su administración, pero nunca el pleno poder de disposición que confiere el derecho de propiedad.

Sin embargo, el testamento de Ramon Borrell otorgaba a su mujer Ermessinda, no solo los derechos usufructuarios anteriormente señalados, sino también su administración y al mismo tiempo la tutela de su hijo Berenguer Ramon I durante su minoridad (13).

Va a ser en base a estos derechos de administración y tutela como Ermessinda va a gobernar los condados.

Aunque la titularidad sobre Barcelona, Gerona y Ausona corresponde a Berenguer Ramon -durante el tiempo que dure la tutela-, las funciones de gobierno son desempeñadas por su madre, no en cuanto usufructuaria de los condados de su hijo sino como su administradora y tutora de éste.

Sobre el condado de Gerona los derechos de Ermessinda derivarán no sólo del testamento de su marido sino también del hecho de que el condado de Gerona constituyó su dote. Posiblemente Ermessinda continuó poseyendo solidamente el condado de Gerona aun después del pacto con su hijo por el que Berenguer Ramon entra en posesión efectiva de sus condados de Barcelona y Ausona (14) ya que aún después de firmado este el conde de Barcelona reconoce no estar todavía en posesión sólida del condado de Gerona (15).

La actuación de Ermessinda durante la minoridad de su hijo Berenguer Ramon, es la que corresponde a un verdadero titular de los condados que administra, sin ninguna limitación práctica. En este sentido va a recibir -como condesa de Barcelona, Gerona y Ausona- vasallajes, juramentos de fidelidad, etc.

Un ejemplo de esta actividad política de Ermessinda lo tenemos en el vasallaje que el conde Guifré de Cer-

daña presta a Ermessinda (16). En este documento aparece claramente la consideración que merece a Guifré la condesa Ermessinda; ésta es para el conde de Cerdeña la titular efectiva de los condados por ella administrados; no se contiene en el documento ninguna referencia a Berenguer Ramón -quien en la fecha del documento se encuentra todavía bajo la tutela materna- considerando a su madre como la tutelar, en la práctica, de los condados de Barcelona y Gerona, sin establecer ninguna diferenciación sobre la diferente naturaleza del derecho de Ermessinda sobre cada uno de estos condados.

La actuación de Ermessinda al frente de sus condados necesariamente tenía que entrar en conflicto con los intereses de su hijo Berenguer Ramón cuando éste, llegado a la mayoría de edad, quisiera ejercer libremente sus derechos condales gobernando directamente la herencia paterna.

Los conflictos entre madre e hijo se hicieron cada vez más frecuentes ya que; como señala Abadal (17), la diferencia de caracteres -dominante la madre, pacífico el hijo- producía una situación abusiva y tiránica.

Pronto, sin embargo, se produjo el acuerdo entre madre e hijo; acuerdo cuyo contenido, como señalamos anteriormente, se desconoce, pero, que evidentemente, supuso para Berenguer Ramón la posibilidad de intervenir directamente en el gobierno de sus condados.

De la efectividad del acuerdo entre Ermessinda y Berenguer Ramón son muestra la cantidad de asuntos en que Berenguer va a actuar, a partir del año 1023, sin intervención materna (18).

Al morir Berenguer Ramón I, en el año 1035, su hijo Ramon Berenguer se encontraba aún en la minoría de edad, con lo que se va a plantear el problema de su tutela.

Los autores discrepan en torno a quien fué encomendada la tutela de Ramon Berenguer I; Rovira i Virgili (19) opina que fueron los magnates de Barcelona quienes la ejercieron, y en especial Poncio Bonfill March, juez de palacio y que posteriormente desempeñaría un papel importante en la redacción de los Usatges; por el contrario Ramon Diabadal sostiene que la condesa Ermessinda de Barcelona, a la muerte de su hijo, recuperó sus derechos usufructuarios y obtuvo la tutela de su nieto (20).

Esta última opinion parece más acorde con la realidad de los hechos, ya que a los pocos años del fallecimiento de Berenguer Ramón encontramos a abuela y nieto presidiendo tribunales (21).

Esta actuación conjunta de Ermessinda y Ramón Berenguer I, en los primeros años del reinado de éste y cuando el conde aún no ha tomado posesión efectiva de sus condados por no tener edad suficiente para ello, supone que Ermessinda, que aun conservaba sus derechos usufructuarios, desempeña la tutela del nieto y el gobierno efectivo de los condados.

La llegada de Ramon Berenguer I a la mayoría de edad hizo necesario el acuerdo entre él y Ermessinda; pacto que tuvo lugar hacia 1046 cuyo contenido se desconoce, pero en el que, según Abadal (22) "probablemente la abuela cedería derechos sobre el condado de Barcelona, reteniendo los dotales sobre el de Gerona y los usufructuarios sobre la marca de Olérdola y el condado de Ausona que correspondían a los otros hermanos menores de Ramon Berenguer I" (23).

El acuerdo firmado entre ambos dejaba demasiados cabos sueltos para que hubiera una paz duradera entre Ermessinda y Ramón Berenguer; la retención, por parte de la condesa, de una serie de derechos sobre

Ausona y Gerona necesariamente tenía que afectar a los propósitos de Ramon Berenguer de ejercer plena y directamente los derechos condales sobre la herencia que recibió de su padre.

En el año 1057 se llega a un nuevo acuerdo entre Ermessinda y el conde de Barcelona, en virtud del cual aquella vende a su nieto todos sus derechos y posesiones en los diferentes condados catalanes (24).

Dentro de la masa de bienes que Ermessinda vende a su nieto se distinguen tres tipos de bienes, no solo por la distinta consideración que tienen desde el punto de vista político, sino también por la diferencia de títulos jurídicos que en ellos posee Ermessinda.

- a) En primer lugar, aquellos territorios sobre los que Ermessinda posee derechos usufructuarios o dotales.
- b) En segundo lugar, determinados bienes privativos de la condesa, adquiridos privadamente.
- c) Por último, aquellos bienes y derechos patrimoniales poseídos por la condesa de Barcelona en el condado de Urgél, fuera, por lo tanto de la esfera de soberanía barcelonesa.

- a) En el primer grupo se encuentran los condados de Barcelona, Gerona, Ausona y Manresa; los derechos de Ermessinda sobre cada condado son diferentes, ya que fueron afectados por una serie de negocios jurídicos que modificaron en parte su naturaleza.

-En el condado de Barcelona Ermessinda conservaba los derechos usufructuarios que vitaliciamente le habían sido concedidos en el testamento de su marido Ramon Borrell, salvo aquellos que Ermessinda cedió a Ramon Berenguer I en el pacto que ambos celebraron en el año 1046.

-En el condado de Gerona, conservaba íntegros sus derechos dotales, que no habían sido cedidos en el pacto de 1046.

-En los condados de Ausona y Manresa (la marca de Olérdola), Ermessinda había conservado en ellos sus derechos usufructuarios en el pacto de 1046, ya que estos territorios pertenecían, en virtud del testamento de Berenguer Ramón, a los hermanos de Ramón Berenguer; sin embargo Ramón Berenguer obtuvo posteriormente la renuncia de ambos hermanos a sus posesiones (25), por lo tanto Ermessinda perdió en estos territorios los derechos que, a través de sus hijos, poseía.

- b) En segundo lugar, Ermessinda vende a su nieto Ramón Berenguer I una serie de tierras y castillos adquiridos por ella a través de medios jurídicos estrictamente privados, como pudieran ser compraventas y herencias (26).
- c) Por último, son vendidos por Ermessinda el castillo de Cardona y los bienes y derechos que poseía en el condado de Urgél (27); este castillo pertenecía a la condesa Ermessinda, pues fué uno de los castillos impignorados como garantía del acuerdo entre Ermessinda y su hijo Berenguer Ramón, el año 1023 (28).

Es evidente que la titularidad política de Ramón Berenguer I sobre los condados de Barcelona, Gerona y Ausona, no proviene, ni de las renunciaciones hechas por sus hermanos Sancho y Guillén, ni de la venta de su abuela Ermessinda. Esta titularidad la recibe Ramón Berenguer I en virtud de los principios sucesorios que regulan la sucesión condal, extremo éste que queda claramente señalado en el documento de venta que Ermessinda otorga a su nieto (29).

Ahora bien, la existencia de una serie de derechos -por parte de Ermessinda y de los hermanos



de Ramon Berenguer- sobre determinadas territorios hacía que los derechos de éste no pudieran ejercerse libremente; a evitar esta multiplicidad de derechos se dirigió la política adquisitiva de Ramon Berenguer I.

Una vez que éste consigue que sus derechos de soberanía sobre los condados de la "Cataluña nuclear" se correspondan con sus derechos patrimoniales, va a iniciar una segunda fase de expansión política, reafirmando su poder por medios feudales en los condados de Barcelona, Gerona y Ausona.

#### 1.1.2. Apreciación de conjunto.

Las posesiones de Ramon Berenguer I no constituyen un "todo uniforme"; ni geográfica, ni jurídica ni políticamente consideradas.

En primer lugar, si bien es cierto que el núcleo central de estas posesiones se encuentra constituido por los condados de Barcelona, Gerona y Ausona, por otro lado el conde Ramon Berenguer I mantiene bajo su poder otros territorios situados fuera del núcleo condal.

En segundo lugar, no ejerce sobre todas sus posesiones un poder idéntico, ya que mientras en la mayoría de aquellas ejerce el supremo gobierno, es decir el poder político que le confiere su condición de conde, -de titular político-, en otros lugares la figura del conde de Barcelona es la de un simple señor, cuyos poderes y facultades serán simplemente de tipo dominical o de tipo feudal, según el carácter con el que actúe en ellos.

Por último, tampoco tienes todas las posesiones de Ramon Berenguer I el mismo rango político; al lado de territorios políticamente configurados, como pueden ser el condado de Barcelona, el de Gerona, etc. hay otros que carecen de entidad política autónoma y la que tienen la reciben del hecho de su integración en una entidad política superior (30).

Sin embargo, todos estos territorios -los que constituyen las posesiones de Ramón Berenguer I- poseen un rasgo común, la dependencia de la misma persona -el conde de Barcelona- quien dispone de ellos conforme a las necesidades de su política.

En este sentido podríamos hablar de la existencia de una "comunidad de destino" de todos estos territorios, los cuales al constituir la base territorial del poder de Ramon Berenguer I van a ser utilizados por éste -y por sus sucesores- para extender su poder sobre los restante

tes territorios catalanes.

Tomando como base el núcleo condal barcelonés podemos establecer dos grupos dentro de lo que constituye la esfera territorial de poder de Ramon Berenguer I, distinguiendo entre aquellos territorios integrados en el núcleo condal y aquellos otros, que sin formar parte de él, de una o de otra forma gravitan en torno suyo.

#### 1.1.2.1. Territorios integrados en el núcleo condal barcelonés.

##### BARCELONA

El condado de Barcelona, en el momento de la ascensión al poder de Ramón Berenguer I, había ya recuperado sus límites tradicionales -que por el sur coincidían con los que había tenido la antigua Marca Hispánica y que a finales del siglo IX habían sufrido las consecuencias de la expedición de Almanzor quien el año 985 había ocupado durante seis meses la ciudad de Barcelona y derrotado a su conde Borrell (31).

Esta expedición de los musulmanes no supuso, sin embargo, el desmoronamiento político del condado de Barcelona; los musulmanes animados exclusivamente por el deseo de botín, no se

establecieron prolongadamente en las tierras ocupadas sino que a los pocos meses se retiraron a "España", con gran número de prisioneros -el vizconde Udaldar de Barcelona entre ellos- cuyo rescate ocupará los afanes de los barceloneses durante los años siguientes (32).

El ataque de las tropas de Almanzor supuso un revulsivo para la política barcelonesa, que hasta entonces -quizás convencidos los condes de Barcelona de su inferioridad frente a los musulmanes- había sido esencialmente conciliadora, sobre todo durante los primeros años del reinado del conde Borrell.

La petición de ayuda que este conde hizo al rey de Francia -y que de haber sido aceptada hubiese supuesto la caída de Barcelona bajo la influencia política francesa- fué contestada por el primero de los Capetos con tales exigencias que el conde de Barcelona no las admitió y quedó reducido a sus propias fuerzas para defenderse de futuros ataques musulmanes.

Se impuso, de esta manera, la necesidad de mantener una política ofensiva frente a los musulmanes, política que trajo como efectos inme-

diatos, por un lado la realización de la expedición catalana a Córdoba el año 1010 -empresa esencialmente catalana a la que acudieron los condes de Barcelona, Urgél y Besalú- y por otro lado la necesidad de fortificar la zona sur del condado de Barcelona hasta el río Gayá, zona que constituía la vía natural de penetración hacia Barcelona (33).

El condado gravitaba en torno a la ciudad de Barcelona, su capital, y la ciudad más importante del territorio de la antigua Marca. Situada Tarragona detrás de las líneas musulmanas y por lo tanto fuera de la influencia cristiana, la ciudad de Barcelona suplantó totalmente a la antigua Tarraco como centro político; los mismos emperadores franceses apreciaron este predominio de Barcelona sobre las restantes ciudades catalanas (34), e incluso en los primeros albores de la Marca independiente, aparece la ciudad de Barcelona como sede de importantes reuniones político-religiosas en las que se reconoce su importancia (35).

En la época que nos ocupa -primer tercio del siglo XI- Barcelona empezaba a recuperarse de las consecuencias de los ataques de Almanzor;

sus murallas, destruidas por los musulmanes comenzaban a ser restauradas (36) y su puerto constituía el centro de los intercambios comerciales entre el mundo musulmán y el cristiano, en el Mediterráneo occidental (37).

Esta importancia que tenía Barcelona como capital "de facto" de toda la región nordeste de la península no pasó desapercibida a sus condes (38) los cuales se apoyaron en el hecho de ser Barcelona una ciudad situada en sus dominios, para, con el prestigio que ésto les otorgaba, extender su influencia y poder por los restantes territorios catalanes.

Al lado de la ciudad de Barcelona integran el condado un gran número de castillos y de fortalezas. Radicados en aquellos lugares de mayor interés estratégico, agrupaban a su alrededor a los pequeños núcleos de población nacidos en torno a sus murallas.

La zona más densamente fortificada era aquella que constituía la vía natural de penetración hacia Barcelona; la zona del Panadés, la llamada Marca de Olérdola, zona limítrofe con el Waliato de Tortosa y más expuesta, por consiguiente, a

los ataques musulmanes.

Esta peculiaridad de la Marca de Olérdola, al ser la zona de defensa del condado de Barcelona, quizá explica el hecho de que, aunque formando parte integrante del condado, tenga una especial consideración jurídico-política; así -aún sin llegar a constituir una entidad política independiente- los territorios de Olérdola constituyen el llamado "comitatum Penitense" que, a partir de Ramon Berenguer I constituirá uno de los territorios condales de la casa de Barcelona (39).

El territorio del Panadés recibe a veces un destino en cierta manera separado del condado de Barcelona; así, en el testamento de Berenguer Ramón I, la Marca de Olérdola constituye aquella parte del condado de Barcelona "de flumine lubricato usque ad pagamorum terram" concedida a Sancho (40), y años después vemos como el territorio de Olérdola va a constituir la base en la que se apoyará Mir Geribert, nieto del vizconde Udaldar de Barcelona y del conde Borrell II, para declararse independiente de su pariente Ramón Berenguer I y proclamarse "príncipe independiente de Olérdola" (41).

Gran parte de los castillos situados en el con dado de Barcelona, si bien pertenecían a la casa condal en tanto en cuanto los condes poseían sobre ellos el dominio eminente que les confería su condición de titulares políticos del territorio, sin embargo, en la práctica los condes apenas podían disponer de los castillos ya que -posiblemente a causa de la complejidad y multiplicidad de derechos que confluyen sobre los territorios barceloneses como consecuencia de los testamentos de Ramón Borrell I y Berenguer Ramón I- los titulares de Barcelona habían perdido el dominio direc to sobre los castillos (42).

Los grandes señores catalanes poseen los castillos del condado, utilizándolos muchas veces para su propia política, en detrimento del poderío efectivo de los condes de Barcelona, como vemos que ocurre en el caso de Mir Geribert.

Otro elemento importante dentro de la estruc tura condal lo constituyeron los monasterios del condado.

Su importancia no radica en su número -éste es pequeño, puesto que en esta época aún no



han sido fundados los grandes monasterios de Poblet y Santas Creus- sino debida principalmente a la importancia de las posesiones monásticas dentro del núcleo del condado.

En la época que nos ocupa el poderio monástico gira en torno a los dos más importantes cenobios barceloneses; el Monasterio de San Cugat del Vallés, a unos kilómetros de la ciudad y el Monasterio de San Pedro de les Puelles, a las puertas de ésta (hoy situado en pleno centro de ella).

El Monasterio de San Cugat del Vallés había constituido una fundación, posiblemente debida al emperador Carlomagno (43) y que ya a principios del Siglo XI constituía el monasterio más importante del condado debido a las múltiples donaciones de las que había sido beneficiario.

Los condes de Barcelona, principalmente Wifredo Borrell (44), Mirón (45), Borrell (46) y Ramón Borrell (47) habían hecho objeto al monasterio de diversas donaciones de alodios y castillos; incluso el rey de Francia Lotario había confirmado los privilegios

fundacionales otorgados al monasterio por Carlomagno (48).

Entre los condes de Barcelona benefactores del Monasterio se destacó el Conde Borrell quien no sólo, a lo largo de su vida otorgó diversas posesiones al Monasterio (49) sino que en su testamento le legó la mitad de los alodios condales sitos en el termino de Cervelló con sus iglesias, diezmos y primicias (50).

El poderío y riqueza del Monasterio de San Cugat aumentó al incorporarsele los monasterios de San Lorenzo del Monte, Santa Cecilia de Montserrat y el Monasterio de San Pablo "en el campo de Barcelona" (51).

Junto a estas donaciones condales el Monasterio de San Cugat -como el resto de los monasterios de la época- recibió numerosas donaciones de particulares y legados testamentarios, que aumentaron en gran manera sus posesiones en el condado de Barcelona (52).

El Monasterio de San Pedro de las Puellas,

fundado por los condes de Barcelona Sunyer y su mujer Rigilda (53) va a recibir también numerosas donaciones, principalmente debidas al conde Sunyer de Barcelona a quien se debe la restauración del Monasterio, que había quedado destruído por los musulmanes (54) y que posteriormente legará en su testamento al Monasterio las posesiones condales sitas en Canyelles, Rioseco y en el término de Vacarisses, con su iglesia diezmos y primicias (55).

Pocos años antes del comienzo del reinado de Ramón Berenguer I, el Monasterio de San Pedro de las Puellas pasa a depender de la sede episcopal barcelonesa en virtud de la donación efectuada por los condes Berenguer Ramón I y su mujer Quisla al obispo Deodato de Barcelona y a la iglesia de la Santa Cruz y de Santa Eulalia "sedis Barchinonae", del Monasterio de San Pedro de las Puellas, "ob remedium animae meae, et animae genitoris mei domini Raymundi bonae memoriae comitis" (56).

#### GERONA

Así como el condado de Barcelona por su si-

tuación geográfica constituía una zona fronteriza con los territorios musulmanes y como consecuencia su dispositivo defensivo se encaminaba a proteger las vías naturales de penetración desde la zona de Tortosa hacia el interior, por el contrario el condado de Gerona, mucho más alejado de los territorios musulmanes, carecía del peligro inmediato que suponían los ataques de éstos, los cuales necesariamente debían de vencer la resistencia de las zonas fortificadas barcelonesas antes de poder penetrar hacia el interior de los condados.

El condado de Gerona formaba parte, desde los primeros tiempos de la independencia de la Marca, del núcleo condal barcelones -Barcelona, Gerona, Ausona- sometido al poder de los condes de Barcelona, quienes ostentaban, al mismo tiempo, el título de condes de Gerona como consecuencia de la donación de dicho condado que hizo el rey de Francia a Wifredo el Velloso (57).

Este hecho, el de que coincidan en las mismas personas la titularidad política sobre Barcelona y sobre Gerona, produjo necesariamente una estrecha vinculación entre ambos condados.

Sujetos ambos al mismo poder político, abocados a servir de instrumento a la política de un mismo conde, inevitablemente tenía que producirse una clara interdependencia entre el condado de Barcelona y el de Gerona.

Se hace necesario deslindar hasta qué punto ésta interdependencia entre ambos territorios no supuso para el condado de Gerona la pérdida de su individualidad política.

Si, como señalamos en páginas anteriores, (58) el condado de Barcelona constituía la base primordial sobre la que los condes de Barcelona asentaron su poder y su expansión por el resto de Cataluña, es lógico pensar que, en cierta manera, el condado de Gerona se hubiera visto constreñido a la simple consideración de ser un territorio más de aquellos de los que los condes de Barcelona eran titulares.

Sin embargo, no va a ocurrir -por lo menos de una manera absoluta- esta pérdida de la individualidad gerundense; bien es verdad que, en algunos aspectos -como veremos a continuación- el condado de Barcelona suplanta en

cierta manera al de Gerona, pero en la mayoría de los casos, el condado de Gerona aparece con siderado como un ente político independiente, plenamente individualizado respecto al condado de Barcelona y con unas vicisitudes histórico-políticas propias, aunque, evidentemente, liga das en cierta manera a las del condado de Barcelona.

Prácticamente, en el único aspecto en que se manifiesta esta primacía del condado de Barcelona sobre el de Gerona, hasta el punto de ha cer perder a éste último, en cierta manera, su individualidad, la encontramos en las titulaciones utilizadas por los condes de Barcelona en los documentos de donaciones, etc., contenidas en el Liber Feudorum Maior.

En efecto, el título de "Conde de Gerona" no aparece entre los títulos utilizados por los con des de Barcelona; esta no utilización del título de "comes Gerundensis" se manifiesta no sólo individualizadamente sino incluso también cuando el conde de Barcelona utiliza otros títulos de los que le pertenecen (59). Normalmente, es el título de "comes Barchinonensis" el utilizado por los condes de Barcelona, sin em

plear los otros títulos -"comes Gerundensis" y "comes Ausonensis"- correspondientes a los territorios que en esta época están bajo el poder de los condes de Barcelona.

¿Supone esto una pérdida de la individualización política del condado de Gerona, en el sentido de que los condes de Barcelona le consideren inmerso dentro del condado de Barcelona? A nuestro modo de ver no; la no utilización por parte de los condes de Barcelona de su título de condes de Gerona se debe únicamente a un criterio práctico; al ser el condado de Barcelona la posesión más importante de los condes y donde radica por más tiempo la corte condal, los condes de Barcelona utilizan únicamente en sus documentos esta última titulación pero sin que esto suponga en ningún momento la absorción política de Gerona (ó de Ausona), por el condado de Barcelona. Salvo esta falta de existencia de una titulación específicamente gerundense, en todos los demás aspectos el condado de Gerona aparece como un ente político plenamente diferenciado del resto de los territorios bajo el poder de los condes de Barcelona.

Así sucede en los testamentos de los condes de Barcelona; en ellos aparece el condado de Gerona como uno más de los territorios que se transmiten hereditariamente, quedando Gerona claramente diferenciado del resto de los condados (60).

Asimismo, el condado de Gerona constituirá parte de la dote recibida por la condesa Ermessuida de Barcelona de su marido Ramón Borrell (61); y posteriormente constituirá Gerona la parte más importante del "esponsalicio" de la condesa Almodis de la Marca, mujer del conde Ramón Berenguer I (62).

Es precisamente en este "esponsalicio" donde aparecen más claramente los dos factores que inciden sobre la consideración del condado de Gerona frente al de Barcelona; por una parte la configuración de Gerona como un condado con un destino histórico-político propio pero al mismo tiempo la dependencia que gravita sobre Gerona en tanto en cuanto está inmerso dentro de la política y de la configuración del núcleo barcelonés que tiene por cabeza al condado de Barcelona.

En virtud de las estipulaciones contenidas en



el "esponsalicio" el condado de Gerona teóricamente puede separarse del condado de Barcelona ya que se establece en el convenio la plena libertad de la condesa Almodis para dejar en su testamento lo recibido en esponsalicio -consecuentemente, el condado de Gerona- a cualquiera de los hijos varones -no necesariamente el primogénito- que tuviera de su matrimonio con el conde Ramón Berenguer I (63).

En defecto de estos hijos varones -y aquí se manifiesta el carácter de interdependencia entre los destinos de Barcelona y Gerona-, este último condado revertería a aquel hijo de Ramón Berenguer I que hubiera recibido en testamento el condado de Barcelona (64). Recordemos que en la fecha del matrimonio entre Ramón Berenguer I, Almodis -y por consiguiente, cuando se efectuó el esponsalicio- vivía aún el heredero primogénito de Ramón Berenguer I, su hijo Pere Ramón, habido de su primera esposa la condesa Isabel, y por lo tanto el condado de Barcelona necesariamente iría a poder de Pere Ramón al fallecimiento de su padre. Se hubiera producido así, la desmembración del núcleo condal barcelonés ya que el condado de Gerona hubiera ido a parar a

manos de cualquiera de los hijos varones de Ramón Berenguer I, Almodís , mientras que el condado de Barcelona lo hubiera recibido Pere Ramón. Ya sabemos que esto no ocurrió; el asesinato de la condesa Almodís por su hjastro Pere Ramón le inhabilitó para suceder; pero lo que nos interesa desde nuestro punto de vista es ver cómo el condado de Gerona pudo en un determinado momento de su devenir histórico, culminar su individualización respecto al condado de Barcelona con la consecución de una vida política desligada del núcleo condal barcelonés.

### AUSONA

El tercer gran condado dentro del núcleo condal puesto bajo el poder del Conde de Barcelona es el condado de Ausona.

Situado entre el condado de Barcelona y los condados de Urgel, Cerdaña y Besalú, constituía la vía de penetración y relación del condao de Barcelona con los territorios catalanes del interior.

El nacimiento y la formación del condado de Ausona tuvo su origen, no en las demarcaciones

administrativas de la Marca Hispánica -como ocurrió con los restantes condados catalanes- sino en la labor repobladora del conde Wifredo el Velloso. Como señalamos en páginas anteriores (65), fué este conde el que, quizá en una de sus primeras manifestaciones como conde independiente "de facto" de los monarcas francos, repuebla en torno a la sede episcopal de Vich todo el territorio desértico que separaba el condado de Barcelona del interior de la Marca y que constituía necesariamente, la zona de expansión natural de Barcelona. Quedó, de esta manera, formado un condado, el de Ausona íntimamente unido al de Barcelona, a quien debía su nacimiento y repoblación, con un mismo titular político, el conde de Barcelona, y con unos problemas de individualización respecto al condado principal, muy semejante a los que anteriormente vimos al tratar del condado de Gerona.

La titulación de "conde de Ausona" no es utilizada por sus titulares, los cuales emplean -a semejanza de lo que ocurre con el condado de Gerona- el título de "condes de Barcelona" (66).

Sin embargo, el condado de Ausona sí aparece

perfectamente individualizado en los testamentos condales; en ellos, al enumerarse las posesiones de los condes de Barcelona que son objeto de transmisión hereditaria, el condado de Ausona aparece como uno más de los condados transmitidos con la misma consideración que los restantes territorios condales (67).

En cierta manera, el condado de Ausona va a tener unas vicisitudes históricas diferenciadas de las del resto de los condados del núcleo barcelonés. Ya antes del gobierno de Ramón Berenguer I aparece este condado separándose del de Barcelona al ser concedido por el conde Sunyer de Barcelona a su primogénito Armengol (68), quien va a utilizar, en vida de su padre, el título de conde de Ausona (69); la muerte de Armengol, hace que el condado de Ausona revierta de nuevo al conde Sunyer y continúe unido al condado de Barcelona.

Esta tenencia del condado de Ausona a separarse del resto de los condados del núcleo barcelonés, vamos a verla repetirse en la historia de este condado, pues tiempo después el conde Ramón Berenguer III concederá el condado de Ausona a su hija con ocasión de la boda de ésta con

el conde Bernat III de Besalú (70).

Así como en el primero de estos casos -la donación del condado de Ausona a Armengol- la separación de Ausona respecto a Barcelona se configura como una separación temporal, pues el carácter de primogénito de Armengol hubiera suspuesto que a la muerte de su padre el resto de los condados -Barcelona y Gerona- hubieran pasado a su poder, por el contrario, la donación efectuada por Ramón Berenguer III hubiera suspuesto la definitiva separación de Ausona de los restantes condados ya que quedaría vinculada a los hijos varones del matrimonio entre la hija de Ramón Berenguer III y el conde de Besalú, e incluso en el caso de que no tuvieran descendencia se establecía en la donación que el condado de Ausona pasaría a poder de Bernat III (71).

Al no ser la donación de Ausona a la condesa de Besalú efectiva hasta la muerte de Ramón Berenguer III y al fallecer tanto su hija como su marido sin descendencia, el condado de Ausona no llegó a estar de manera efectiva bajo el poder de los condes de Besalú, y por eso Ramón Be--renguer III pudo disponer libremente de él en su testamento, otorgándolo, junto con sus restantes

posesiones a su hijo primogénito el futuro Ramón Berenguer IV (72).

Una vez que hemos visto los tres principales condados que configuran el núcleo condal barcelonés, hemos de referirnos a dos territorios que, aunque situados geográficamente dentro de este núcleo condal, en cierta manera, aparecen con una personalidad propia que les distingue del resto de las comarcas que conforman los condados de Barcelona y Ausona.

Estos territorios son: la Marca de Olerdola, que recibe el nombre de Panadés y el llamado condado de Manresa.

Ambos territorios, aunque carecen de una total individualización política, aparecen en los documentos de la época con unas ciertas peculiaridades que hacen de ellos territorios con una situación jurídico-política semejante en algunos aspectos a la del resto de los condados del núcleo barcelonés.

#### El Panadés. La Marca de Olérdola

Está formado este territorio por las comarcas

situadas al otro lado del río Llobregat, zonas que habían sido reconquistadas en la restauración post-almanzorianana, y constituye un territorio muy fortificado, centrado en torno a los castillos de Olérdola y Tamarit.

Territorio con una cierta unidad intrínseca, había sido concedido por el Conde Berenguer Ramón I en herencia a su hijo Sancho, aunque esta cesión no implicó en ningún momento el ejercicio por parte de Sancho de ninguna titularidad soberana sobre el territorio (73), al que posteriormente renunciaría en favor de su hermano Ramón Berenguer I (74).

La consideración política del Panadés no aparece de una manera clara en los documentos de la época; ciertamente se le confiere una cierta individualización frente a los restantes territorios condales, y en este sentido la denominación "Penitense" aparece junto a la del resto de los territorios, pero sin embargo del estudio contemplado de los textos no podemos deducir claramente cual es la categoría política del territorio de Olérdola.

Por una parte, el territorio del Panadés es

considerado como un condado más de los poseídos por los condes de Barcelona; bien es verdad que éstos no utilizan nunca la expresión "comes Penitensis" -conde del Panadés-, pero, como anteriormente vimos al tratar de los condados de Gerona y Ausona, esta falta de titulación no significa que estos territorios no tuvieran una identidad política claramente diferenciada de la del condado de Barcelona.

La región del Panadés recibe a veces la denomi nación de condado, -"comitatus Penitense"-; esta denominación aparece en documentos que se refieren a acuerdos de encomendación o jura mentos de fidelidad prestados a los condes de Barcelona; al enumerar las posesiones condi tales que caen dentro de los deberes de fideli dad impuestos por el juramento suele menciona rse entre ellas el condado del Panadés como una más de las posesiones cuya defensa se promete.

Sin embargo, se observa que en los documento s en los que aparece el Panadés considerado como condado, no son los condes de Barcelona quienes así lo consideran sino tercera s personas -los firmantes del convenio o



juramento de fidelidad- quienes al jurar fidelidad a los condes por todas las posesiones de éstos incluyen entre ellas al "comitatus Penitense" (75).

Cuando, por el contrario, son los mismos condes de Barcelona los que se refieren directamente al Panadés, no emplean el término "condado" sino que le consideran a esta región como una comarca -ciertamente con una cierta individualización, ya que si no ni siquiera la mencionarían- de las integrantes del condado de Barcelona, pero desde luego carente totalmente de la consideración de condado (76).

Al mismo tiempo, en otros documentos de la misma época, el territorio del Panadés aparece considerado como parte integrante del condado de Barcelona, como una zona con ciertas peculiaridades -es la zona de defensa militar de las posesiones condales- pero sin ningún carácter político diferente, sino como una más de las co--marcas barcelonesas (77).

La consideración del territorio del Panadés como una zona peculiar, del condado de Barcelona es un fenómeno ligado, a nuestro modo de ver,

a la situación militar de la Reconquista catalana; cuando, al avanzar ésta, y afianzarse el poder de los condes de Barcelona sobre los territorios "ultra Llobregat", pierde esta zona su carácter de zona militar, de defensa del condado, el cual ya ha extendido sus fronteras hasta el río Ebro, entonces desaparece el carácter individualizado del Panadés. A partir del conde Ramón Berenguer III no aparecen referencias al Panadés, ni en los testamentos de los condes de Barcelona, quienes consideran ya a este territorio como una parte más del condado de Barcelona (78) ni en ningún otro tipo de documentos; el Panadés -perdido ya su carácter militar que lo identificaba- se confunde ahora plenamente con una comarca más -la situada al otro lado del Llobregat- del condado de Barcelona.

#### El condado de Manresa

Este territorio se encontraba situado en la zona interior de la Marca, limitado al Sur y al Este por el condado de Ausona, al Norte por los condados de Urgel y de Cerdaña y al Oeste por el waliato musulmán de Lérida. Forma

ba, pues, una zona fronteriza, expuesta a los ataques musulmanes y, por lo tanto, con una importancia estratégica grande. Este carácter de zona fortificada, puede explicar en cierta manera -al igual que vimos en la comarca del Panadés- el que la zona de Manresa sea considerada como condado aunque, como veremos posteriormente, carente de órganos supremos de gobierno propios.

No aparecen excesivamente claros los límites del condado de Manresa con el resto de los condados del núcleo barcelonés ; problema éste que si quizá en la práctica pueda carecer de importancia -tanto Manresa como Barcelona y Ausona están bajo el mismo titular- en el aspecto teórico nos muestra como la íntima relación existente entre los tres condados lleva en determinadas ocasiones a producir una cierta confusión -reflejada en los documentos de la época- sobre la pertenencia de ciertas zonas manresanas a uno u a otro condado.

El problema se plantea sobre todo en aquella zona en la que confluyen los condados de Barcelona, Ausona y Manresa; los documentos referidos a castillos situados en esta zona - Igual

lada, Santa Perpetua, Miralles, Castellvell, etc. - nos muestran la vacilación en la adscripción de esta zona a uno u otro condado. Así unas veces aparece como territorio perteneciente al condado de Barcelona (79) y otras como dependiente o adscrito en cierta manera al condado de Ausona (80).

La situación confusa de la zona aparece claramente señalada en algunos documentos en los que se identifican en ella los condados de Barcelona, Ausona y Manresa (81), y en otros en los que aparece el territorio fronterizo como perteneciente al condado de Manresa o de Barcelona (82).

¿Cual es la caracterización política del condado de Manresa?.

El condado de Manresa aparece ya en la documentación de primeros años del Siglo X como un territorio bajo el poder de los condes de Barcelona (83).

La individualización política del condado de Manresa plantea unos problemas semejantes a los del condado del Panadés. Ambos son zonas

fronterizas, y por lo tanto con abundantes cas  
tillos y fortificaciones; la importancia de la zo  
na para los condes de Barcelona puede expli -  
car el motivo por el que estos la eleven a la ca  
tegoría de condado.

Al carecer Manresa de condes propios, ya que  
los condes de Barcelona no se intitulan condes  
de Manresa, la administración y gobierno del  
territorio es puesta en manos de una de las  
principales casas de la nobleza catalana, la  
casa vizcondal de Cardona, cuyos titulares se  
ran también los vizcondes de Manresa (84).

Posiblemente haya que ver en ésto un intento de  
resucitar el viejo regimen franco de administraci  
ción condal, (desvirtuado al convertirse los an  
tiguos condados en entidades políticas), poniendo  
al frente no a un conde, ya que entonces se  
le equipararía con el cargo supremo del territorio  
rio, sino a una persona con el cargo de vizconde  
de o incluso a veces un mero tenente . Se forma  
rían entonces unos pseudocondados, carentes  
tes de todo contenido político, convertidos en  
meras circunscripciones administrativas y a

cuyo frente se encontrarían unos vizcondes fun  
cionarios que reciben el cargo en feudo y por lo  
tanto queda adscrito a su familia por vía heredii  
taria.

El condado de Manresa había atravesado una eta  
pa histórica en la que se había desvinculado del  
poder directo de los condes de Barcelona; como  
consecuencia del testamento del conde Ramón  
Borrell, su mujer, la condesa Ermessinda haba  
bía recibido, entre otras posesiones, el condad  
do de Manresa y por consiguiente, no será hasta  
el gobierno de Ramón Berenguer I cuando el  
condado vuelva a poder efectivo de los condes  
de Barcelona con ocasión de su adquisición a  
la condesa Ermessinda por su nieto Ramón Bere  
nguer I (85).

Así como el territorio del Panadés pronto queda  
rá englobado con el condado de Barcelona  
perdiendo su configuración diferenciada, por  
el contrario el condado de Manresa, aunque  
siempre integrado en el núcleo condal a veces  
incluso confundido con otros condados, conserva  
rá su individualización hasta mediados del  
Siglo XII (86), en que la nueva consideración  
política de todos los territorios catalanes de

los condes de Barcelona como la "honor de Barchinona" hace que los diferentes condados pierdan su individualidad y pasen todos a ser considerados como integrantes de esa "honor de Barchinona" que junto a la "honor de Aragonne" constituiran el núcleo de la unión catalana aragonesa (87).

#### 1.1.2.1. Territorios que gravitan en torno al núcleo barcelones.

En el apartado anterior hemos estudiado aquellos territorios sobre los que el poder de los condes de Barcelona era un poder de naturaleza "política", ejercido en virtud de los derechos soberanos dimanantes de la titularidad que sobre estos territorios ejercían los condes de Barcelona.

Estos territorios -los condados de Barcelona, Gerona, Ausona- constituían la base territorial de su poder político y en ellos representaban los condes de Barcelona el vértice de la pirámide de poder, ejerciendo en ellos la suprema dirección política que dimanaba de su condición de condes de esos territorios, de supremo poder de la comunidad política.

Al lado de estos territorios existen otros -no excesivos en número e importancia en esta primera época de la Cataluña condal- que, aunque dependientes en cierta manera de los condes de Barcelona, constituyen sin embargo, entes políticos totalmente diferenciados de los que forman el núcleo condal barcelonés.

Constituyen estos territorios, por una parte, las posesiones de los condes de Barcelona radi cadas en otros condados de la Marca y que aquellos han adquirido, bien por medios jurídicos privados, bien a través de una relación de naturaleza feudal.

Junto a estas posesiones de los condes de Barcelona hay otros territorios que, en cierta medida, giran en torno a la órbita condal barcelonesa; son aquellos condados que, en virtud de los lazos del vasallaje que ligan a sus condes con los de Barcelona, están inmersos en la esfera de influencia de éstos y sujetos a su política.

La naturaleza jurídica del poder que los condes de Barcelona tienen sobre todos los territorios antes mencionados es muy diferente de unos a otros, pero sin embargo tiene en todos



ellos un rasgo común, el de no ser un poder politico sino un poder dominical o feudal.

En efecto, la situación geográfica de estos territorios, fuera del núcleo condal barcelonés, hace que sobre ellos ejerzan el supremo poder soberano los titulares de los condados en los que estos territorios estan situados.

Estas posesiones dependeran de los condes de Barcelona de manera diferente según la distinta naturaleza jurídica del título en virtud del cual son poseídos por los condes de Barcelona, pero, fuera de los derechos que sobre ellos posean éstos, la dependencia política de estas posesiones será, al menos "de iure", respecto a los condes de los territorios donde estan situados.

Hemos señalado que estos territorios dependen "de iure" del conde respectivo y no del conde de Barcelona, porque no debemos olvidar que, aunque la situación jurídica de los condes de Barcelona en estos territorios sea simplemente la de un simple propietario de tierras -domi-  
nus- o la de un señor feudal, sin embargo ,

la especial consideración que la figura del Conde Barcelona tiene en Cataluña -no olvidemos que es el conde más poderoso de la Marca y el de mayor prestigio- hace que evidentemente la política de aquellos condados en los que radiquen sus posesiones se vea influida, en cierta manera, por la presencia, entre los grandes señores del condado, del conde de Barcelona. Y si ésto es así en aquellos territorios en los que el poder del conde de Barcelona es simplemente un poder de tipo privado, un poder dominical, mucho más lo será en aquellos condados como el de Urgel, en que la consideración del conde de Barcelona es la de señor feudal, en base, bien a concesiones feudales al conde de Urgel o bien en base al vasallaje personal que éste presta al conde de Barcelona.

En esta primera etapa de la historia de Cataluña -la que llega hasta el advenimiento de Ramón Berenguer I- el poder de los condes de Barcelona fuera del territorio de sus condados es muy limitado; se reduce a pequeñas posesiones alodiales y a la influencia que pudiera tener en los condados de Cerdaña y Urgel como consecuencia de las relaciones feudo vasalláticas que establecieron los condes

Guifré II de Cerdaña y Amengol II de Urgel con la condesa Ermessinda de Barcelona y con el conde Berenguer Ramón I respectivamente.

Pero esta influencia de Barcelona sobre los condados de Cerdaña y Urgel era una influencia muy limitada, por lo menos teóricamente, ya que los lazos que unían a los condes de Cerdaña y Urgel con Ermessinda y con Berenguer Ramón I eran lazos de fidelidad personal que tenían como causa la recepción de bienes en feudo o un mero vasallaje personal. La naturaleza estrictamente personal de la relación entre las partes del contrato feudal hace que el fallecimiento de una de ellas tenga como consecuencia la extinción de la relación vasallática, siendo necesaria la renovación del juramento de fidelidad al heredero del señor en el "dominio eminente" de los bienes infeudados, o la renovación de la concesión feudal al heredero del vasallo.

Como señalamos anteriormente, los territorios que de alguna manera gravitan en torno a la órbita del condado de Barcelona son:

A) Las propiedades de los condes de Barcelona radicadas "extra Barcelona".

- B) Aquellos condados cuyos condes están ligados por juramento de fidelidad o vasallaje a las personas de los condes de Barcelona.
- A) Los condes de Barcelona anteriores a Ramón Berenguer I apenas tienen propiedades situadas fuera de sus condados; el fenómeno adquisitivo de propiedades alodiales -que estudiaremos más detenidamente en el segundo capítulo- es muy limitado en los gobiernos de los antecesores de Ramón Berenguer I (88); únicamente en el condado de Besalú existen algunas pequeñas propiedades adquiridas por el conde Sunyer (89).

Sorprende que en el Liber Feudorum Maior diplomático que recoge los títulos jurídicos que justifican las posesiones de los condes de Barcelona, haya una tal carencia de datos sobre estas adquisiciones condales anteriores a Ramón Berenguer I; la razón hay que buscarla en la misma naturaleza del diplomático; en él se recogen los títulos públicos de los condes de Barcelona pero no los títulos privados.

Además de esta causa , como razón de la es

casez verdaderamente pauperrima de documentos alodiales en esta primera etapa, no debemos olvidar otra razón que justifique esta situación, y es la de que probablemente el número verdadero de estas adquisiciones alodiales por parte de los condes de Barcelona fuera muy pequeño; no va a ser hasta el reinado de Ramón Berenguer I cuando los condes de Barcelona comienzan a convertirse en los mayores propietarios privados en toda Cataluña.

- B) Los condados que giran en la órbita político feudal de Barcelona, son los de Cerdaña, y Urgel.

El conde de Cerdaña Guifré II va a jurar fidelidad a la condesa Ermessinda de Barcelona por varios castillos infeudados al conde de Cerdaña (90); desgraciadamente el documento que contiene el juramento de fidelidad a la condesa está incompleto pero, a pesar de todo, aparece ésta actuando como condesa de Barcelona, en sus relaciones con otros territorios (91). La vinculación de Cerdaña a Barcelona como consecuencia de este juramento de fidelidad es una

vinculación personal, es decir, con los dos titulares políticos de cada condado, Ermessinda y Guifre, los que establecen una relación personal basada en la fidelidad de Guifre a la condesa de Barcelona; en base a esta fidelidad el condado de Cerdaña estará en cierta manera bajo la influencia del condado de Barcelona, sirviendo a los intereses de su política y al fallecer una de las partes la relación, estrictamente personal, desaparecerá o se hará necesaria una nueva relación con los herederos de la parte desaparecida.

La vinculación del condado de Urgel al de Barcelona va a tener unos orígenes estríctamente familiares, ya que el conde Borrell II de Barcelona une en su persona las titularidades de ambos condados. Los hijos de éste, Armengol y Ramón Borrell heredan respectivamente los condados de Urgel y de Barcelona; a la muerte de Armengol su hijo Armengol II quedó bajo la tutela de su tío Ramón Borrell de Barcelona (92), iniciándose de esta manera la vinculación y dependencia de Armengol II respecto de la casa condal Barcelonesa.

Entre los años 1.018-1.026 el conde de Urgel, Armengol II juró fidelidad y vasallaje al conde Berenguer Ramón I (93). La situación en la que queda el conde de Urgel es la de un total sometimiento a las directrices políticas del conde de Barcelona que pasa a ser, en virtud del vasallaje prestado, señor feudal del conde de Urgel.

La importancia del acuerdo entre ambos condes, desde el punto de vista de la vinculación de Urgel a Barcelona es grande, ya que en el documento se establece que la relación de fidelidad no se agota con el fallecimiento de una de las partes, sino que se extiende a los herederos. Como la relación vasallática es una relación estrictamente personal aunque en cierta medida hereditaria, se establece en el acuerdo la necesidad de nuevo juramento de fidelidad al heredero (94).

A lo largo de todo el acuerdo resalta la situación de primacía en que queda situado el conde de Barcelona; así se establece en el convenio la tutela y baylia del conde de Barcelona sobre el hijo de Armengol y sobre

el condado de Urgel hasta que aquel cumpla los 20 años (95); se establece asimismo -y aquí aparece una de las primeras manifestaciones de la política integradora barcelonesa- el pase a poder del conde de Barcelona del condado de Urgel, como bien alodial del conde de Barcelona, en el caso de que Armengol de Urgel muera sin hijos (96).

Como contrapartida de las obligaciones de Armengol de Urgel, se le otorga a éste una situación de indudable predominio en el condado de Barcelona, ya que se le conceden en feudo una serie de castillos, el vizcondado de Barcelona y la sede de Barcelona con sus rentas y pertenencias (97); pero esta situación del conde de Urgel en Barcelona, que de no haber estado sujeta a limitaciones le hubiera dado un gran poder en el condado de Barcelona, es una situación de poder bastante limitado, ya que se establece que todos estos bienes han de ser obligatoriamente subinfeudados por Armengol en vasallos de Ramón Berenguer I, éstos vasallos juraran fidelidad al conde de Urgel por los bienes de él recibidos en feudo, pero esta fidelidad al de Urgel le es



jurada "salva fidelitate iam dicte Berengarii" (98), y como consecuencia en caso de colisión de intereses entre ambos condes, estos vasallos, según las reglas del vasallaje sólido deberán ayudar a su señor sólido, el conde de Barcelona frente al de Urgel.

Como consecuencia del acuerdo el condado de Urgel queda vinculado a la política barcelonesa perdiendo en cierta manera su libertad de obrar y sin embargo la política interna de Urgel seguía siendo llevada por el conde Armengol en el cual continúa desempeñando las funciones políticas propias de su cargo.

La vinculación de Urgel con Barcelona continuará en los años posteriores a través de nuevos juramentos de fidelidad prestados por sus condes a los de Barcelona, que estudiaremos en el capítulo siguiente.

### . 1. 3. La estructura jurídica del condado.

La estructura jurídica del condado (99) descansa sobre dos pilares fundamentales; por una parte la figura del

conde , que es el titular político del territorio y por consiguiente también lo es de los derechos inherentes a su soberanía sobre el condado; al lado del conde figuran los señores exentos, la alta nobleza catalana, que desempeñan funciones jurisdiccionales, bien por su condición de "funcionarios" condales -aquellas familias cuyos miembros desempeñan hereditariamente funciones vizcondales-, bien como consecuencia de su condición de señores ~~h~~munes ejercientes en sus posesiones una jurisdicción ~~mun~~ida en base a las concesiones de inmunidad que el conde les otorga.

La figura del conde viene configurada por un triple carácter; en primer lugar tiene un marcado acento público, es el titular político del territorio, el rector y guardián de la comunidad política a quien están encomendadas las funciones supremas de gobierno y justicia; al mismo tiempo es titular de un patrimonio privado, radicado principalmente en aquellos territorios dominados políticamente por él, y sobre el que tiene una serie de derechos señoriales cuyo ejercicio a veces puede confundirse con el de funciones propias de su carácter público, ya que en esas tierras de señorío el conde es al mismo tiempo, señor y conde; y por último el conde tiene la consideración de señor feudal en aquellas tierras que haya concedido en feudo, estándole vinculados, los beneficiarios de las tierras infeudadas, por los juramentos de fidelidad "causa feudi" que han de prestar al señor.

Al lado de la figura del conde se colocan los señores

exentos; algunos de ellos desempeñan la función de vizcondes con carácter hereditario , adoptando al haber perdido el carácter de funcionarios oficiales, -pues el cargo de conde infeudado se transmite hereditariamente- el título de su patrimonio particular (100); estos funcionarios están ligados al conde por un lazo de carácter feudal, pues en tanto en cuanto han recibido el cargo de vizconde en feudo han de prestar vasallaje al señor por el cargo y los bienes anejos a éste.

Además de estos miembros de la alta nobleza existen otros nobles, en número mucho mayor, que están ligados a la persona del conde, no en virtud del cargo recibido, sino a través de la entrega de bienes en comanda feudal por los cuales han de prestarle vasallaje.

Pero esta clase social, además de su condición feudal, juega otro papel importante en la estructura del condado; son grandes propietarios privados poseedores de gran número de alodios. En estas tierras -no sujetas a ningún tipo de dependencia feudal- el poder de los señores es muy amplio; titulares de una jurisdicción señorial, en virtud de los privilegios de inmunidad concedidos, se constituyen en teoría como señores autónomos, titulares de unas facultades de gobierno y administración en sus tierras, aunque sujetos al

conde como señor natural de la comunidad política en que se integran. Sin embargo esta posible falta de control por parte del conde respecto a estos grandes señores se ve limitada por dos causas fundamentales; en primer lugar, como veremos en el capítulo 2, por la existencia de unas cláusulas modales, contenidas en las donaciones alodiales del conde a estos señores, que limitan en gran manera su libertad de actuación, y en segundo lugar por el hecho de que estos grandes propietarios alodiales sean al mismo tiempo, vasallos feudales del conde, al que están unidos, no sólo por el vasallaje feudal, sino también por el juramento de fidelidad que le prestan (101).

1.1.3.1. La figura del conde: el sistema visigodo y franco y su crisis.

La administración territorial visigoda había conservado en líneas generales las estructuras administrativas del Bajo Imperio; como señala Hinojosa (102), el pueblo visigodo en su peregrinar por el Imperio desde las riberas del Mar Negro, había recibido toda una serie de influencias romanas que le hicieron ver el funcionamiento administrativo del Imperio. Al asentarse en la Galla y en Hispania; los visigodos, que como pueblo itinerante había carecido de una administra-

ción territorial, conservaron en el reino de Tolosa el esquema administrativo que se encontraron.

Como herederas en cierta manera de las antiguas provincias romanas se establecieron en el reino visigodo las que el Profesor Torres López denomina "provincias-ducados" (103).

Con un ámbito territorial que suele coincidir con las divisiones eclesiásticas metropolitanas, no suelen tener una entidad administrativa propia, ya que su carácter viene determinado por la reunión de varios condados dentro de la provincia.

Al frente de cada circunscripción administrativa ducal hay un funcionario que recibe el nombre de Dux (duque); las misiones de este funcionario caracterizadas por el hecho de estar al frente de unas divisiones administrativas de tan poca entidad propia como son los ducados, se limitaban a funciones de vigilancia e inspección sobre los condados radicados en la provincia que administra.

Las provincias ducados visigodas radicadas en el territorio que constituirá la futura Cataluña son dos: la provincia Tarraconense y la "Gallíca Provincia" formada por el Languedoc, Gas-

cuña, Foix, Bearn, y cuyas capitales respectivas eran Tarragona y Narbona.

Las provincias condados constituían la base del esquema administrativo territorial visigodo. La ruina del municipio romano en el Bajo Imperio, trajo como consecuencia un aumento de la personalidad de los territorios circundantes los cuales van adquiriendo una entidad propia separada de la capital de la comarca respectiva. En la época visigoda estos territorios van a constituir la base de los condados.

Al frente de los condados hay un funcionario que recibe el nombre de "comes", el cual desempeña funciones de muy diferente signo, -militares, fiscales, administrativas e incluso judiciales- sobre la comarca puesta bajo su jurisdicción.

El conde está en cierta medida supeditado y dependiendo del duque en tanto en cuanto al condado se cuenta englobado en una circunscripción superior -el ducado-, el duque fiscaliza la labor del conde y en caso de guerra, en una época en que la antarquía defensiva de los ducados es grande, manda los ejércitos formados en los condados de su jurisdicción.

Salvo en estos aspectos en que resulta fiscalizado por su superior, el conde es la base de la vida administrativa del condado, constituyendo incluso en lo judicial, la última instancia en su territorio, apelándose directamente del conde al Rey sin acudir a ninguna instancia ducal.

La breve dominación musulmana sobre Cataluña va a suponer que el régimen administrativo territorial visigodo, falto del Estado en que se apoyaba desaparezca rápidamente, quedando los territorios catalanes sometidos a los musulmanes, quienes establecen un régimen administrativo propio aunque no dejan de aprovechar algunos elementos de la administración visigoda.

Como consecuencia de la batalla de Poitiers la monarquía franca se ve en la necesidad de proteger su territorio de nuevas invasiones musulmanas ya que éstos si bien expulsados de Francia, continuaron en la frontera sur del reino.

Hacia mediados del siglo VIII se inicia la ocupación por los francos de los territorios de la Septimania y del Norte de la Península. La ocupación, que se hace con la cooperación y auxilio de los habitantes de Cataluña, va a suponer la.

constitución en el noroeste de la Península de una zona defensiva del reino franco y dependiente políticamente de él.

La dominación franca en Cataluña, si bien supuso la conservación por los "hispani" de su régimen jurídico propio en el campo del derecho privado, pues tanto Luis el Piadoso (104), como Carlos el calvo (105) les confirman sus normas jurídicas peculiares, va a tener en el campo político administrativo unas consecuencias muy diferentes. Carente Cataluña de un sustrato político anterior independiente que sirva de soporte a un régimen administrativo propio, va a formar parte de los esquemas administrativos del reino franco; Cataluña se organizará administrativamente conforme a los principios del régimen administrativo territorial franco, de cuyo reino forma parte integrante.

El régimen administrativo territorial de la monarquía franca descansaba en gran medida en torno a las circunscripciones administrativas condales.

Herederas éstas, al igual que lo habían sido en la monarquía visigoda, de los antiguos territorios que circundaban las ciudades y que en el



Bajo Imperio había ido adquiriendo una progresiva individualización.

Al frente de cada condado franco se encuentra un funcionario designado con el nombre de "comes" el cual se encarga del gobierno y administración del territorio que tenía encomendado.

El cargo de conde tenía todas las características de un funcionario dependiente del poder real; era nombrado directamente por el rey, éste podía libremente destituirlo o trasladarle a otro puesto de la administración. El cargo de conde era un cargo estrictamente personal, nombrado por el rey entre la nobleza del reino o incluso a veces entre la nobleza del condado (106), no tenía carácter hereditario aunque a veces, -y esto ocurre en algunos condados de la Marca- van a formarse "de facto" unas dinastías cuyos miembros se suceden en el cargo condal, aunque siempre por nombramiento real (107).

Las circunscripciones condales de la Marca Hispánica fueron formadas tomando como base las divisiones eclesiásticas episcopales; en líneas generales podemos decir que la diócesis de Elna dió origen a los condados de Rosellón,

Conflent y Vallespir; la de Gerona a los de Ampurias, Besalú y Gerona; la de Urgel a los de Cerdaña y Urgel y la diócesis de Barcelona constituyó la base del condado del mismo nombre.

Al ser la Marca un territorio de acentuado carácter militar, cuya creación habrá sido motivada por la necesidad de formar una zona defensiva frente a futuras y posibles invasiones musulmanas, todos los condados de la Marca tenían como fin último el proporcionar esa defensa al reino franco, planteandose así la necesidad de unificar en cierta manera este destino común de los condados catalanes.

Esto nos lleva a plantearnos, siquiera sea brevemente, el tema de la posible reunión de todos los condados catalanes en una entidad administrativa de rango superior que les englobará bajo una dirección militar común.

Es decir, la Marca Hispánica ¿es una mera denominación territorial para designar los territorios ultrapirenaicos de los monarcas francos, ó es también una división administrativa de tipo superior a la que estan subordinados los con

dados en ella radicados?.

Es ésta una cuestión que ha originado diversas interpretaciones, reunidas claramente por D<sup>A</sup> badal (108).

Para algunos historiadores, como Calmette la Marca Hispánica había constituido una entidad geográfica, con un marcado carácter militar, establecida en la frontera sur del Imperio a semejanza de otras Marcas, como la de Bre-taña o la Sajona, situadas también en las zo--nas fronterizas o extremas del Imperio. Esta Marca Hispánica, que comprendía, no sólo los territorios catalanes subpirenaicos sino también los situados en la Septimania, habría dado origen, al ser dividida con ocasión del reparto del Imperio del año 817, a la llamada Marca gótico-hispánica con capital en Barce-lona, que comprendía únicamente los territo-rios catalanes situados en la península y a cu-  
yo frente se encontraba un funcionario con el tít-ulo de duque y que al mismo tiempo era conde de Barcelona. Este cargo de duque no suponía el desempeño de funciones administrativas so-  
bre los condados de su circunscripción, sino simplemente el desempeño del mando militar

unificado de las tropas de los condados cat  
lanes.

Opinión semejante a la de Calmette es la so  
tenida por Carreras i Candi (109), para quien  
la Marca nacida en la división del Imperio del  
año 817 era gobernada por un funcionario con  
el título de marqués, equiparado en categoría  
y atribuciones al duque visigodo.

Por el contrario el Profesor Maravall (110),  
sostiene que nada abona la creencia en la exis  
tencia de una Marca configurada como un dis  
trito administrativo del reino franco, care--  
ciendo este término de todo significado jurídi  
co-político-administrativo, siendo debida la  
confusión a la labor interesada de Pedro de  
Marca quien otorgó a los territorios subpine  
naicos una entidad jurídico política de la que  
siempre carecieron.

Para D'Abadal, la expresión "Marca Hispáni  
ca", cuyo uso ha de limitarse a un período  
que llegue como máximo al Siglo X, carece to  
talmente de sentido jurídico-político ya que nun  
ca existió un marqués único para toda la re-  
gión, debiendo ser considerada tal expresión

como una denominación de uso muy limitada y que nunca llegó a prosperar ni en la Cancillería real franca ni en los medios populares (111).

Sobre cada uno de los condados catalanes la administración franca colocó a un funcionario real, el conde, cuyas características y funciones han sido magistralmente señaladas por Ramón D'Abadal (112).

Para el historiador catalán el conde, representante del Rey en el condado, ejercerá en és te la plenitud de potestad, estando únicamente subordinado a la persona del Monarca.

Como representante del Rey, el conde -que a su vez se encuentra ligado a la persona del mo narca por un juramento especial de fidelidad - ha de tomar el juramento que los habitantes del condado -súbditos del rey- han de prestar a és te.

El conde, como jefe militar del condado, es el encargado, no sólo del reclutamiento en el territorio bajo su jurisdicción, sino también el

titular efectivo del mando militar sobre las tro  
pas del condado.

Por último, el conde es la máxima autoridad judicial del territorio; preside los juicios y, en el caso de determinados delitos (113) avoca para su jurisdicción incluso a aquellas perso  
nas que, como los "hispani" se regían por su propio derecho distinto del derecho franco.

Esta situación jurídico política sobre la que descansaba toda la administración franca en el territorio de la Marca va a atravesar una época de crisis que cambiará radicalmente los pre  
supuestos de la presencia franca en Cataluña. De un sistema basado en la existencia de un conde-funcionario, representante del Rey y con un mandato "a termino" dependiente de la voluntad real, se va a pasar a un conde, titular hereditario del condado, que recibe la legitimidad del cargo, no de la voluntad, nombra  
miento de una instancia superior, como era la persona del Rey, sino del hecho de su vincula  
ción familiar al conde precedente.

Un conjunto diverso de factores y circunstancias van a propiciar este cambio institucional

que llevará a la Cataluña carolingia por el camino de su independencia respecto a la monarquía franca.

El año 877, el rey Carlos el Calvo concede, en el Capitular Carisiacense de Quiercy-Sur-Oise la hereditariad en los cargos; de esta manera el cargo de conde, que hasta entonces había sido de libre nombramiento real, se transforma en un cargo hereditario (114).

En realidad el Capitular fué concedido para resolver una situación determinada como era la posibilidad de vacantes en los cargos y honores por el fallecimiento de sus titulares en la expedición a Roma; sin embargo esta concesión constituyó la base "de iure" para hacer lo que en realidad constituirá una práctica inveterada, con anterioridad al Capitular, esto es, la sucesión en el cargo de padres a hijos; bien es verdad que antes era necesario el nombramiento real que confirmara al sucesor en el cargo, mientras que a partir del Capitular, el sucesor recibiría el cargo sin necesidad de este nombramiento.

El Capitular de Quiercy-sur-Oise supuso el primer paso en el camino de Cataluña hacia su inde

pendencia ya que otorgó a los condes catalanes la apoyatura legal precisa para transformarse en condes propietarios, no sujetos ya a ningún tipo de nombramiento, confirmación o revocación real.

Sin embargo, aún después del Capítular y cuando ya el poder de los monarcas francos sobre los territorios subpirenaicos era meramente nominal, todavía estos se sienten en cierta manera vinculados a la casa real franca; y así, cuando el conde Wifredo el Velloso repuebla los territorios desérticos de las comarcas de Ausona y el Bagés, se preocupa de señalar que actúa "per vocem regis". ¿Significa esto que el conde de Barcelona, cuyo nombramiento aún era debido al rey, se considera funcionario dependiente del monarca franco? No parece que sea éste el motivo; en primer lugar, porque la ocupación y repoblación de las comarcas de Ausona y el Bagés responden a una decisión libre del conde Wifredo, quizá su primera decisión sin el consenso de los monarcas francos pero es que además, como señala Abadal (115) al conde de Barcelona le interesaba señalar que actuaba en



nombre del rey, para de esta manera tener un título jurídico que justificara la ocupación de unas tierras "desiertas y yermas" como eran las de Ausona y el Bagés; éstas como tales tierras desiertas eran tierras fiscales, pertenecían "de iure" al rey y como tales no podían ser ocupadas nada más que en su nombre.

El segundo factor determinante de la independencia "de facto" lo constituye el hecho de la desaparición de la monarquía carolingia y su sustitución por la dinastía de los Capetos. La casa condal barcelonesa se había caracterizado siempre por su vinculación a la dinastía carolingia, y en base a esa fidelidad había recibido Wifredo los condados de Barcelona y Girona como recompensa a la ayuda prestada a Luis el Tartamudo frente a Bernat de Gocia (116). Al desaparecer la dinastía que les había concedido los condados, los condes de Barcelona, a quienes los monarcas francos habían dejado cada vez más alejados de su poder, van adquiriendo conciencia de su soberanía de hecho sobre los territorios catalanes que tenían asignados. La última ocasión en que se manifiesta la dependencia franca -por lo menos el

recuerdo de esta dependencia- ocurre en el año 988 en que el conde Borrell de Barcelona solicitó la ayuda del rey de Francia con ocasión de los ataques de Almanzor sobre Cataluña, pero la reticente respuesta del monarca francés exigiendo la prestación del juramento de fidelidad a su persona por parte del conde de Barcelona, hizo que éste no enviara los legados requeridos y abandone definitivamente la esfera de fidelidad a la monarquía francesa (117).

A partir de este momento puede considerarse periclitado el dominio franco sobre la antigua Marca, la dinastía capeta se desentiende totalmente de lo que ocurre al otro lado de los Pirineos y van a ser los condes catalanes, principalmente los de Barcelona, los que llevan a cabo, "per se" y "pro sibi", la reconquista catalana.

Los condes de Barcelona basan su poder independiente en un triple aspecto: por un lado consideran su poder condal como reflejo, con ciertas limitaciones, del poder real franco y por otro, se apoyan, en el ejercicio efectivo de ese poder, en sus dominios señoriales -su poder señorial- y en sus derechos feudales.

#### A) El poder condal como reflejo del real franco

Los condes de Barcelona, al desligarse de la tutela franca, van a estructurar su poder inspirándose, en líneas generales, en la monarquía franca. Es lógico este modo de actuar; mientras las instituciones jurídico privadas visigodas habían permanecido vigentes en el territorio, en cambio su derecho público y su administración había sido suplantado por el de la monarquía franca. Cuando los condes catalanes se encuentran en la necesidad de basar su poder -ya prácticamente soberano- en una estructura político administrativa van a acudir a aquella que conocen; la franca, en la que habían vivido y en la que se habían basado durante el tiempo en que fueron simples condes funcionarios.

De esta manera configuraron su figura política, la figura política del conde, a semejanza en sus líneas fundamentales, de la del rey franco.

Sin embargo, en esta concepción del conde como trasunto de la figura del rey aparecen ciertos matices, de índole meramente formal,

que impiden que podamos considerar ambas figuras como idénticas. En primer lugar, así como los monarcas francos tenían bajo su poder a toda la Marca Hispánica, los condes catalanes se limitan a poseer sus propios territorios condales, de extensión e importancia mucho menor. No hay una sucesión global en el dominio de toda la Marca Hispánica en el sentido de que una única persona sustituya al Rey en todo el territorio, sino que lo que hay son diversas sucesiones parciales limitadas al ámbito del respectivo condado. Si hubiera sido una única persona la que hubiera sucedido a los monarcas francos en el dominio de toda la Marca aquella se hubiera considerado sin lugar a dudas, como sucesor del rey y se hubiera equiparado a su persona; pero al emanciparse individualmente los diferentes condados de la Marca sus respectivos titulares quedaron limitados al dominio sobre unos territorios casi comarcales, que difícilmente podían equipararles a la figura del rey quien posiblemente hubiera considerado tirano o usurpador al que se titulara rey; lo único lícito y posible en el momento de la indepen--

dencia catalana -independencia que, no lo olvidemos, no tuvo sino un reconocimiento tácito por parte de los reyes francos- era el titularse "conde".

En segundo lugar, nos encontramos con la carencia de titulación real por parte de los condes catalanes; ocurre en este aspecto, a nuestro modo de ver, un fenómeno parecido al de los primeros años de la monarquía visigoda; así como los monarcas visigodos no intentaron -en estos primeros años- equipararse a la figura del Emperador romano -a quien habían reemplazado en Hispania - tampoco los condes catalanes van a proclamarse reyes sino que continuaron utilizando su antiguo título de condes. ¿Cual es el motivo de utilizar este título de rango inferior y que indudablemente les debía recordar su pasado de condes funcionarios? Posiblemente una de las razones haya que buscarla en lo señalado anteriormente, la pequeña extensión territorial de cada condado impedía a su titular equipararse a los reyes; pero al lado de este motivo hay otra razón de más peso y

es la no existencia de un acto formal de independencia que desvinculara los territorios de la Marca de la monarquía franca, y que hace que durante varios siglos los reyes de Francia se consideren aún con ciertos derechos sobre Cataluña (118).

Por último, el hecho de que los documentos de los condes catalanes sean datados por el reinado de los reyes francos hasta época muy avanzada (119) indica hasta que punto los condes recuerdan su anterior vinculación a aquellos y cómo, por lo menos en el aspecto formal, reconocen en cierta manera la primacía de los reyes de Francia.

Pero salvo estos aspectos, el poder político de los condes catalanes sobre sus condados es un poder pleno casi sin ninguna limitación. Este poder condal, configurado como un reflejo del poder real franco, se manifiesta:

a) En la titularidad que los condes poseen sobre los bienes fiscales. Anteriormente señalamos cómo esta titularidad era privativa de los monarcas y a esta razón se debió el que Wifredo el Velloso, al repoblar

las zonas desérticas de Ausona tuviera que legitimar su modo de obrar manifestando que actuaba en representación y por mandato del rey (120). Estas tierras fiscales, claramente diferenciadas del resto de las tierras propiedad privada del conde (121) van a ser utilizadas por los condes, -y ésta es otra manifestación de su "auctoritas" sobre el condado- para, donándolas en alodio o en feudo a los grandes señores, vincularlas de esta manera a su persona (122).

- b) En la concesión de privilegios de inmunidad, bien a monasterios o a particulares. Como señala Abadal (123), la concesión por el conde Borrell del privilegio de inmunidad a los monasterios de Ripoll y de San Juan de las Abadesas, supone un paso de gran importancia jurídico-política; nadie, excepto el rey, podía conceder la inmunidad; al apropiarse los condes de Barcelona de esta facultad real se equiparan en sus facultades -nadie puede dar lo que no tiene- a la figura del rey (124).

c) En la acuñación de moneda por los condes; las œcas catalanas que acuñaron monedas con la efigie de los monarcas francos, van , a partir del siglo X a hacer desaparecer de aquellas toda referencia francesa (125) y a poner en circulación monedas con la leyenda condal. De esta manera, uno de los derechos fundamentales de los monarcas -la acuñación de moneda- queda encomendada como "regalía condal" a los condes sucesores, quienes emiten moneda sin ninguna referencia al poder real francés. La acuñación de moneda por parte de condes catalanes recibe un gran impulso bajo Ramón Berenguer I, quien inicia en España la acuñación de monedas de oro que con el nombre de "mancusos" de Barcelona constituiran la unidad de cuenta en los territorios catalanes junto con los "sueldos" de plata también mandados acuñar por Ramón Berenguer I (126).

d) En la existencia, a semejanza de la familia real franca, de una familia condal en torno a la figura del conde Wifredo el Velloso. Así como en la época de los condes



funcionarios, aunque los cargos conda-  
les se solían conceder a miembros de  
una misma familia, éstos detentaban el  
cargo y sus funciones de manera perso-  
nal sin hacer partícipes de él al resto  
de sus familiares, a partir del conde Wi  
fredo los integrantes de su familia apa-  
recen detentando el título de condes.

Abadal señala cómo las funciones con-  
dales se han atribuido, por extensión,  
a los parientes del titular, bien como co  
rregentes del condado o bien que se les  
haya atribuido para su gobierno un sector  
determinado de éste (127).

- e) Los condes catalanes utilizan las expre-  
siones "gratia Dei", "vir inluster" ,  
"gratia Dei comes et marchio" y otras  
semejantes en su titulación. El uso de  
estos términos, a semejanza de los uti  
lizados en la monarquía franca ¿supone  
una equiparación por parte de los con-  
des de su figura respecto a la de los re  
yes? Esta es una cuestión que ha origi-  
nado diversas opiniones ya que mientras  
algunos autores como Rovira y Valls Ta-  
berner la consideran desprovista de to-

do sentido político, otros como Abadal los consideran representativos de la nueva categoría política del conde de Barcelona (128). No parece, sin embargo, a nuestro modo de ver, que esta titulación suponga la plena equiparación de la figura del conde a la del rey; supone cierta mente la conciencia de la elevación política del conde de Barcelona pero no podemos admitir que el ser "conde por la gracia de Dios" le equipare al rey. Esta titulación "per gratia Dei" supone simplemente que el poder del conde no es por "gratia regis" o nombramiento real, sino, como el del rey, por algo extraño a la voluntad de los hombres (san gre, sucesión, naturaleza); no existe, desde luego, ninguna equiparación en "tí tulo" ó "calidad" de rey.

#### B) El dominio señorial del conde

El poder político de los condes, en la prác tica, solamente tiene posibilidades de manifestarse en la alta dirección política del territorio. El poder de la nobleza, obispos y abades catalanes es tal que los con des, si quieren ejercer los derechos inhe

a su cargo, necesitan reforzar su poder, haciendo coincidir en su persona, no sólo su condición de titulares políticos sino también la de poseedores de unos dominios señoriales que apoyen y garanticen en la práctica el ejercicio de sus derechos políticos (129).

Este dominio señorial de los condes está constituido por:

- 1) Las tierras adquiridas por los condes por medio de compraventas (130), donaciones (131) o herencias (132). Se trata de tierras adquiridas a través de medios jurídicos privados y por lo tanto poseídos con el carácter de propiedades particulares de la casa condal barcelonesa. La carencia de un Cartulario en el que se recojan las propiedades particulares de los condes de Barcelona nos impide conocer el número e importancia de estos dominios particulares. Sin embargo, debieron ser bastante numerosos ya que el incremento de las posesiones alodiales constituye una constante en la política de los condes de Barcelona (133).

2) Las tierras fiscales, es decir, aquellas poseídas por los condes, en tanto son su cesores de los monarcas francos y por lo tanto detentadores del fisco, ¿forman par te del dominio señorial del conde? No es fácil encontrar una solución plenamente sa tisfactoria a este problema.

Por una parte, estas tierras fiscales son detentadas por los condes, bien sin nece sidad de la existencia de una donación o confirmación real, es decir, como meros sucesores temporales en el dominio del condado de los monarcas francos, o a ve ces como consecuencia de una donación real (134).

¿Hasta qué punto estas tierras fiscales son utilizadas como parte integrante del dominio señorial del conde?

Nos encontramos aquí, como tantas veces a lo largo de la Alta Edad Media, con la confusión entre lo público y lo privado . La confusión nacerá del hecho de la doble consideración que tienen, en este caso , los condes de Barcelona; por un lado son

titulares políticos de unos territorios, en ellos ejercen los derechos políticos, -jus-ticia, suprema dirección política, etc. - inherentes a su condición de tales, y al mismo tiempo poseen la titularidad -como sucesores de los monarcas francos- sobre las tierras fiscales de los condados, pero por otra parte, son titulares de su propio dominio señorial; en el ejercicio de sus derechos señoriales van a actuar sobre las tierras fiscales, tierras que en teoría no deberían ser objeto de la actuación "señorial" del conde sino de su actuación y actividad política en cuanto el conde es el señor político de todo el territorio, pero al coincidir en la persona del conde ambos aspectos, el político y al señorial, aquel actuará políticamente sobre sus bienes señoriales y señorialmente sobre sus bienes "políticos" -las tierras fiscales-.

La actuación condal sobre su dominio señorial se manifiesta de maneras diferentes conforme a la doble naturaleza de su poder.

- a) En tanto propietario de las tierras señoriales, el conde puede con ellos:

- Explotarlos directamente a través de colonos y arrendatarios. La actuación del conde-señor sobre estas tierras y sus cultivadores es la derivada de su condición de propietario. Los moradores de estos alodios por el mero hecho de habitar en ellos son "hombres del conde" (135); ésto suponía que el colono o cultivador debía reconocer al propietario de la tierra la jurisdicción que éste tenía sobre aquellos en orden a garantizar -por medio del nombramiento de un juez "ad hoc"- el cumplimiento de las obligaciones del arrendatario. Las relaciones de dependencia de la tierra, vinculación al señor, etc., son las propias del régimen señorial al que están adscritas estas tierras.

- Concederlas en feudo a la nobleza; en este caso sobre las tierras así concedidas recaerá el dominio eminente del conde -señor feudal- mientras que el dominio útil lo poseerá el feudatario. En este caso, se produce un cambio en la naturaleza de estas tierras ya que

pasan de ser parte integrante del dominio señorial del conde a formar parte de su dominio feudal. Cambia su forma de disfrute y de gobierno, que se cede. El poder del conde sobre estas tierras ya no será el poder omnímodo que antes tenía en cuanto era su propietario alodial sino que ahora se ve limitado por la relación feudal que le otorga únicamente el dominio eminente pero no el disfrute y aprovechamiento directo de las tierras. Sin embargo, como veremos posteriormente (136) será precisamente en base a este dominio feudal cómo los condes de Barcelona extienden su poder sobre Cataluña

- Donarlas alodialmente; será éste uno de los medios que utilicen los condes de Barcelona para atraerse a su esfera de influencia a los grandes señores catalanes. Esta política de donaciones alodiales tiene como contrapartida el hecho de que las tierras así concedidas quedan fuera del poder señorial de los condes; para remediar esta situación los condes de Barcelona van a introducir en las cartas de donación unas cláusulas modales

que aseguren su autoridad sobre las tierras así cedidas (137).

- b) En cuanto titular político del territorio donde radican estas tierras señoriales, el conde ejerce sobre ellas aquellas facultades políticas que le confiere su carácter de "suprema potestas" del territorio.

Como tal administra justicia en sus tierras señoriales, a la vez como señor y como conde (138), afecta su dominio señorial a las finalidades de su política condal, etc.

Estas facultades políticas del conde las ejercerá sobre sus tierras señoriales independientemente del destino que hayan tenido éstas; bien continúen explotadas directamente por el conde, bien hayan sido concedidas en feudo o en alodio, salvo cuando el feudo es "Terminat" y por lo tanto lleva aparejado la concesión de la jurisdicción ordinaria sobre el término del feudo. La razón está en que el fundamento de estas atribuciones no se en--



cuentra en la posesión "de facto" de la tierra sino en el carácter político del cargo condal; como jefe de la comunidad, como defensor de la paz pública el conde tiene una serie de atribuciones y de facultades que ejerce sobre todo el territorio condal independientemente de quiénes posean las tierras y con qué carácter; tierras alodiales, tierras feudales, tierras fiscales, todas, en cuanto tierras integradas en un condado están sujetas al ejercicio de la autoridad condal.

C) Los derechos feudales del conde.

Si anteriormente hemos visto como los condes, en cuanto titulares políticos por un lado y al mismo tiempo poseedores de unos dominios señoriales más o menos extensos, ejercían sobre esos territorios los poderes derivados de su diferente titularidad -política y dominical-, la articulación y efectividad del poder condal sobre los condados, si bien es verdad que se apoya en esta doble titularidad antes señalada, en la práctica va a ser reforzada por el ejercicio efectivo de aquellos derechos feudales que el conde detente.

Porque va a ser esta consideración del Conde como señor feudal la que, en la práctica posibilite el ejercicio efectivo de su supremacía sobre el territorio condal.

En efecto el conde, en cuanto titular político, posee unos derechos y unas facultades de suprema dirección del territorio que en la práctica apenas pueden manifestarse ya que la posibilidad de hacerlos efectivos depende del poderío del conde. En una sociedad como la altomedieval catalana, con la existencia de una clase nobiliaria y un alto clero poderoso y levantisco, difícilmente puede ser obedecido un conde al que, aunque se le reconozcan unos derechos políticos más o menos teóricos sobre el territorio, carezca del poder necesario para hacer efectivos esos derechos.

Por otro lado, aunque la posesión de unos dominios señoriales concede al conde, sobre estos territorios un poder efectivo, las necesidades políticas impulsan a los condes a desprenderse en gran medida de sus dominios señoriales concediéndolos en feudo

o en donación a los grandes señores catalanes.

En resumen, van a ser los dominios feudales del conde los que, con todas las limitaciones propias del sistema feudal, van a posibilitar a través de las relaciones feudo vasalláticas y de los derechos que de ellas dimanan, la reafirmación y extensión de la supremacía condal.

¿Cuales son los derechos feudales del conde? (139).

- En primer lugar es el titular del dominio eminente sobre las tierras infeudadas; la procedencia de éstas es muy diversa; ya vimos anteriormente como los condes conceden en feudo tierras pertenecientes a sus dominios fiscales y a sus dominios señoriales, pero al mismo tiempo, y este es un fenómeno que aumentará en importancia conforme aumenta el prestigio y poder de los Condes de Barcelona, gran número de tierras particulares van a ser vendidas o donadas por sus propietarios a los Condes de Barcelona, pasando a ser alodios de éstos, pero recibiendo a su vez en

feudo de los condes; se produce así un cambio en la naturaleza jurídica de estas tierras, las cuales pasan de la condición de tierras particulares a tierras condales, se produce para el que recibe el feudo, no para el conde, un paso de propiedad alodial a propiedad infeudada (140).

En las tierras concedidas por los condes en feudo, éstos han perdido el dominio útil sobre ellas, ya no pueden explotarlas directamente, pero sin embargo, los derechos feudales que sobre ellas y sobre los feudatarios van a tener, les proporcionan una mayor "rentabilidad" política sobre esas tierras ya que a través de estas infeudaciones ramifican y extienden su poder sobre la nobleza catalana -de rechazo sobre sus señorios Inmunes-, la cual va a encontrarse ligada a los condes, no por unos débiles lazos políticos, que en la práctica apenas significan, sino por los lazos de fidelidad a su señor el conde.

-- Los derechos feudales del conde de Barcelona nacen del contrato feudal, de la relación bilateral que une al vasallo con el señor de tal modo que toda obligación del vasallo equivale a un derecho del señor.

Los derechos feudales del conde son por un lado los normales en toda relación feudal; tiene el derecho de exigir al vasallo "la potestad" del bien infeudado; el de exigir que acuda el vasallo al ejército del señor, "hoste et cavaleata" ; y el de que sus vasallos acudan a la corte del señor para aconsejarle en materias políticas y judiciales, "curtes et placitos".

Sin embargo, estos derechos, que hasta aquí en nada se diferencian de los derechos de cualquier señor feudal sobre sus vasallos, cobran en la práctica una dimensión especial por el hecho de ser ejercitados por quien es al mismo tiempo conde de Barcelona. Así, el otorgamiento de "potestad" de un bien infeudado al Conde de Barcelona supone que, en cualquier momento, éste puede hacer efectivo su poder sobre

el bien infeudado; ésto es fundamental para quien, como el Conde de Barcelona, desarrolla una política de prestigio y de expansión sobre Cataluña que le puede llevar en un determinado momento a la necesidad de disponer de manera efectiva del mayor número posible de bienes infeudados -generalmente castillos y fortalezas- a su servicio..

Algo semejante ocurre cuando el Conde de Barcelona necesita un ejército poderoso que sirva de soporte a su poderío; éste ejército, que evidentemente no puede ser costeadado por las arcas condales con carácter permanente, estará formado por las mesnadas feudales, integradas por los vasallos del Conde quien acuden con sus propias mesnadas al llamamiento de su señor.

Mayor importancia tiene, desde el punto de vista político, el derecho de los Condes a exigir la presencia de sus vasallos en las "curtes et placitos" condales. Se va formando de esta manera, alrededor de la persona del Conde, y formado por los

principales magnates del condado, que a su vez son vasallos de aquél, un organismo de asesoramiento judicial y político que aconseja al Conde, no sólo en aquellos asuntos derivados de las relaciones feudales, sino también en aquellos de interés general, de conveniencia comunitaria. Es el Conde quien como defensor de la comunidad, guardian de la paz y protector de la justicia, desempeña estas funciones auxiliado por sus vasallos; vasallos que acuden a la Curia condal, no obligados por el Conde titular político, sino llamados por su señor feudal a quien como tal deben prestar el deber de consejo.

- Los convenios feudales entre el Conde de Barcelona y sus vasallos tienen unas peculiaridades que, al soler coincidir en un mismo convenio, dan a éste una especial configuración y relevancia:

Como sabemos, la relación feudal de una persona con otra implica entre otras cosas, la obligatoriedad por parte del vasal

llo de prestar una serie de deberes de tipo militar a su señor; es lo que se conoce en los textos catalanes con el nombre de "hoste et cavalcata". La posibilidad de que un mismo vasallo establezca diferentes relaciones feudales con varios señores, puede llevar a que en caso de conflicto entre varios de éstos el vasallo se vea en la imposibilidad de cumplir los deberes militares respecto a todos sus señores. Las soluciones que la costumbre feudal da son varias: posibilidad de que el vasallo acuda personalmente a la hueste de uno de sus señores y mande un representante a la de los otros; el estableci--miento de una compensación económica; la existencia de un homenaje "sólido" y otro "plano", etc. Pues bien, en aquellos convenios feudales en los que es parte el Conde de Barcelona, se establece siempre que éste será el "señor sólido" del vasallo respectivo (141). Se establece así una marcada diferencia entre el Conde y el resto de los señores feudales catalanes; el vasallaje "sólido" que se pres



ta al Conde de Barcelona supone que éste tiene siempre a su disposición para sus necesidades militares -y recordemos que el Conde está empeñado no sólo en extender su influencia por el resto de Cataluña sino también en una dura labor de reconquista - los servicios de sus vasallos los cuales en caso de conflicto entre el Conde de Barcelona y otro noble, que también sea señor de aquellos, han de acudir en ayuda del Conde ya que el lazo de vasallaje que les une con éste prevalece sobre los otros.

En segundo lugar, los Condes de Barcelona van a exigir el juramento de fidelidad feudal, no solamente a sus vasallos sino incluso a aquellos vasallos de éstos que reciben en subinfeudación los bienes objeto del contrato feudal.

Como la relación feudal es una relación bilateral, entre dos partes, los deberes feudales, principalmente los de naturaleza militar, obligan únicamente al vasallo respecto al señor; esto implica la obligatoriedad por parte de quien, por ejemplo, haya recibido en feudo un castillo, de entregar la

potestad del castillo a su señor; pero en la práctica y debido a la existencia de un régimen de subinfeudaciones el castillo es detentado normalmente, no por el vasallo del Conde, sino por un castellano a quien aquel se lo ha subinfeudado y que puede no estar ligado por ningún lazo vasallático a la persona del Conde. Pues bien, los Condes de Barcelona, con objeto de asegurarse en cualquier circunstancia la posibilidad de disponer libremente de los castillos y bienes infeudados van a exigir a sus vasallos que los castellanos que detenten los castillos infeudados -y que son vasallos de aquellos de quienes los han recibido en feudo- se encomienden a la persona del Conde y le juren fidelidad (142). De esta manera va a establecerse una relación feudal directa entre Conde y castellanos, los cuales en virtud del vasallaje feudal que le prestan -y que suele ser un vasallaje sólido- están obligados "per se" y no a través de su señor respectivo a cumplir con el castillo que tengan encomendado los deberes propios del vasallaje feudal.

Hay un tercer aspecto en los derechos feudales de los Condes de Barcelona que configuran de manera peculiar la relación que con ellos se contrae. Es la extensión de la relación feudal a personas diferentes de las que originariamente establecieron el contrato feudal. En aquellos juramentos de fidelidad en los que un vasallo -generalmente teniente de un castillo o feudo militar- se encomienda a la persona del Conde de Barcelona, aquel extiende la fidelidad a los herederos del Conde que a la muerte de éste reciban en herencia el castillo infeudado (el dominio eminente) o el condado donde éste radique (143), ó en el caso de fallecimiento del vasallo -y habida cuenta de la hereditariadad de los feudos- los herederos de éste han de encomendarse y jurar fidelidad al Conde o su heredero, estableciendose esta obligatoriedad del juramento en el primitivo juramento de fidelidad.

La razón de esta extensión de la fidelidad se halla en la misma naturaleza jurídica del vasallaje; tratándose de una re

lación estrictamente personal, en la que la encomendación, la fidelidad se prestan a una persona determinada y por un vasallo determinado, es evidente que el fallecimiento de cualquiera de las partes supone la extinción de la relación. Esto supone la posibilidad de que los Condes de BArcelona pudieran perder la inmediata disponibilidad sobre los bienes infeudados ya que el tenente, al no estar obligado por ningún juramento ni vasallaje a la persona del Conde puede, al menos teóricamente, disponer libremente de aquellos pudiendose dar el caso de un empleo contrario a los intereses barceloneses; para evitar esta situación, peligrosa para quien como los Condes de Barcelona, necesitaba poder disponer en todo momento de los castillos infeudados, es por lo que en los juramentos prestados a los Condes los vasallos se vinculan a la descendencia del Conde o hacen vincularse a sus herederos en las personas condales.

#### 1.1.3.2. Los señores exentos

Dentro de la pirámide social del condado, si

bien es cierto que la potestad suprema, direccional, de la comunidad está reservada a la figura del Conde, inmediatamente debajo de su persona se encuentran una serie de elementos intermedios que desempeñan un papel fundamental en la estructura de la sociedad.

La nobleza, señorial o eclesiástica, poseedora de grandes posesiones en las que habitan numerosos cultivadores, colonos, arrendatarios, etc., ligados de una u de otra manera a sus señores, va a constituir, si no un obstáculo definitivo para la expansión y fortificación del poder condal, sí un elemento con el que los Condes han de contar cuando inicien su proceso integrador de Cataluña.

#### A) La propiedad jurisdiccional de los señores.

La propiedad territorial en la Cataluña alto-medieval se encuentra principalmente en manos de los grandes señores laicos y eclesiásticos. Esto no supone, sin embargo, la total desaparición de la pequeña propiedad alodial la cual va a continuar existiendo a lo largo de los siglos IX-XII (144), pero sin embargo, la

importancia de estos pequeños propietarios es pequeña y muchos de ellos acabaran siendo absorbidos por los grandes dominios señoriales a cuyos titulares van a tener que entregar sus tierras a cambio de su protección y ayuda.

Esta pequeña propiedad alodial tiene su principal origen en el proceso colonizador de la "Cataluña Vieja"; tanto los reyes carolin--gios como los condes catalanes --que se consideran propietarios de las tierras yermas-- a través de una política de colonización que en Cataluña, en contraste con la libre repoblación de la "pressura" castellana; adopta un marcado carácter oficial (145), van a proporcionar a los simples plebeyos la posibilidad de adquirir tierras "per aprisionem" (146).

a) Los dominios eclesiásticos.

Los monasterios catalanes constituyen un elemento fundamental dentro de la estructura de la propiedad agrícola. Poseedores de grandes extensiones de tierras cultivables van a tener bajo su poder jurisdiccion.

nal a gran número de personas, habitantes de las tierras eclesiásticas, bien como cultivadores o colonos, ó simplemente como simples agricultores libres a los que la inseguridad de la época les hace encomen--darse a los Monasterios.

El origen de esta propiedad eclesiástica tiene tres causas fundamentales:

- Las donaciones reales y condales. Como propietario de grandes extensiones de tierras despobladas, el soberano las concede a iglesias y monasterios las cuales , en virtud de la "aprissio" van a adquirir sobre ellas un dominio que muy frecuentemente acabará transformándose al cabo del tiempo en plena propiedad. Estas tenencias "per aprissionem" que se dieron en gran número en la Septimania y en la Marca Hispánica (147) tenían como finalidad primordial la puesta en explotación de las tierras desiertas ó poco pobladas pués los monasterios e iglesias beneficiarias de la concesión rapidamente las ponían en producción debido al gran número de siervos o personas que

al acogerse a la protección del señor eclesiástico le proporcionaban la mano de obra necesaria para bien como colonos, arrendatarios o siervos, cultivar las tierras concedidas.

Otras veces los soberanos no conceden a los monasterios tierras totalmente des pobladas concedidas "ad populandum", sino tierras habitadas y en explotación; estas concesiones, generalmente debidas a motivos piadosos (148) van a poner en manos de Monasterios e iglesias a los habitantes de las tierras concedidas las cuales fueron sometidos a la jurisdicción señorial.

- Las donaciones particulares. Otro factor importante en la formación de estos dominios eclesiásticos lo constituye el gran número de donaciones que reciben por parte de los particulares.

En realidad a veces, incluso la fundación de algunos monasterios, es debida a es-



ta iniciativa particular; uno o varios particulares, que generalmente suelen ser los primeros monjes del Monasterio, fundan un cenobio dotandole de una serie de bienes (149). Sin embargo estos monasterios de fundación particular no suelen alcanzar la importancia y poderio de aquellos otros fundados por reyes o condes quienes les dotan con gran número de posesiones como vimos anteriormente, y que también van a ser objeto de numerosas donaciones particulares.

Las tierras que reciben los Monasterios suelen ser por regla general pequeñas propiedades agrícolas, como corresponde al nivel económico de los donantes, aunque no faltan a veces donaciones de alodios -es decir, unidades completas de producción- que los monasterios reciben bien de los reyes o condes o de la nobleza.

Las adquisiciones de estas tierras por parte de los monasterios adoptan diferentes formas:

Unas veces se trata de donaciones "inter vivos" de tierras, generalmente si tuadas en zonas cercanas al monasterio, cuyo propietario "propter remedium anima" conceden la propiedad de sus tierras al monasterio representado en el Abad ó en el Santo bajo cuya advocación está el cenobio (150).

Otras veces las donaciones adoptan la forma de disposiciones testamentarias contenidas en las disposiciones de última voluntad generalmente adoptando la forma de mandas ó donaciones testamentarias siendo los albaceas ó los herederos testamentarios los encargados de hacer efectiva la donación (151).

A veces las donaciones efectuadas adoptan la forma de establecimiento de un derecho real constituído por vía de donación ya que el donante entrega la propiedad de la tierra al donatario aunque reservandose para si y sus descendientes el disfrute y explotación de la tierra.

previo al pago de un cánon al donatario (152); se trata pues de unas donaciones "reservato usufructo" en virtud de la cual se produce un cambio en la naturaleza jurídica de la zona donada y en los derechos que sobre ella recaen ya que el antiguo propietario se transforma en usufructuario pasando la propiedad -dominio eminente- de la cosa al donatario.

- Por último los monasterios van a ver aumentados sus posesiones territoriales a causa de los diferentes negocios jurídico privados que efectúan y en este sentido vemos como intervienen en el tráfico jurídico a través de permutas (153) y de compraventas (154) realizadas por los monasterios normalmente con objeto de redondear sus propiedades. Se forma pues de esta manera unos extensos patrimonios eclesiásticos en los que sus titulares ejercerán su dominio y jurisdicción sobre sus habitantes.

## b) Los dominios señoriales laicos.

La gran propiedad territorial laica tiene un origen bastante semejante al de los grandes dominios eclesiásticos, aunque su desarrollo posterior difiera en cierta manera, sobre todo en el aspecto formal, del de éstos pues es claro que las donaciones por motivos piadosos, que como anteriormente señalamos tuvieron gran importancia en el engrandecimiento de los señoríos eclesiásticos, no tienen razón de ser tratándose de señoríos laicos. Sin embargo, también los señores laicos van a encontrar los medios para engrandecer y aumentar sus posesiones a costa de los pequeños propietarios, ya que éstos necesitados de ayuda y protección por parte de los señores se ven en la necesidad de entregar sus tierras a los grandes propietarios estableciéndose así una serie de relaciones de dependencia entre los cultivadores de las tierras y los señores propietarios de éstas.

Los reyes francos, que al igual que los restantes monarcas europeos se consideraban herederos del fisco romano y por lo

tanto propietario de las tierras yermas y despobladas, ante la necesidad, por una parte de recompensar los servicios prestados por sus nobles y "fideles" y por otra la de fomentar la repoblación de los territorios reconquistados que necesitaban urgentemente una población cristiana que sirviera para su defensa y sostenimiento ante las posibles acometidas musulmanas van a conceder a estos nobles y "fideles" grandes extensiones de tierras (155), que constituirán el germen de sus futuros señoríos.

Se va a formar de esta manera una casta de grandes propietarios agrícolas cuyas posesiones están a veces situadas en diferentes condados de la Marca. Esta disgregación de los señoríos tendrá posteriormente gran importancia en orden a la estructura socio política catalana; organizada la sociedad catalana en base a lazos feudales vasalláticos el hecho de que un noble tenga posesiones en diferentes condados posibilitará los lazos vasalláticos de ese noble con diferentes condes soberanos, produciéndose en caso de conflicto entre éstos

una situación confusa para el vasallo que habrá de resolverse, según los principios del derecho feudal dando primacía al señor sólido (normalmente el Conde de Barcelona) frente al otro.

Pero no sólo van a ser los monarcas francos los únicos autores del engrandecimiento señorial en Cataluña; los mismos condes van a efectuar numerosas donaciones de tierras, y ésto no solamente mientras los condes de la Marca son unos meros funcionarios reales y como tales, en nombre del soberano franco, autorizan a los nobles a posesionarse por apriision de las tierras del fisco (156), sino que, una vez conseguida la independencia "de facto" de los monarcas francos, los ya condes soberanos catalanes continúan concediendo tierras, generalmente situadas en zonas desérticas y fronterizas con los musulmanes a quienes las repueblen y puedan, con las gentes que llevan consigo, defenderlas (157).

Aunque la mayor parte de las propiedades señoriales proceden de las concesiones

reales o condales, también los particulares, los pequeños propietarios libres contribuyen al engrandecimiento de los dominios señoriales.

Siendo frecuentemente sus parcelas insuficientes para que sus propietarios puedan vivir, éstos se ven en la necesidad de solicitar ayuda al señor; éste normalmente o bien le va a conceder unas tierras para su explotación percibiendo una renta o bien, y esto es lo más frecuente en Cataluña ya que la reconquista todavía no ha avanzado lo suficiente para que haya demasiada tierra que cultivar, el señor va a exigir al pequeño propietario la entrega de su tierra recibiendo éste a cambio otras tierras y la anteriormente suya aunque en ésta ya no va a ser el proprietario sino un mero arrendatario. Esta situación, que constituye la base del régimen señorial va a suponer para los grandes señores, los "nobiles" catalanes la posibilidad de acrecentar en gran manera sus propiedades, pero al mismo tiempo, les supone el poder contar con gran número

ro de cultivadores en sus posesiones que por una parte las explotan proporcionando una serie de beneficios y de rentas al señor, pero al mismo tiempo, le son de gran utilidad ya que el señor, que normalmente ha entrado en una relación feudal con otro noble -generalmente el Conde de Barcelona- utiliza a sus cultivadores para formar con ellos las mesnadas con las que cumplir los deberes militares a los que le obliga su fidelidad a la persona del señor.

#### B) La inmunidad.

Uno de los rasgos característicos de la Edad Media es el de considerar cómo algunas funciones -como la administración de justicia- aunque derechos inherentes al poder público éste puede enajenarlos a los particulares.

Los soberanos frecuentemente, y por regla general para recompensar servicios prestados a su persona enajenan a favor de particulares tierras y villas con algunos de los



derechos jurisdiccionales que ellos poseen; esto no significaba que las tierras así concedidas se escapen a la soberanía del Rey ó del Conde (en Cataluña) ya que éstos se reservan normalmente aquellos derechos que consideran inalienables y privativos del soberano (ciertos delitos cuyo conocimiento se reserva a la jurisdicción soberana y la posibilidad de apelar al soberano de las sentencias dadas por la jurisdicción inmune). Los titulares de los dominios señoriales a que anteriormente nos hemos referido, ejercían sobre parte de sus tierras los privilegios contenidos en las concesiones de inmunidad.

La inmunidad supone la posibilidad del desempeño por parte de los señores inmunes de determinadas funciones de tipo jurisdiccional que en teoría debían de corresponder únicamente al soberano.

En realidad la inmunidad puede ser configurada como una delegación de funciones por la que el soberano -en Cataluña los reyes francos y posteriormente los condes independientes- encomiendan al poseedor de unas deter

minadas tierras funciones de gobierno y de justicia. Los elementos esenciales que configuran la inmunidad son, de acuerdo con la enumeración que de ellos hace Hinojosa, los siguientes(158):

- La prohibición impuesta a los funcionarios reales (o condales) de penetrar en el territorio inmune.
- La de administrar justicia dentro de este territorio y sobre las personas establecidas en él.
- La de recaudar impuestos y prender las personas y propiedades de los habitantes de las tierras inmunes.
- A veces contenía la renuncia, hecha por el Rey o el Conde, de los impuestos públicos a favor de la corporación o particu--lar que poseía las tierras inmunes.

La inmunidad aunque concedida generalmente para recompensar servicios prestados a los Reyes o a los Condes soberanos, era un privilegio de naturaleza real, es decir recaía no sobre unas determinadas personas si no sobre unas tierras a las que se concedió tal privilegio beneficiándose de él sus poseeres.

dores los cuales al transmitir las tierras transmitían también la inmunidad.

Como señalamos en el apartado anterior, los grandes señores, tanto eclesiásticos como laicos, habían recibido sus posesiones por muy diferentes medios: parte de sus tierras les habían sido concedidas por los condes, pero otra gran parte de sus dominios se había formado por las donaciones, más o menos forzadas por las circunstancias, que los particulares les habían hecho; si bien es verdad que las donaciones de tierras a los monasterios tienen un motivo piadoso, por el contrario las realidades a los señores laicos venían impuestas generalmente por la necesidad de los pequeños propietarios a quienes el señor exigía la previa donación de sus tierras para acogerlos en su defensa y protección.

El diferente origen de las tierras señoriales va a tener importancia en orden a la inmunidad de que disfruten.

Las tierras que los señores hayan recibido de los condes son las únicas que pueden re

cibir "ab initio" la concesión de inmunidad por parte de éstos; es evidente que sólo el conde puede conceder la inmunidad -que en realidad consiste en un abandono de funciones propias de aquel- bien "gratis et amore" bien como recompensa a unos servicios. En cambio, aquellas tierras recibidas por los señores de los pequeños propietarios normalmente no suelen ser tierras inmunes pues los soberanos no conceden la inmunidad a pequeños propietarios sino que reservan sus favores a los grandes señores cuya amistad y servicios les interesa; ahora bien esas pequeñas posesiones, una vez integradas en los dominios de un señor pueden en cualquier momento recibir la concesión de inmunidad por parte del soberano.

Las concesiones de inmunidad suelen, a veces, ser concedidas a petición de los beneficiarios quienes solicitan al soberano que las tierras que poseen -muchas veces adquiridas por aprisión o por concesión real- reciban la inmunidad jurisdiccio

nal (159). A veces las concesiones de inmunidad estan sujetas al mantenimiento por el beneficiario de las tierras de una detérminada conducta -generalmente el mantenimiento de la fidelidad jurada- respecto del Conde (160).

En cuanto a las inmunidades concedidas a monasterios y entes eclesiásticos, suelen ser concedidas bien por los fundadores del cenobio al concederles las tierras que forman su patrimonio inicial o bien posteriormente con ocasión de nuevas donaciones de bienes o de confirmaciones posteriores de los preceptos fundacionales (161).

Las concesiones de inmunidad se otorgan con mucha más frecuencia a tierras eclesiásticas que a las tierras de los señores laicos (162).

Contenido de la inmunidad:

Como consecuencia de las concesiones de inmunidad van a nacer unas jurisdicciones particulares, sobre las tierras inmunes y sus habitantes, ejercidas por los propieta

rios de esas tierras y que constituyen unas saneadas fuentes de ingresos para las economías señoriales. Porque las concesiones de inmunidad otorgan al propietario de las tierras inmunes dos tipos de facultades diferentes:

- En primer lugar al suponer la inmunidad el privilegio de "non introito" , es decir la prohibición a los funcionarios judiciales del poder público de ejercer sus funciones en las tierras inmunes y sobre sus habitantes, estas funciones judiciales van a ser desempeñadas por el señor o sus funcionarios, quienes percibían el importe de las cuotas judiciales y de las multas y composiciones pecuniarias impuestas en los procesos.
- En segundo lugar, las concesiones de inmunidad suponen a veces la renuncia en favor del titular de las tierras a la percepción de determinados impuestos públicos cuyo importe lo recibe el señor.
- Consecuencia de la inmunidad es el que los habitantes de las tierras inmunes, que con

• tinúan siendo súbditos del soberano, no pueden ser obligados por los funcionarios de éste (como consecuencia del privilegio de "non introito") al cumplimiento de aquellas prestaciones que deben como súbditos al soberano, sino que es el señor, quien por otra parte tiene sobre los habitantes de sus tierras un poder "cuasi dominical", el que se encarga de obligarles a realizarlas.

Si bien es verdad que la inmunidad no supone ninguna pérdida por parte del Conde de unos derechos políticos sobre las tierras inmunes y sus habitantes, ya ambos están sometidos a un derecho de soberanía -suprema dirección de la comunidad política, si es cierto que los habitantes de las tierras inmunes quedan sustraídos a la dependencia directa del poder central y la mayor parte de sus relaciones con éste las han de efectuar no directamente sino a través del señor; esto supone que en la práctica quedan sujetos a todas las arbitrariedades de los señores.

res cuya jurisdicción se caracterizaba por una excesiva dureza. Desean pues someterse directamente a la autoridad condal que les otorga más garantías de justicia que la señorial; los condes a veces conceden como un privilegio a los habitantes de determinadas regiones importantes de Cataluña al estar sometidas únicamente a la jurisdicción condal liberándoles de las jurisdicciones señoriales (163).



# NOTAS

---

- 1) El mejor estudio sobre el nacimiento y origen del poder condal en los territorios barceloneses es el de Ramón D'ABADAL. Els primers Comtes catalans. Barcelona, 1.965 y que aparece refundido bajo el título La Pre-Catalunya, en la Historia dels Catalans, dirigida por Ferran SOLDEVILA, II (Barcelona, Ediciones Ariel, segunda edición 1.970), a quien seguimos fundamentalmente en este capítulo.
  
- 2) Sobre la distinción entre bienes "ganados y heredados" vid. GARCIA GALLO, Alfonso. Bienes propios y derecho de propiedad en la Alta Edad Media Española. A. H. D. E. XXIX, 1.959. Manual de Historia del Derecho Español vol. I El origen y la evolución del Derecho, 6ª edición revisada (Madrid 1.975, 616 y ss.)
  
- 3) D'ABADAL Ramón. La Pre-Catalunya, 668
  
- 4) D'ABADAL, R. La Pre-Catalunya, 686
  
- 5) D'ABADAL, R. La Pre-Catalunya, 686
  
- 6) Próspero de BOFARULL. Los Condes de Barcelona vindicados I, (Barcelona s.a.) 114.
  
- 7) L F M 505: Donación que hizo Ramón Berenguer III a su hija María Roderic, al ser entregada en matrimonio al conde Bernat III de Besalú, del condado de Ausona y de varios castillos en él situados, el 1 de octubre de 1.107: "Notum sit omnibus hominibus, presentibus et futuris, quoniam ego, Reimundus, Dei gracia Barchinonensis comes et marchio, dono atque trado tibi, Bernarde, Bisuldunensis comes, filiam meam, prolem Marie Ruderici, in coniugium, et dono atque concedo eidem filie mee, post mortem meam, pro hereditate sua Ausonemsem comitatum cum episcopatu eiusdem comitatus.....cum omnibus meis castris infra prefatos terminos constitutis...."

- 8) L F M 506: Donación hecha por Bernat III de Besalú a Ramón Berenguer III de todos sus condados en caso de morir sus hijos, el 10 de octubre de 1.107: "Hec est scriptura largicionis et spontanee concessionis per quam ego Bernardus, dei gracia Bisillunensis comes, propiciante Dei clemencia, dono et concedo tibi, Raimunde Berengarii, Barchinonensis comes ac marchio, omnem honorem meum cum omnibus comitatibus mihi subiectis, scilicet Bisullunensi et Rivipollensi et Valle Spirensi et Funolletensi et Perapertusensi et cum omnibus castris intra hos comitatus positis. . . . eo tenore, ut tu predictus habeas omnia superius scripta post mortem meam, si filium masculum non habuero ex dotata conuige".
- 9) Vid. L F M 506: 10 de octubre de 1.107.
- 10) Al ceder y vender Sancho sus posesiones al conde de Barcelona, mientras éste recibe en el documento el tratamiento de "comes Barchinonensem", Sancho es citado simplemente por su nombre sin ningún tratamiento. Cfr. documento citado en la nota 11.
- 11) L F M 36: Renuncia a la herencia patrimonial hecha por Sancho a favor de su hermano Ramón Berenguer I, el 9 de junio de 1.049: "In nomine Domini. Ego Sancius, filius qui fui Sancie, comitisse, donator et pacificator, diffinitor et evacuator sumus tibi, Raimundum, comitem Barchinonensem, senioremeum. Manifestum est, enim, quia placuit amicis meis et placet, nullius cogentis imperio nec suadentis ingenio, set propria et spontanea cum Deo bona voluntas, michi elegit ut tibi fecissem cartam donacionis, pacificationem et diffinitionem de omnem ipsasu honorem et de ipsa omnia que Berangarii's michi dimisit per suum testamentum, quantum et quomodo per suum testamentum michi dimisit. . . . Et de meo iure in tuo trado dominium et potestatem ab omni integritate ut facias de iam dicta omnia quodcumque volueris ad tuum plenissimum proprium. . . . Et accipio de te, iam dicto Raimundo, precium omnem mobilem, quod michi dederis dum ego vivus fuero".

- 12) No nos ha sido posible encontrar el documento de renuncia de Guillen a favor de su hermano Ramón Berenguer I. Bo-  
farull. Lqs condes de Barcelona 241, en nota a pié de pá-  
gina (sin reproducir el documento) da como ficha para su  
localización lo siguiente: " Real Archivo, número 155 de  
la colección de D. Ramón Berenguer el Viejo, antes ar-  
mario de Cataluña, saco C, nº 384. Sin embargo el docu-  
mento no ha sido incluido dentro del Liber Fe<sup>r</sup>dorium Maior.
- 13) ABADAL, La Pre-Catalunya 754
- 14) L F M 223: Impignoración por Ermessinda de varios cas-  
tillos en favor de su hijo Berenguer Ramón, como garantía  
del pacto suscrito entre ambos, 11 de octubre de 1.023:  
"In nomine Domini. Ego Ermessindis, comitissa, impigno-  
ratrix sum tibi, filio meo Berengario. Manifestum est,  
enim, quia mitto tibi pignoras ipsum castrum de Cabrera,  
et. .... (siguen los nombres de todos los castillos impigno-  
rados). Supradicta, omnia quippe, kastella cum omnibus  
terminis, finibus et adiacenciis et pertinenciis et alaudibus  
atque, eclessiis eorum sic metto tibi pignus, ut ego de isto  
die in antea bene tibi teneam et attendam ipsam finem et  
pacem quam tibi iuravit. ....". El documento de concordia  
entre Ermessinda y Berenguer Ramón a que se hace referen-  
cia en L F M 223 no ha podido ser hallado; nos son desco-  
nocidos, pues, los términos del acuerdo entre madre e hijo  
por el que se ponía fin a la tutela de aquella sobre éste.
- 15) L F M 157: Convenio entre Berenguer Ramón I y Armengol  
II de Urgel sobre diversos castillos que el conde de Urgel  
adquirió en feudo del conde de Barcelona, 1.023-26: "Hec  
est conveniencia que facta est inter Ermengandum et Beren-  
garium comites, ut sit Ermengandus prescriptus homo co-  
mendatus manibus propriis Berengario suprascripto. ....  
(siguen los términos del acuerdo, y entre las compensacio-  
nes que el conde de Barcelona concede al de Urgel se encuen-  
tran una serie de honores en Gerona). Et quando habuerit  
predictus Berengarius Gerundensem comitatum solidum de  
potestate Ermessindis comitisse, det Berangarius ad Ermen-  
gandum iam dictum liberam terram centum modiorum fru-  
gum et fructuum ad mensuram de Gerundense, sine enganno

iam dicti Ermengandi; et comendet supra dictus Berengarius ad iam dictum Ermengandum vicecomitem eum ipso honore quod habuerit in comitatu Gerundensi per manum comitis, aut Arbertum Amatum eum suo honore comitali quem tenet".

Aunque en el Liber Feudorum Maior, su editor Francisco Miguel Rosell dá como fecha de este documento los años 1.018-1.026, creemos que el documento fué redactado entre los años 1.023-1.026, ya que en él aparece el conde de Barcelona actuando en solitario, sin ninguna intervención de su madre Ermessinda; parece así que el documento es posterior al acuerdo entre ambos, mencionado en el L F M 223. de 11 de octubre de 1.023; la fecha límite de datación del documento viene dada por la mención del obispo Diosdado de Barcelona como vivo en la fecha del documento, siendo así que aquél estuvo al frente de la diócesis de Barcelona desde el año 1.010 al año 1.026.

- 16) L F M 222: Juramento de fidelidad prestado por el conde Guifre de Cerdeña a la condesa Ermessinda de Barcelona, por varios castillos, 1.018-1.023: "Ego Guifredus comes, filius qui fui Ermengardis comitis, de ista hora in antea no dezebrei Ermessindis comitissa, filia que est Adalaiziz, comitis, de sua vita neque de suis membris, neque de civitate Barchinona, . . . .neque de civitate Gerunda, neque de castellos quem dicunt Fenestras, neque de comitatu quem dicunt Gerundense. . . . ."
- 17) ABADAL, La Pre-Catalunya 754
- 18) Véase por ejemplo el acuerdo firmado entre Berenguer Ramón I y Armengol II de Urgel, citado en la nota 15 . Asimismo, el año 1.025 va a otorgar a los habitantes de Barcelona y su condado, un privilegio, confirmándoles en la libre tenencia de sus posesiones y manteniéndoles exentos de toda jurisdicción que no sea la condal.
- 19) A. ROVIRA i VIRGILI, Historia Nacional de Catalunya, III (Barcelona 1.928) 494

- 20) ABADAL, La Pre-Catalunya 755
- 21) Cartulario de Sant Cugat del Valles. Docum. 545: Concordia entre Guitart, abad y Bernardo, hijo de "Hodegarii", sobre los términos de Santa Oliva, Calders y Castellet, despues de haber sometido la causa a la prueba "per albatum", el 19 de julio de 1.037. "Notum sit omnibus hominibus tam presentibus quam futuris qualiter orta fuit contencio inter Guitardum, abbatem s. Chucuphatis cenobii, et Bernardum, prolem qui fuit Hodegarii, de terminos sancte Olive sive de ipso Kaldario et de Kastelet. Proinde venerunt in presencia domne Ermisindis, comitisse, atque nepti suo, domno Reimundo, prolis Berengarii, comitis....." (Entre los firmantes del documento está la condesa Ermessinda, pero no su nieto Ramón Berenguer I, que en esta época debía de tener unos 10 años).
- 22) ABADAL, La Pre-Catalunya 755
- 23) Vid. antea pag. 17.
- 24) Vid. L F M 214: Venta de los condados de Barcelona, Gerona, Ausona y Manresa, con los castillos de Bagur, Pierola, Pontils y Cardona, y de todos los derechos que tenía en el condado y obispado de Urgel, hecha por la condesa Ermessinda a Ramón Berenguer I, el 4 de junio de 1.057.
- 25) Vid. nota. 11
- 26) L F M 214: a 1.057. "Ego Ermessindis.....venditrix et evacuatrix et definitrix sum vobis, domno Raimundo, gracia Dei comiti ac marchioni, et domne Almodi, nutu Dei comitisse.....Preterea, ego Ermessindis, predicta vendo vobis, predictis comiti et comitisse, ipsum castrum de Begur cum omnibus suis edificiis, terminis et pertinenciis, quod mihi advenit per testacionem et donacionem Udalardi Ganzfredi et per quascunque voces. Et in comitatu Barchinonensi vendo vobis, predictis comiti et comitisse, castrum de Apierola cum omnibus suis edificiis, terminis et pertinenciis et serviciis, quod mihi advenit per comparacionem et per quascunque voces".

- 27) L F M 214: a 1.057 "Preter hec omnia, ego predicta Ermessindis vendo vobis, predictis comiti et comitisse, castrum de Cardona cum omnibus suis edificiis, terminis et pertinenciis, cum omnibus vocibus et auctoritatibus quas habeo et habere debeo in comitatu et episcopatu Urgellensi quoumque modo et quacumque adquisicione".
- 28) L F M 223: Impignoración de varios castillos hecha por la condesa Ermessinda a su hijo Berenguer Ramón I, como garantía de la paz jurada, el 11 de octubre de 1.023: "In nomine Domini. Ego Ermessindis, comitissa, impignoratrix sum tibi, filio meo Berengario. Manifestatum est, enim quia mitto in pignora tibi..... castrum Cardona. Supradicta omnia quippe, Kastella eum omnibus terminis.....mitto tibi pignus, ut ego de isto die ni antea bene tibi teneam et attendam ipsam finem et pacem quam tibi miravit".
- 29) L F M 214: a 1.057: "Notissimum atque manifestum est omnibus hominibus veritatem rei infra scribende scientibus, quia comitatus Gerundensis et episcopatus Gerundensis cum omnibus eorum terminis, finibus et pertinenciis et comitatus Barchinonensis et episcopatus Barchononensis cum eorum terminis, finibus et pertinenciis omnibus et comitatus Ausonensis et Minorisensis et episcopatus Ausonensis cum eorum terminis, finibus et pertinenciis omnibus fuerunt propria avi tui domni Raimundi comitis, viri mei, qui dimisit mihi moriens predictos comitatus et episcopatus per scripturam testamenti vivolario tenore donec viverem. Igitur, ego predicta Ermessindis quia scio, recognosco et confiteor, quoniam predictae res proprie fuerunt avi tui domni Raimundi predicti, et propinquitate paterna et aviali ac linea consanguineali, sicut inscribetur superiori, magis debentur tibi, predicto Raimundo comiti, eiusdem Raimundi nepoti, quam mihi....."
- 30) Se encuentran en esta situación los territorios situados al otro lado del río Llobregat, heredados por Sancho y a quien se los adquiere su hermano Ramón Berenguer I. Vid. antea nota 10.

- 31) ABADAL, La Pre-Catalunya, 744
- 32) En los testamentos celebrados durante estos años es frecuente encontrarse con mandas destinadas a la redención de cautivos que aún no habían regresado.  
ABADAL, La Pre-Catalunya, 744
- 33) FRANCISCO CARRERAS Y CANDI, Geografía General de Catalunya, I (Barcelona s.a.) 893, afirma que el castillo de Montelar, situado en la ribera del río Gayá, pertenecía a Barcelona desde antes del año 1.022. No hemos podido consultar el documento que corrobora la afirmación del historiador catalán, pero ya en el año 1.030 -es decir pocos años después- este castillo va a ser vendido por su propietario -quien lo había recibido en herencia- a Arnau Od, señor de los castillos de Les Piles y Biure situados ambos en La Segarra: Vid. L F M 272, 14 de mayo de 1.030. Años después, el castillo de Montelar pasa a manos del conde de Barcelona Ramón Berenguer I, por compra a sus propietarios: L F M 274, 2 de julio de 1.072.
- 34) En el precepto de Carlos el calvo por el que se confirma a los habitantes de la ciudad de Barcelona la protección y defensa que les había sido otorgada por los emperadores Carlomagno y Luis el piadoso, y que publica ABADAL, Catalunya Carolingia II. Els diplomes carolingis a Catalunya, segona part. 422, la ciudad de Barcelona recibe el apelativo de "famosa"; "Gotos sive Ispanos intra Barchinonam famosi nominis civitatem. . . .". Abadal considera que esta frase debe proceder del capitular dado por Carlomagno a los barceloneses al liberar la ciudad del dominio musulmán.
- 35) En las actas del Concilio provincial que, en el año 966, se celebró en Barcelona, presidido por el Arzobispo de Narbona y con la asistencia del conde Wifredo (Borrell I), se otorga a Barcelona el calificativo de "nobilis civitas". Vid España Sagrada, XXVIII, ap. 4, pag. 248.
- 36) España Sagrada XXIX, 221

- 37) J. VICENS VIVES, Historia Económica de España 9, (Barcelona 1.971) 142.
  
- 38) El conde Ramón Berenguer I en una donación hecha al Hospital de Peregrinos de Barcelona se titula "Raymundus, Dei gratia, gloriosae Civitatis Barchinonensis comes". Lib I. Antiquit. Archivo de la Iglesia de Barcelona, fol. 40, núm. 4. Vid Antonio de Capmany. Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona. (Madrid 1779) II. Apéndice, pag. 18.
  
- 39) En el testamento de Ramón Berenguer I entre los territorios que deja en herencia a sus hijos los condes gemelos, aparece el Panadés como uno de los territorios individualizados que constituyen la herencia del conde de Barcelona. Vid. L F M 492, 12 de noviembre de 1.076 , Juicio sacramental sobre el testamento de Ramón Berenguer I: "Primum quoque, dimissit duobus filiis suis, scilicet, Raimundo Berengarii et Berengario Raimundi omnem suum honorem quem habebat in omnibus locis, id est. .... et Penitensem cum castris et omnibus rebus qualicumque modo pertinentibus ad iam dictum Penitensem. ...."
  
- 40) Vid el testamento del conde Berenguer Ramón I de Barcelona, publicado por BOFARULL, Los Condes de Barcelona vindicados, 252 ss
  
- 41) ROVIRA I VIRGILI, Hist. Nac. de Catalunya . III 528 y ss
  
- 42) En la época inmediatamente anterior al reinado de Ramón Berenguer I los condados de Barcelona, Gerona y Ausona, van a sufrir las consecuencias de los testamentos de Ramón Borrell y Berenguer Ramón; los derechos de Ermessinda, los del conde Berenguer Ramón y posteriormente los de Ramon Berenguer I y sus hermanos van a entrecruzarse produciendo una situación jurídica confusa que afecta a la titularidad de los derechos sobre las posesiones condales.



Como consecuencia de esta situación los condes de Barcelona se encuentran en dificultades para hacer valer sus derechos sobre los castillos; son prácticamente inexistentes los documentos del Liber Feudorum Maior anteriores a Ramón Berenguer I que hagan referencia a encomendaciones, infeudaciones, etc. parece como si hasta 1.035 los condes de Barcelona se vieran impotentes para someter, en virtud de las relaciones feudales, a los grandes señores catalanes. Será Ramón Berenguer I, quien, a lo largo de todo su reinado, realice una política recuperadora del dominio directo sobre los castillos barceloneses.

- 43) Jaime VILLANUEVA, Viage literario a las iglesias de España, XIX (Madrid 1851). 22
- 44) Vid. Cart. de Sant Cugat. Documentos núm. 2 (a. 904) y 4 (a. 910).
- 45) Vid. Cart. de Sant Cugat, nº 38 (a. 955)
- 46) Vid. Cart. de Sant Cugat núms. 125 (a. 977), 217 (a. 988) y 314 (a. 996)
- 47) Vid. Cart. de Sant Cugat núms. 436 (a. 1011), 451 (a. 1013) 454 (a. 1013), 464 (a. 1017) y 466 (a. 1018).
- 48) VILLANUEVA, Viage literario XIX, 21. Vid Cart. de Sant Cugat núm. 173 (enero-febrero a. 986)
- 49) Vid. nota 46
- 50) Marca Hispánica, Apend. 141, col. 945-6
- 51) VILLANUEVA, Viage literario XIX, 38.
- 52) La mayoría de los documentos insertos en el Cartulario de Sant Cugat corresponden a donaciones, legados testamentarios, etc. a favor del Monasterio. Gran parte de las tierras que pasen de esta manera a poder de Sant Cugat están situadas en la comarca de Cervelló.

- 53) FLOREZ. Esp. Sagr. XXIX, 201
- 54) FLOREZ, Esp. Sagr. XXIX 205.  
Vid. tambien Marca Hispánica, Apénd. 133, col. 932-3
- 55) Marca Hispánica, Apénd. 141, col. 945-6-7
- 56) FLOREZ. Esp. Sagr. XXIX, Apénd. XV, pag. 463
- 57) El condado de Gerona había sido donado por el rey Luis el Tartamudo al conde Wifredo el Velloso en el año 878 como premio a su lealtad hacia la Casa real francesa en las luchas sobrevenidas a la muerte de Carlos el Calvo. Vid. ABADAL, La Pre-Catalunya 668
- 58) Vid. pág. 2055
- 59) El único documento de los contenidos en el Liber Feudorum Maior en que aparece el título de conde de Gerona, unido al resto de los títulos condales de los condes de Barcelona, es de fecha muy posterior al gobierno de Ramón Berenguer I, ya que se trata del juramento de fidelidad prestado por Jordá de Sant Martí a los condes Ramón Berenguer III y su esposa la condesa Dulce de Provenza, por varios castillos: L F M 304. Barcelona (1112-1131) "Juro ego Iordanus, filius Iordane, femine, vobis, Raimundo, comiti, filio Maalti, comitis, et Dulcie, comitis Barchinonensium et Gerundensium et Bisullunensium ac Ausonensium et Marchie atque provincie, quoad de ista ora ni antea fidelis ero vobis sine fraude. . . . ."
- 60) 601 L F M 492, 12 de Noviembre de 1076: 'Testamento sacramental del conde Ramón Berenguer I. "Primum quoque, dimissit duobus filius suis, scilicet, Raimundo Berengarii et Berengario Raimundi omnem suum honorem quem habebat in omnibus locis, id est, civitatem Barchinone cum eiusdem comitatu. . . . . et civitate Gerunde et eius comitatu atque episcopatu. . . . .". L F M 493,

19 de agosto de 1130: Testamento sacramental del conde Ramón Berenguer III. "Omnem alium honorem dimisit Raimundo Berengario, filio suo, id est, Barchinonam et comitatu Barchinonensem cum omnibus sibi pertinentibus. .... et comitatum et episcopatum Gerundensem cum omnibus suis pertinentibus.....". A pesar de la diferencia de fechas entre ambos documentos, se mantiene la individualización del condado de Gerona, al lado de los diferentes territorios poseídos, -en cada momento histórico- por los condes de Barcelona.

- 61) Vid. nota 13 y pags. 26ss
- 62) L F M 489, 12 de Noviembre de 1056: Donación esponsalicia del conde Ramón Berenguer I a su mujer la condesa Almodis. "In Christi nomine. Ego Raimundus, gracia Dei comes Barchinonensis et marchio, donator sum tibi, Almo di comitis, comitatum Gerundensem, totum eum integro, cum omnibus suis pertinenciis et cum suis dominicaturis, et ipsam civitatem que dicitur Gerunda....."
- 63) L F M 489 a. 1056. ".....et post tuum obitum remaneant iam dicta omnia, tota cum integro, ipso filio aut filiis masculis de me et de te genitis cui vel quibus tu, predicta Almodis, dimisseris iam dicta omnia literis vel verbis".
- 64) L F M 489 a. 1056. "Quod si predicti filii aut filius non venerint vel venerit ad perfectam etatem, aut si venerint vel venerit et filios de legitimo coniugio non dimiserint vel dimiserit, post illorum obitum et tuum hec omnia supradicta reventantur ipsi meo filio qui tenuerit Barchinonam".
- 65) Vid. pag. 18
- 66) Vid. nota 59
- 67) L F M 492, 12 de Noviembre de 1076: Testamento sacramental del conde Ramón Berenguer I: "Primum, quoque

dimissit duobus filiis suis, scilicet, Raimundo Berengarii et Berengario Raimundi, omnem suum honorem quem habebat in omnibus locis, id est. .... et Ausonam cum suis comitatu atque episcopatu, castris et abbaciis et cum omnibus rebus qualicumque modo pertinentibus ad iam dictum comitatum de Ausona et ad eius episcopatum. ...."

- 68) ROVIRA I VIRGILI, Hist. Nac. de Catal. III, 233
- 69) VILLANUEVA, Viage literario VI, ap. XIV, pág. 270.  
Acta de dedicación de la Iglesia de Santa María de Moya:  
"Anno incarnati Verbo, qui in principio apud Patrem Deus semper existit, DCCCCXXX nono, illustrante Spiritu Sancto, praeclarus domnus comes Suniorius et marchione inclitus. .... Vere, namque salubris religio existit. .... ideo volumus ut non sit incognitum, sed a quibusdam patefactum, qualiter princeps comitis vel eius nobillimus prolus domnus Ermengandus Ausonensis comitis. ...."
- 70) L F M 505: 1 de octubre de 1107, Donación del condado de Besalú por el conde Ramón Berenguer III a su hija con ocasión de la boda de ésta con el conde Bernat III de Besalú: "Notum sit omnibus hominibus, presentibus et futuris quoniam ego, Reimundus, Dei gracia Barchinonensis comes et marchio, dono atque trado tibi, Bernarde, Bisuldunensis comes, filiam meam, prolem Marie Ruderici, in coniugium, et dono atque concedo eidem filie mee, post mortem meam, pro hereditate sua Ausonensem comitatum cum episcopatu eiusdem comitatus. ...."
- 71) L F M 505: "...ita trado ni potestatem filie mee iam dicta, ut habeat hec omnia solide et libere post mortem meam pro sua hereditate, tali modo, quod, si ipsa infantem non habuerit de prefato Bernardo, comite, ad diem mortis sue, deveniat hec omnia superius scripta in dominium et potestatem iam dicti Bernardi, comitis, ad quodumque voluerit faciendum".

Pero días despues de la firma de este documento el conde Bernat III dona a Ramón Berenguer III todas sus posesiones en el caso de que aquel fallezca sin hijos varones tenidos del matrimonio con la hija del conde de Barcelona; en el caso de que hubiera descendencia se establece que el conde de Barcelona conservará la "baiulia" y la "potestad" sobre la persona del heredero de Besalú y sus posesiones hasta que éste cumpla quince años. - L F M 506: 10 de noviembre de 1107: "Hoc est scriptura largicionis et spontanee concessionis per quam ego Bernardus, Dei gracia Bisullunensis comes, propiciante Dei clemencia, dono et conoedo tibi, Raimundi Berangarii, Barchinonensis comes ac marchio, omnem honorem meum cum omnibus comitatibus mihi subiectis, scilicet Bisullunensi. . . . . ut tu predictus habeas omnia superius scripta post mortem meam, si filium masculum ex dotata conuige non habuero. Si, vero, filium masculum ex dotata conuige habuero, plenarie remaneant omnia superius scripta in potestatem et baiuliam tuam usque ad annos quíndecim".

- 72) L F M 493: 19 de agosto de 1130. Testamento sacramental de Ramón Berenguer III: "Omnem alium suum honorem dimisit Raimundo Berengario, filio suo, id est, Barchinonae et comitatum Barchinonensem cum omnibus sibi pertinentibus. . . . . et comitatum Ausone et episcopatum eius cum omnibus suis pertinentibus. . . . ."
- 73) Vid. pag. 24
- 74) Vid. nota 11
- 75) L F M 176: (1063). Juramento de fidelidad de los hermanos Bernat y Mir Riculf al conde Ramón Berenguer I por los castillos de Balcerán, Gayá y el honor de Oristá. "Iuro ego Bernardus Riculfi, et Miro Riculfi, filii qui sumus Adaledis, femine, vobis, domno Raimundo comiti, filius qui fuisti Sancie, comitisse, et Almodi comitisse,

filia qui fuisti Amelie comitisse, senioribus meis quod ab hoc hora et deinceps fidelis ero vobis pero directam fidem. .... Et ego, predictus Bernardus et Miro ab hodierna die et deinceps non dezebre vos, predictos Raimundum comitem et Almodem comitissam de vestra vita .....neque de ipsa civitate quem dicunt Barchinonam neque de ipso comitatu quem dicunt Barchinonensem. ....neque de ipsa civitate quam dicunt Gerundam, neque de ipso comitatu quem dicunt Gerundensem. ....neque de ipso comitatu quem dicunt Ausonam. ....neque de comitatu Penitense. ...." En el mismo sentido vid. L F M 203, 224, 226, 228, 234, 237, 238, 239, 241, 289, 292, etc.

- 76) L F M 492: 12 de noviembre de 1076. Testamento del conde Ramón Berenguer I: "Prium, quoque, dimissit duobus filiis suis, scilicet, Raimundo Berengarii et Berengario Raimundi omnem suum honorem quem habebat in omnibus locis, id est, civitate Barchinone cum eiusdem comitatu. ....et civitate Gerunde et eius comitatum. ....et civitatem Minorise et eius comitatum. ....et Ausonam cum eius comitatu. ....et Penitemsem cum castris et omnibus rebus qualicumque modo pertinentibus ad iam dictum Penitensem. ...."
- 77) L F M 230: 23 de julio de 1067. Venta del castillo de Pontons hecha por Guitard Guillén a Ramón Berenguer I. "In nomine Domini. Ego Guitardus Guillelmi et uxor eius Guilla et filius noster Petrus et filia nostra Gersindis et Gersindis mater mea, sorores quoque Elliardis, abbatisa Sancti Petri de Barchinona. ....venditores sumus tibi, domno Raimundo, Barchinonensis comiti, et domne Adalmodi, comitisse. Per hanc nostre vindicionis scripturam vendimus vobis ipsum kastrum de Pontons. ....et cum omnibus fortitudinibus. ....Sunt, namque, predicta omnia in comitatu Barchinonensi, nominatim in Penitense. ...." L F M 311: 27 de febrero de 1076. Venta de la mitad del castillo de Castellet hecha por Rotland Bernard

a Ramón Berenguer I. "In nomine Domini. Ego Rodlandus Bernardi venditor et donator atque evacuator sive pacificator et deffinator sum vobis domno Raimundo Berengarii, gracia Dei Barchinoensium comiti. Universitati pateat. .... qualiter vendo, dono et evacuo. .... vobis omnem medietatem ad integrum totius ipsius castri quod dicitur Castellet, cum omnibus suis edificiis et terminis ..... Sunt, autem, universa hec in comitatu Barchinonensi, in ipsa Marcha, in Penitense".

Vid. Tambien L F M 324. 17 de febrero de 1058.

- 78) Tanto en el testamento de Ramón Berenguer III, (L F M 493, 19 de agosto de 1130) como en el de Ramón Berenguer IV (L F M 494, Huesca 11 de octubre de 1162) no se menciona el territorio del Panadés entre las posesiones condales que se transmiten hereditariamente; la denominación "comitatus Barchinonensi" o la de "honor de Barchinona", comprende a todas las posesiones de los condes de Barcelona.
- 79) L F M 276: 22 de marzo de 1072. Venta del castillo de Santa Perpetua hecha por Bernat Bernat al conde Ramón Berenguer I: "Igitur, ni Dei nomine, ego Bernardus Bernardi vindo vobis, domno Raimundo, Barchinonensis comiti, ipsum castrum de Sancta Perpetua, cum ecclesiis et terminis at cunctis suis pertinenciis, quod advenit mihi per vocem parentum meorum. Est, autem, in comitatu Barchinonensi".
- 80) L F M 424: (1066). Juramento de fidelidad de Guillén Bernat de Gueralt a Ramón Berenguer I por varios castillos. "Iuro ego Guilielmus Bernardi, filius qui fui Chixol, femine, vobis domno Raimundo, Barchinonensis comiti, et domno Almodi, comitisse, quod ab hoc hora. .... fidelis ero vobis (.....) Item, iuro vobis quod adiutor ero vobis ad tenere per directam fidem. .... ipsum castrum de Sancta Perpetua cum illorum pertinenciis... (.....) et fecero et attendero ei totam supradictam convenienciam et sa

cramentum quam vobis facio de predictis civitate Minorisa et comitatu et episcopatu Ausonense, cum castris et abbaciis. ....ad illum vestrum filium aut de predicto comite eum vos ambo, aut unus ex vobis, dederitis aut dimiseritis ipsum comitatum de Ausona Testamento vel verbis". En este documento el castillo de Santa Perpetua parece depender del condado de Ausona ya que se jura extender la fidelidad al heredero de Ramón Berenguer I en el condado de Ausona. El mismo castillo es considerado como perteneciente al condado de Barcelona en L F M 276, vid. nota 79.

- 81) L F M 274: 2 de julio de 1072. Venta de varios castillos a Ramón Berenguer I hecha por Oliver Berant: "Pa<sup>teat</sup> hominum universitati quia per hanc scripturam istius nostre vendicionis vendimus vobis alodium nostrum proprium quod habemus in comitatu Minorise vel Ausone, sive Barchinone".
- 82) L F M 268: 4 de enero de 987. Donación hecha por el conde Borrell a la Sede de Vich de la mitad del castillo de Miralles: "In nomine Domini. Ego Borrellus gracia Dei comes et marchio, donator sum Domino Deo et Sancti Petri, sedis Vico. Manifestum est, enim, quia placuit animis meis et placet nullius cogentis imperio. ....ut donare fecissem alodem meum proprium, sicuti et facio, ad domum Sancti Petri Apostoli, sedis Vico Ausonensis, id est, de ipso castro Miralias ipsa medietate quod ego habeo <sup>in</sup> in comitatu Barchinonense sive Menresense. ...."
- 83) L F M 445: 2 de mayo de 911. Venta de diversos bienes sitos en el condado de Manresa al conde Sunyer de Barcelona: "Ego Saberon et uxori mee Primicia vindictores tibi Suniario, comite, filio Wifredo condam, emptores, Per hanc scripturam vindicionis nostre vindimus tibi casas tres et ortos (.....). Et sunt ipsas casas et curtes et ortos et ipsas terras in comitatu Menresa, in termino Modeliano in castro Clarano. ...."



Igualmente, los documentos 446 (17 de junio de 916) y 447 (11 de agosto de 957), se refieren a adquisiciones condales de bienes sitos en el condado de Manresa.

- 84) CARRERAS I CANDI, Geografía General de Catalunya I 871.
- 85) Vid. pag. 32 nota 24
- 86) Todavía en el testamento de Ramón Berenguer III aparece el condado de Manresa como una de las posesiones condales otorgadas al heredero R. B. IV.  
L F M 493: 19 de agosto de 1130, "Omnem alium suum honorem dimisit Raimundo Berengario, filio suo, id est, Barchinonam et comitatum Barchinonensem. .... et comitatum Minorise cum omnibus suis pertinentibus ....."
- 87) L F M 494: Huesca, 11 de octubre de 1162, Testamento de Ramón Berenguer IV: "Et dimisit filio suo maiori Raimundo omnem suum honorem de Aragone et Barchinona. ...."
- 88) Las compraventas efectuadas por los condes Sunyer y Borrell II recogidas en el Liber Feudorum Maior son solamente nueve y dos respectivamente. De los restantes condes no se recoge ninguna; si éste quizá sea explicable respecto de los condes anteriores a Sunyer, ya que el diplomático no recoge ningún documento anterior al año 910 -salvo el nº 514 correspondiente a Carlomagno-, sin embargo sorprende el hecho de que no se contenga ninguna compraventa realizada por los condes Ramón Borrell y Berenguer Ramón I. En los cuadros C-47 y C-48 se aprecia como únicamente una compraventa trata de un alodio situado fuera del núcleo condal mientras que el resto se localizan en los condados de Barcelona, Gerona y Manresa.

- 89) L F M 395: 13 de abril de 939. Venta de unas tierras sitas en el condado de Besalú hecha por Lleo y su mujer Aldio al conde Sunyer de Barcelona: "In nomine Domini. Ego Leo et uxor mea Aldio vinditores sumus tibi, Suniarius, comite sive marchio, emptore. Consta nos tibi vindere deberemus, sicuti et facimus, et per hanc scripturam vindicionis nostra vindimus tibi in comitatu Bisildunense, in villa que nominant Ortomoldario, vindimus tibi alode nostro qui nobis advenit per nostra aprisione, id est, in casas, in curtes, in Ortos, in terras, in vineas, in arboribus, in pomiferis, in molinariis, in cannamariis, in omnia et in omnibus, cum exiis vel regressiis earum".
- 90) L F M 222: 1018-23. Juramento de fidelidad a la condesa Ermessinda de Barcelona prestado por el conde Guifré de Cerdaña: "Ego Guifredus comes, filius qui fui Ermengardis comitis, de ista hora ni antea no dezebrei Ermessindis comitissa, filia que est Adalazis, comitis, de sua vita neque de suis membris, neque de civitate Barchinona, neque de ipso comitatu quem dicunt Barchinonense, neque de castros et castellos..... qui infra terminos vel in terminos de predicto comitatu Barchinonense sunt, neque de civitate Gerunda..... (continua enumerando todas las posesiones condales por los que se jura fidelidad). El documento está incompleto, pero comparandolo con documentos semejantes aparece claramente que se trata de un juramento de fidelidad y vasallaje a la condesa de Barcelona.
- 91) En virtud del testamento de su marido Ramón Borrell, la condesa Ermessinda poseía una serie de derechos usufructuarios sobre los condados de Barcelona, Gerona y Ausona, junto con la tutela de su hijo Berenguer Ramón.
- 92) ROVIRA I VIRGILI, Hist. Nac. de Catal. III, 579.
- 93) L F M 157: (1018-1026). Convenio entre los condes

Armengol II de Urgel y Berenguer Ramón I sobre diferentes castillos adquiridos en feudo por el conde de Urgel. "Hec est conveniencia que facta est inter Ermengandum et Berengarium, utrosque comtes, ut sit Ermengandus prescriptus homo comendatus manibus propriis Berengario suprascripto, et iuret illi fidelitatem et adiutorium super cunctos homines aut feminas, hominem aut feminam, exceptis Bremundo vicecomite et fratre eius Eriballas".

- 94) L F M 157: "Et si contingerit mori supra dictum Berengarium, vivente Ermengando, suprascriptus Ermengandus infra primos centum dies quos fuerit mortuus, Berengarius predictus, sit homo comendatus de filio prescripti Berengarii cui iste Berengarius testatus fuerit Barchinonam civitatem, si predictus filius Berengarii recipere voluerit hoc".
- 95) L F M 157: "Et si Ermengandus iam dictum reliquerit filium de legitimo conuigio post mortem suam infra etatem viginti annorum, ipse filius Ermengandi predicti remaneat cum omni supradictu comitatu Orgellitano et terram in baiulia et tuicione iam dicti Berengarii aut filii sui post mortem eius".
- 96) L F M 157: "Et si supradictus Ermengandus mortuus fuerit et filium de legitimo conuigio non reliquerit, omnis comitatus Orgelli et omnis terra et omnis episcopatus istius comitatus et supradictam terram et castros que Berengarius predictus dedit ad Ermengandum iam dictum, remaneant ad Berengarium suprascriptum aut ad filium suum ad proprium alodium".
- 97) L F M 157: "Et det supradictus Berengarius ad Ermengandum iam dictum per feodum ipsos castros Mamacastrum et Alas et Artesam et Rubionem et Malacastrum et ipsorum terram et pertinencias et ipsum episcopatum de sede Sancte Crucis Barchinonensi ad integrum.....et ipsum castrum Eraprugnam cum suis terminis.....et

ipsum vicecomitatum de Barchinonensi. ...."

- 98) L F M 157: "Et Deusdedit, episcopus Barchinone, et Gilabertus Odolardi et Gitardus Arnalli et Bernardus Bardine et unus ex filiis qui fuerint hugonis, salva fidelitate predicti Berengarii sint homines iam dicti Ermengandi et accipiant predictos honores per manum eius, salva fidelitate Berengarii supradicti, et fidelitatem huic Ermengando iurent, salva similiter fidelitate iam dicti Berengarii".
- 99) Con la expresión "condado" designamos, a partir de ahora al conjunto de territorios que constituyen el núcleo condal barcelonés; es decir, los condados de Barcelona, Gerona, Ausona, puestos bajo el poder de los condes de Barcelona.
- 100) El vizconde de Gerona se llama vizconde de Cabrera; el de Ampurias, de Rocaberti; el de Besalú, de Bas; el de Urgel, de Castellbó; el de Vallespir, de Castellnou; el de Rosellón, de Tatzó, etc.
- 101) En todos los juramentos de fidelidad que se prestan a los condes de Barcelona por vasallos que han recibido algún bien en feudo del conde, al lado de la prestación de fidelidad por el bien recibido, el vasallo jura fidelidad al conde por todos las posesiones condales y señoriales de éste; puede así el vasallo obligado a servir al conde, además de por su condición de señor feudal, por su carácter de conde de Barcelona, Gerona, etc.
- 102) E. de HINOJOSA, Estudios sobre la Historia del Derecho Español, Madrid 1903, 6
- 103) Manuel TORRES LOPEZ, Lecciones de Historia del Derecho Español, II (Salamanca s.f. pág. 295)
- 104) Capitular de Luis el piadoso para los españoles de la Septimania y de las partes de Hispania sometidas a Franc

cia, regulando su situación jurídica. "Ipsi vero pro maioribus eausis, secut sunt homicidia, vaptus.....ad comitis sui mallum omnimodis venire non recusent. Ceteras vero minores causas more suo, sicut hactenus fecisse moscuntur, inter se mutuo definire non prohibebantur": D'ABADAL, Els diplomes carolingis a Catalunya, II apéndice III, pág. 418.

- 105) "Auctoritas" del rey Carlos el calvo confirmando a los godos o hispanos de la ciudad de Barcelona y del castillo de Tarrasa y a los hispanos del condado de Barcelona la protección y defensa que les habían concedido Carlomagno y Luis el piadoso: "Et susi pro tribus criminalibus actionibus, id est homicidio, rapto et incendio, nec ipsi nec eorum homines a quolibet comite aut ministro iudicialiter potestates ullo modo indicentur aut distringantur; sed liceat ipsis secundum eorum legem de aliis hominibus iudicium terminaret et pueter hec tria et de se et de eorum hominibus secundum propriam legem omnia mutuo definire". D'ABADAL, Els diplomes carolingis a Catalunya II, apéndice V, pág. 424.
- 106) En el núcleo Urgel-Cerdaña-Conflent, dependiente directamente de los monarcas francos estos solían nombrar para desempeñar el cargo de conde a miembros de la nobleza local, como ocurre en el caso del conde Sunyefredo de Urgel. Vid. pág.
- 107) Recordemos cómo en un determinado momento -segunda mitad del siglo IX- los cargos-condes en Urgel y Ampurias eran desempeñados por miembros de una misma familia, los hermanos Sunyefredo de Urgel y Sunyer de Ampurias. Posteriormente el hijo de Sunyefredo, Wifredo el Velloso sucederá a su padre en el condado de Urgel.
- 108) Ramón D'ABADAL, Nota sobre la locución "Marca Hispanica", en "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona", 27 (1957-1958), 157 s. s

- 109) F. CARRERAS i CANDI. Geografía General de Catalunya, volumen I pag. 864 s. s.
- 110) José Antonio MARAVALL, El Concepto de España en la Edad Media (Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1954) 145 s. s.
- 111) D'ABADAL, Nota sobre la locución Marca Hispánica, 157 s. s.
- 112) Ramón D'ABADAL, La institució comtal carolingia en la pre-Catalunya del segle IV, en "Anuario de Estudios Medievales", 1 (Barcelona, 1964) 29 s. s.
- 113) Capítular de Luis el piadoso para los españoles de la Septimania.....: "Ipsi vero pro maioribus causis, sicut sunt homicida, raptus, incendia, depraedationes, membrorum amputationes, furta, latrocinia, alienarum rerum nivariones, et undecumque a vicino suo aut criminaliter aut civiliter fuerit accusatus et ad placitum venire iussus, ad comitis sui mallum omnimodis venire non recusent" en D'ABADAL, Els diplomes carolingis a Catalunya, II, apén dice III, pág. 418.
- 114) Vid. A, GARCIA GALLO, Manual de Historia del Derecho Español, II Antología de Fuentes del Antiguo Derecho, nº 756.
- 115) D'ABADAL, La Pre-Catalunya 686
- 116) Vid. pag. 17
- 117) D'ABADAL, La Pre-Catalunya, 744
- 118) Los reyes de Francia reconoceran la transformación política que había sufrido Cataluña en el tratado de Corbeil de 1258, en el que el rey Luis IX de Francia renuncia a los derechos que pudieran tener los reyes de Francia so-

bre los territorios de la antigua Marca Hispánica.

- 119) Hasta el reinado de Ramón Berenguer IV los documentos son datados por el reinado de los reyes francos; a partir de Alfonso I de Cataluña comienzan a datarse por el año de la Encarnación.
- 120) Vid. pag. 18.
- 121) En el documento de venta que realiza Loba al conde Ramon Berenguer I de unas tierras situadas en el Marco del Llobregat se diferencian las tierras condales, es decir las poseidas por el conde en cuanto tal -herederas de las tierras fiscales- de las tierras propiedad privada de éste. L F M 356: 6 de octubre de 1066. "Et affrontat prescripta omnia: de parte orientis et de circi ni terras comitales, de meridie ni campo precioso de Gevallo Alamagni, de occiduo ni terra de vos emptores (Ramón Berenguer I), et in terra de Remundum Mironis".
- 122) L F M 257. Donación de las tierras yermas de Forés, por el conde Ramón Berenguer I a Mir Foget y Bernat Llop. "Ego Raimundus, comes, gracie Dei Barchinonensis et Adalmodis, eius connix eomitissa (.....) Donamus ita et facimus karta de terra nostra erma qui est contra gentes ismaelitarum ubi homo nullus habitat nec boros non arat... ..et construatis ibi castrum ni ipso podio quod vocant Fores".  
La tierra donada por el conde se encuentra situada en la zona de Manresa, en el Bages, zona que había sido objeto de apropiación por el conde Wifredo actuando "per vocem regis", cfr. nota 120. Las donaciones en feudo efectuadas por los condes de Barcelona serán estudiadas posteriormente.
- 123) D'ABADAL, Dels visigots als Catalans. I 165

- 124) Los privilegios de inmunidad otorgados por los monarcas francos en Cataluña han sido recogidos por Ramón D'ABADAL, Els diplomes carolingis a Catalunya, II Preceptes per a particulars (Barcelona 1952).
- 125) Luis G. de VALDEAVELLANO, Historia de España, I Madrid, 2ª parte, 56
- 126) En los documentos de compraventa recogidos en el Liber Feudorum Maior la contraprestación monetaria viene establecida en sueldos o en mancusos de Barcelona. El valor de esta última moneda varía entre 10 mancusos por onza de oro (L F M 334, 331, 332, 192, 287) y 7 mancusos por onza (L F M 392). El valor de los sueldos era el de 5 sueldos por mancuso. A partir del reinado de Ramón Berenguer IV la moneda catalana tradicional es sustituida por los morabetinos (L F M 343), o por otras monedas de curso en territorios ultrapirenaicos como los "sueldos melgareuses" (L F M 652).
- 127) D'ABADAL, Dels visigots als catalans, I 166
- 128) D'ABADAL, Dels visigots als catalans, I 165
- 129) La política barcelonesa de incremento de dominios alodiales condales será objeto de estudio en el capítulo 2º.
- 130) Vide cuadros C-47 y C-48 que recogen las adquisiciones por compra realizadas por los condes de Barcelona Sunyer y Borrell.
- El Liber Feudorum Maior no recoge las compraventas realizadas por los restantes condes catalanes. La razón se encuentra en la propia naturaleza del Cartulario; en primer lugar en él se recogen específicamente los títulos feudales y políticos de los condes de Barcelona, no se trata pues de un repertorio de títulos privados, que desgraciadamente no existe. Cuando los restantes condados cata-



lanes pasen a poder de los condes de Barcelona el patrimonio señorial de cada conde pasa en bloque a manos de sus sucesores barceloneses, por eso no se hace necesario el recoger los títulos privados de propiedad de cada conde.

- 131) L F M 295: 1 de julio de 1059. Donación hecha por Mir Geribert de San Marti a Ramón Berenguer I del castillo del Puerto de Barcelona: "In nomine Domini. Ego Miro Geriberti et uxor mea Guisla femina et filii nostri Bernardus et Gondeballus, simul in unum donatores sumus vobis domno Raimundo Berengarii, comiti et domne Almodi comitisse (.....) damus vobis ipsum castrum quod dicunt Portus, quod est in territorio Barchinonensi .....ad calcem montis qui vocatuo Indarius in marimis littoribus. Accidit, autem, mihi, Mironi per vocem parentum meorum (.....) Quantum istis terminis concluditur, .....totum integerrime damus, et de nostro iure investrum dominium et potestatem tradimus.....ad vestrum plenissimum proprium propter comentacionem ipsius culpe que superius scripta est".
- 132) L F M 431: 3 de mayo de 1048. Testamento sacramental de Bernat Armengol en el que deja el castillo de Tornells y otros alodios a Ramón Berenguer I: "Veruntamen, si uxor eius Gualengardis predicta filium ex eo non habuerit, sicut suprascriptum est, predictum kastrum de Tornells cum omni alodio quod ni circuitum eius est, quod esse debet et pertinet ad predictum kastrum, deliberare et propialiter remansisset ad Raimundum Berengarii, comitem predictum, est ad eius conuigem Elisabeth, comitissam, suique iuris et proprietatis fuisset.....Item, concessit Raimundo comiti eiusque cniugi Elisabeth predictis omne aliud suum alodium quod habebat in quibus cumque locis".
- 133) Vid. Capítulo 39, apartado 3, 1, 1,
- 134) R. D'ABADAL. Catalunya Carolingia. Vol. II Els diplomes

carolingis a Catalunya, Preceptes per a particulars XXXIV, pag. 375, recoge la noticia de un Precepto del rey Carlos el simple concediendo al conde Wifredo-Bo-rrell de Barcelona las tierras fiscales y yermas y el derecho de moneda en el condado de Ausona. Documento fechado por Abadal en 898-911 y que no se conserva, aunque es conocida su existencia por varias referencias de documentos posteriores recogidos tambien por Abadal. Posteriormente, el mismo Abadal, Dels visigots als catalans, I, pag. 328, dá como nueva fecha del documento el año 899, mes de junio.

- 135) Según el jurisconsulto Ramón Ballester, comentarista de los Usatges, "el que moraba en alodio ajeno se hacía hombre del señor de éste".  
Vid. E. de HINOJOSA, El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña. Pág. 93
- 136) Vid. 2.1.2.
- 137) Vid. 2.1.1.
- 138) La Administración de justicia constituye un derecho del conde en cuanto tal; incluso en los territorios inmunes, la inmunidad no concede al señor inmune otro derecho que el de servir de intermediario entre el conde y los habitantes del territorio, quienes, aun despues de la concesión de inmunidad, están bajo la jurisdicción del conde, ya que esa intermediación supone en realidad que, salvo la última apelación al conde éste, o sus jueces, son sustituidos por los del señor. Vid. E. de HINOJOSA El régimen señorial. 122.
- 139) El contenido del poder feudal del conde será estudiado de tenidamente en 2.1.2.
- 140) Vid. L F M 275: 7 de julio de 1072. Encomendación de los castillos de Montelar, Piles y Castellbisbal hecha

por Ramón Berenguer I en Oliver Bernat. Estos castillos habían sido adquiridos días antes por el conde al mismo Oliver Bernat. Vid. L F M 274, 2 de julio de 1072. Vid. también los documentos L F M 795, 402, 344 etc.

- 141) L F M 282: 24 de febrero de 1067. Convenio entre Ramón Berenguer I y Ramón Quifré de Vilamur sobre el castillo de Taradell: "Hec est conveniencia que est facta inter dominum Raimundum, Barchinonensem comitem et dominam Almodem, comitissam, et Raimundum Guifredum de Vilamur. Donant namque predicti comes et comitissa ipsum castrum de Taliadel ad iam dictum Raimundum per feodum (.....) et sit solidus eorum sui, ut non faciat ullum seniore, nec retineat unum de ipsos quos habebat sine licencia et voluntate iam dicti comiti et comitissa". L F M 305: "Hec est conveniencia que est facta inter dompnum Raimundum, comitem Barchinonensem, et Guillelmum Sancti Martini. Concedit, namque, et laudat iam dictus comes Raimundus prelibato Guillelmo dompnam Beatricem in uxorem et donat ei ipsum honorem de Montia da..... Propter hoc donum superius compreliensum, convenio ego prephiatu Guillelmus tibi, Raimundo comiti, quod sim tuus fidelis homo et solidus contra cunctos homines vel feminas....." Vid. igualmente los documentos L F M 307, 310, 341, 349, 385, etc. etc.

A veces el juramento sólido contiene alguna excepción de ayuda. Vid. L F M 364: 24 de marzo de 1072. Convenio entre Ramón Berenguer I y Berenguer Guitard. "Hec est conveniencia que Berengarius Guitardi facit ad domnum Raimundum Barchinonensem comitem. Convenit ei ut als isto die et deinceps sit suus fidelis per directam fidem, et faciat per eum hoc totum quod homo debet facere per suum meliorem seniore, et sit suus solidus contra cunctos homines vel feminas, excepto solo Gerallo Alaman et, in loco ubi predictus Gerallus non erit, faciat ei hostes et cavalgadas et curtes et placitos et seguimentum et hoc totum quod homo debet facere per suum meliorem seniore".

- 142) L F M . 172: (1058). Juramento de fidelidad de Ricardo Altemir a Ramón Berenguer I por el castillo de Tarrega: "Iuro ego Ricardus Altimiri, filius qui fui Ermengardis, femine quod de ista hora ni antea fidelis ero vobis, domno Raimundi (.....) Et ego Ricardus predictus non vetabo vobis potestatem de ipso castro quod dicitur Tarrega, neque hoc quod pertinet ad predictum castrum (.....) Et ego predictus Ricardus ipsos castellanos quos misero ni predicto castro de Tarrega vel ipsum fecero per vestrum consilium, et iurabit aut iurabunt vobis fidelitatem ad vestram voluntatem".
- L F M 296: 1 de julio 1059. Convenio entre Mir Geribert y Ramón Berenguer I sobre los castillos de Olerdola y Aramprunya: "Item, prescripti Miro et Guilia convenerunt iam dictis comiti et comitisse et comendent eis Remundum Esimberti, qui est chastellanus de castro Eraprunano, et ut ipse Remundus iuret prescriptus comiti et comitisse et illorum filiis ipsam fidelitatem et ipsos afidamentos et ipsam potestatem vel staticam de predicto castro Eraprunano sicut est scriptum in ipso sacramentali de predicto Remundo Esuriberti". L F M 433: 7 de febrero de 1049. Convenio entre Ramón Berenguer I y Hug Guillén sobre el castillo de Fornells: (.....) Sub ista conveniencia Raimundus comes, et Elisabeth comitissa, comendant ad hugonem Guillelmi ipsum castrum de Fornells hoc modo et hoc ordine, ut ipse Hugo iuret inde eis fidelitatem et quod non vetet eis potestatem castrum de Fornells quitquit vicibus requirant eum illi.....et quod predictus Hugo non mittat in predicto castro hominem castellanos aut castellani sine consilio Raimundi..... et quod iurent fidelitatem eis de predicto castro Fornells quod non vetent eum predicto comiti aut comitisse quitquit vicibus requirant eum illi aut illis, et potestativos et dominos eos faciant sine illorum engam". L F M 40: 5 de febrero de 1064: Convenio entre Ramón Berenguer I y Girbert Miron sobre el castillo de Estopiña: "Hec est conveniencia qua domnus Raimundus, Barchinonensis

comes et domna Almodis, gracia Dei, comitissa, faciunt cum Girberto Mironis de ipso castro de Stopamano. Comendant predicti comes et comitissa ad iam dictum Girbertum prefatum castrum (. . . . .) Et conuenit iam dictus Girbertus ad iam dictos comitem et comitissam ut ipse castellanus ant castellani sive castellane qui tenuerint ipsam castellana per iam dictum Girbertum, sint homines de iam dictis comite et comitissa et faciant eis fidelitatem ad voluntatem eorum; et ut donent eis potestatem de predicto castro, sine illorum enganne, per quantas vices iam dictus comes et comitissa, aut unus ex illis, requisierit potestatem ad eos de predicto castro per se ipsum aut per nuncium aut nuncios eorum".

Como consecuencia de este convenio las castellanos de Estopiña, Berenguer Isarn, Arnal y Hugo Arnal juran fidelidad a Ramón Berenguer I por el castillo y le prometen darle la potestad de éste: Vid. L F M 41, 42 y 43.

L F M 41: Juramento de Berenguer Isarn a Ramón Berenguer I por el castillo de Estopiña: "Iuro ego Berenguer Isarn vobis domno Raimundo comite et domne Almodi, comitisse, ut as hac hora et denicebs fidelis ero vobis de vestra ista et de omnibus membris que se tenent in corporibus vestris, et de todo illo honore quem hodie habetis et in antea adquisieretis, Deo dante, sine fraude et malo ingenio et ulla vestra decepcione. Et dedero vobis potestatem de ipso castro Stopaniam, sine engan, per quantas vices vos ambo, aut unus ex vobis, requisieritis ipsum potestatem mihi per vos ipsos aut per vestros nuncios".

- 143) L F M 241: (1039-49). Juramento de fidelidad al conde de Barcelona por Guillén Borrell, señor de Sant Vicens. "De ista ora in antea fidelis ero ego Guillelmus Borrelli, filius qui sum Adalaidis, femina, ad Raimundum, comitem Barchinonensem, senioremeum, et ad Elisabet, comiti-

ssa, connix sera, sine fraude et malo ingenio et sine ulla decepcione et sine engan. (.....) Et, si Raimundus, senior meus iam dictus, mortuus fuerit et ego vivus fuero, infra primos quadraginta dies quod ego sciero quod ipse mortuus sit, ad filium suum, cui Barchinona laxaverit, manibus ad ipsum me comanare, et ipsem honorem comitatem, quem ad ipsum diem abuero, per sua manu la prenre, et talem sacramentatum le iurave, qualem ad Raimundum et ad Elisabet iam dictos et ad filium illorum suprascriptum. Vid tambien en el mismo sentidos los documentos L F M 205, 596, 172, 338, 176, 486, 424, etc.

- 144) A lo largo de los siglos IX-XII se encuentran documentos en los que pequeños propietarios alodiales, venden o donan sus propiedades a Iglesias, Monasterios, a los mismos condes de Barcelona, etc. De esta manera pequeñas extensiones de terreno, viñas, huertos, casas, etc. se incorporan al tráfico jurídico como bienes alodiales. Vid L F M 352, 446, 351, 395, 190, 191, etc.
- 145) José Ma. FONT RIUS, "Pressura", en Diccionario de Historia de España. Madrid, ed. Revista de Occidente. Ignacio de la CONCHA. La Presura A.H.D.E. XIV, 1942-3
- 146) HINOJOSA, El régimen señorial 34
- 147) F. GANSHOF, El Feudalismo. Ediciones Ariel. Barcelona. 66
- 148) L F M 514: 11 de abril de 872. Privilegio dado por Carlos el calvo a favor del Monasterio de Sant Aniol de les Agulles a quien hace donación de diferentes valles, montes y villas sitas en el condado de Besalú: "In nomine sanc te et individue Trinitatis. Karolus, gracie Dei rex. Quiequid pro amore Dei Sanctorumque reverencia agimus, profuturum

nobis ad presentis vite curricula felicius Arausigenda et ad future beatitudinis premia facilius obtinenda non dubitamus.....(sigue la relación de las tierras concedidas). Unde hoc precellencie nostre scriptum fieri eidemque sancto loco dari inissimus, per quod prephatas valles, calles et montes, cum suis villaribus cunctisque appendicibus et prephatam basilicam Sancti Laurencii cum monte et omnibus suis appendicibus eidem eclessie in honore Sancti Andeoli fundate et dedicate, prescripto abbati, nomine Ricimiro, monachisque inibi Deo militantibus eorumque sucesoribus perpetim pleniterque habendas concedimus et de iure nostro in ius ad dominacionem illorum transfundimus ecclesiástico et regulari habendas iure, possidendas atque ordinandas". Vid tambien la noticia que Abadal da sobre el precepto del Rey Carlos al Obispo Fredol de Barcelona concediendo a la Iglesia de Barcelona la propiedad de diversos bienes. D'ABADAL. Catalunya Carolingia Vol. II Els diplomes carolingis a Catalunya, la. part. pág. 66. En la misma obra se recogen todos los documentos carolingios dirigidos a entes eclesiásticos que se conservan o cuya memoria ha llegado a nuestros días; generalmente se trata de concesiones a los Monasterios e Iglesias de tierras, confirmación de las ya poseidas y concesión de privilegios de inmunidad y de libre elección, de cargos eclesiásticos.

Como ejemplo de la política de engrandecimiento por parte de los condes de un monasterio vid. las notas 43 y siguientes en las que se recogen minuciosas donaciones concedidas por los condes de Barcelona a monasterios catalanes.

- 149) Vid. D'ABADAL, Catalunya Carolingia: Els contats de Pallars i Ribagorya, documentos números 1, sobre la fundación del Monasterio de Gerri y nº 9 sobre el monasterio de Servás, ambos situados en la zona occidental

de la Marca Hispánica.

- 150) Vid. Cart. de Sant Cugat documentos nº 5 (a. 912), 6 (a. 913), 8 (a. 915), 9 (a. 917), 10 (a. 921), 11 (a. 924), 21 (a. 943), 28 (a. 947) etc. donde se recogen numenoras donaciones "inter vivos" de bienes al Monasterio.
- 151) Vid. Cart. de Sant Cugat documentos números 12 (a. 927), 19 (a. 941) 53 (a. 957), 59 (a. 959), 62 (a. 961) 68 (a. 963), 268 (a. 991), 272 (a. 991), 326 (a. 997), etc.
- 152) Cart. de Sant Cugat, documento número 34 ( 17 de septiembre de 953): "In nomine Domini. Ego Wiliarane et uxor mea Mauregata, femina, donatores sumus ad s. Cucuphati.....in locum qui dicunt Octaviano. Manifestum est enim quia placerit animis nostris, et placet, ut aliquid de proprietatem nostram donare fecissemus, senti et facimus. Donamus ibidem casas nostres, cum curtes et verdegario, et terra ubi ipses mansiones residebant.....Quantum in estas quatuor afrontaciones includunt.....donamus ad predictum domum s. Cucufati, .....in tali videlicet ratione, ut nos et filii nostri et posteritas illorum teneamus istas cosas.....in potestate nostra et per unumquisque annum donare faciamus ad domum s. Cucuphate molyore I. aut soldes I et foc eias V et sextarios I de vino, et de ipsa tarea et ipsa decima, et nullus homo servientes s. Cuenphati alium servitium requirere faciant".  
Vid. tambien el documento número 35.
- 153) Vid. Cart. de Sant Cugat, documentos números 7 (a. 914) 270 (a. 991), 323 (a. 997), 327 (a. 997), 443 (a. 1012), etc.
- 154) Vid. Cart. de Sant Cugat, documentos números 318 (a. 997)



322 (a. 997).

- 155) Vid. Ramón D'ABADAL, Catalunya Carolingia, vol II Els diplomes carolingis a Catalunya, segona part. Preceptes per a Particulars. En cada obra se recogen 42 preceptos de los monarcas francos concediendo tierras, generalmente radicadas en los territorios de la Marca Hispanica, o del Sur de Francia a "fideles" catalanes; muchas veces las donaciones tienen el carácter de recompensa por la ayuda militar prestada a los monarcas francos.
  
- 156) E. de HINOJOSA. El régimen señorial. . . . . pág. 32
  
- 157) Federico UDINA MARTORELL. El "Llibre Blanch de Santas Creus" (Barcelona, 1947). Documentos números 9 (a. 1038), 10 (a. 1059), 15 (a. 1069)
  
- 158) HINOJOSA, El régimen señorial 121
  
- 159) D'ABADAL, Catalunya Carolingia II Els diplomes carolingis a Catalunya, segona part. Preceptes per a Particulars. Documento nº XXXII Vienne 24 de junio de 898. Precepto del Rey Carlos dado a instancias de su "fidel" Roberto concediendo a un tercero unas villas en el condado de Besalú y concediéndole la inmunidad sobre todos sus bienes: "In nomine sanctae et individuae Trinitatis. Karolus divina propitiante clementia rex. Regalis celsitudinis mos et fidelis suos dornis multiplieibus honorare sublimerque efficere. Noverit igitur omnium sanctae Dei Ecclesiae fidelium nostrorumque, tam praesentium quam et futurorum, industria, quonam placent sereni tati nostrae, per deprecationem Rotberti, fidelis nostri, quendam fidelem nostrum Theodosium de quibusdam rebus nostrae proprietatis honorare. . . . . (sigue la relación de los bienes concedidos). Praecipientes ergo nibemus ut nullus iudex publicus vel quislibet ex iudiciaria

potestate in praedictas res ant loca ibidem pertinentia, in quibus cumque consistant locis, ad causas judiciario, more audiendas vel freda seu mansiones....."

Vid. tambien el documento nº XXXIX (a. 944).

- 160) D'ABADAL. Catalunya Carolingia II.....Preceptes per a Particulars. Documento nº XXIX: Orleans, junio de 889. Precepto del Rey Odo dado a instancias de los interesados, Wifredo y sus hermanos Sindila e Imbolat confirmándoles la posesión de varios bienes en el condado de Besalú y otorgándoles la inmunidad sobre estos bienes mientras se mantengan fieles al Rey: "In nomine Domini Dei acterni et salvatoris nostri Jhesu Christi. Odo misericordial Dei rex.....Quocirca noverit omnium fidelium nostrorum, tam presentium quam et futurorum, sollertia, quia adiit clementiam nostram quidam presbiter nomine Wifredus et patres ejus his nominibus Sindila et Imbolatus (sigue la enumeración, incompleta por defecto del documento, de los bienes concedidos)... Excubras etiam seu telonea vel pascuario et omnia que superius nobis ad illis postulatas, vobis illorum annentes concedimus adque auctoritate nostri precepti indulgentes precipimus ut in nullis suprascriptas rebus comes aut iudex aliquis reipublice exaetor aut aministrator neque wactas neque aliquid servierum vel tributum exigat, neque servos neque nigenus supra res conmanentes descriptas superius destruigere andeat. Quatinus nullius inquietati nieurso fidelitati nostre existand asidui, utililati vero totius requi nostri nivematur perpetuo fidelissimi".
- 161) Vid. D'ABADAL. Catalunya Carolingia II, primera part. En este volumen se contienen numerosos preceptos reales de fundación de Monasterios y de donaciones de bienes a Iglesias, Abadías, etc. en muchos de ellos se establece la inmunidad para las tierras concedidas.
- 162) D'ABADAL ha recogido en su obra Catalunya Carolingia

todos los preceptos reales referentes a esta región; así como en los preceptos para Iglesias y Monasterios (volumen II, primera parte) se recogen numero sísimas concesiones de inmunidad, por el contrario entre los "Preceptes per a particulars" recogidos en el volumen II, segunda parte, únicamente los documentos XXIX, XXXII y XXXIX reflejan una concesión de inmunidad.

- 163) D'ABADAL. Catalunya Carolingia II , segona part. apéndice XIII: El conde Berenguer Ramón de Barcelona exime de toda jurisdicción que no sea la suya a los habitantes de Barcelona y de su condado. 8 de enero de 1025: "In nomine sumi Dei. Ego Berengarius gracia Christi comes marchisius, qui fui Raimundi di-ve memorie comitis filius, una eum conjuge mea San-cia comitissa, que fuit Sancionis potentissimi comitis filia, vobis omnibus habitantibus Barchinonam civita-tem sive ejus suburbium et omnem Barchinonensen co-mitatum, tam religiosis quam laicis, quotquot per vo-cem franchitatis aliquid in supradictis locis possidetis sive possesuri eritis, eternam ni Domino atque mansu-ram felicitatem (... ..) Sine vestra sponte ni enjus-libet audiencia non respondeats aut destruigi a quoquam paveatis causa, nisi solummodo in nostra recta et nis-ticiali presencia sive vicecomites predi~~cte~~ civitatis aut nostrorum indieum vel eorum qui a nobis acceperint vim audiendi et juste definiendi causas sibi prolatas".

## CAPITULO II

LA INTEGRACION DE TERRITORIOS

El objeto del estudio del presente capítulo es la expansión del poder condal barcelonés en aquellos territorios que no forman parte del núcleo condal constituido por Barcelona, Ausona y Gerona.

Desde el punto de vista del objeto del presente trabajo estos territorios tienen dos características fundamentales.

- Geográficamente son territorios situados fuera del núcleo Barcelona-Gerona-Ausona; incluso en algunos casos, Provenza-Aragón-fuera del territorio catalán, de lo que constituía la antigua Marca Hispánica.
- Desde el punto de vista político todos estos territorios tienen una plena configuración política; en el caso de los territorios musulmanes que van a ser reconquistados, éstos son, o bien ciudades importantes como pueden ser Balaguer, Lérida, Tortosa, o bien territorios pertenecientes a los reinos de Taifas nacidos de la desmembración del Califato de Córdoba. En cuanto a los territorios cristianos que pasen a poder de los Condes de Barcelona su configuración política es aún mucho más evidente; se trata de los restantes condados catalanes, organizados políticamente en torno a sus propias dinastías condales y por lo tanto plenamente independientes; en cuanto a los territorios occitanicos de Carcassona y Beziers también bajo sus propios condes tenían una pro

pia individualización política. Los territorios de Provenza y el reino de Aragón, también plenamente diferenciados de Cataluña se incorporarán a través de vínculos matrimoniales al poder barcelonés.

En cuanto a las modalidades de la integración, ésta se realiza de maneras muy diferentes:

- En los territorios musulmanes, evidentemente predomina la integración por medios militares; la reconquista catalana inicialmente mucho más lenta que la castellana -el Valle del Ebro, mucho más rico y poblado que el del Duero, constituía un freno a la expansión catalana- va a tomar un gran impulso a partir de la primera mitad del Siglo XII, llegándose hasta el río Ebro . Sin embargo, al lado de esta dominación militar existe otra dominación de carácter pacífico y que muchas veces constituye un paso en el camino de la plena dominación de esos territorios por los Condes de Barcelona; se trata del reconocimiento por parte de los reyezuelos musulmanes de la superioridad de los condes cristianos, que se manifiesta en la percepción de "parias" que aquellos han de pagar a éstos. Si bien es verdad que la percepción de estos tributos no concede al conde ningún derecho soberano sobre el territorio musulmán, al menos vincula a los reyes moros a su esfera de intereses políticos y les convierte en sus aliados . Conforme avanza la reconquista y el poder catalán es cada vez mayor, los territorios musulmanes, cuyos titulares pagaban tributo a los condes, van siendo recon

quistados militarmente y pasan a ser territorios "ganados" y por lo tanto de plena soberanía condal.

- Las modalidades de la integración de los territorios cristianos en la esfera barcelonesa adoptan formas mucho más jurídicas; no se trata de conquistar territorios por la fuerza de las armas -para lo que los Condes de Barcelona no tienen el poder necesario, ya que la carencia de la idea de cruzada les hubiera hecho no poder disponer de las ayudas cristianas que les sirvieron para reconquistar territorios musulmanes, sino de establecer una serie de vínculos feudales, familiares y políticos, en los que queda manifiestamente considerada su primacía sobre el resto de los condados, primacía que les llevará a lo largo de la segunda mitad del Siglo XI y durante todo el Siglo XII a extender de manera efectiva su poder por casi todos los restantes condados catalanes.

En los territorios extra catalanes -el Marquesado de Provenza y el reino de Aragón- es evidente que no se deja sentir la primacía barcelonesa como en los territorios vecinos de Barcelona, por eso los medios por los que los Condes de Barcelona los integra van a ser distintos; a través de enlaces matrimoniales de los Condes Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV con la condesa Dulce de Provenza y la princesa Petronila de Aragón se produce la incorporación de Provenza a los dominios de Barcelona por un lado y por otro la unión del, a partir de entonces, Principado de Cataluña con el reino vecino de Aragón.

De esta manera en apenas siglo y medio el pequeño núcleo condal barcelonés va a agrupar en torno suyo a, prácticamente, la totalidad de Cataluña e incluso los territorios occitánicos del otro lado de los Pirineos, constituyendo, a partir de su unión con Aragón, el otro gran reino hispánico que servirá de contrapeso al reino castellano leonés.

## 2. 1. La Anexión de territorios musulmanes

### A) La reconquista de territorios musulmanes

#### a) La reconquista militar

La subida al trono del conde Ramón Berenguer I va a suponer, si no la conquista de los territorios musulmanes de Lérida y Zaragoza, si una cierta influencia de Barcelona sobre ellos. Con la ayuda del conde Armengol III de Urgel, Ramón Berenguer I ataca los territorios zaragozanos; en el reparto de las posibles conquistas que se establece entre ambos aliados, el Conde de Barcelona se reserva las dos terceras partes de los castillos y tierras mientras que el de Urgel recibe el tercio restante (1). Al mismo tiempo en el reparto de los bienes muebles que correspondan a ambos con ocasión del tratado de paz con Alhagib de Zaragoza, corresponderán dos tercios al Conde de Barcelona y una tercera parte al de Urgel (2); el reparto de las "parías" que debe pagar el Rey de Zaragoza se haría proporcionalmente (3). No sabemos si esta expedición a Zaragoza supuso nuevas adquisiciones territoriales para Ramón Berenguer I; seguramente sí, pero lo que

sí le proporcionó fué el reconocimiento por parte del Rey de Zaragoza de la superioridad del Conde de Barcelona, reconoci- - miento que se plasmó en los tributos o parias que a partir de este momento paga a los Condes de Barcelona, parias que son reconocidas como uno de los derechos o "posesiones" de los Condes de Barcelona (4).

Los intentos reconquistadores de Ramón Berenguer I se dirigen también hacia Lérida a cuyo reyezuelo hizo tributario (5) y de quien recibe los castillos de Estopinya, Puig Roig, Caniells y la Roca de Miravert (6), castillo que inmediatamente fortifica formando así una línea defensiva hacia el interior de Cataluña (7).

A veces las nuevas posesiones de Ramón Berenguer I no han sido reconquistadas directamente por él sino por otros nobles a los que se las adquiere (8) y posteriormente se las concede en feudo (9).

A la muerte de Ramón Berenguer I la reconquista barcelonesa, si bien no había supuesto la adquisición de grandes extensiones territoriales, si había sentado las bases necesarias para el impulso final que sería llevado a cabo por Ramón Berenguer III y por Ramón Berenguer IV.

En el testamento de Ramón Berenguer I aparecen claramente de-



terminadas las posesiones del Conde de Barcelona; prescindiendo del núcleo condal barcelonés y de las posesiones occitánicas, que no nos interesan en este momento, los nuevos territorios incorporados por Ramón Berenguer I aparecen en dos direcciones diferentes. Por un lado, las posesiones situadas como defensa contra Lérida y Zaragoza, es decir los castillos y tierras de Estopinya , Pilcano , Puigroig y Catserres (10) situados todos en tierras ribagorzanas y que, como señalamos anteriormente, habían sido adquiridas por el Conde de Barcelona, bien a sus conquistadores o al rey moro de Lérida. Y por otro lado, aquellos castillos y tierras situadas hacia Tarragona como los de Tamarit, Castellet , y Castellvi de Rosanes (11) que habían sido adquiridos por el Conde de Barcelona de sus propietarios quienes los habían adquirido por "aprision" (12).

La seguridad de una pronta reconquista hace que a veces incluso se consideren como propias tierras que aún no han sido reconquistadas; tal ocurre con las zonas avanzadas del Panadés y del Campo de Tarragona e incluso con zonas más alejadas (13).

Son las zonas de expansión natural del Condado de Barcelona y como tales se transmiten por el Conde a sus herederos aunque materialmente aún no esten en poder de los Condes de Barcelona, e incluso, aunque ésto no podía suponerlo Ramón Berenguer I, su reconquista no sería hasta el siglo siguiente.

El gobierno de los dos Condes gemelos Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II no significa ningún avance en la reconquista catalana, aunque Berenguer Ramón lleve a cabo una expedición en ayuda del Rey de Lerida que estaba en conflicto con el de Zaragoza; la expedición termina en un desastre militar quedando prisionero el Conde de Barcelona el cual a los cinco días fué liberado tras el pago de un crecido rescate. Las relaciones entre ambos hermanos, a los que el testamento de su padre había dejado conjuntamente las posesiones de éste, fueron tormentosas y no propiciaron una política reconquistadora que continuara la labor de Ramón Berenguer I.

A partir de la muerte de su hermano Ramón Berenguer II, que da Berenguer Ramón como único titular del Condado teniendo bajo su tutela al hijo de aquel, el futuro Ramón Berenguer III. Se inicia ahora la conquista del Campo de Tarragona, zona que ya Ramón Berenguer I había considerado como campo natural de la expansión barcelonesa; hacia 1.091 se conquista la mitad de Tarragona y se inicia la repoblación de la zona; la tradición de la ciudad, capital de la provincia romana Tarraconense, sede metropolitana etc., hace que rápidamente se repueble y que recupere su antiguo rango eclesiástico "de la más noble de las metrópolis de todas las Hispanias desde tiempos antiguos" (14). De la rapidez de la repoblación y de la importancia del aspecto eclesiástico de Tarragona como "primada" de Cataluña nos queda clara muestra en la actitud

de Ramón Berenguer III cuando pocos años después dona la mitad de Tarragona al Arzobispo y a su iglesia reservandose la dominatura y el "palatium" y debiendo los habitantes de Tarragona seguir prestandole servicio militar (15); la necesidad de esta última prestación hay que buscarla en el hecho de que hasta que la ciudad de Tortosa no fué reconquistada, y no lo fué hasta el año 1.148, la situación militar de Tarragona era insegura, ya que estaba expuesta a los ataques musulmanes.

Salvo la repoblación del Campo de Tarragona, el reinado de Ramón Berenguer III no supone ningún avance señalado de las fronteras cristianas; al contrario, durante esta época los almorávides van a penetrar por tierras catalanas y toman en 1.107 la plaza fuerte de Olérdola y al año siguiente asedian la ciudad de Barcelona; por supuesto estos ataques musulmanes no suponen una mera conquista por éstos del territorio catalan, ya que se limitan a ser expediciones militares sin ninguna pretensión de asentamiento definitivo sobre las tierras cristianas, pero evidentemente van a suponer un freno en la expansión catalana; ya no se trata de reconquistar unos reinos de Taifas más o menos débiles sino que ahora los cristianos catalanes deben luchar contra el Imperio Almoravide aunque ocasionalmente se alíen con los Taifas musulmanes muchas veces enemigas ellas mismas del poder almorávide excesivamente ortodoxo en la interpretación de los preceptos islámicos.

El reinado de Ramón Berenguer IV supone el fin de la reconquista de los territorios catalanes, pues la expansión posterior por tierras levantinas se efectúa sobre territorios que no pertenecen a la Cataluña histórica.

La conquista de las dos plazas fuertes -Lérida y Tortosa- que aún continuaban en poder de los musulmanes, suponía no sólo la finalización de la reconquista incorporando las tierras de la Cataluña nueva, sino el definitivo alejamiento del peligro de nuevas incursiones musulmanas y el aseguramiento definitivo del poder cristiano sobre el Campo de Tarragona.

A esta labor se dispuso con todas sus fuerzas Ramón Berenguer IV, pero a pesar del aumento de poder que para éste supuso la renuncia que en su favor había realizado en 1.138 el Rey Ramiro II de Aragón del gobierno de todo su reino, el Conde de Barcelona se ve en la necesidad de aunar todos los esfuerzos posibles y buscar todas las alianzas necesarias para conquistar las plazas fuertes de Tortosa y de Lérida.

Para la conquista de Tortosa Ramón Berenguer IV solicita la colaboración de la ciudad de Genova, del Papa, de las Ordenes Militares del Temple y del Hospital y de algunos señores entre ellos Guillen Ramón, Dapifer, a quien el Conde de Barcelona concedera en el año 1.146, es decir más de dos años antes de que la ciudad sea reconquistada la "zuda" de Tortosa, el "senioriatico" sobre la ciudad y la tercera parte de las ren

tas (16). La razón de estas mercedes concedidas al dapifer, hay que encontrarlas en la necesidad de ayuda por parte del Conde de Barcelona, para sus empresas reconquistadoras, que tienen por objeto la conquista no sólo de Tortosa, sino también de las islas Baleares de las que también hace donación al dapifer (17).

La pluralidad de "reconquistadores" en la ciudad de Tortosa va a tener importantes consecuencias en el régimen jurídico de ésta, pues en ella se daban diversas titularidades, las del Conde de Barcelona, las del Común de la ciudad de Gerona, las de los Templarios y la de Guillen Ramón de Montcada, dapifer (18).

La conquista de Lérida y Fraga, ambas ciudades fuertemente protegidas, hace necesaria la cooperación del Conde Armengol III de Urgel y de los Templarios con quienes se lleva a cabo la reconquista de ambas ciudades el 24 de Octubre del año 1.149.

Los problemas que se plantean en la ciudad de Lérida son semejantes a los de Tortosa y serán estudiados posteriormente.

Con la conquista de estas dos ciudades quedaba prácticamente terminada la reconquista de los territorios propiamente catalanes, territorios que apenas cuatro años después se vieron libres definitivamente de la presencia musulmana al conquistar el Conde de Barcelona la fortaleza de Prades y de Ciurana que constituían los últimos reductos del poder musulmán en la "Catalunya Nova".

b) El reconocimiento musulmán de la superioridad cristiana:  
La política de "parias".

La reconquista catalana adopta a veces formas no estrictamente militares, sino que por medio de acuerdos políticos con los musulmanes los condes cristianos van extendiendo su esfera de influencia.

Esta política se traduce en la percepción por parte de los príncipes cristianos de ciertos tributos -"parias"- que los reyezuelos musulmanes han de pagarles.

Estas "parias" presuponen una situación de primacía de los cristianos frente a los musulmanes, por lo tanto mientras éstos son poderosos, porque el Califato de Córdoba se encuentra en todo su esplendor, es lógico pensar que difícilmente los condes catalanes se encuentran en situación propicia para poder exigir estos tributos.

La extinción del Califato de Córdoba en 1.031 a la muerte de Hixem III da ocasión a que las tensiones internas entre los musulmanes, tensiones que García Gallo justifica en las tendencias disociadoras de los árabes por un lado y de los muladíes por otro (19), triunfen plenamente y fragmenten el territorio musulmán en diversos reinos de Taifas.

Desde este momento la situación político militar cambia totalmen

te, los condes catalanes ya no tienen frente a ellos un enemigo poderoso y monolítico que les haga mantenerse a la defensiva sino que se encuentran ante pequeños territorios musulmanes no sólo independientes unos de otros, sino incluso con gran frecuencia enemigos entre sí y por lo tanto necesitados de alianzas que frecuentemente encuentran en los príncipes cristianos.

Las consecuencias se plasman en la existencia de estas "parias" o tributos que los reyezuelos musulmanes han de pagar a los cristianos; constituyen estas parias una penetración indirecta del poder cristiano sobre las Taifas, una primera fase de la política reconquistadora que, cuando las circunstancias sean más propicias, se convierte en la plena conquista militar del territorio musulmán tributario.

La naturaleza jurídica de las "parias" no es la misma para los musulmanes que para los cristianos; para aquellos se trata, o bien del resultado de una campaña desfavorable cuyo fin ha supuesto que entre las condiciones de paz está la obligación de pagar un determinado tributo, o bien el pago debido a los cristianos por la ayuda militar prestada por éstos o bien, por último, la contraprestación debida a la garantía cristiana de no atacar al reyezuelo musulmán tributario. Por el contrario para los príncipes cristianos, habida cuenta de que toda percepción tributaria lleva implícita la sumisión del tributario,

la paria recibida supone el reconocimiento por parte del reyezuelo tributario de la superioridad política del conde receptor. Y desde este punto de vista se explica perfectamente el que los Condes de Barcelona consideren las "parias" como una más de sus posesiones (20), como un bien patrimonial, y como tal, transmisible a terceros por medio de un negocio jurídico "inter vivos" (21) o "mortis causa" (22).

Sin embargo, el pago de "parias" no supone ninguna atribución de soberanía sobre el territorio tributario, éste continuaba sometido a su caudillo o reyezuelo igual que antes del establecimiento del tributo y sus habitantes continuaban siendo súbditos de aquellos sin que los Condes de Barcelona tuvieran ningún poder sobre éstos ni sobre la política interna del territorio. Sin embargo, la política exterior del reino tributario quedaba en la práctica subordinada a la política del conde; esta subordi nación derivaba no sólo del tributo a pagar sino del pacto firmado entre las partes en el que si bien uno de sus aspectos era el pago del tributo, por otro lado se establecía una vinculación o dependencia del reino tributario respecto del reino o condado cristiano. Esta supeditación política (su incorporación o absorción del reino moro) tiene como signo externo las "parias", el pago de estos tributos es signo de sumisión. Se produce así una situación, sino igual, si bastante parecida a la del reino que es feudo de otro, o que su rey es vasallo de otro soberano,



aunque el territorio continúa conservando su propia autonomía y organización (23).

De todas formas la diferente consideración que merecían las "parias" para musulmanes y para cristianos determinaba que tarde o temprano la relación entre ambos se rompa y el reino musulmán acabe -cuando las circunstancias militares sean propias- por ser reconquistado por los cristianos.

Esta política de "parias" como modo de asegurar la sumisión, cuando aún no es posible la ocupación militar del territorio y la integración plena, tiene una gran importancia en la reconquista catalana; y no sólo por el aspecto político que supone la situación de supremacía en que se colocan los Condes respecto a sus vecinos musulmanes sino también por el aspecto económico que la percepción de tributos supone. La hacienda condal, siempre necesitada de dinero, va a ver cómo el oro y la plata procedente de las "parias" musulmanas constituirá base fundamental de sus ingresos; al mismo tiempo los Condes de Barcelona, que se encuentran inmersos en su política integradora y que necesitan reforzar su poder frente a los grandes señores catalanes, se servirán del dinero de las "parias" para, por medio de donaciones y regalos, atraer a su esfera a esa nobleza que constituía un freno para su política reafirmada de su poder.

La política catalana de "parias" comienza tímidamente bajo el rei nado de Ramón Borell, quien pacta una alianza militar con el ca- cique de Zaragoza Al-Mundhir (24).

Se desarrolla bajo Berenguer Ramón I y alcanza su mayor explen dor bajo Ramón Berenguer I, decayendo a continuación y desapa reciendo en tiempos de Ramón Berenguer III; la sumisión nominal va a ser suplantada por la sumisión e incorporación plena.

#### B) Las titularidades compartidas

A partir del Siglo XII la reconquista catalana va a recibir el im pulso definitivo, se inicia la ocupación de las plazas fuertes mu sulmanas que impedían el avance cristiano hacia los territorios del valle del Ebro. Las dificultades que supone el reconquistar una zona fuertemente defendida hace que los Condes de Barcelona tengan que solicitar el auxilio de otros Condes o nobles o in cluso, como en el caso de la conquista de Tortosa, de potencias marítimas como la ciudad de Génova que le proporcione las fuerza zas navales necesarias. La insuficiencia del poder barcelonés hace, pues, necesaria la ayuda de otras potencias; ésto trae co mo consecuencia el que la reconquista de estas zonas ya no sea una labor exclusivamente barcelonesa, y que estos territorios al ser reconquistados por varios poderes conjuntamente se vean sujetos a la titularidad compartida de todos sus conquistadores.

Aparecen de esta manera las titularidades compartidas en éstas

por el Conde de Barcelona por un lado y por terceras personas o estados por otro, produciéndose una situación bastante compleja desde el punto de vista jurídico público.

a) Uno de los casos típicos de titularidad compartida es el de la ciudad de Balaguer; esta ciudad, que constituía uno de los puntales defensivos de los waiatos de Lérida y Zaragoza, ya en el año 1.092, aunque ocupada por los musulmanes, en cierta manera se encontraba bajo la órbita cristiana pues los reyes de Lérida y Zaragoza pagaban "parias" por Balaguer al conde Armengol IV de Urgel (25).

La ciudad de Balaguer va a ser conquistada definitivamente por los Condes de Urgel, tras varios intentos; la primera conquista, en el año 1.094, no supone que la plaza quede durante mucho tiempo en manos cristianas, pues ya en el año 1.098 se encontraba de nuevo en poder de los musulmanes y el Conde Armengol V y su mujer María Ansúrez establecen un acuerdo con el Vizconde Guerau Pons de Cabrera por el que éste recibirá la cuarta parte de la ciudad de Balaguer en alodio y el resto en feudo del Conde, junto con la cuarta parte de las iglesias de la ciudad y de sus diezmos y primicias, quedando otra cuarta parte de éstas en poder del Obispo de Urgel y la mitad restante en manos del Conde Armengol VI; a cambio de esto el Vizconde se comprometía a ayudar al Conde en la defensa y conquista de la ciudad (26); con la ayuda del Vizconde de Cabrera, la ciudad es conquistada por segunda vez entre el 27 de Diciembre de 1.100

y el 6 de Enero de 1.101. Tampoco esta vez está la ciudad mucho tiempo en manos cristianas ya que el Vizconde Guerau Pons que gobierna el Condado de Urgel a la muerte de Armengol V en la batalla de Mollernse y hasta que regresen de Castilla el futuro Armengol VI y su abuelo y tutor el Conde Pedro Ansurez, pierde la ciudad de Balaguer y no será hasta los primeros meses del año 1.105 cuando Pedro Ansurez conquista definitivamente Balaguer.

El mismo año de la conquista, el día 3 de Noviembre, el Conde Ansurez y los nobles del condado de Urgel donan en alodio al Conde Ramón Berenguer III la zuda de Balaguer y el castillo de La Rápita recibiendo en feudo de Ramón Berenguer III la mitad de la zuda y debiendo el Conde de Urgel, Armengol VI, cuando llegue a la mayoría de edad hacer homenaje al Conde de Barcelona (27). El acuerdo se hace con la aquiescencia del Vizconde Guerau Pons que también poseía ciertos derechos sobre Balaguer en virtud de la donación que le hicieron Armengol V y la Condesa María Ansurez; no sabemos qué derechos le habían quedado a Guerau Pons pero, desde luego, no serían los mismos del acuerdo originario entre él y el Conde de Urgel (28) ya que si no, difícilmente hubiera podido Armengol VI donar al Conde de Barcelona una ciudad, la de Balaguer, que en gran parte estaba, bien como alodio, bien como feudo, en poder del Vizconde Guerau Pons.

Desde luego, el acuerdo de 3 de Noviembre de 1.105 aparece ante nuestros ojos como algo extraño, y sin que nos atrevamos a dudar de su existencia si creemos que no tuvo efectos prácticos; ni se llevaron a término las estipulaciones del convenio, ni Ramón Berenguer III volvió a solicitar ningún derecho sobre Balaguer; ni en su testamento hay la menor referencia a una plaza tan importante como Balaguer y que de haberla poseído o detentado algunos derechos en ella la hubiera mencionado entre sus posesiones.

Poco tiempo después, hacia 1.109, el Conde Pedro Ansúrez, necesitado de ayuda para proseguir la reconquista, va a convenir un acuerdo con el Rey Alfonso el Batallador, por el cual ambos se reparten una serie de castillos todavía en poder de los musulmanes, debiendo aquel que primero los consiga donar la mitad al otro (29); respecto a la zuda de Balaguer Pedro Ansúrez dona las tres cuartas partes en alodio al Rey de Aragón, reteniendo para sí, como alodio propio, y de su mujer y de su nieto Armengol VI la cuarta parte restante. A su vez el Rey Alfonso dona en feudo a Pedro Ansúrez y a Armengol la mitad de la zuda de Balaguer (30).

Nos encontramos pues con una situación extremadamente complicada, habida cuenta de que dos personas -el Rey de Aragón y el Conde Pedro Ansúrez (junto con su mujer, y su nieto), se reparten de manera diferente el dominio de Balaguer.

o alodial

3/4 Alfonso el Batallador (recibido en alodio del  
Conde Pedro Ansures)

1/4 Pedro Ansures  
Su mujer (alodio propio)  
Su nieto Armengol

o útil

Pedro Ansures

1/4 Alodio propio (también  
tiene el dominio útil)

1/2 Feudo recibido del Rey  
Alfonso

Alfonso el Batallador

1/4 que retiene

o eminente

Alfonso el Batallador

1/2 (donado en feudo a Pe  
dro Ansures)

De la otra mitad

1/2 Alodio del Rey Alfonso

1/2 Alodio de Pedro Ansures

b) La ciudad de Tarragona va a ver su situación condiciona  
da por su carácter de sede episcopal, de antigua metropolitana,  
carácter que hace que apenas reconquistado el Campo de Tarra  
gona y cuando aún no se ha repoblado definitivamente la ciudad,

se restaure su carácter arzobispal y la figura del Arzobispo de Tarragona desempeñe un papel fundamental.

El 23 de Enero de 1.118 el Conde Ramón Berenguer III dona la mitad de Tarragóna con sus términos y pertenencias para que la restauren y posean al Arzobispo de Tarragona y a la iglesia arzobispal de Santa Tecla (31); establece, asimismo, la facultad del Arzobispo y sus sucesores para que puedan poblar la zona con los hombres que quieran, de cualquier categoría social, concediendo la inmunidad jurisdiccional y la libertad de establecer libremente las normas por las que han de regirse los futuros habitantes de Tarragona (32). El Conde de Barcelona se reserva para sí la dominatura y el "palacium" junto con el poder de exigir a los habitantes la prestación de servicio militar (33).

Sin embargo, al continuar la mitad de Tortosa en manos de los musulmanes, debió producir una gran inseguridad social en Tarragona; la ciudad no se repobló como hubiera sido el deseo de Ramón Berenguer III y del Arzobispo y gran número de maleantes sin arraigo fijo producían en la ciudad una situación de inseguridad que el Arzobispo era incapaz de solucionar, por éso, pocos años después, se produce un cambio en la ciudad de Tarragona por el cual el Conde Ramón Berenguer III adquirirá un mayor poder de intervención y gobierno sobre la ciudad y sus habitantes que, hasta entonces, se encontraban, según el acuerdo de 1.118, sometidos a la jurisdicción episcopal.

En efecto, en el mes de Agosto del año 1.151 el Arzobispo Bernardo de Tarragona de acuerdo con la canónica de la sede episcopal cede la ciudad de Tarragona al Conde Ramón Berenguer IV "propter ipsius civitate restauracionem et malorum hominum illam perturbancium inquietacionem" (34).

Esta cesión va a cambiar la naturaleza del poder del Conde de Barcelona sobre la ciudad de Tarragona. Si anteriormente, de resultas del acuerdo del año 1.118, el Conde de Barcelona, en aquel tiempo Ramón Berenguer III, únicamente tenía en la ciudad derechos derivados de su condición de titular político, -y en este sentido conservaba en Tarragona el "palacium" junto con la posibilidad de exigir a los habitantes de la ciudad la prestación del servicio militar (35) mientras que el Obispo y la sede episcopal eran los titulares del señorío sobre la ciudad y sus habitantes a los que incluso podían imponerles el derecho por el que habrían de regirse- ahora el Conde Ramón Berenguer IV poseerá en la ciudad, no sólo derechos políticos sino también derechos señoriales, se convierte, a partir del año 1.151, y junto con el Arzobispo, en señor de Tarragona.

En efecto, el Arzobispo de Tarragona dona al Conde de Barcelona el "senioriatico" sobre todos los "milites" y otros hombres de la ciudad de tal manera que éstos se convierten en hombres "sólidos" del Conde y de sus herederos y han de acompañarle en sus "hostes et cavaliatas" y prestarle todos los servi



cios que han de prestarse al señor (36); como se aprecia los habitantes de Tarragona estarán obligados militarmente respecto del Conde en un doble aspecto, en cuanto súbditos del Conde de Barcelona al que deben prestar el servicio militar establecido en el acuerdo de 1.118 y en cuanto hombres "sólidos" suyos ligados a él por una relación señorial; la prestación militar de los tarraconenses se afirma como un deber político y al mismo tiempo como un deber señorial.

En cuanto a las rentas e impuestos que salgan de la ciudad de Tarragona el Conde Ramón Berenguer IV recibirá -lo que no había ocurrido con su antecesor- la mitad de las rentas, y de más impuestos quedando la otra mitad para la Archidiócesis (37); estos derechos señoriales que anteriormente correspondían en su totalidad al Arzobispo de Tarragona ahora corresponderán a los dos señores que, a partir de 1.151, hay en la ciudad.

En cuanto al aspecto jurisdiccional, en Tarragona se establecen dos jurisdicciones, la condal y la arzobispal que, aunque van a actuar separadamente, establecen entre ellas una cierta coordinación o representación de cada una en las actuaciones judiciales de la otra.

El baylio o el vicario del Conde, que ha de ser nombrado con la previa autorización del Arzobispo, recibirá todas las fian-

zas judiciales (estachamentos) de la ciudad y de su territorio, pero cuando administre justicia ha de estar presente o el Arzobispo o su baylio (38); es decir tendrá jurisdicción sobre toda la ciudad -luego veremos que hay zonas exentas- pero como representación de la dualidad de poderes en Tarragona estará presente, -aunque parece que sin intervenir directamente en la función de juzgar- un representante del Arzobispo-.

Se manifiesta aquí, en el hecho de que el baylio condal reciba los "estachamentos" de la ciudad y de su territorio la vinculación vasallática que tienen los habitantes de la ciudad respecto a su "señor" Ramón Berenguer IV ya que, según el Usatge 120 "IN BAIULIA", el "estachamento" presupone la prestación de homenaje (39).

La comisión de cualquier delito contra el Arzobispo o los suyos supone la necesidad de prestar las garantías necesarias (firmare directum) ante al baylio arzobispal estando presente el baylio condal (40); ésto no supone que el baylio arzobispal tenga jurisdicción -posibilidad de juzgar- estos delitos, jurisdicción que queda reservada al funcionario condal, pero si cierta intervención en la mecánica procesal.

Solamente sobre las tierras eclesiásticas y sobre sus habitantes podía ejercerse plenamente la jurisdicción arzobispal ya que estas tierras reciben una concesión de plena inmuni-

dad jurisdiccional frente al Conde y sus oficiales (41).

La donación de Tarragona al Conde de Barcelona por el Arzobispo se hace "ad fidelitatem et utilitatem nostram nostrorumque successorum", fidelidad que han de jurar los sucesores de Ramón Berenguer IV que reciban la ciudad, revirtiendo, en caso de extinción de la línea directa de la familia condal, todas las concesiones realizadas en Tarragona, a la sede arzobispal (42).

El que la donación se haga "ad fidelitatem", ni el posterior juramento de fidelidad que presta Ramón Berenguer IV (43), o sus sucesores a la sede episcopal no significa, a nuestro modo de ver, una vinculación de dependencia feudal por parte de la casa condal catalana a la sede tarraconense; no existe ningún lazo de vasallaje que una a los Príncipes de Cataluña con los Arzobispos de Tarragona, sino que aquellos se comprometen a "servir" a la Sede, defendiéndola y amparándola en atención al especial carácter e importancia que tuvo la Archidiócesis de Tarragona como Metropolitana.

c) La ciudad de Tortosa fué reconquistada por Ramón Berenguer IV en 1.148 con la ayuda de genoveses , Templarios y algunos caballeros occitánicos; esta reconquista por diversas personas va a suponer la existencia en Tortosa de un régimen de titularidades compartidas que suponen en cierta medida una capitidisminución del poder de los reyes sobre Tortosa.

Sobre la ciudad de Tortosa confluirán los derechos -muy diferentes entre sí- del Común de la ciudad de Génova, los de la Orden del Temple, los de los señores de Montcada y, naturalmente, los de los Condes-reyes de Aragón.

Ya en el año 1.146 -dos años antes de la ocupación por los cristianos de la ciudad- el Conde Ramón Berenguer IV concede a Guillen Ramón de Montcada con ocasión de la empresa, luego fallida, de conquista de las Baleares, la ciudad de Tortosa junto con su zuda, concediéndole asimismo el señorío -"senioriaticum"- sobre la ciudad y sus términos junto con la tercera parte de todas las rentas de la ciudad y las tierras de ella dependientes (44).

La necesidad del Conde de Barcelona de procurarse los auxilios militares necesarios para la conquista de una plaza fortificada como era Tortosa obligó a Ramón Berenguer IV a conceder Tortosa al de Montcada, genoveses y Templarios. Sin embargo, el origen del poder de Guillen Ramón de Montcada y del Común de Génova sobre Tortosa es diferente: Mientras Guillen Ramón tiene su parte en virtud de la donación de Ramón Berenguer IV, en cambio los Genoveses, aunque su intervención en la conquista de Tortosa proviene de un acuerdo con el conde de Barcelona, sin embargo sus derechos sobre aquella parte de la mitad que les corresponde radican, no en una concesión del Conde de Barcelona, sino en el derecho de conquista. Así parece desprenderse de la respuesta que Ramón Berenguer IV da a Guillen Ramón de Montcada ante las quejas de éste por considerar que no se

cumplió el acuerdo entre ambos (45). Ante la petición de Guillen Ramón de exigir la tercera parte de la ciudad de Tortosa, el Conde de Barcelona alega que ya se la había entregado, precisamente de aquella parte de la ciudad que le pertenecía pero que de la parte de Tortosa correspondiente a Génova no podía darle nada ya que no podía disponer de ella porque los Genoveses la habían conquistado por sí mismos y por lo tanto sobre ella tenían su propio derecho y ejercían su autoridad (46), es decir, el derecho de conquista había proporcionado al Común de Génova sobre la ciudad de Tortosa -sobre la parte que les pertenecía- la "plenitudo potestatis" sin que en ella pudiera intervenir el Conde de Barcelona.

Esta situación, radicalmente contraria a los intereses catalanes, y que únicamente la impusieron las necesidades militares de Ramón Berenguer IV va a ser intentada suprimir por el Conde de Barcelona y de esta manera, a los pocos años del establecimiento de los Genoveses en Tortosa, el Conde de Barcelona les compra la parte de Tortosa que poseían (47) reteniendo el Común de Génova la isla de San Lorenzo, posiblemente como base comercial, y conservando los genoveses en Tortosa la total exención de impuestos (48).

De esta manera recobra la corona de Barcelona gran parte de la ciudad de Tortosa cuya situación a partir de este momento y hasta el reinado de Alfonso I de Cataluña será:

Guillén Ramón de Montcada	1/3 de Tortosa recibido de Ramón Berenguer IV
Orden del Temple	1/5 de Tortosa, adquirido por <u>con</u> quista
Ramón Berenguer IV	1/3 de Tortosa adquirido a Genova el resto 1/8 adquirido por <u>con</u> -quista.

Ahora bien, la naturaleza jurídica de los derechos de los participes en Tortosa es diferente; mientras el Temple posee su parte -establecida en el acuerdo que firmó la Orden con el Conde Barcelona al pactar la ayuda para reconquistar la ciudad - por derecho de conquista, en cambio, Guillen Ramón de Montcada la posee por donación del Conde Ramón Berenguer IV y éste es señor de Tortosa en parte por derecho de conquista y parte por la adquisición que hizo a Génova; de esta manera el Conde de Barcelona aumenta su poder sobre la ciudad de Tortosa.

Hacia 1.181 el hijo de Ramón Berenguer IV, el ya Rey de Aragón Alfonso II (I de Cataluña) hace donación "pro salute anime mee et ob remissionem peccatorum meorum" a la Orden del Temple de toda la ciudad de Tortosa con todos sus términos, rentas y tributos "per suum proprium alodium francum" (49) reservandose aquellos derechos señoriales que se establecerían en un documento pactado entre el Temple y Alfonso II (50) y

los derechos eclesiásticos "que ad regiam pertinent maiestatem". Además de estos bienes el rey se reserva la mitad de las rentas de Tortosa, rentas que recaudará el baylio del Temple debiendo entregar al rey o a quien éste ordene la parte correspondiente (51); igualmente las futuras adquisiciones que en la ciudad hagan tanto el rey como el Temple, estos se comprometen a darse-- las mutuamente la mitad (52). La actuación del rey de Aragón disponiendo de la ciudad de Tortosa crea una situación de no muy clara explicación ya que en el acuerdo entre el Temple y Alfonso II se desconoce totalmente la situación del señor de Montcada como "señor" de la tercera parte de la ciudad de Tortosa. Quizá la razón haya que buscarla en la enemistad entre las casas de Montcada y de Aragón como consecuencia de las quejas de Guillen Ramón de Montcada ante Ramón Berenguer IV sobre el reparto de la ciudad de Tortosa y que anteriormente señalamos (53); lo que sí es cierto -y quizás ésto sea una manifestación de esta situación hostil entre ambos- es que no aparece ningún señor de Montcada entre los testigos y confirmantes de la donación de Tortosa al Temple, cuando lo lógico hubiera sido que siendo el señor de Montcada poseedor de ciertos derechos sobre la ciudad hubiera confirmado el documento (54).

Al estudiar la especial configuración del poder en Tortosa nos podemos plantear el problema de si el hecho de que sobre Tortosa existan diferentes titularidades compartidas puede suponer al mismo tiempo la existencia de una múltiple soberanía sobre la ciudad. Desde luego el problema no se nos plantea al contemplar el caso del señorío de Guillen Ramón de Montcada sobre

Tortosa. En este caso sus derechos sobre la ciudad provienen de una donación -la efectuada a su favor por el Conde Ramón Berenguer IV- donación que aunque no se mencione como feudal, tiene este carácter para el Conde de Barcelona (55) y que supone para la Corona de Barcelona , -ante quien se lleva la disputa entre el señor de Montcada y Ramón Berenguer IV- la posesión por parte del Conde de Barcelona de la potestad sobre Tortosa debiendo, cualquiera que "por él" tenga la ciudad, en tregarle la potestad de ésta en cuanto aquel la solicite (56) como vemos adopta la donación de Tortosa a Guillén Ramón las particularidades de una "comanda feudal", carente totalmente de todo ejercicio de soberanía política sobre el bien encomendado.

La titularidad que el Común de Génova pudiera tener sobre Tortosa si puede plantear problemas de soberanía al Conde de Barcelona. Ya no se trata de un simple particular como en el caso del señor de Montcada, por muy poderoso que éste fuera, sino que es una potencia extranjera la que en virtud del derecho de conquista tiene una serie de derechos sobre la ciudad de Tortosa; una potencia extranjera que, además, como ciudad eminentemente mercantil que es, puede constituir un peligroso competidor al comercio catalán por el Mediterráneo. Desconoecemos el documento, que necesariamente hubo de existir, por el que se establecía la parte que correspondía al Común de Génova en la ciudad de Tortosa -sabemos que era la tercera parte de la ciudad- y las condiciones en que había de ejercerse es



te dominio, por lo tanto no podemos dar una respuesta definitiva al problema de si el Común de Génova ejerció derechos soberanos sobre Tortosa, pero lo que sí parece cierto es que ejercieron sobre su parte un verdadero derecho de propiedad sin ninguna intervención del Conde de Barcelona (57).

De todas maneras el problema, si en verdad existió, desaparece al adquirir el Conde de Barcelona la parte de Génova, conservando los genoveses en la ciudad únicamente ciertos privilegios comerciales (58).

La posterior venta de la ciudad por Alfonso II a la Orden del Temple no supone ninguna modificación en la soberanía sobre la ciudad, bien es verdad que todos los derechos señoriales sobre Tortosa -salvo aquellos que se reserva el Rey- recaeran sobre la Orden del Temple pero los derechos de soberanía, aquellos que "ad regiam pertinent maiestatem" son conservados por el monarca. Queda pues, de esta manera la ciudad de Tortosa como una ciudad señorial cuyos señores son la Orden del Temple y el señor de Montcada (59) pero cuyo soberano es aquel del territorio -Cataluña- en que está enclavada.

d) El carácter de plaza fortificada de la ciudad de Lerida plantea en orden a su reconquista unos problemas semejantes a los de Tortosa, problemas que el Conde Ramón Berenguer IV intenta solucionar buscando la ayuda de la Orden del Temple y

del Conde de Urgel con quienes reconquista la ciudad el 24 de Octubre de 1.149.

La intervención del Conde de Urgel en la conquista de Lerida era un hecho natural y lógico; constituían los campos de Lerida la zona de natural expansión del condado de Urgel y cuya ocupación debía de haber sido misión exclusiva de la casa de Urgel. Sin embargo, sobre Lérida confluían también las apetencias y necesidades estratégicas de los Condes de Barcelona, más poderosos e influyentes que los de Urgel, y de esta manera la intervención de Urgel en la reconquista y posterior gobierno de la ciudad y comarca de Lérida fué una actuación su peditada y vinculada a la casa condal barcelonesa.

La ciudad de Lérida queda dividida entre los Condes de Barcelona y de Urgel, correspondiendo a este la tercera parte y al de Barcelona los dos tercios restantes (60); al mismo tiempo el Conde de Barcelona infeuda la ciudad de Lerida al de Urgel quien a su vez se la encomienda prestandole vasallaje "sólido" (61). La Orden del Temple poseera en Lérida un quinto de todas las cosas, cantidad que será sacada de la parte correspondiente al Conde de Barcelona (62), no teniendo el Conde de Urgel ningún derecho señorial en la parte correspondiente a los Templarios (63).

Desde el punto de vista de la supremacía política no parece

plantear el caso de Lerida excesivos problemas. El titular supremo de Lerida es el Conde de Barcelona, que se intitula "marchio Ilerde" (64) mientras que el resto de los señores de Lerida tienen, el Conde de Urgel una tercera parte en dominio y la totalidad de la ciudad en feudo, salvo la quinta parte que corresponde al Temple; sin embargo, parece que los derechos del Temple sobre la ciudad se limitan a percibir el quinto de las rentas que produzca la ciudad de Lerida (65).

Es típico el caso de Lérida para poder ver la complejidad en las relaciones jurídicas que pueden darse en una ciudad, en una sociedad feudal como la catalana. La potestad política la detenta el Conde de Barcelona que es también "marchio Ilerde" pero el dominio útil sobre la ciudad la tendrá el Conde de Urgel como feudatario del de Barcelona; la administración y gobierno de la ciudad está encomendada a un castellano puesto por el Conde de Barcelona pero que al mismo tiempo tendrá su castellanía por el Conde de Urgel" (66), es decir será vasallo de ambos.

La estructura de poder en Lerida puede manifestarse esquemáticamente de la siguiente manera:

Armengol de Urgel:

1/3 de Lérida en dominio

Feudo (dominio útil) sobre toda la ciudad de Lerida, salvo 1/5 de las rentas que son del Temple.

	1/5 de las rentas de .Lerida
Orden del Temple:	(procede de los 2/3 del Conde de Barcelona)

	Supremacía política sobre toda
Ramón Berenguer IV:	Lerida

Como hemos visto, las titularidades compartidas por el Conde de Barcelona con otros condes y ciudades no suponen en ningún momento el ejercicio de la soberanía política por otras personas distintas de los Condes de Barcelona. Los territorios y ciudades así compartidas lo son únicamente desde el punto de vista señorial o feudal en tanto en cuanto hay diversos señores ejerciendo sus derechos sobre esos territorios y en cuanto "señores" pueden tener los mismos derechos, pues desde el punto de vista político, de la "suprema potestas" que "ad uis regalem pertinet" son los Condes de Barcelona quienes únicamente la ejercen, quienes transmiten esa titularidad política a sus herederos en los testamentos reales y quienes establecen las condiciones, como soberanos, de las respectivas donaciones de las tierras y ciudades a quienes con ellos las van a compartir.

## 2.2. La Anexión de territorios cristianos.

Coetáneamente a la labor de reconquista tiene lugar la pene-

tración barcelonesa por los otros territorios cristianos de la Antigua Marca Hispánica. Si la reconquista de territorios musulmanes fué, por su mismo carácter, una obra eminentemente militar, que llevaba aparejada la necesidad de repoblación de las zonas conquistadas, bien porque eran tierras de nadie, deshabitadas o por la necesidad de establecer núcleos cristianos como contrapeso de los habitantes musulmánes de los territorios reconquistados, en cambio esta penetración en la Marca parte de supuestos totalmente diferentes y se desarrolla sobre territorios distintos.

La anexión de territorios cristianos por parte de la casa condal barcelonesa tiene una finalidad esencial, la de unificar en torno a la figura de los Condes de Barcelona los antiguos condados de la Marca Hispánica que desde la muerte de Wifredo el Velloso se habían separado entre sí constituyendo entidades políticas plenamente independientes unos de otros.

El hecho de que estos condados fueran territorios cristianos eliminaba prácticamente la posibilidad de su conquista por las armas, procedimiento para el que además los Condes de Barcelona carecían del poder militar necesario. Será pues, a través de otros medios, cómo los Condes de Barcelona incorporen a su órbita -con muy diferentes grados de dependencia e inte--

gración- a los restantes territorios catalanes.

Los territorios que van a ser objeto de adquisición por los Condes de Barcelona tienen todos ellos una característica común; no se trata de territorios como los musulmanes, que una vez conquistados por los cristianos pierden su propia individualidad y son absorbidos por el núcleo barcelonés. Ahora se trata de integrar en torno al condado de Barcelona unos territorios que tienen ya una plena configuración política propia, condados con su propia vida política, con sus dinastías condales propias y con sus propias relaciones jurídicas internas, señoriales, feudales y políticas que en una o en otra manera, se verán afectadas por el cambio de titular político en el territorio.

- Por un lado, en esos condados existe un régimen señorial, de análogas características a las del condado de Barcelona, en el que las relaciones señor-cultivador se desarrollan sin apenas ninguna intervención del poder político. La potestad dominical del señor se ejerce sobre sus tierras y los habitantes de éstas y, si las tierras han recibido el privilegio de inmunidad, la potestad jurisdiccional del señor se ejerce sobre ellas sin apenas intervención del Conde que se limita a su papel de guía y defensor de la comunidad. En todo caso, es evidente que estas relaciones señoriales y quienes por ellas se rigen no se ven afectadas, desde el punto de vista señorial, por la existencia de un nuevo titular político -el Conde de Barcelona- sobre el territo

rio, aunque este nuevo Conde sea en cierta manera un "extraño" al condado.

- En segundo lugar, entre los condos y la nobleza de cada condado existen unas relaciones feudales, que les ligan entre sí, nacidas de las concesiones en feudo que los condes hacen a aquella. La necesidad que tiene cada Conde de vincular a su persona a la nobleza de su respectivo territorio les hace concederle gran número de feudos, quedando de esta manera los nobles ligados a la persona del Conde por los lazos de fidelidad y vasallaje que le prestan "causa feudi". Evidentemente, la relación feudo vasallática en cuanto implica un juramento de fidelidad, es una relación esencialmente personal y esto supone que cualquier cambio en los elementos personales de la relación hace necesaria, para que sus efectos continúen, la renovación de la relación. Cuando los condes de Barcelona van accediendo al poder en los diferentes condados catalanes, las relaciones feudales que antes unían al titular de cada condado con su nobleza pasan a ligar a ésta con el Conde de Barcelona en cuanto nuevo titular político del condado; al cambiar uno de los elementos personales de la relación feudo vasallática es necesaria la prestación de nuevo juramento de fidelidad al nuevo señor.

- Por último, es evidente que el carácter de "suprema potestas" que confiere el cargo de Conde, hace que entre éste y los habi-

tantes del territorio se establezca una relación conde-súbdito de marcado acento político. El cambio de titular político afecta a esta relación en cuanto supone la aparición en ella de un nuevo elemento personal, pero, así como en la relación feudal este hecho suponía la necesidad de una renovación de la relación, en la relación política no es necesario, no se presta nuevo juramento político al nuevo conde; en realidad no existe ningún tipo de juramento que los súbditos presten al conde, y por lo tanto no se hace necesario la prestación del juramento al nuevo titular, únicamente en los territorios occitánicos -Carcassona-Beziers- que los Condes de Barcelona adquieren por compra van a aparecer juramentos al nuevo titular de carácter marcadamente político, de reconocimiento de la nueva titularidad que sobre estos territorios occitánicos van a tener los Condes de Barcelona.

#### 2.2.1. La adquisición de la titularidad condal por los Condes de Barcelona sobre los restantes condados.

A partir de Ramón Berenguer I los Condes de Barcelona van a iniciar una política de expansión por toda Cataluña, e incluso por territorios situados al otro lado de los Pirineos, que les llevará en poco más de un siglo a ser titulares de la mayor parte de los condados catalanes.

Los medios de los que se sirven los Condes de Barcelona para



adquirir la titularidad sobre los nuevos territorios son medios jurídico privados. La concepción patrimonial del Condado como bien del Conde titular, patrimonio propio de éste, hacen que los medios de transmisión del territorio sean los mismos que se utilizan para la transmisión de la propiedad: compraventas, donaciones, adquisiciones testamentarias, adquisiciones por matrimonio, etc.

Ahora bien, si estas adquisiciones de nuevos territorios van a hacerse como hemos dicho a través de medios jurídico privados, no es menos cierto que estas adquisiciones no son sino la última etapa de un largo camino en el que los Condes de Barcelona, por medio de una política de enlaces matrimoniales con las otras familias condales, de acuerdos político militares de ayuda mutua y de relaciones feudo vasalláticas, han ido creando las circunstancias propicias para que se produjera la integración de los restantes condados en la órbita condal barcelonesa.

La integración de estos condados en torno al Condado de Barcelona se hace de manera tan intensa que en cierta manera podríamos decir que van a perder su individualización política propia y van a integrarse en una comunidad que aún no tiene nombre -la palabra Cataluña aún no se utiliza-, pero que evidentemente es algo más que la mera unión de los diferentes condados. No es, por supuesto, un "macro-condado de Barcelona" lo que va a formarse, ya que no existe una absorción de los

restantes condados por aquel, pero sí que el hecho de que sobre todos ellos recaiga la misma titularidad política -la del Conde de Barcelona- les hace vincularse a la política integradora de éste.

La titulación "comes Barchinonensis" va a englobar las restantes titulaciones catalanas (comes Bisuldunensis, comes Cerritanensis, etc.); es el condado más importante y además en torno a él se unen los restantes condados.

Esto no supone, sin embargo, la desaparición como entidades políticas de los condados anexionados a Barcelona; en primer lugar, porque si bien es verdad que la expresión "comes Barchinonensis" englobará los restantes esto será en aquellas actuaciones del Conde de Barcelona como titular conjunto de todos los condados catalanes, es decir como -si la expresión se utilizara en este momento- "princeps Cataloniae" , mientras que en aquellas actividades en las que el Conde de Barcelona actúa como Conde de Rosellón, Cerdaña, Conflent, etc. , siempre existe, o bien junto a la titulación de Conde de Barcelona, la de Conde del condado respectivo o bien hay una referencia al condado respectivo como algo diferente del condado de Barcelona (67). En segundo lugar, en los testamentos de los condes se individualizan plenamente todos aquellos condados poseídos por el Conde de Barcelona, condados que se transmiten al heredero como territorios individualizados aunque con el rasgo común

de que la titularidad política sobre todos ellos recae en el Conde de Barcelona (68).

A) Territorios adquiridos por compraventa: los territorios occitánicos.

Los territorios occitánicos no habían constituido hasta el gobierno de Ramón Berenguer I objeto de las apetencias expansionistas de los Condes de Barcelona. Aunque separadas del territorio peninsular por la barrera pirenaica y formando parte de un contexto geográfico y político distinto, sus relaciones con los condados de la "Catalunya Vella", habían sido hasta entonces las derivadas de su condición de territorios vecinos afirmadas por los numerosos lazos de parentesco que unían a las casas condales de ambos territorios. La misma casa condal barcelonesa descendía de la casa de Carcassona en virtud del matrimonio del Conde Ramón Borell con Ermessinda, hija de Roger I El Viejo, conde de Carcassona y el conde Ramón Berenguer I había contraído matrimonio con la condesa Almodis de la Marca, la cual parece que había estado casada y repudiada por Hugo de Lezignan y posteriormente había contraído matrimonio con el Conde Poncio de Tolosa de quien tuvo, entre otros, a los futuros condes Guillen IV de Tolosa y Ramón de Sant Gil, que serían por lo tanto medio hermanos de los condes gemelos Ramón Berenguer y Berenguer Ramón, hijos de Almodis y de Ramón Berenguer I (69). Como vemos, las relaciones entre las casas condales de ambos lados de

los Pirineos eran numerosas y desde hacia mucho tiempo.

¿Cuales pudieron ser los motivos de la penetración barcelonesa por los territorios occitanicos? Posiblemente, como señala D'Abadal (70), la existencia de los dos hijos gemelos de Ramón Berenguer I y de Almodis, hijos que no tenían ningún derecho sobre el condado de Barcelona, pues aún vivía Pere Ramón hijo del Conde de Barcelona y de su primera esposa Isabel. La ambiciosa Almodis, deseosa de asegurar a su descendencia una buena dote, debió influir en el ánimo de su esposo para embarcarlo en la aventura transpirenaica.

Porque, además, las circunstancias históricas favorecieron extraordinariamente esta penetración barcelonesa sobre Carcassona y el resto de los territorios occitanicos; la adquisición de territorios en la "Catalunya vella" era totalmente imposible, ya que los restantes condados tenían sus propias dinastías condales firmemente asentadas en ellos. Por lo tanto, la única oportunidad que se presentó fué habilmente aprovechada por el Conde de Barcelona apoyado en las estrechas relaciones que su mujer Almodis tenía en aquellos territorios.

La muerte, en el año 1.066, de Roger III, Conde de Carcassona y de Razés y Vizconde de Beziers y Aude, careciendo de sucesión masculina, hace que herede sus estados su hermana Ermengardis, casada con Ramón Bernat Trencavello, Vizconde de Albi

y de Nîmes. A partir del año 1.067, en virtud de diversos convenios de venta, cesión, renuncia y homenaje, que otorga la familia condal de Carcassona, estos estados, es decir: Carcassona, Razés, Cosserans, Comínges, Narbona, Minerva y Tolosa, van a pasar a poder del Conde Ramón Berenguer I y de su familia.

Sin embargo, la complejidad de las relaciones patrimoniales, feudales y políticas que giran en torno a los condados occitanicos hace necesario que el Conde Ramón Berenguer I tenga que realizar diversos acuerdos con todos aquellos que poseyeran algún derecho sobre estos territorios para conseguir, de esta manera, un dominio pleno sobre Carcassona y Razés.

La mayor parte de los derechos sobre los condados que habían pertenecido a Roger III recaerán en su hermana Ermengardis ; sin embargo, otras personas van a tener también ciertos derechos sobre parte de esos territorios. El Conde Guillen Ramón de Cerdaña, casado con Adelaida de Carcassona, hermana de Roger III y de Ermengardis, tiene sobre el condado de Razés los derechos que le habían sido concedidos por la Condesa Rangardis de Beziers, madre de Ermengardis y Adelaida (71); según el acuerdo entre ambos los castillos del condado que poseyera la Condesa los entregaría en potestad al Conde de Cerdaña (72), repartíendose por mitades entre ambos las dominaturas, impuestos y rentas del condado (73), las cuales a la

muerte de la Condesa de Beziers pasarían íntegramente a poder del Conde de Cerdaña y de su esposa (74).

Del contenido de los documentos de donación de Razés al Conde de Cerdaña se desprende que éste no va a poseer sobre estos territorios ningún derecho de supremacía política sino únicamente los derechos patrimoniales que la Condesa Rangardis y su hija Adelaida poseían en ellos, derecho que, como el mismo Conde de Cerdaña reconocerá (75), provenían de la herencia del Conde Pedro Ramón de Beziers, esposo y padre, respectivamente de las anteriormente citadas. Los derechos políticos sobre Carcassona los tenía el Conde Roger III, a quien habían pasado, por derecho de primogenitura, a la muerte de su padre Pedro Ramón y de quien pasaron a poder de su hermana Ermengardis como señalamos anteriormente, mientras que los derechos políticos sobre el condado de Razés los recibió Roger III como señala Sobrequés (76) del último Conde de Razés, Ramón II, muerto sin descendientes, pasando posteriormente también a poder de Ermengardis.

La política de Ramón Berenguer I tiende a concentrar en manos de su familia todos los derechos, tanto patrimoniales como políticos, sobre los territorios de Carcassona y Razés, por eso, a finales del año 1.067 compra al Conde Guillen Ramón de Cerdaña los derechos y posesiones que este poseía, en virtud de la

donación de su suegra Rangerdis, en Carcassona y Razés por una elevada cantidad de dinero (77), -(prueba de que las parias musulmanas proporcionaban sustanciosos ingresos al Conde de Barcelona)- poniendo de esta manera término a las posibles reclamaciones del Conde de Cerdaña. Un año después, el mismo Conde Ramón Berenguer I adquirirá los derechos que en Carcassona y Razés poseían los hermanos Pere Guillen y Bernat Guillen, tios de Roger III y por lo tanto miembros de la familia condal carcassonense (78); tampoco esta venta proporcionará al Conde de Barcelona los derechos políticos, de supremacía sobre esos territorios pues los vendedores poseían únicamente ciertos derechos y rentas patrimoniales.

Por último la Condesa Rangardis de Beziers conservaba en los condados de Carcassona y Razés los derechos que había recibido de su marido Pere Ramón y los que como heredera legítima la habían correspondido de su hijo Roger III de Carcassona, ya fallecido. Aunque estos derechos habían sido donados al Conde Guillen Ramón de Cerdaña (79) por la condesa de Beziers, sin embargo, ésta, como vimos, se había reservado vitaliciamente la mitad de las "dominicaturas" y de las rentas condales, por lo tanto la venta que el Conde de Cerdaña había hecho al de Barcelona de sus derechos en Carcassona y Razés no comprendía la parte que se había reservado Rangardis de Beziers. El Conde de Barcelona, fiel a su política de agrupar en torno a sí todos los derechos sobre esos territorios, va

a adquirir, por 400 onzas de oro puro, a la condesa Rangardis de Beziers todos los derechos que por donación o testamento de su esposo, Pere Ramón, o por la herencia de su hijo Roger III, tenía en los territorios de Carcassona, Razés, Cosserans, Narbona, Comenges, Minerva y Tolosa (80).

Las renuncias y ventas que hemos señalado habían proporcionado al Conde de Barcelona los derechos que los vendedores tenían sobre los condados occitánicos. Sin embargo, los principales herederos en Carcassona, Razés y los otros territorios eran la Vizcondesa Ermengardis y su marido Ramón Bernat Trencavello, Vizconde de Beziers.

Los derechos que Ermengordis y Ramón Bernat poseen en estos condados provienen del hecho de que en la persona de Ermengardis van a recaer tanto los derechos que sobre esos territorios poseyó Roger III, como los pertenecientes al Vizconde Carcassona y aquellos otros que poseyó el padre de Ermengardis, el Conde Pere Ramón, en el condado de Carcassona "por el Conde de Tolosa". Como vemos, diferentes derechos y masas patrimoniales de estos condados van a confluir en la persona de Ermengardis. Esto hace que Ramón Berenguer I, para adquirir la plenitud de derechos en Carcassona, tenga que comprar a los Vizcondes de Beziers todos los derechos, de diferente naturaleza jurídica, que éstos poseen en Carcassona; una



vez adquiridos el Conde de Barcelona poseerá en estos terrenos la supremacía política, -"dominatura" y el poder dominical -"señorial" -este último sólo sobre aquellos territorios que le son vendidos-.

El camino que sigue el Conde de Barcelona en las adquisiciones a los vizcondes de Berziers es el siguiente. En primer lugar, adquiere a Ramón Bernat Trencavello y a su mujer, por un lado el condado de Razés y todos los castillos y rentas que en el condado poseen los condes (81); el mismo día y en un segundo documento aquellos le ceden a Ramón Berenguer I por el precio de 1.100 onzas de oro de Barcelona, el vizcondado de Carcassona con todos los derechos y pertenencias del vizcondado, feudos que en el condado de Carcassona poseían sus condes "por el Conde de Tolosa", y por último, las posesiones que tuvo el Conde Roger de Fox en tiempos del Conde Pere Ramón, padre de Roger III y de Ermengardis (82). Los territorios así cedidos al Conde de Barcelona van a ser infeudados, con la excepción de Razés y el condado y vizcondado de Carcassona, por Ramón Berenguer I, en sus antiguos propietarios, los Vizcondes de Berziers (83). De esta manera el Conde de Barcelona conservará el dominio alodial sobre Carcassona (la ciudad y el vizcondado) mientras que en el resto de los territorios y feudos que recibió de los vizcondes de Berziers retendrá únicamente el dominio eminente, mientras que el útil lo poseerán los Vizcondes de Berziers

que se transforman así en feudatarios del Conde de Barcelona. De esta manera Ramón Berenguer I al vincular a su persona por los lazos feudo vasalláticos a los Vizcondes de Beziers incorpora a su órbita política los territorios occitánicos; incorporación que se ve fortalecida por el doble carácter que el Conde de Barcelona tendrá en Carcassona y Razés, por un lado señor superior-comes Carcassonensi- y por otro lado señor feudal a quien están ligados los antiguos propietarios del Condado, transformados ahora en sus feudatarios.

Todavía conservaban los Vizcondes de Beziers en estos territorios determinados derechos procedentes de otras masas hereditarias, derechos que van a ser adquiridos por el Conde de Barcelona poco tiempo después, con lo que éste adquiere la totalidad de los diferentes derechos que había sobre los territorios occitánicos (84).

La situación del Conde de Barcelona en los territorios occitánicos es, pues, la siguiente: Señor superior de todos ellos, propietario alodial de determinados territorios occitánicos -la ciudad de Carcassona y las localidades limítrofes- y señor feudal de los feudos sitos en Carcassona, Razés y Tolosa y tenidos por los Vizcondes de Beziers en comanda feudal del Conde de Barcelona.

Tanto en la infeudación que hacen los Condes de Barcelona a los

vizcondes Ramón Bernat y Ermengardis, como en la posterior compra por aquellos del resto de los derechos y posesiones de los Vizcondes de Beziers, aparece, como infeudado y adquirente de estos territorios el hijo de Ramón Berenguer I y Almodis, el futuro Ramón Berenguer II; recordemos que uno de los motivos principales de la penetración barcelonesa en los territorios occitánicos fué precisamente el deseo de Ramón Berenguer I y de Almodis de proporcionar a sus hijos comunes una buena herencia.

¿Por qué únicamente uno de los dos hijos gemelos -y por consiguiente con idénticos derechos- va a actuar en las adquisiciones occitánicas, dejando de lado completamente al otro, Berenguer Ramón? No lo sabemos, aunque posiblemente, y habida cuenta que en la fecha de las adquisiciones de estos territorios el heredero del condado de Barcelona era el primogénito de Ramón Berenguer I, Pere Ramón, hijo de la Condesa Isabel y que aún no había cometido su crimen contra Almodis por lo que perdería sus derechos, lo más probable es que lo destinasen a la Iglesia; lo que sí es cierto es que el asesinato cometido por Pere Ramón va a modificar extrañamente la sucesión, ya que en vez de repartirse entre los dos hermanos gemelos, el núcleo barcelones y los condados occitánicos, el testamento de Ramón Berenguer I concede a sus dos hijos gemelos "pro indiviso" tanto las posesiones sitas en Cataluña

como los territorios al otro lado de los Pirineos (85).

A pesar de este testamento parece que los derechos de Ramón Berenguer sobre Carcassona no provienen –por lo menos no totalmente– de este testamento sino del hecho de que Carcassona y Razés fueron adquiridos por Ramón Berenguer II junto con sus padres; en base a esta adquisición, el futuro Ramón Berenguer II es intitulado Conde de Carcassona antes del fallecimiento de su padre (86), como propietario de Carcassona se reserva en el condado determinadas rentas y derechos (87) e incluso es reconocido como tal por otros titulares políticos (88).

La titularidad que sobre el condado de Carcassona tiene Ramón Berenguer, hijo, es totalmente independiente, aunque derivada de su condición de miembro de la casa condal barcelonesa y por lo tanto posible heredero de su padre en los condados catalanes. Sin embargo, esta distinta consideración entre ambas masas condales –Barcelona y Carcassona– y que pudiera haber impuesto el nacimiento de dos ramas familiares distintas que con el mismo origen –Ramón Berenguer I y Almodis– hubieran sido los titulares de cada condado ya que Ramón Berenguer, hijo, pudo ser cabeza de su propia dinastía mientras que su otro hermano gemelo (desaparecido de la escena el primogénito Pere Ramón) podía haber recibido los condados del núcleo barcelo-

nes, va a desaparecer a la muerte de Ramón Berenguer I quien establece en su testamento, como señalamos anteriormente, que sus dos hijos gemelos heredasen "pro indiviso" todas las posesiones condales a ambos lados del Piríneo.

A partir de 1.070 los territorios occitánicos se integran , púes, en la órbita de poder de Barcelona cuyos condes, en cuanto son también Condes de Carcassona, mantendrán sobre el territorio su supremacía política y su dominio eminente, ya que el dominio útil de gran parte de él estará en manos de la casa vizcondal de Beziers cuyos miembros, en cuanto descendientes de los Vizcondes Ramón Bernat Trencavello y Ermengardis, continuasen teniendo Carcassona en feudo por los Condes de Barcelona y Reyes de Aragón (89).

#### B) Territorios adquiridos por donación.

El condado de Besalú y los de él dependientes -Vallespir, Fenollet y Perapertusa- pasan, a principios del Siglo XII, a formar parte de los dominios de la casa condal barcelonesa como fruto de la habil política de Ramón Berenguer III que consigue que su yerno Bernat III de Besalú le haga donación de sus condados.

En realidad, el condado de Besalú y sus condes no habían mantenido hasta entonces una especial relación con los Condes de

Barcelona, salvando el común origen en Wifredo el Velloso de ambas casas condales, la posible boda del Conde Bernat I Tallaferro con Toda, a la que algunos autores suponen hija del Conde de Barcelona Ramón Borrell (90) y el fallido intento de matrimonio entre Guillén II de Besalú y Lucía hermana de Almodis de Barcelona y, por consiguiente, cuñada de Ramón Berenguer I; el Conde de Barcelona prometió al de Barcelona casarse con Lucía, pero no debió cumplir su promesa pues poco tiempo después aparece casado con Estefanía (91).

Con quien sí se relaciona Besalú es con el condado de Cerdaña; a lo largo de la historia ambos condados van a unirse y separarse con cierta frecuencia. Tienen ambos un mismo origen, Wifredo el Velloso conde de Besalú y Cerdaña, a quien sucede en ambos condados su hijo Mirón (898-927) a cuya muerte se dividen ambos condados entre sus dos hijos Suniefredo y Wifredo; la muerte de este último el año 957 hace que vuelvan a unirse ambos condados bajo su hermano. Años después, vueltos otra vez a separar a la muerte de Suniefredo, se uniran bajo el Conde Oliba Cabreta (984-990) separandose definitivamente a la muerte de éste, recibiendo Besalú su hijo Bernat I Tallaferro y Cerdaña su otro hijo Wifredo (ó Guifre).

Existía, pues, una estrecha relación entre ambos condados

relación que ya se había manifestado en el año 1.021 cuando el Conde Bernat I Tallaferro de Besalú en su testamento sacramental había dejado establecido que si sus hijos fallecían sin descendencia el condado de Besalú habría de pasar a manos de su sobrino el Conde de Cerdaña (92); relación que había perdurado como lo demuestra el juramento de fidelidad que, a fines del Siglo XI, prestó el Conde Bernat II de Besalú a Guillen Ramón de Cerdaña (93) Esta relación entre Besalú y Cerdaña tendrá su importancia, como posteriormente veremos, cuando el Conde de Barcelona incorpore el condado de Besalú a sus dominios.

La política de influencia barcelonesa sobre Besalú comienza a manifestarse por medio del matrimonio celebrado entre el Conde Bernat III y Maria Roderic hija de Ramón Berenguer I y nieta del Cid. La política de acercamiento había Bernat III queda claramente manifestada en los terminos de la carta de entrega de la novia al Conde de Besalú por parte de Ramón Berenguer III; en ella se establece que el condado de Ausona, es decir, uno de los integrantes del núcleo condal inicial, es entregado en potestad a su hija para que ésta la posea "solide et libere" a la muerte del Conde de Barcelona, transmitiéndose a sus herederos; y en el caso de que María Roderic no tuviera hijos del Conde de Besalú, a su muerte el condado pasaría a manos de Bernat III (94). Como puede verse, las condiciones no podían ser mejores para el Conde

de Besalú, ya que el condado de Ausona, mucho más extenso y rico que el de Besalú, quedaba desgajado del núcleo barcelonés y pasaba a integrarse en los dominios de la casa condal de Besalú.

Pocos días después, el Conde Bernat III de Besalú hace donación de su condado, en el que caso de que fallezca sin hijos de Maria Roderic, al Conde Ramón Berenguer III; y en caso de que haya un hijo -heredero por tanto de Besalú-, el condado permanecera bajo la potestad y administración del Conde de Barcelona hasta que el heredero haya cumplido la edad de 15 años (95). Se establecía con estos acuerdos la definitiva integración del condado de BESalú en la órbita política barcelonesa; bien fuera porque existía la posibilidad de que el condado pasara a manos del Conde de Barcelona, bien porque, en caso contrario, éste a través de la "baylia" sobre Besalú podía utilizarlo para sus propias empresas políticas.

El fallecimiento del Conde de Besalú y de su mujer en el año 1111 sin descendencia hace que se cumplan los terminos del acuerdo y el condado de Besalú se incorpore plenamente a los dominios de la casa condal barcelonesa.

La anteriormente señalada vinculación entre Cerdaña y Besalú hace que el Conde Guillen Ramón de Cerdaña se oponga a que Ramón Berenguer III reciba el condado de Besalú (96), pero



pronto se firma un acuerdo entre ambos condes por el que el Conde de Cerdaña renuncia a sus posesiones sobre Besalú (97).

A partir de este momento -1111- el condado de Besalú se incorpora a la corona barcelonesa siendo concedido posteriormente como feudo de la corona por Ramón Berenguer IV a su esposa Petronila de Aragón, y a partir de ésta constituira la dote de las reinas-condesas (98).

### C) Territorios adquiridos por testamentos

En la adquisición de los territorios que ahora vamos a ver es donde se aprecia de manera más clara la situación de primacía y de prestigio que habían alcanzado los Condes de Barcelona sobre los otros condes catalanes.

- El núcleo condal constituido por los condados de Cerdaña, Conflent y Berga (99) se incorpora a la Corona de Barcelona al heredar Ramón Berenguer III, como pariente más próximo, al Conde Guillén Jordá de Cerdaña.

En realidad el testamento de Guillen Jordá de Cerdaña sólo en último término nombraba heredero al Conde de Barcelona, ya que en él se establecía como heredero en primer lugar a Bernat Guíllen, hermano de Guillen Jordá y su descendencia le-

gítima, reconociéndose el derecho de representación hereditaria a favor de ésta; en caso de fallecimiento de Bernat Guillen sin hijos legítimos el condado habría de pasar a manos del abuelo de ambos, Enrique, y en su defecto al Conde Bernat III de Besalú (recordemos las estrechas relaciones entre ambas familias condales) y sólo en último lugar heredaría Ramón Berenguer III (100).

Sin embargo, a pesar de esta relegación del Conde de Barcelona al último lugar del orden sucesorio, su situación es mucho más ventajosa que la de Enrique y el Conde Bernat de Besalú, ya que éstos -así parece desprenderse del testamento de Guillen Jordá- no transmiten sus derechos a sus descendientes, conservando el condado únicamente mientras vivan pasando el condado a su muerte al siguiente sucesor. En último término el Conde de Barcelona, último heredero en el orden sucesorio, recibirá el condado transmitiéndolo a sus herederos ya que no existe ningún heredero posterior.

El problema sucesorio no se planteó en estos términos porque la muerte en el año 1117 del Conde Guillen Jordá de Cerdaña, habiéndole premuerto todos sus herederos salvo el Conde de Barcelona, hace que sea éste el que reciba el condado de Cerdaña-Conflent-Berga.

- La incorporación del condado de Rosellón no parece basarse en el parentesco entre Alfonso I de Cataluña y Gerard II

de Rosellón. Los motivos de la donación testamentaria que del condado de Rosellón y de las posesiones de éste en Ampurias y Peralada, hace el último conde de Rosellón hay que buscarlos en el poder y prestigio que en esta época han alcanzado los ya Condes-Reyes. No sólo han conseguido en esta época (finales del Siglo XII) incorporar la mayor parte de los condados catalanes, sino que su poder se extiende al otro lado de los Pirineos (los territorios occitánicos de gran influencia sobre el Rosellón) y son al mismo tiempo Reyes de Aragón. Es por ésto que Gerard II de edad avanzada y en visperas de un largo viaje -posiblemente a Tierra Santa como hace referencia en su testamento- y carente de ningún sucesor legítimo deja el condado a quien tiene el máximo prestigio en Cataluña, a quien representa el ideal de unidad catalana que bajo su casa se ha ido construyendo (101).

El mismo conde de Rosellón reconocerá en su testamento que el Rey Alfonso I no tiene ningún derecho a la corona de Rosellón y que si la recibe es por un acto de liberalidad de Gerard II, liberalidad apoyada como dijimos en el prestigio del Conde-Rey (102).

De esta manera Alfonso I recibirá no sólo la titularidad condal sobre Rosellón, sino también una gran influencia sobre el condado de Ampurias, condado que permanece separado, ya que los Condes de Rosellón eran poseedores de grandes domi-

nios en Ampurias cuya tenencia les habian jurado los Condes de Ampurias (103).

D) Territorios incorporados por matrimonio.

El condado de Provenza y el reino de Aragón se incorporan a la esfera de poder barcelonesa por el matrimonio de los herederos de dichos territorios, Dulce de Provenza y Petronila de Aragón, con los Condes de Barcelona Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV respectivamente.

Sin embargo, en este apartado trataremos unicamente la incorporación de Provenza, ya que la unión con Aragón responde a unos postulados diferentes y tuvo unas consecuencias radicalmente distintas.

El matrimonio del Conde Ramón Berenguer III con la Condesa Dulce de Provenza supone la adquisición por el Conde de Barcelona de los territorios de Provenza, Gavalqués y Carladés. Las modalidades de la transmisión quedan recogidas en tres documentos contenidos en el Liber Feudorum Maior (104).

En el primero de ellos la Condesa Gerberga de Provenza dona a su hija Dulce, en visperas del matrimonio de ésta con el Conde de Barcelona, los condados de Provenza, Gavalqués y Carladés, junto con el honor que los Condes de Provenza po-

seían en el condado de Rodez; territorio que la Condesa de Provenza había recibido de sus padres y de su marido, el difunto Girberto, Vizconde de Milhau (105).

Dos días después la Condesa Girberga entrega al Conde Ramón Berenguer III su hija Dulce junto con todos los honores que en aquellos territorios habían poseído tanto la Condesa de Provenza como su marido, para que los poseyeran Ramón Berenguer y los hijos que hubiera del matrimonio con Dulce; constituyan las posesiones así entregadas, la Provenza, el condado de Gavaladés y el vizcondado de Carladés junto con las posesiones que los Condes de Provenza poseían en el condado de Rodez (106).

Una vez consumado el matrimonio Dulce, ya Condesa de Barcelona, dona a su marido Ramón Berenguer III todo el honor que, por herencia paterna y materna, poseía en Provenza y en el condado de Rodez, con la obligación por parte del Conde de Barcelona de transmitirlo a los hijos comunes y poseyendolo vitaliciamente (107).

Los derechos que en Provenza posea Ramón Berenguer III van a provenir tanto de la donación efectuada por la Condesa Girberga como de la realizada por su mujer Dulce. La titularidad sobre Provenza corresponde conjuntamente a ambos esposos, Ramón Berenguer y Dulce.

Al no ser Provenza, ni ninguno de los territorios recibidos bienes heredados por el Conde de Barcelona, éste puede disponer libremente de ellos en su herencia ya que no existen, para estos territorios, las limitaciones en la libertad de disposición que había en el caso de que fueran bienes de abolengo; la única limitación en la libertad de disposición viene dada por la necesidad -impuesta en la donación de Provenza por Dulce a Ramón Berenguer- de tener que dejar Provenza y los territorios con ella adquiridos a uno de los hijos habidos con la Condesa Dulce. La razón de esta vinculación a la estirpe de Provenza es clara, si lo consideramos desde el punto de vista de la Condesa de Provenza; estos territorios, recibidos por ella de sus padres, si constitúan para Dulce bienes de abolengo, bienes heredados y que por consiguiente no podían salir del tronco familiar, por lo tanto impone, al donarlos al Conde de Barcelona la obligación por parte de Ramón Berenguer III -y habida cuenta de que éste poseerá vitaliciamente Provenza- de otorgarlos en herencia a los hijos comunes.

En cumplimiento de esta cláusula Ramón Berenguer III en su testamento deja a su segundo hijo, Berenguer Ramón, habido con la Condesa Dulce de Provenza, los territorios de Provenza, Gavalqués, Carladés y el honor en Rodez (108). Se forman de esta manera dos grandes masas de bienes: Una, los territorios catalanes, bienes de abolengo del Conde de Barcelona ,

que pasan a poder de su primogénito, Ramón Berenguer IV (109) y por otro lado los territorios provenzales que son con cedidos al segundogénito.

Claramente aparece aquí, a nuestro modo de ver, como Ramón Berenguer III nunca consideró los territorios provenzales como parte integrante de la "honor de Barcelona", prueba de ello es que pudiendo dejárselos en herencia a su primogénito, que tan hijo de Dulce era como el segundogénito -con lo que habría cumplido el acuerdo con la Condesa Dulce- sin embargo sepa ra ambos territorios.

De esta manera el condado de Provenza se separa de la corona de Barcelona quedando en manos de su propia familia condal, entroncada por lazos de parentesco con la de los Condes de Barcelona, y girando en torno a la esfera de intereses políti cos catalanes.

Muy pronto tuvieron los Condes de Barcelona que intervenir en los problemas provenzales, el fallecimiento de Berenguer Ramón de Provenza obligó a su hermano Ramón Berenguer IV a tener que desempeñar la tutela del heredero en Provenza su sobrino Ramón Berenguer (III de Provenza) (110).

¿Con qué carácter actúa en Provenza Ramón Berenguer IV de Barcelona? ¿Es conde propietario, ó por el contrario va a li

mitarse a desempeñar las funciones propias de la tutela mientras dure la minoridad de su sobrino?

Según el testamento de Ramón Berenguer III de Barcelona (111), que, como señalamos anteriormente, otorgaba "la honor de Barcelona" al primogénito, Ramón Berenguer IV, y los territorios provenzales al menor Berenguer Ramón, únicamente en caso de fallecimiento sin hijos legítimos de cualquiera de los dos hermanos pasaban sus posesiones a poder del supérstite. Es evidente que esta situación no se dió ya que a su fallecimiento Berenguer Ramón de Provenza dejó un hijo, Ramón Berenguer, quien recibe el condado de Provenza; sin embargo, la minoridad de éste, junto con la situación conflictiva que se produce en Provenza al pretender sobre estos territorios sus derechos Estefanía, hermana de Dulce de Provenza, apoyada por su marido Raimundo de Bauzio y sus hijos, hace que el Conde Ramón Berenguer IV tenga que intervenir en Provenza.

Ramón Berenguer III de Provenza queda vinculado a la casa condal catalana; primero durante su tutela por su tío Ramón Berenguer IV, al cual le vemos actuar frecuentemente en los asuntos provenzales, tanto en sus relaciones con los pretendientes al territorio provenzal (112), como en sus relaciones con el Imperio (113), y posteriormente a través de la relación de vasallaje que le unirá con Alfonso II de Cataluña-Aragón (114).



### Los efectos de la incorporación de territorios

La adquisición por los Condes de Barcelona de los nuevos condados va a proporcionarles, por un lado, la supremacía política sobre los nuevos territorios y, al mismo tiempo, los derechos de propiedad sobre éstos ya que como consecuencia del acto jurídico en que se basó la adquisición -donación, compra venta, disposición testamentaria- el adquiriente recibe la propiedad del bien transmitido -el condado-.

Ahora bien, ¿en qué manera pueden los Condes de Barcelona ejercer en la práctica sus poderes? Porque no debemos olvidar que la sociedad medieval -y en mucha mayor medida, la sociedad medieval catalana- se articula sobre una estructura feudal en la que la "relación general de súbdito" se ve en cierta manera interrumpida por la existencia de unas relaciones feudo vasalláticas que prevalecen -se apoyan en la fidelidad jurada- sobre aquella. El vasallo (115) se siente más ligado a la persona del conde, en tanto éste es su señor feudal, a quien está vinculado por el juramento de fidelidad "causa feude", que al conde como titular de una supremacía política que sólo en el plano teórico se le reconoce.

Al ir accediendo los Condes de Barcelona a la titularidad política de los restantes condados, estos territorios se encontraban plenamente configurados políticamente poseyendo una estructura social y política semejante aunque distinta de la de

los territorios del núcleo condal barcelonés.

En los condados de Cerdaña, Besalú, Rosellón y en los territorios occitánicos y provenzales, la nobleza de cada uno de estos territorios estaba vinculada a sus respectivos titulares políticos por una serie de lazos, principalmente feudales, sobre los que se articulaba en la práctica el poder del conde; generalmente "señor sólido" de los nobles de su condado.

¿Cómo afecta el cambio de titular condal a estas relaciones feudales? La aparición de una nueva dinastía condal -la barcelonesa- ¿modifica en alguna manera estas relaciones?.

La relación feudal comporta, junto a un elemento real -el bien in feudado- que se entrega "pro beneficio", un elemento personalísimo -el vasallaje- materializado en el juramento de fidelidad que el vasallo presta al señor concedente del feudo. Los nobles de cada condado catalán estaban ligados por los juramentos de fidelidad feudal a los titulares del respectivo condado formandose en virtud del carácter hereditario que tenían las concesiones feudales unas dinastías de vasallos -las familias de la nobleza- y de señores -los condes de Besalú, Cerdaña, Rosellón, etc. - (116).

La aparición de un nuevo conde -el de Barcelona- en estos condados, necesitado de agrupar en torno a su persona todas las relaciones de poder -feudales y políticas- que existan en el terri-

torio, ¿qué consecuencias tiene sobre las relaciones feudales del condado?.

a) En los territorios catalanes -Besalú, Cerdaña, Rosellón-, en los que los Condes de Barcelona son meros sucesores de las respectivas casas condales la situación es la siguiente: La sucesión política -en el cargo de conde- no plantea ningún problema, ya que en virtud de actos jurídicos -donaciones, testamentos- en los que intervienen como otorgantes los respectivos condes -el de Besalú, el de Cerdaña, el de Rosellón-, los Condes de Barcelona reciben la titularidad patrimonial y política del respectivo condado. No existe en ningún momento una ruptura en el ejercicio de la supremacía política en cada condado; los Condes de Barcelona recibirán esta supremacía como donatarios y herederos testamentarios de los respectivos titulares políticos; no son tampoco extraños a la "terra" ya que es precisamente su prestigio en Cataluña y sus relaciones familiares con las otras familias condales las que en último término constituyen la razón de la adquisición de los restantes condados.

¿Y la sucesión feudal? Los Condes de Besalú, Cerdaña, Rosellón, al mismo tiempo que titulares de la supremacía política en sus respectivos condados son también señores feudales de la nobleza de cada condado, poseen también la supremacía feudal, supremacía que es la que posibilita en la mayoría de los casos el ejercicio por los condes de su poder, ya que los

nobles-vasallos se encuentran ligados a su conde en mucha mayor medida por estos lazos feudales que por la idea de una primacía política (117).

La sucesión "política", es decir, la sucesión en el cargo condal.

¿supone también la sucesión en la condición de señor feudal?

¿Se subroga el Conde de Barcelona en la condición de los condes de Besalú, Cerdaña ó Rosellón a quienes sucede, en cuanto éstos eran también los señores feudales de la nobleza de su respectivo condado? Los títulos jurídicos que legitima a los Condes de Barcelona en los condados recién adquiridos, son las donaciones y los testamentos que, otorgados por los Condes de Besalú, Cerdaña y Rosellón, depositaron en los Condes de Barcelona de "legitimidad" condal; en estos documentos se encuentran las peculiaridades de la transmisión y por lo tanto que es lo que se concede y como se concede.

Tanto en la donación que del condado de Besalú hace su conde Bernat III a Ramón Berenguer III (118), como en los testamentos de Guillen Jordá de Cerdaña (119) y de Gerard II de Rosellón (120) por los que heredaran los respectivos condados Ramón Berenguer III y Alfonso II, no se hace mención expresa a la entrega al Conde de Barcelona de los feudos condales; la fórmula utilizada es la de entregar los condados con todas sus pertenencias (121) al Conde de Barcelona, pero sin mencionar expresa-

mente los feudos de los concedentes.

¿Supone esta falta de referencia a los feudos el que éstos se consideren incorporados al "ius comitale" y que por lo tanto aquel que sea conde, independientemente del derecho en que lo sea -pertenencia a la familia condal, donación, disposición testamentaria, etc.- ostentará el señorío sobre los feudos del condado sin necesidad de una expresa referencia a ellos? O por el contrario se consideran los feudos bienes del conde no en cuanto tal sino poseídos por él como un señor feudal más y por lo tanto en las mismas condiciones que los restantes propietarios feudales.

En los documentos en que se transmiten los condados, estos son transmitidos con todas las fortalezas y castillos poseídos por los transmitentes; parece posible pensar que estos castillos y fortalezas, que normalmente los condes los tenían infeudados a los nobles del condado, pasen a poder del Conde de Barcelona en la misma condición -la de señor feudal- que tenían los condes concedentes.

En cuanto heredero en la condición de señor feudal el Conde de Barcelona recibe los juramentos de fidelidad de sus nuevos vasallos feudales ya que el carácter personal de la fidelidad hace que a nuevo señor sea necesaria la prestación de nuevo juramento de fidelidad. No es necesario que el Conde de Barcelona con

firme el feudo a los feudatarios del nuevo condado, aunque a veces con posterioridad a la adquisición por el Conde del condado de que se trate se produzca una confirmación -por un conde de Barcelona generalmente distinto del adquiriente- de alguno de los feudos sitos en los nuevos condados (122).

Se produce, pues, una subrogación por parte de los Condes de Barcelona respecto de los Condes de Besalú, Cerdaña y Rose--llón; se subrogan en todos los derechos poseídos por éstos, tanto los derechos políticos -supremacía política- sobre el respectivo condado como en sus derechos feudales. Y en este sentido, en cuanto los Condes de Barcelona van a ser los nuevos señores feudales de los vasallos de los anteriores condes, reciben los juramentos de fidelidad de los nobles vasallos de cada condado. Estos juramentos de fidelidad no son prestados por haber recibido la confirmación del feudo del nuevo conde, pues como señalamos anteriormente en las pocas ocasiones en que se da esta renovación del feudo va a ser hecha por un Conde de Barcelona distinto del que adquirió el condado, sino que se presta porque al haber cambiado uno de los sujetos de la relación feudal -el señor feudal que ahora lo será el Conde de Barcelona- el carácter personal del juramento de fidelidad hace necesario esta nueva prestación de homenaje.

En el Liber Feudorum Maior aparece claramente recogido en sus documentos esta relación feudal que unirá a los Condes de Barce-

lona con sus nuevos vasallos de Cerdaña, Besalú y Rosellón; según van siendo adquiridos estos condados por los Condes de Barcelona se van efectuando los juramentos de fidelidad de castellanos y feudatarios de Cerdaña (123), Besalú (124) y el Rosellón (125) a sus nuevos señores, los Condes de Barcelona.

b) En los territorios occitánicos (Carcassona, Razés, Cosserans) y en el condado de Provenza la situación es diferente. En estos territorios los Condes de Barcelona penetran "ex novo" sus derechos en ellos radicarán, no en un derecho hereditario como en Cerdaña o el Rosellón, ya que como señalamos en páginas anteriores, es el fallecimiento sin sucesión masculina de Roger III, Conde de Carcassona y Razés el que posibilita la adquisición de estos territorios (126) y en el caso de Provenza el matrimonio de la heredera del condado con el Conde Ramón Berenguer III. Son además territorios pertenecientes "a otro orden de cosas", vinculados mucho más estrechamente a Francia y al Imperio (127) que unos territorios como los catalanes encerrados en sí mismos, preocupados por la Reconquista y que desde hacía mucho tiempo apenas mantenían relaciones con sus antiguos dominadores los Reyes de Francia.

En estos territorios, además, el prestigio de los Condes de Barcelona es mucho menor que en el resto de los condados catalanes; ya no se trata del conde más poderoso, de aquel en cu

yo territorio se encuentra radicada la ciudad más importante de Cataluña, de aquél que está llevando el peso mayor de la reconquista, de aquél a quien pagan "parias" los musulmanes; en Carcassona y Provenza los Condes de Barcelona son simplemente unos principes extranjeros, sin ningún arraigo en la "terra".

Esta carencia de arraigo, esta condición de principes extraños es quizás lo que hace que aparezcan, en las adquisiciones que de estos territorios hacen los Condes de Barcelona, unas ciertas peculiaridades que establecen un a modo de "garantías" sobre el ejercicio del poder de los Condes de Barcelona en estos territorios.

En Carcassona la legitimidad de los Condes de Barcelona descansa en el título jurídico en virtud del cual adquirió sus derechos; este título jurídico son las compraventas efectuadas por Ramón Berenguer I a los Vizcondes de Beziers. Por lo tanto, es en estos documentos de compra donde se especifica todas las condiciones de la adquisición.

¿Qué es lo que compra Ramón Berenguer I? A la Condesa Rangárdis de Beziers le compra todos los derechos que tiene ella y quienes por ella lo tienen "alodios et fevos"- en Razés, Carcassona, Cosserans, Cominges, Narbona y Tolosa (128); identica adquisición efectúa al Vizconde de Beziers Ramón Bernat



Trencavello y su mujer Ermengardis (129) y a la hija de la Condesa Rangardis, Adelaida (130), aunque en este caso no se trata de una venta sino de una donación.

Hay en estas adquisiciones ciertas peculiaridades que las diferencian de las efectuadas sobre los condados catalanes; en primer lugar la naturaleza jurídica del acto, mientras que las adquisiciones de los condados catalanes radican en disposiciones testamentarias o en donaciones "post obitum", en cambio los territorios occitánicos son adquiridos a través de compraventas o de donaciones "inter vivos". En segundo lugar, mientras los condes catalanes transmiten a los Condes de Barcelona, no solamente la propiedad de los condados, sino también lo perteneciente al "ius comitale", en cambio en las adquisiciones de los territorios occitánicos ninguno de los vendedores transmite este "ius comitale"; es lógico que así sea ya que mientras los condes catalanes de Besalú, Cerdaña y Rosellón, poseían la supremacía política en sus condados, supremacía recibida de sus antecesores y por lo tanto podían transmitirla en cambio ninguno de los vendedores de Carcassona ostentaba esta supremacía política ya que la muerte del último Conde de Carcassona Roger III había producido un vacío en la titularidad política del condado; lo que venden los Vizcondes de Beziers y la Condesa Rangardis no son los derechos políticos sobre los territorios occitánicos, pues carecían de ellos, sino sus posesiones, propie

dades y derechos. Esto no significa que Ramón Berenguer I no adquiriera en definitiva la supremacía política en Carcassona porque al adquirir el condado, al ser el dueño del condado se convierte al mismo tiempo en el Conde de Carcassona.

Como consecuencia de las ventas y donaciones efectuadas a Ramón Berenguer I, éste como adquirente se subroga en todos los derechos, alodiales y feudales, que, poseídos por los vendedores le son transmitidos.

El Conde de Barcelona adquiere pues, en los feudos de Carcassona, la consideración de nuevo señor feudal; como tal recibirá los juramentos de fidelidad de los vasallos feudales de Carcassona, es decir, de aquellos que tenían feudos "por los vendedores" y que ahora prestan vasallaje a su nuevo señor, el Conde de Barcelona (131).

En cuanto nuevo poseedor de la supremacía política como adquirente del territorio pero sin ningún arraigo anterior en él, en cuanto es un príncipe extraño a la "terra" sus nuevos súbditos -los hombres de Carcassona- han de prestarle juramento de fidelidad (132), juramento que no tiene como causa la entrega de unos determinados bienes en feudo -aunque puedan ser en gran medida las mismas personas quienes le juren fidelidad- sino que es un juramento que pudieramos considerar de naturaleza "política", de reconocimiento de la supremacía política del Conde de Barcelona Ramón Berenguer I sobre Carcassona.

ssona "tempore quam eam adquisivit" (133).

La consideración del Conde de Barcelona Ramón Berenguer III en el condado de Provenza es semejante a la que tuvo su abuelo en Carcassona aunque no idéntica. También en Provenza es Ramón Berenguer III un príncipe extranjero, extraño a la "terra" y sin arraigo en ella, incluso en mayor medida que lo pudo ser Ramón Berenguer I, ya que Provenza basculaba en una órbita de influencia y de intereses -los del Imperio- muy diferentes a los de los territorios occitánicos que como vecinos de Cataluña tenían un mayor grado de relación con ella y con sus condes. Pero si bien el Conde de Barcelona carece de esta "legitimidad histórica" esta carencia se ve en parte contra restada por el hecho de que sus derechos en Provenza pro- vienen de las donaciones que la Condesa Gerberga de Provenza (134) y posteriormente su hija, la Condesa Dulce, (135), hi cieron a Ramón Berenguer III de los territorios de Provenza, Gavaldes y Carlades.

Como nuevo propietario del condado, Ramón Berenguer III re cibe el juramento de fidelidad de sus nuevos súbditos (136); juramento que no tiene como causa ninguna concesión feudal sino el reconocimiento por éstos de su nuevo señor "político", a quien, precisamente por su carencia de derechos hereditarios sobre el condado, se le debe reconocer -"ahora"- y pres

tarle fidelidad. Este juramento de fidelidad "política" será prestado de nuevo años después al Conde de Barcelona Ramón Berenguer IV -que ya no es el Conde de Provenza, pues ésta pasó a su hermano Berenguer Ramón- con ocasión de la tutela que el Conde de Barcelona va a ejercer sobre su sobrino menor de edad Ramón Berenguer de Provenza (137); como la tutela le otorga la dirección política del condado durante la minoridad de su titular, el Conde de Barcelona ha de recibir el juramento político de quienes durante el ejercicio de aquella van a ser sus súbditos.

Al lado de la supremacía política del Conde Ramón Berenguer III adquiere también la feudal; aquellos feudos cuyos vasallos lo eran de los Condes de Provenza "causa feudi" van a serlo ahora del nuevo Conde, el cual, como nuevo señor feudal, recibe los juramentos de fidelidad de los castellanos y vasallos feudales provenzales (138).

Como hemos visto, la aparición de un juramento "político" que supone el reconocimiento de la supremacía política de los Condes de Barcelona en aquellos territorios en los que carecen de arraigo es quizás una de las características diferenciadoras de la adquisición de los territorios occitánicos y provenzales. Este juramento, de tipo general, pero indudablemente inspirado

en las relaciones feudo vasalláticas tendrá posteriormente mucha mayor fuerza y razón de ser cuando, con la unión de Aragón y Cataluña, se dispone por el Rey Ramiro II que todos los vasallos de Aragón se encomienden y presten fidelidad al Conde Ramón Berenguer IV, nuevo príncipe de Aragón (13~).

#### 2.2.2. La sumisión vasallática al condado de Barcelona

Como señalamos anteriormente, la razón última debida a la cual los Condes de Barcelona incorporaron a sus dominios los condados de Besalú, Cerdaña y Rosellón, fué la extinción de las familias condales respectivas cuyos últimos representantes donaron o dejaron en herencia sus territorios a los Condes de Barcelona.

Sin embargo, en los condados de Urgel y de Ampurias no se produce esta extinción de la familia condal respectiva y, por lo tanto, los Condes de Barcelona han de utilizar otros medios para extender su influencia a estos territorios.

La penetración e influencia de la casa condal barcelonesa sobre estos dos condados va a verificarse a través de medios feudales y vasalláticos; bien a través de infeudaciones realizadas por los Condes de Barcelona a los de Urgel y Ampurias, bien

a través de vasallajes personales prestados por éstos a aquellos, los condados de Urgel y Ampurias van a entrar en una relación de sometimiento vasallático respecto al Condado de Barcelona. Sometimiento que aunque no supone la existencia de ningún poder por parte de los Condes de Barcelona en el gobierno y administración de estos condados si les otorga, en cambio, un poder direccional en la política exterior de éstos ya que al estar los Condes de Urgel y Ampurias ligados por lazos vasalláticos con los de Barcelona quedan supeditados a éstos, no solamente respecto a la prestación de servicios militares, sino también respecto a los deberes feudales de ayuda y consejo cuya materialización práctica -la asistencia a la curia condal barcelonesa- es un elemento fundamental en la política barcelonesa de agrupar en torno a sus condes a los restantes territorios catalanes.

En el condado de Urgel la influencia barcelonesa ya se había hecho notar con anterioridad al gobierno de Ramón Berenguer I como señalamos en el capítulo anterior (140), este condado, inicialmente unido al de Barcelona y cuyos condes descendían del mismo tronco, había sido gobernado por el Conde Ramón Borrrell de Barcelona durante la minoridad de su sobrino el Conde Armengol II a quien, posteriormente, le infeuda los castillos de Alos, Montmagastre, Malagastre y Artesa que aunque

situados en una zona que debía de constituir la vía natural de expansión de Urgel, fueron sin embargo conquistados por el Conde de Barcelona durante su tutela sobre el de Urgel y no fueron incorporados a éste último territorio, sino que quedaron como propiedad de los Condes de Barcelona (141). Se inicia aquí la vinculación feudo vasallática de los Condes de Urgel a los de Barcelona, vinculación que se renovará años después al encomendarse Armengol II al Conde Berenguer Ramón I de Barcelona, y recibir de éste una serie de castillos y honores en feudo (142).

Esta influencia barcelonesa sobre los Condes de Urgel se acentúa en época de Ramón Berenguer I, quien va a poseer en Urgel derechos de muy diferente naturaleza jurídica.

- Por una parte, Ramón Berenguer I posee en Urgel como propiedades alodiales, los castillos de Alos, Montmagastre, Malagastre y Artesa, conquistados por Ramón Borrell y desde entonces pertenecientes a los Condes de Barcelona. También posee los castillos de Puigroig y Pilzano adquiridos por donación hecha por la Condesa Sancha de Urgel (143), viuda de Armengol III e hija de Ramiro I de Aragón (144) y por el Conde Armengol IV de Urgel, que inicialmente se opuso a la venta de estos castillos al Conde de Barcelona y que posteriormente la admitió recibiendo a cambio de su aceptación la canti

dad de 2000 mancusos de oro de Barcelona (145). Por último, Ramón Berenguer I, adquiere a su abuela la Condesa Ermessinda de Barcelona los derechos que ésta poseía en el condado de Urgel (146); posiblemente estos derechos -que no sabemos en que consistían- provenían de las adquisiciones realizadas en Urgel por su marido el Conde Ramón Borrell de Barcelona.

- Estas posesiones, junto con otras, constituyen la base de la influencia feudal de los Condes de Barcelona en Urgel. Los castillos de Alos, Montmagastre, Malagastre y Artesa son tenidos por los Condes de Urgel en feudo de los Condes de Barcelona, el castillo de Cubells una vez conquistado por el Conde de Barcelona va a ser dado en feudo a Armengol III de Urgel (147) y los de Santa Lina (148), Oliús, Biosca, Pons, Toló, Conques y Mayans son puestos al servicio de Ramón Berenguer I por su propietaria la Condesa Sancha de Urgel (149).

De esta manera al Conde de Barcelona es señor feudal del de Urgel por los castillos que éste haya recibido en feudo de aquel por estos el Conde de Urgel debe fidelidad y ayuda al de Barcelona quedando obligado a la prestación de esos servicios con los castillos recibidos en feudo.

Sin embargo, la influencia barcelonesa en Urgel va a ser más profunda e intensa que la simplemente derivada de la tenencia



feudal por los condes de Urgel de unos castillos; primero a través de acuerdos políticos y posteriormente a través del vasallaje de los Condes de Urgel el Conde de Barcelona va a integrar el condado de Urgel en su esfera de poder.

En una primera etapa y respondiendo a necesidades concretas de su respectiva política ambos condes, Armengol III de Urgel y Ramón Berenguer I de Barcelona, establecen sendos acuerdos político militares. Por el primero de ellos el Conde Armengol III promete a Ramón Berenguer I ayudarle en sus luchas contra el Conde de Cerdaña comprometiéndose a no pactar con el de Cerdaña y hacer que sus vasallos no le ayuden frente al Conde de Barcelona, entregando garantes por valor de 20.000 sueldos como garantía del cumplimiento del acuerdo (150); poco tiempo después el Conde de Urgel se compromete a hacer "desfidarse" del Conde de Cerdaña a varios nobles de Urgel entre ellos su Obispo Guillermo (151). En el segundo acuerdo, que responde a las necesidades de la reconquista, ambos condes establecen una alianza mutua frente a Alhagib, caudillo musulmán de Zaragoza, repartiendo las cargas de la guerra y el futuro botín, correspondiendo dos terceras partes al Conde de Barcelona y el resto al de Urgel (152).

Ya en estos dos acuerdos, se aprecia la subordinación de Urgel respecto a Barcelona; ahora bien, esta subordinación no radica en ningún lazo vasallático que liga al Conde de Urgel con el de Barcelona sino simplemente en las estipulaciones de los acuerdos firmados entre ambos en los que quien se obliga es el Con-

de de Urgel; son simplemente acuerdos entre dos condes soberanos establecidos en el ámbito de sus respectivas atribuciones políticas y en el que uno de ellos -el de Urgel- va a estar supeditado al otro, únicamente en los términos de los acuerdos suscritos y sin ninguna dependencia personal, respecto del Conde de Barcelona.

Pocos años después, va a variar el carácter de la dependencia de Urgel respecto de Barcelona; ya no se trata de una dependencia basada en los términos de unos acuerdos militares, acuerdos que respondían a unas necesidades político militares del momento -las contiendas entre Cerdeña y Barcelona y las luchas contra los musulmanes de Zaragoza- y que por lo tanto tenían unos efectos limitados temporalmente a la perduración de la situación que motivó los acuerdos, sino que va a ser el vasallaje personal del Conde de Urgel respecto al de Barcelona el que va a configurar la nueva situación.

En efecto, el Conde Armengol III de Urgel se encomienda al Conde de Barcelona Ramón Berenguer I, le jura fidelidad y le promete ayudarle en la defensa de todas las posesiones del Conde de Barcelona (153). Es esta una encomendación personal que hace al Conde de Urgel vasallo del de Barcelona, no como en el caso del vasallaje feudal por unos feudos determinados sino por la misma persona del Conde de Urgel. Las consecuencias de este vasallaje suponen la vinculación del Conde de Urgel -y por lo

tanto de su condado- a la persona del Conde Ramón Berenguer I; al tratarse de un vasallaje personal, cuya causa no se encuentra en la percepción por el Conde de Urgel de determinados feudos del Conde de Barcelona, la vinculación es mucho más estrecha, el Conde de Urgel se encuentra vinculado al de Barcelona y por lo tanto obligado a prestarle toda la ayuda militar necesaria para la defensa de los territorios barceloneses. En verdad, el Conde de Urgel ya era con anterioridad a la prestación de este vasallaje vasallo del de Barcelona, pues había recibido en feudo de éste los castillos de Alos, Mamagastre, Artesa, etc., (154), sin embargo, esta infeudación no obligaba al Conde de Urgel nada más que a ayudar al de Barcelona con los castillos infeudados, no con el resto de sus posesiones, mientras que ahora al haberse encomendado a Ramón Berenguer I, se transforma en su vasallo, en "homo sui" ligado a éste por un juramento personal de fidelidad que le liga, y con él a todo su condado a la prestación de los deberes vasalláticos fruto de la encomendación.

Este es el punto final del proceso influenciador del conde Ramón Berenguer I en el condado de Urgel; va a pasar en unos pocos años de tener en este condado una influencia limitada a la posesión de algunos alodios y castillos infeudados en los Condes de Urgel, a establecer una serie de alianzas político militares que

hacen bascular el condado cada vez con más intensidad hacia Barcelona, proceso que culminará con la encomendación del Conde de Urgel a la persona de Ramón Berenguer I; de esta manera el condado de Urgel se integra a través de lazos vasalláticos en la esfera de influencia barcelonesa.

¿Qué supone esta integración vasallática de Urgel en Barcelona en orden a la esfera política interna del condado de Urgel? Desde el punto de vista de la administración interna del condado de Urgel el vasallaje de Armengol III al Conde de Barcelona no supone modificación alguna. La dirección política del condado continúa en manos de Armengol quien sigue siendo el titular de la supremacía condal; las relaciones políticas y feudales de las que él es titular se mantienen en toda su integridad y él es quien, en teoría al menos, dirige la política exterior del condado. Sin embargo, como vasallo del Conde de Barcelona, como "hombre" de Ramón Berenguer I debe poner todos sus esfuerzos -y los de su condado- encaminados a cumplir los deberes vasalláticos respecto a su señor; de esta manera el condado de Urgel, si bien no se encuentra bajo la soberanía política del Conde de Barcelona, sí se encuentra vinculado y dependiendo en cierta manera de su política; el vasallaje de Armengol a Ramón Berenguer supone que éste es el "señor" de Armengol pero no el "señor" de Urgel.

Aunque el vasallaje de Armengol III al Conde de Barcelona supo

nía una vinculación estrictamente personal, sin embargo, parece que la vinculación de los Condes de Urgel al Conde Ramón Berenguer I va a continuar después de la muerte de Armengol. Así parece desprenderse del hecho de que al asedio de la ciudad de Cervera por Ramón Berenguer I, si bien no actúa el Conde de Urgel, Armengol IV pues debía de tener muy pocos años cuando sucedió a su padre, si van en cambio varios de los principales vasallos de Urgel, entre ellos Ramón de Cervera, quien dirigirá el asedio en ausencia del Conde de Barcelona (155).

Parece como si las obligaciones vasalláticas que ligaban a Armengol III con el Conde de Barcelona hubieran sido heredadas por su hijo que si bien no pudo cumplirlas personalmente debido a su edad envió a sus vasallos para que formaran en el ejército del Conde de Barcelona.

La influencia de Barcelona sobre Urgel queda señalada en el testamento del Conde Armengol IV que establecía que si moría siendo su hijo -el futuro Armengol V- menor de edad, el condado de Urgel pasaría a Ramón Berenguer II y a Sancho Ramírez de Aragón a quienes encomienda le envíen a Castilla bajo la tutela de Alfonso VI (156); posteriormente este testamento fué anulado al llegar Armengol a la mayoría de edad, pero nos muestra como la influencia y prestigio de los Condes de Barcelona seguía pesando sobre Urgel.

Años después, con ocasión de la conquista de Balaguer por el Conde Pedro Ansúres, tutor de Armengol VI, con la ayuda del Conde Ramón Berenguer III, éste concede en feudo la mitad de la zuda de Balaguer al Conde Ansúrez y a su nieto, debiendo éste, el futuro Armengol VI, prestar homenaje de fidelidad al Conde de Barcelona cuando llegue a la mayoría de edad (157); no sabemos si este homenaje llegó a prestarse pero lo que si es evidente es que continuó la dependencia de Urgel respecto de Barcelona, dependencia reforzada con la donación de la ciudad de Lérida en feudo por Ramón Berenguer IV a Armengol VI, donación que ya estudiamos anteriormente (158).

El condado de Urgel permanece como independiente, con su dinastía propia hasta el Siglo XIV en que el Conde Armengol X otorga su condado al Rey Jaime II de Aragón aunque estableciendo que no ha de mezclarse el condado de Urgel ni sus armas con las del Reino de Aragón (159).

Aunque quizás en menor medida que los Condes de Urgel, también los Condes de Ampurias entran en relación de dependencia con los de Barcelona. Ya desde antes del gobierno de Ramón Berenguer I se habían establecido relaciones de parentesco entre ambas casas condales, pues el Conde Berenguer Ramón contrajo matrimonio con Guisla, hermana del Conde Hugo I de Ampurias (160), pero no va a ser hasta el gobierno de Pon

cio I de Ampurias y de Ramón Berenguer I cuando las relaciones entre ambos condados se hacen más estrechas.

Tanto Montsalvatge (161) como Pella y Forgas (162), nos dicen que, en fecha no sabida con precisión, el Conde Poncio I de Ampurias infeuda su condado a Ramón Berenguer I. El documento de esta supuesta infeudación no está contenido entre los del Liber Feudorum Maior referentes a los Condes de Ampurias; este hecho -extraño, pues es lógico pensar que un documento cuyo contenido otorgaba a los Condes de Barcelona la primacía feudal sobre otro condado necesariamente habría sido conservado en el Archivo condal- y el de que la relación "causa feudi", que de haberse producido la infeudación, hubiera ligado a los sucesivos condes de Ampurias y de Barcelona, no aparezca después de la muerte de Poncio I y de Ramón Berenguer I, nos hace pensar que no existió tal infeudación. Lo que sí existió fué la encomendación y vasallaje personal que ligó al Conde Poncio I de Ampurias con Ramón Berenguer I en virtud de la cual aquel se hace "homo sui" del Conde de Barcelona y le promete ayudarle en la defensa de todas sus posesiones (163); pero este vasallaje es meramente personal y si bien es verdad que como consecuencia de él el condado de Ampurias queda adscrito a la política barcelonesa no es porque el Conde Ramón Berenguer I se transforme en "señor" de Ampurias, sino porque al ser el "señor" del Conde de Ampurias, éste tiene que ayudarle con todos

sus medios -los del condado de Ampurias-. Tampoco aquí, como en el caso de Urgel que anteriormente señalamos, adquiere el Conde de Barcelona ningún derecho de administración ó de gobierno en el condado de Ampurias, el cual sigue bajo la supremacía de sus condes propietarios, condes que continúan en estrecha relación con los de Barcelona; años después, en 1122 el Conde Poncio Hugo I de Ampurias va a encomendarse al Conde Ramón Berenguer III, "propriis manibus" recibiendo en feudo los castillos y feudos de Cirset y Molendins (164) y prestándole juramento de fidelidad-vasallaje por todas las posesiones del Conde de Barcelona (165), y por los honores que sus antecesores tuvieron por los Condes de Barcelona.

Este vasallaje que presta Poncio Hugo I al Conde de Barcelona tiene gran importancia, ya que el Conde de Ampurias no sólo se obliga frente a Ramón Berenguer III, sino que también lo hace respecto de el hijo de éste, el que será Ramón Berenguer IV. Aunque el vasallaje del Conde de Ampurias es un vasallaje "causa feudi", ("propter hanc comendacionem et donum") sin embargo éste se obliga a la prestación de sus deberes vasalláticos no sólo con los castillos y feudos recibidos sino también con el condado de Ampurias, alidado del de Barcelona, al fallecimiento de Ramón Berenguer III, el Conde Poncio Hugo I de Ampurias renueva el vasallaje a Ramón Berenguer IV recibiendo los castillos y feudos que tenía por Ramón Berenguer



III (166). Al lado de este dominio feudo-vasallático que los Condes de Barcelona tienen sobre los de Ampurias, aquellos a partir de 1172 van a poseer en Ampurias y Perelada -como propietarios- las posesiones que en estos territorios poseían los Condes de Rosellón y que pasan a poder de Alfonso II de Cataluña al heredar éste al Conde Gerard II de Rosellón (167).

### 2. 3. La unión de otros reinos sin integrarse en el condado. La unión con Aragón.

La unión del reino de Aragón con el condado de Barcelona el año 1137, constituye el punto álgido del desarrollo territorial y político de los territorios catalanes. Aquellas pequeñas comarcas que constituían los condados catalanes de la Marca Hispánica van poco a poco, en un proceso de doble dirección, por un lado reconquistando los territorios musulmanes que frenaban su desarrollo y por otro aglutinandose en torno al condado de Barcelona, a formar a mediados del Siglo XII una comunidad política que abarcaba aproximadamente los límites de la actual Cataluña. Bien es verdad que en la primera mitad del Siglo XII aún no se ha incorporado el condado de Rosellón y que los de Ampurias y Urgel permanecen teóricamente independientes del Conde de Barcelona, pero, sin embargo, éste ha conseguido reunir en torno a su persona las titularidades políticas de la mayor parte de los condados catalanes, los cuales se encuentran bajo el poder de es

te "comes barchinonensis" denominación que engloba las de los restantes condados; bien es verdad que estos no han desaparecido como tal, pero la política unificadora de los Condes de Barcelona centrada en torno a su condado de origen hace que los restantes condados a ellos sometidos pierdan en cierta medida su individualidad y se engloben dentro de ese condado de Barcelona que pronto será designado como Principado de Cataluña.

La unión de esta Cataluña con el vecino reino de Aragón no va a suponer para ninguno de los dos la pérdida de su propia individualidad. Ambos territorios conservaran sus propias estructuras jurídicas y políticas que permanecieran separadas, como sabemos, a lo largo de la historia; únicamente la cabeza de la sociedad política será el mismo en ambos territorios produciendose una unión personal en la persona de los Reyes de Aragón -Príncipes de Cataluña.

La adquisición del trono de Aragón por el Conde Ramón Berenguer IV se produce por la donación que del reino de Aragón le hace ser titular, el Rey Ramiro II.

La situación histórica es suficientemente conocida; el testamento del Rey Alfonso I el Batallador, fallecido sin descendencia directa otorgaba el reino por partes iguales a la Orden del Temple, a la del Santo Sepulcro y a la del Hospital de Jerusalem (168); este testamento que como señala García Gallo (169) con-

través las normas sucesorias consuetudinarias del derecho aragonés no va a ser aceptado por los aragoneses quienes aceptan como rey al hermano de Alfonso, el que sería Ramiro II. Del matrimonio de Ramiro II con Ines de Poitiers nacerá una niña, Petronila, la cual en virtud del derecho sucesorio aragonés, establecido por Ramiro I en su testamento no podía reinar, aunque pasaría al marido que para ella eligieran los barones de Aragón la autoridad que le pudiera corresponder (170).

En base a este criterio, el Rey Ramiro II pacta un convenio con el Conde Ramón Berenguer IV de Barcelona (171), en el que acuerdan el matrimonio de éste con la hija de Ramiro II, Petronila, de dos años de edad; el Rey Ramiro II concede a Ramón Berenguer IV su hija como mujer con todo el reino de Aragón -lo que entonces constituye y todo lo que pueda adquirir- y le encomienda los hombres del reino de Aragón, los cuales deberán prestar a Ramón Berenguer IV homenaje y juramento de fidelidad exceptuada la fidelidad al propio Rey Ramiro y a su hija Petronila; en caso de morir ésta y sobrevivir Ramón Berenguer, éste recibirá el reino en plena propiedad, pudiendo disponer libremente de él; el Rey Ramiro conserva el título de Rey y las rentas reales, mientras quiera. Como garantía de la donación anterior y para evitar que el Conde de Barcelona pudiera ver disminuido el Reino de Aragón, el Rey Ramiro II declara "irritas" y sin ningún valor todas las dona-

ciones posteriores a la fecha de la entrega de Petronila y del reino de Aragón (172), y poco tiempo después dona al Conde de Barcelona todo lo que había retenido para sí en la primera donación, mandando a los nobles de Aragón que obedezcan a Ramón Berenguer "tanquam regi" y que posean "por" el Conde de Barcelona todos los castillos y honores que poseían "por" el Rey de Aragón (173).

¿Qué poder tiene Ramón Berenguer IV en Aragón y cual es su naturaleza jurídica? La donación efectuada por Ramiro II es la causa que legitima a Ramón Berenguer IV en la posesión del reino de Aragón; bien es verdad que es el hecho de su compromiso matrimonial con Petronila el motivo por el que recibe el reino, pero este pasa directamente de Ramiro II a Ramón Berenguer sin ninguna intervención de Petronila, -en primer lugar por su edad extremadamente corta y en segundo lugar porque difícilmente podía transmitir unos derechos políticos sobre Aragón que le eran negados por el derecho sucesorio aragonés.

El poder de Ramón Berenguer IV sobre Aragón será el inherente al título de Rey; Ramiro II le entrega el reino de Aragón tal y como lo poseyeron su padre, el Rey Sancho, y sus hermanos Pedro y Alfonso (174) y, posteriormente, ordena a los aragoneses que le presten fidelidad y obediencia "tamquam regi" (175). Sin embargo, esto no significa que Ramiro II renuncie a todo poder de disposición sobre su reino, ya que conserva el título de

rey y un cierto poder de disposición, poder al que renuncia definitivamente poco después (176).

A pesar de que su poder y jurisdicción sobre Aragón es el que corresponde a un Rey, Ramón Berenguer IV no ostenta tal título, no sólo durante la vida de Ramiro II -lo cual podría estar justificado ya que éste se reservaba el título de rey- sino incluso después del fallecimiento de éste, limitándose a utilizar el título de "princeps aragonensium".

A pesar de que Petronila no tenía ningún derecho sobre el reino de Aragón, aunque sí ostentaba -como hija de Ramiro II - el título de "regina aragonensis", sin embargo, le vemos disponiendo del reino de Aragón, tanto en su testamento otorgado el año 1152 poco antes de dar a luz a su primer hijo (177) como años después, una vez viuda, concediendo el reino de Aragón a su hijo Alfonso II (178).

En el primero de estos documentos deja todo el reino de Aragón, tal y como lo tuvo el Rey Alfonso I, al hijo varón que va a nacer aunque dejando a su marido Ramón Berenguer IV el usufructo vitalicio del reino, el cual pasaría a su muerte al hijo varón; si este hijo falleciera sin descendientes legítimos, todo el reino de Aragón pasaría a poder de Ramón Berenguer IV. En el caso de que

naciera una hija, el reino de Aragón pasaría a poder del Conde de Barcelona, el cual debería casar a su hija "honorífice" (179). Años después, ya viuda de Ramón Berenguer, la Reina Petronila concederá a su hijo Alfonso el reino de Aragón confirmando al mismo tiempo el testamento de su marido Ramón Berenguer IV (180).

¿Cual es la razón de esta actividad de Petronila? ¿Es que junto al título de Reina de Aragón conservaba las atribuciones de tal? Evidentemente ambas disposiciones son meras confirmaciones de una situación anterior. Quien ostenta el "regnum" en Aragón es Ramón Berenguer IV sin necesidad de disposiciones testamentarias de su mujer, ya que lo recibió de Ramiro II, aunque no lleve el título de Rey. Hasta tal punto es esto así que Ramón Berenguer IV en su testamento dispone de su "honor de Aragón" exactamente igual que lo hace respecto de la "honor de Barchinona", recibida de su padre (181); desde el momento del fallecimiento de su padre, el hijo Alfonso II es Rey de Aragón y Conde de Barcelona y como tal es considerado por su propia madre Petronila (182); es evidente que la titularidad política en Aragón la tiene Alfonso II antes de la donación de Petronila, él es Rey de Aragón porque recibió el "regnum" de quien efectivamente lo poseía, su padre Ramón Berenguer IV.

Sin embargo, aunque Ramón Berenguer IV recibe de Ramiro II el

"regnum Aragonis" y sobre él ejercerá la jurisdicción y el poder de rey se encuentra con que, al menos teóricamente, el reino de Aragón tiene otros titulares ya que el testamento de Alfonso I el Batallador, testamento que no había sido revocado, concedía el reino a las Ordenes militares del Temple, del Santo SEpulcro y del Hospital de Jerusalem; para suprimir toda posible contradicción que afectara a su titularidad sobre Aragón Ramón Berenguer I va a adquirir a las Ordenes militares sus derechos sobre Aragón. El 16 de Septiembre de 1140, el maestre de la Orden del Hospital renuncia en favor del príncipe de Aragón, a la tercera parte del reino que le correspondía, según el testamento del Rey Alfonso el Batallador (183) revirtiendo lo donado a la Orden del Hospital en caso de que Ramón Berenguer muriese sin hijos legítimos. Poco tiempo después, el patriarca de Jerusalem renuncia en los mismos términos y condiciones que la Orden del Hospital a su parte en Aragón (184). De esta manera, el Conde de Barcelona va a ser el unico que tendrá sobre el reino de Aragón el poder real, no sólo efectivo, sino incluso, después de estas renunciaciones y de la muerte de Ramiro II el poder teórico.

- 1) L F M 148: 5 de septiembre de 1058. Convenio entre los condes Ramón Berenguer I y Armengol III de Urgel sobre la expedición a realizar contra Alhagis "duce Caesaraugustae": "In nomine Domini. Hec est conveniencia que est facta inter domnum Raimundum Barchinensem et donna Almodis comitissa et domnum Ermengandum, comitem Urgellensem (. . . . .) Et iterum, convenit comite Ermengando iam dicto quod adiuvet sine engan ad supradicto comite Raimundo et ad prefacta Adalmodis comitissa cum ipsis et sine ipsis de ipsa guerra quod modo habent cum Alhagib, duce Caesarauguste. . . . . Et si ad supradicto comite Ermengando aut ad suos homines dederit Deus de ista hora in antea de Alhagib de Saragoza castros aut terras, habeant in eos et eas iam dicto comite Raimundo et prescripta Almodis comitissa duas partes et comite Ermengando suam terciam partem.
- 2) L F M 148: "Et quando fecerint pacem supradictos comites et iam dicta comitissa cum Alhagib, de illud avere mobile qui exierit eis per pacem sum Alhagib, sine eorum parias, habeant duas partes comite Raimundo et comitissa Adalmodis et terciam partem Ermengando comite".
- 3) L F M 148: "Et si adscrescerint eis parias de Alhagib, quomodo adscrescerint ad comitem Raimundo et ad comitissa Adalmodis, secundum quod de eo solent accipere parias, ita faciant quod eo modo ad crescat paria de Alhagib".
- 4) L F M 149: 25 de julio de 1063. Convenio entre Ramón Berenguer I y Armengol III de Urgel sobre varios castillos situados en Ribagorza. En este documento entre las posesiones del conde de Barcelona que Armengol promete defender se encuentran: "ipsas parias de Hispania quas iam dictus Reimundus comes in de habet et habere debet". . . Asimismo en los juramentos de fidelidad que prestan a



los condes de Barcelona sus vasallos, al prometer ayuda y fidelidad por todas las posesiones condales, en la enumeración de éstas siempre están las "ipsas parias de Hispania".

- 5) En la donación esponsalicia que el conde Ramón Berenguer I otorga a su mujer la condesa Almodis, ésta recibe, además de una serie de castillos fronterizos, los tributos que han de pagar a Ramón Berenguer I los reyezuelos de Lérida y de Zaragoza.  
L F M 489: 12 de noviembre de 1056. "In Christi nomine. Ego Raimundos, gracia Dei comes Barchinonensis donatur sum tibi, Almodi, comitisse (.....) Dono, insuper, tibi ipsam pariam que datur mihi de Lerita cum ipsa eciam que conventa est mihi dare inde et eum ipsa, eccam, quam Deo dante, ad crescere et addere potuero et potueris. Et dono tibi centum mancosos peso ununquem que mensem de ipsa paria que datur mihi de Saragoza in tali videlicet ratione ut, postquam, Deo dante, potuerimus accrescere prenominatam pariam de Lerita tantum, ut centum manensi addantur et donentur tibi de predicta paria de Lerita, tales quales mihi exeunt de Saragoza, tu, predicta Almodis, relinque istos centum de Saragoza et accipe illos additos centum de Lerita".
  
- 6) En la donación que Ramón Berenguer I hizo a su esposa la condesa Almodis de estos castillos se reconoce haberlos adquirido en tierras musulmanas.  
L F M 39: 30 de enero 1063: "In Dei nomine. Ego Raimundus, gracia Dei comes et marchio, donator sum tibi Almodi, Barchinonensi comitisse. Per hanc scripturam mee libentissime donacionis dono tibi..... ipsum castrum de Stopamano..... et dono tibi ipsum castrum de Puio Roco,..... et dono tibi ipsum castrum de Cannelas...  
 ...Advenerunt mihi, predicto Raimundo comiti, iam dicta castra dono Dei sive per adquisicionem quam tecum predicta comitissa feci largiente divina clemencia ex partibus

Ispaniarum".

- 7) Vid. L F M 40: (5 de febrero de 1064). Encomendación del castillo de Estopinya por Ramón Berenguer I a Girberto Mirón. L F M 45: (5 de agosto de 1067), donación de la Roca de Miravet hecha por Ramón Berenguer I a Mir Isarn con la condición de que edifique allí una torre.
  
- 8) L F M 152: 27 de julio de 1067, Venta del castillo de Catserres hecha por Arnán Mir de Turt al conde Ramón Berenguer I: "In nomine Domini. Ego Arnallus Mironis et uxor eius Arguidis, vinditores sumus vobis, domino Raimundo, comiti Barchinonensi, et domne Almodi comitisse. Per hanc nostre vendicionis scripturam vendimus vobis ipsum castrum quod dicitur Castroserras, cum omnibus edificiorum et cum decimis et terminis et pertinenciis (. . . . .) Advenerunt quidem nobis hec omnia per largicionem Dei; qui nobis hoc dedit de potestate sarracenorum sive per omnes voces. Et sunt hec omnia in extremis finibus Marchiorum iuxta Hispaniam, intra castrum de Fales et castrum de Stopamano.  
Vid. tambien L F M 212: Compra del castillo de Tamarit por Ramón Berenguer I a Bernat Sendred que lo toma por aprission.
  
- 9) L F M 151: 29 de julio de 1067, Acuerdo entre Arnán Mir de Fost y Ramón Berenguer I sobre el castillo de Catserres: "Hec est conveniencia que facta est inter domnam Adalmodem comitissam et inter domnum Arnallum Mironis et uxorem suis domnam Arsindarn. Donant, namque, predictus comes et comitissa ad eundem Arnallum et ad uxorem eius ipsum castrum de Castro Serris per feorum cum sua castellanía cum suis terminis et pertinenciis, excepta medietate de ipsa dominatura quam domnus Arnallus ibi habebat quando vendidit eis praedictum castrum".

- 10) Vid. L F M 492: 12 de noviembre de 1076, Testamento sacramental de Ramón Berenguer I. "Et laxavit ad eos (sus hijos y herederos Ramón Berenguer y Berenguer Ramón).....totas suas Marchas cum castro de Stopamano et de Pinçano et de Podio Rubeo et de Catserres et de Canneles et de Curriana cum omnibus rebus pertinentibus ad iam dictos castros usque ad Montson".
  
- 11) L F M 492: "Et laxavit ad eos.....et ipsum castrum de Tamarit et de Cubellas et de Castelet et de Castro Vetulo....."
  
- 12) El castillo de Tamarit había sido adquirido por Ramón Berenguer I a su propietario Bernat Sendred el cual lo había adquirido por aprisión. Vid. L F M 212, (1 de marzo de 1049): "Ego Bernardus Sendredi venditor sum vobis, Raimundo comitis et Helisabeth, uxori tue. Per hanc scripturam vendicionis mee vendo vobis ipsum castrum de Tamarit cum omnibus terminis.....quod habeo in comitatu Barchinonensi, in termino de Terragona. Advenit mihi per aprisionem omnie iam dicta....."
  
- 13) L F M 492: "Et laxavit ad eos.....ipsam civitatem de Tarragona usque ad Tortuosam et ad fluvium Iberis, et ipsum castrum.....de Capra usque ad fluvium Iberis". Tarragona no será reconquistada hasta Ramón Berenguer III y Tortosa y las regiones del Ebro hasta 1148-1149 bajo el gobierno de Ramón Berenguer IV.
  
- 14) Así la denomina el Concilio celebrado el año 1092 en Saint-billes. Vid D'ABADAL, La Pre-Catalunya 823
  
- 15) L F M 245: 23 de enero de 1118, donación de la ciu-

dad de Tarragona a su obispo por el conde Ramón Berenguer III: "Raimundus, Dei gracia Barchinonensis et Hispaniorum venerabili Barchinonensium episcopo Ollegario suisque succesoribus in perpetuum. Quoniam divina clemencia secundum beneplacitum suum me honorare et exaltare dignatus est ad honorem ipsius et Ecclesie sancte et Apostolorum principis Petro dono et per hanc scripturam donacionis trado ecclesie sedis Tarraconensis que in honore beate Thecle virginis olim fundata est, et tibi Ollegario episcopo tuisque succesoribus pontificibus qui eandem ecclesiam sub obediencia sedis apostolice rexerint, ipsam civitatem Terracone, que diu per multos annos sub destruccione et eremo absque cultore et incolatu manset (.....) Dominicaturam quoque et palacium secundum consilium et dispositionem vestram ibi mihi habendam reservo, ut, et Tarraconenses incole, seandum quod opportunum fuerit, sine detrimento ipsius civitatis adiuvent me tenere pacem meam et facere guerram, ut ego adiuvem illos sicut fidelis et amicos meos". Olaguer, obispo de Barcelona será el arzobispo de Tarragona cuando se restaura la sede Tarraconense; no olvidemos que el obispo de Barcelona habrá sido el principal tutor de Ramón Berenguer III durante su minoridad, lo cual explica que le prefería a él como Arzobispo de Tarragona, en vez del obispo de Vic-Ausona Derengueo a quien el papa Urbano II había concedido el palio -insignia de la jerarquía metropolitana- aunque no le había nombrado Arzobispo de Tarragona.

- 16) L F M 462: 3 de agosto de 1146, donación de la ciudad de Tortosa por Ramón Berenguer IV a Guillén Ramón, dapifer: "Omnibus sit notum quoniam ego Raimundus, comes Barchinonensis atque Aragonensium princeps, dono tibi, fidei meo Guillelmo Raimundi, dapifero, urbem Tortosam ut tu teneas ipsam cudam et habeas senioriatiensu de ipsa civitate et de ipsa villa et

de terminis eius ut habeas terciam partem in dominio de omnibus eximentis eiusdem civitatis ac ville omnium que terrarum sibi pertinentium".

- 17) L F M 462: "Dono, eciam, tibi (Guillem Ramon, dapifer) civitatem nomine Maioricam et omnes terras sibi pertinentes cum senioriatico et cum tercia parte omnium, que inde exierint, in dominio, tam de mari quam de terra. Et dono tibi Minoriçcam et Evizam, similiter cum terris et pertinentiis earum, tali modo, ut habeas hec omnia per me ad servitium et fidelitatem meam et successorum meorum per omnia tempora tu et omnis generatio tua".
  
- 18) Vid. posteriormente, el apartado C del presente capítulo, pág. 188 "Las titularidades compartidas".
  
- 19) A. GARCIA GALLO. *MANUAL* ... I, 550
  
- 20) En los juramentos de fidelidad prestados a los condes de Barcelona, el vasallo le promete fidelidad y ayuda por todas las posesiones condales, entre éstas, al lado de los condados, castillos y demás territorios condales siempre se encuentra la expresión "ipsas parias de Hispania"; es tos tributos forman parte de los bienes patrimoniales, -de las posesiones- de los condes de Barcelona.
  
- 21) L F M 489: 12 de noviembre de 1056, donación esponsalicia de Ramón Berenguer I a su esposa la condesa Almodis de la Marca: (.....) "Dono, insuper, tibi ipsam pariam que datur mihi de Lerita cum ipsa eciam que conventa est mihi dare inde et cum ipsa, eciam, quam, Deo dante, adcrecere et addere potuero et potueris. Et dono

tibi centum mancusi per unumquemque mensem de ipsa paria que datur mihi de Saragoza, in tali videlicet ratione ut, postquam, Deo dante, potuerimus accrescere prenominatam pariam de Lerita tantum, ut centum mancusi addantur et donentur tibi de predicta paria de Lerita, tales quales de mihi exeunt de Saragoza, tu, predicta Almodis, relinque istos centum de Saragoza et accipe illos additos centum de Lerita".

- 22) L F M 492: 12 de noviembre de 1076. Testamento de Ramón Berenguer I: "Item, laxavit ad eos (sus dos hijos gemelos Ramón Berenguer y Berenguer Ramón) totas ipsas suas palias quas habebat qualicumque modo de omnibus partibus Hispaniarum per medium, et mandavit eis ut simile modo habeant equaliter totas ipsas palias et presentalias et donos et acreximentos quod qualicumque modo fecerint aut poterint facere de cunctis partibus Hispaniarum. ...."
  
- 23) Vid. GARCIA GALLO, Manual II, F. 698, F. 698, F. 805. Para los musulmanes el reino que paga tributo está sometido
  
- 24) Vid. antea pag. 177
  
- 25) Vid. Geronimo PUJADAS. Crónica Universal de Catalunya, 3a. parte, vol. 8, donde aparece una extensa relación del testamento, hoy perdido, del conde Armengol IV de Urgel.
  
- 26) Pedro de SANAHUJA. Historia de la cuitat de Balaguer (Barcelona 1965). 103-4

- 27) L F M 159: 3 de noviembre de 1105, acuerdo entre Pedro Ansures y Ramón Berenguer III sobre la ciudad de Balaguer: "Hec est conveniencia quem facio ego Raimundo, Barchinonensi comiti, et uxori vestre. Colligimus vos cum Dei adiutorio in medietate de ipsa tota çuda de Balaguer et donamus vobis ipsum castellum de Nummur vel de Rabita ad totam vestram hereditatem ad facere quidquid volueritis vos et posteritas vestra vel cui illud donaveritis. Et donat Raimundus, comes, ad comitem Petrum et ad nepotem suum Ermengandum illam medietatem de zuda ut teneat eam per suam manum sic quod per quantas vices ibi comes Raimundus fuerit et voluerit demandare inde potestatem. . . . . quod donet ei inde potestatem per fidem sine malo ingenio. . . . ."
- 28) Vid. pag. 189 y nota 26
- 29) L F M 160: (1109?). Acuerdo entre Pedro Ansures y Alfonso el batallador: "In Dei nomine. Hec est conveniencia, quam facio ego comite don Petro Assuriz ad vos seniori meo, regi Ildefonso, Aragonensium et Pampilonensium rex, filio regis Sanci et regine Felicie (. . . . .) Similiter ad huc dono vobis tota illa medietate de illos castellos, unde moros sunt adhuc tenentes, qua hora Deus omnipotens illos dederit ad christianismo, et per nomine Laurenz, et Montorom, et Bauso, et Castilgon, et Agierre, et Albesa. Et si ego comite don Petro, potuero illos prendere antequam vos, quod vobis nide donem illa medietate, et si vos domino meo regi illos potueritis prendere antequam ego, quod similiter inde donetis mihi illa medietate."
- 30) L F M 160: (. . . . .) id est, ego (don Pedro Ansures) dono vobis (rey Alfonso el batallador) tota illa zuta de Balaguer, ingenna et libera, cum illas tres partes de illa ci

vitae et de totos suos terminos et totos suos directaticos et cum omnibus suis pertinenciis qui pertinent ad illas tres partes de illa civitate et de suos terminos (.....) Et ego comite don Petro retineo me ibi per ad meum proprium alodem et de mea muliere et de Ermengando meo nepte, illa quarta parte de illa civitate, cum tota illa quarta parte de totos suos terminos de totos suos directaticos et de omnibus suis pertinenciis qui pertinent ad illa quarta parte de illa civitate et de totos suos terminos. Et rex donat ad illo comiti don Petro et ad Ermengando suo nepto, illa medietate de illa zuta quomodo in antea eam tenebat per feudum et quod eam teneant per suam manu et illam cognoscant per eum....."

- 31) L F M 245: 23 de enero de 1118, Acuerdo entre Ramón Berenguer III y el Arzobispo de Tarragona, Olarguer, sobre esta ciudad y sus términos: "Raimundus, Dei gracia Barchinonensis et Hispaniarum marchio, Bisillunensium et Provincie marchio, dilecto venerabili Barchinonensium episcopo Ollegario suisque successoribus in perpetuum. Quoniam divina clemencia secundum beneplacitum suum me honorare et exaltare dignatus est ad honorem ipsius et Ecclesie sancte et Apostolorum principis Petro dono et per hanc scripturam donacionis trado ecclesie sedis Tarraconensis, que in honore beate Thecle virginis olim fundata est, et tibi Ollegario episcopo tuisque successoribus pontificibus qui eandem ecclesiam sub obediencia sedis apostolice rexerint, ipsam civitatem Tarracone que diu per multos annos sub destruccione et eremo absque cultore et incolatu mansit. Trado, autem, eam tibi cum terminis et pertinenciis ad restaurandum et habendum et libere possidendum, ut prefacta Tarraconensis ecclesia et rectores eius habeant et possideant hec omnia in perpetuum cum omni libertate et absque inquietudine alicuius".



- 32) L F M 245: "Libertatem eciam dono tibi tuisque successoribus congregandi, undecumque potueris, homines cuiuscumque dignitatis et mediocritatis ad incolendum terram illam, et regendi et iudicandi eos ad honorem Dei et utilitatem ipsius civitatis, et construendi et disponendi secundum quod vobis melius visum fuerit. Quicumque, autem, cuiuscumque officii sint, sive mari sive terra illuc convenerint vel habitaverint, libere, vi vant et habeant et possideant sua et iudicentur et distin guantur, ubi opus fuerit, secundum leges et mores et constitutiones quas ibi vos constitueritis, aliter vero, a nomine hominum constituentur, distinguantur vel iudicentur".
- 33) L F M 245: "Dominicaturam quoque et palacium secundum consilium et dispositionem vestram ibi mihi habendam reservo, ut, et Tarraconenses nunc, secundum quod opportunum fuerit, sine detrimento ipsius civitatis adnivent me tenere pacem meam et facere guerram, ut ego adiuvem illos sicut fideles et amicos meos".
- 34) L F M 247: Agosto 1151, Carta de donación de la ciudad de Tarragona hecha por su Arzobispo Bernardo al conde Ramón Berenguer IV.  
"Ad noticiam omnium volumus pervenire qualiter ego Bernardus, Tarraconensis archiepiscopus, ad honorem Dei et Apostolorum principis Petri, laudo, dono et trado assensu dompni Eugenii, Romani pontificis, et consilio sufraganorum nostrorum et voluntate canonicorum nostrorum, civitatem Tarrachione cum territorio suo tibi, Raimundo, illustri comiti Barchinonensi. . . . . propter ipsius civitatis restauracionem et malorum hominum illam perturbancium inquietacionem, ad fidelitatem et utilitatem nostram nostrorumque sucesorum et ecclesie Sancte Thecle donata est a venerabili patre tuo Raimundo, Barchinonensium,

Bisullunensium ac Provincie comite.

- 35) Vid. antea L F M 245.
- 36) L F M 247: "Donamus, inquam, tibi et successoribus tuis quos, Deo annuente, ex uxore habueris.....et ipsum senioriaticum super omnes milites et alios homines, ut sint tui solidi et heredum tuorum, quos ex uxore tua habueris, et faciant tibi exercitus et cavaleatas et quicquid facere debeant suo seniori".
- 37) L F M 247: "De mercatis, et feriis sive nundinis, de leudis, pedaticis, toloneis, rivaticis, quarteriis, balneis, cavacatis tam terre quam maris, de placitis, iusticiis et de omnibus consuetudinibus et usaticis sive redditibus universis terre et maris, sicut melius dici vel intelligi potest, medietatem fideliter habeas, nos et ecclesia nostra alteram cum integritate medietatem".
- 38) L F M 247: "Baiulus, vero, vester seu vicarius, vel successorum vestrorum, accipiat omnes estachamentos ipsius civitatis et tocus territorii et iudicet placita presente archiepiscopo vel baiulo suo, et quod inde exierit inter vos et archiepiscopum per medium dividetur. Neque erit vobis licitum in Tarrachiona vel eius territorio ponere vicarium sine nostro consilio."
- 39) Usatge 120. "In baiulia vel garda unde quis habuerit hominaticum vel censum, si hoc bene secundum suum posse custodierat et defenderit, habere ibi debet et stacamentum.....De baiulia vel garda ubi non habuerit hominaticum vel censum, non habebit stacamentum, sed

alium totum; Edición de los Usatges por R. D'ABADAL i F. VALLS TABERNER (BARCELONA 1913).

- 40) L F M 247: "Et si aliquis de habitatoribus Tarracone vel eius territorii forifecerit archiepiscopo vel suis, firmet directum in manu archiepiscopi vel baiuli eius et presenta baiulio comitis, quod inde per iusticiam exierit archiepiscopus et comes habeant per medium".
- 41) L F M 247: "Retinemus, vero (el arzobispo de Tarragona) ad dominicaturam nostram et porcionem omnes ecclesias et ecclesiastica iura et ecclesiasticas personas et familias nostras.....et omnes qui ecclesiastica predia incoluerint et ibi habitaverint, ut in his omnibus nullus princeps vel inferior persona laica presumat aliquid iudicare vel distringere seu disponere ullo unquam intempore absque nostro iussu".
- 42) L F M 247: "Preter illa que nobis et successoribus nostris et ecclesie nostre fideliter retinemus reliqua omnia.....ad honorem Dei et utilitatem et fidelitatem nostram nostrorumque sucessorum et ecclesie nostre concedimus, donamus et laudamus, ea condicione, ut si, quod absit, te, prephate comes aut aliquem ex heredibus tuis absque filio vel filia de conuige mori contingerit, omnia que presenti scripti tibi concedimus vel donamus, cum omnibus melioracionibus a te vel a tuis heredibus factis, libere et integre in potestatem et ius et dominium nostrum et successorum nostrorum et ecclesie nostre reventantur omni tempore permansura".
- 43) L F M 247: "Filius autem, tuus de uxore, cui hunc honorem port te habendum dimisseris, iuret nobis et succe-

ssoribus nostris et ecclesie nostre fidelitatem de corpore nostro et de civitate Tarrachona, cum omnibus pertinentiis, et similiter alii omnes succesores vestri legitimi eandem fidelitatem nobis nostrisque succesoribus et ecclesie nostre iurent".

- 44) L F M 462: 3 de agosto de 1146. "Omnibus sit notum quoniam ego Raimundus, comes, Barchinonensis atque Aragonensium princeps, dono tibi, fideli meo Guillelmo Raimundi, dapifero, urbem Tortosam ut tu teneas ipsam qudam et habeas senioriaticum de ipsa civitate et de ipsa villa et de terminis eius et habeas terciam partem in dominio de omnibus eximentis eiusdem civitatis ac ville omniumque terrarum tibi pertinentium".
- 45) L F M 464: (1154-62) Juicio contra Guillén Ramón dapifer y Ramón Berenguer IV sobre diversas controversias entre ambos sobre la ciudad de Tortosa.
- 46) L F M 464: "Conquestus est Guillelmus Raimundus, dapifer, de domino suo comite pro eo quod tibi terciam partem civitatis Dertosse, sicut in carta donacionis quam ei exinde fecerat continebatur, non tradebat (. . . . .) Comes se michil Ianuensibus dedisse, sed ipsi per se ipsam suam partem expugnasse et excepisse, ac sic sua autoritate possedisse monstrabat, ac propterea se de eorum porcione non teneri dicebat, tum quia eius consilio ac voluntate factum est, tum quia eius partis, que ad eum pervenit minime, nec eius dolo vel fraude, culpa seu negligencia factum est, quominus pervenit partem sibi donare nec debuit nec potuerit.
- 47) L F M 463: Lérida, noviembre de 1153. Venta de la

tercera parte de Tortosa por el Comun de Génova a Ramón Berenguer IV: "Nunc et in eternum sit cunctis hoc manifestum, quoniam ego Henricus, consul Ianuensis, ex mandato et consilio Ianuensium consulum, videlicet, Martini de Moro et Guillelmi Nigri atque Guillelmi Lusii ac tocius electi consules Ianue, ex maiori parte et ex comuni consensu et voluntate tocius populi Ianuensis, vendo et trado Raimundo Berengarii, comiti Barchinonensi, Aragonensium principi, et suis heredibus in perpetuum nostram terciam partem Tortosa et tocias termini eius, que ad comune Ianue pertinet, cum omni integritate, sine aliqua fraude, et de iure ac potestate nostra trado et transfero prephatam terciam partem Tortose cum pertinenciis eius in ius et dominium suprascripti Raimundi Berengarii, comitis Barchinone et Aragone principis, pro precio, videlicet, XVI milium et XL morabetinorum. ...."

- 48) L F M 463: "Predictam, quoque, vendicionem facio iam dicto Raimundo, comiti Barchinonensi, et suis heredibus, retenta insula Beati Laurenci, sicut melius solide et libere illam tenebat et possidebat; retento, eciam, hoc, quod ullus homo Ianuensis, qui habitet a Portu Veneris usque ad Portum Monacum, non donet in Tortosa ullum usaticum nec ullam ligiam nec aliquam consuetudinem in perpetuum. ...."
- 49) L F M 466: Huesca, marzo 1181-2. Donación hecha por el rey Alfonso de la ciudad de Tortosa y del castillo de Ascó a la Orden del Temple.  
"Ad honorem et gloriam Dei omnipotentis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, et beate Marie Virginis et Omnium Sanctorum. Ego, Ildefonsus, Dei gracia Rex Aragonis, comes Barchinonensis et marchio Provinciae, in mea plena memoria et mea sanitate et spontanea voluntate et consilium

maiorum curie mee pro salute anime mee et ob remissionem peccatorum meorum, dono, offero et in perpetuum trado ipsi domino Deo et beate Virgine Marie et venerabili domini Milicie Templi et fratri A. de Turre Rubea....., necnon et omnibus fratribus eiusdem ordinis, presentibus et futuris, totam civitatem Dertuse cum zuda et fortitudinibus cum omnibus suis terminis per mare et per terram, heremis et populatis et cum ingressibus et aggressibus suis et cum aquis et passatiis suis et cum omnibus suis pascuis et cum omnibus habitatoribus suis, presentibus et futuris, cum omnibus denique rebus mobilius et immobilibus per suum proprium alodium francum, sicut melius dici et intelligi potest ad opus predicatorum fratrum".

- 50) El documento a que se hace referencia es el nº 464 del L F M de fecha 4 de enero de 1184, en Tortosa en el que se reconocen por ambas partes -el Rey y el Temple- los derechos y dominaturas que ambas poseían en la ciudad antes de la donación del rey de Aragón a los Templarios. Según este documento el Rey retenía en Tortosa para sí y para sus sucesores:

".....dominicaturas que inferius annotate sunt in audientia et laudamentum suprascriptorum fratrum Milicie et baronum curie sue, videlicet, eiusdem regis atque proborum hominum civitatis. Habet, videlicet, dominus rex in dominatura et in suo proprio unum ortum, habet vineam, habet honorem cum vineto et arboribus in Labar, habet tibi azachum cum suis rebus, habet cellarium et illa molendina comitis nova nunc destructa, habet medietatem piscature et venacionis in Dertusa et terminis cum ipse vel domina regina presens fuerit, habet cum presens fuerit.....lignam quamtam sibi necesse habuerint (.....) Hec, autem, supradicta retinet sibi, dominus rex sibi et suis per secula cuncta.

- 51) L F M 466: "Hec sunt, donacio in hunc modum facta est, ut predicti fratres habeant suum baiulum in civitate quem eumque voluerint, qui fideliter accipiat omnes, reditus civitatis et terminorum suorum (.....) atque de omnibus quod ibi melioratum fuerit vel augmentatum quocumque modo donet mihi vel cui mandavero predictus baiulus medietatem fideliter et integre, sicut inde exierint et ipse collegerit sine omni diminucione....."
- 52) L F M 466: "Ab hoc, autem, die et hora in antea usque in perpetuum de omni honore quem in predicta civitate et infra terminos eius fratres adquisierint donacione vel enicione vel pro helemasina vel alio qualicunque modo medietatem mihi retineo (.....) Similiter, si ego rex predictus vel mea posteritas donacione vel enicione vel aliquo quocumque modo ab hodierna die in antea honorem adquisierimus in predicta civitate vel in eius terminis, predictis fratribus medietatem dono, concedo et confirmo".
- 53) Vid. nota 45 y pagina 199
- 54) Entre los confirmantes del documento (el nº 466 del Liber Feudorum) están los maestros del Temple, algunos nobles catalanes y el arzobispo Berenguer de Tarragona, pero no está ningún señor de Montcada; si bien Guillén Ramón de Montcada podía haber fallecido en 1181, fecha de la donación de Tortosa al Temple, ninguno de sus herederos, que lógicamente deberían llevar el nombre de Montrada, aparecen.
- 55) Como consecuencia del litigio entre Ramón Berenguer IV y Guillén Ramón de Montrada acerca de la ciudad de Tor-

tosa, juicio que llevan ante la Curia de Barcelona, en el documento en que se contienen las acusaciones del conde contra el señor de Montrada, L F M 465, se dicē textualmente:

"In primis, conquestus est de Guilliello Raimundo quod ei çudam Dertose non custodiebat sieut in carta sue donacionis resonabat, pro qua guarda sive custodia predictum feudum sive beneficium ei habendum concesserat."

- 56) L F M 465: "Visa, igitur, carta ac perleta iudicavit Barchinonensis curia, quod ipsam çudam procul dubio guardare ac custodire debeat, ea scilicet ratione, quia, sicut in carta legebatur, ipsam tenere debebat, tenere, autem çudam hec est: potestatem de ipsa habere rex ut per ea posset totam civitatem distringere, et quocienscumque comes, qui ea sibi donaverat, ipsam requisierit libere possit eam redere.
- 57) Vid. antea (nota 46) los alegatos de Ramón Berenguer IV ante las quejas del Señor de Montcada sobre la ciudad de Tortosa.
- 58) Vid. antea nota 48
- 59) A pesar de que el Señor de Montcada no interviene en la donación de la ciudad al Temple (vide nota 59) es evidente que la casa de Moncada continuó con su parte en el señoría sobre Tortosa pues años despues, en 1241 aparece junto al Maestre del Temple en la Sentencia arbitral dada en Flix por la que se fijan las fuentes del derecho local Tortosino. Vid. A. GARCIA GALLO, Manual de Historia del Derecho Español. I El origen y la evolución del



Derecho 441.

- 60) L F M 161: 25 de mayo de 1148. Convenio entre Ramón Berenguer IV y Armengol III sobre la ciudad de Lérida. "Hec est conveniencia que est facta inter Rai mundum, comitem Barchinonensem, et Ermengandum, comitem Urgellensem. Donat, itaque, prefatus comes Barchinonensis predicto comiti Urgellensi.....terciam partem tocius Ilerde et termini eius in omnibus rebus in dominio, retentis duabus partibus sibi in omni bus".
- 61) L F M 161: "Donat....comes Barchinonensis predicto comiti Urgellensi per feorum civitatem Ilerdam cum omnibus terminis suis, videlicet, de termino de Iabrid usque ad terminum de Corbinis (.....) Propter hec, quoque, dona superius comprehensa et propter ipsos fevos prenomatos convenit predictus comes Urgelli comiti Barchinonensi quod sit propter hoc suus solidus sicut homo debet esse de suo meliori seniori....."
- 62) L F M 161: "Et comes Barchinonensis de duabus partibus suis donet Milicie Temple Ihierosolimitari illam quintam partem quam ipsa Milicia debet habere de tota civitate Ilerde et de terminis eius in omnibus.
- 63) L F M 161: "Et in illa quinta parte iam dicta ipsius Milicie comes Urgellensis, aut ullus homo per eum, non habeat ullum senioriaticum, neque ullum districtum aliquo modo.
- 64) En la carta de población que ambos condes, el de Urgel

y el de Barcelona dan a la ciudad de Lérida, mientras el conde de Urgel se entitula nuevamente como tal, en cambio el conde de Barcelona, al lado de los títulos. "comes Barchinonensis, princeps Aragonensis" se entitula también "Ilerde et Tortose marchio". Vid. L F M 162. (enero 1150)

- 65) Ocurre en Lérida algo parecido a lo que ocurre en Tortosa; la Orden del Temple no posee en Lérida nada más que el derecho a percibir el tercio de las rentas y frutos de Lérida, sin que parezca poseer posesiones en la ciudad; abona nuestra opinión el hecho de que en el otorgamiento de la Carta de población de Lérida no intervienen ni como otorgantes ni como confirmantes ningún representante de la Orden del Temple.
- 66) L F M 161: "Et comes Barchinonensis mitat castlanum ni predicta civitate Ilerde et collocet eum de duabus partibus suis. Et ipse castlanus habeat senioriaticum ni tota civitate Ilerde et in omnibus supradictis terminis eius excepto in illa quinta parte supradicta predictae Milicie. Et totum ipsum senioriaticum, quod ibi habuerit castlanus, et quicquid ei dederit comes per castlaniam, habeat hoc totum solide et libere per comitem Urgellensem".
- 67) Esta diferenciación de cada condado se aprecia claramente en los juramentos de fidelidad que prestan al conde de Barcelona sus feudatarios en los otros condados; en estos juramentos los vasallos prometen extender la fidelidad jurada al heredero del señor que reciba el condado en el que está situado el bien enfeudado por el que se jura fidelidad. Asimismo, los juramentos de fidelidad prestados al conde de Barcelona contienen la enumeración exhaustiva de todas sus posesiones diferenciadas claramente

te unas de otras y por los que los vasallos prometen fidelidad y ayuda militar.

- 68) Vid. los documentos L F M 492, 493, 494; testamentos de los condes de Barcelona.
- 69) Vid. el cuadro de relaciones familiares entre la casa condal de Barcelona y las del otro lado de los Pirineos publicado por Ramón D'ABADAL, La dominació de la casa comtal de Barcelona sobre el Migdia de França en "Dels Visigots als Catalans II, pag. 289.
- 70) D'ABADAL La dominació 292.
- 71) L F M 814: 13 de marzo de 1067, donación hecha por la condesa Rangardis de Beziers a su yerno el conde Guillén Ramón de Cerdaña, del condado de Razas: "Hec est conveniencia que facta est inter Rengardis comitissa Rengardis predicta ad Guillelmum predictum, ut donet ei Redes cum omni comitatu de Redensi et cum omnes abbadias que in predicto comitatu sunt seu omnes usus et causos que de prefacto comitatu exeunt vel exire debent et cum omnibus terminis et pertinenciis que ad predictum comitatum pertinent et cunctos castellos que in predicto comitatu sunt aut in antea erunt; hoc totum sicut superius scriptum est, dono prescripta Rengardis ad predictum Guillelmum sine suo engan".
- 72) L F M 814: "Et ipsos castellos, quos ego, predicta Rengardis, habeo vel habere potuero in predictu comitatu, in potestate de Guillelmo iam dicto los metre et poderos le fare sine suo engan, et affidar los si fare ad omnes

homines qui eos tenent per me aut in antea tenuerint,  
sine suo engan".

- 73) L F M 814: "...que tengees Rengardis predicta la medietad de las dominicaturas et de omnes usus et censos, que de predicto comitatu exeunt et in antea exierint; et de omnia, que de predicto comitatu pertinent ad comitent, et ipso avere, que exierit de ipsos placitos et de ipsas iusticias et de iam dicto comitatu, habeat prescripta Rengardis medietatem dum viva fuerit".
- 74) L F M 814: "et post obitum Rengardis predictae, remaneat ad Guillelmum prescriptum et ad uxorem suam Adeliz et ad filios eorum omnes honores et dominicaturas et usos et censos et placitos que de predicto comitatu exeunt aut in antea exierint".
- 75) L F M 815: 27 de diciembre de 1067, venta de los derechos y posesiones que tenía Guillén Ramón de Cerdaña en Carcassona y Rages al conde Ramón Berenguer I: "Satis et verum et multis vene cogmitum, quia ego accipi uxorem Adelaidem, que fuit filio Petri Raimundi, comitis Biterrensis, et Rangardis, comitisse dedit mihi omnem suum directum et omnes suas voces, quas predictus comes Petrus, avi suus, dederat et dimiserat ei in civitate Carcassona et in toto comitatu et episcopatu Carcassona sive in Redes et in toto comitatu de Redes....."
- 76) Santiago SOBREQUES VIDAL, Els grans comtes de Barcelona (Barcelona 1961)
- 77) L F M 815: "In nomine Domini. Ego, Guillielmus Rai-

mundi, filius Adale, comitis de Cerritania, donator et diffinitor et evacuator sum vobis domno Raimundo, comiti Barcheone, et domne Adalmodi, comitise (... ..) Et ego, supradictus Guillelmus, per hanc meam donacionis et evacuacionis ac deffinitronis scripturam dono vobis et deffinio et personam prefate Adelaidis et omne directum et omnes voces, quas per prefatam Ranganardem, comitissam, et per filiam suam supradictam Adelaidem habeo et habere debeo in omnibus supradictis comitatibus et episcopatibus et abbaciis et in cunctis rebus aliis supranominatis; et trado hoc totum in vestrum dominium, eternaliter ad habendum et quod volueritis faciendum sine ulla reservacione et absque ullo vestro enganno (... ..) Et accipio a vobis pro hac donacione libenti animo et pro hac diffinicionem et evacuacionem quatuor millia mancusos Barchinonensis".

- 78) L F M 819: 27 de diciembre de 1068, venta realizada por los hermanos Pere y Bernat Guillén a Ramón Berenguer I, de todas sus posesiones en Carcassona y Ragés: "In nomine Domini. Nos, Petrus Guillelmi et Bernardus Guillelmi, fratres, simul in unum venditores sumus vobis, domno Raimundo, comiti, et domne Almodi comitis, emptoribus. Per hanc scripturam vendicionis nostra vendimus vobis illas nostras hereditates, partes vel porciones, que nobis advenerunt, vel advenire debuerunt, habuimos vel habere defuimos in ipse civitate que dicitur Carcassona vel in ipso comitatu Carcassensi vel in ipso castro quod dicitur de Reddes vel in ipso Reddensi comitatu vel in Narbonensi comitatu. .... Advenerunt namque, hec omnia per succisiones vel hereditates parentum nostrorum vel per quales Bernardus, predicta omnia ..... vendimus vobis, prenominitis comiti et comitis libere et solide et sine engan, propter precium quingentorum mancusos Barchinonensis monete inter aurum et platam. ...."

79) Vid. nota 71

80) L F M 823: 22 de abril de 1070, venta hecha por la condesa Rangardis de Beziers a Ramón Berenguer I, de sus posesiones occitánicas: "In Christi nomine. Ego Rangardis, comitissa, filia que fui Amelie comitisse, venditrix sum vobis domno Raimundo comiti Barchinonensi, et Almodi comitisse, conuige vestre, sorori mee, et filio vestro Raimundo Berengarii. Per hanc scripturam vendicionis mee vendo vobis omnes voces et dretaticos, posesiones vel auctoritates, quas ego habeo vel habere debeo et homines vel femine habent vel habere debent per me, per fevos vel per alodia (. . . .) vel per qualescumque voces in comitatu Redensi, Cose-ranensi et Barcassoniensi et Narbonensi et Minerbensi et Tolosano, sicut fuerunt predicta omnia de Rudgario, comite vetulo Carcassonensi (. . . . .) et sicut fuerunt Petri Raimundi, comitis, mariti mei, et Rudgarii, filii mei, quantum isti supradicti qualicumque modo ibi tenuerunt vel habuerunt et homines vel femine per eos (sigue la enumeración de los bienes objeto de la venta). (. . . . .) que, vero, predicta omnia superius scripta. . . . ego, predicta Rangardis, comitissa, meo libenti animo sine vi et metu et forcia libere et solide et integriter ac sine ullo retentu, vendo, sine engen, iam dictis, domno Raimundo, videlicet, comiti, et Almodis, comitisse, et filio vestro Raimundo Berengario, propter precuum, id sunt quadrigente uncie auri puri et optime pensabe ad pen-sum legitimum, quod precium vos, predicti, mihi dedisti et ego a vobis accepi, et nihil de ipso precio apud vos, emptores, remansit ad persolvendum, et est manifestum".

81) L F M 817: 2 de marzo de 1068, venta del condado y vizcondado de Razés hecha por los vizcondes de Beziers a Ramón Berenguer I: "In nomine Domini. Ego, Raimun-

dus Bernardi, vicecomes, et Ermengandis, vicecomitissa, uxor enis, nos simul in unum venditores sumus vobis, domino Raimundus, Barchione comiti, et domine Adalmodi, comitisse. Per hanc scripturam nostre vendicionis vendimus vobis totum ipsum comitatum de Redez et totos alios castellos, qui in iam dicti comitatu sunt vel qui ad ipsum comitatum pertinent vel pertinere debent vel pertinuerunt, cum totos illorum alodias decimas vel primicias et fidelium oblecionis et omnes illarum pertinencias (.....) Sicut includitur iam dictus comitatus infra has predictas affrontaciones, sic vendimus vobis predictum comitatum et predicta omnia ut sit vester proprius alodus ad faciendum quod cumque volueritis. Accepimus, anteru, a vobis in precium pro predicto comitatu uncias auri mille ad pensum".

- 82) L F M 818: 2 de marzo de 1068, venta a Ramón Berenguer I por los vizcondes de Beziers del vizcondado de Carcassona y de posesiones sitas en el Carcessés:  
 "In nomine Domini. Ego R. Bernardi, vicecomes, et uxor mea Ermengandis, vicecomitissa, nos simul facimos vobis, domno Raimundo, Barchinonensi comiti, et domne Almodis hanc deffinicionem, evacuacionem et guirpicionem de tota ipsa honore et civitate de Carcassona et de totos ipsos burgos.....et totum ipsius vicecomitatum et quantum ad ipsum vicecomitatum pertinent vel pertinere debet (.....) Item, evacuamus et diffinimus et guirpimus vobis.....totos ipsos fevos quod comes de Carcassona tenuit qualicumque modo per comitem de Tholose ni comitatu de Carcassas et de totos ipsos fevos, quos Petrus Raimundi, comes, tenuit per comitem de Tholose ni Carcesses et in Tholosano, et totos ipsos alodios et fevos et totam ipsam honorem quem Rudgarius, comes de Fox, habuit et tenuit, aut homines per illum, in cunctis locis ni dictus Petri Raimundi, comitis, et de Rudgario, filio suo (.....) Accepimus, autem, a vobis per su-

pradicta omnia in precium mille centum uncias auri monete Barchinone a penso".

- 83) L F M 839: 2 de marzo de 1068, Infeudación hecha por Ramón Berenguer I y Almodis a los vizcondes Ramón Bernat y Ermengandis de todos los feudos y honores que poseyeron en sus condados el conde Pen Ramón y su hijo Rojer III. "In nomine Domini. Ego, Raimundus, comes Barchinonensi et Adalmodis comitissa, et Raimundus filius noster, donamus vobis Raimundo Bernardi, vicecomiti, et uxori eius Ermengandi et ad infantes vestros ad feorum totos ipsos fevos et totam ipsam honorem quod Petrus Raimundi, comes et Rudgarius, filius eius, tenuerunt et habuerunt, et homines per illos, in comitatu Carcassonense et in comitatus Tolosano per comitem Tolosanum, exceptus ipse ciuitate de Carcassona et ipsos burgos que in circuitu eius sunt".
- 84) L F M 820: 26 de junio de 1070, venta por los vizcondes R. Bernat y Ermengardis de todos los derechos que poseían en los condados occitánicos a los condes Ramon Berenguer I, Almodis y el hijo de ambos Ramón Berenguer: "In Christi nomine. Nos Raimundus Bernardi, vicecomes, cognomento Trencavelo, et Ermengardis, vicecomitissa, conuix mea, filia que sum Rangardis, comitisse, simul in unum, vinditores, diffinitores et evacuatores sumus vobis, Raimundo, comiti Barcheone et Almodi, comitisse, conuige tue et filio vestro Raimundo Berengarii. Per hanc scriptura vendicionis, deffinicionis vel evacuacionis nostre vendimus, deffinimus et evacuamus vobis omnes voces et dretaticos, possessiones vel auctoritates, quas nos habemus vel habere debemus, et homines vel femine habent vel habere debent per suos per fevos, vel per alodia vel baiulias sive per conveniencias vel per cualescumque voces, in comitatu Rodensi, et Cosevanensi, et Comeiensi et Carcassonensi et Narbonensi et To-



losano, sicut fuerunt predicta omnia de Lodgario, comite Redensi et de Bernardo Rodgarii, et sicut fuerunt Petri Raimundi, comitis, et Rodgarii, filii sui, et Ranguardis, comitis, quantum isti supradicti qualicumque modo ibi tenuerunt vel habuerunt, et hominos vel femine per eos (.....) Que, vero, predicta omnia superius scripta, cum omnibus terminis, pertinenciis et affrontacionibus illorum cunctis, nostro libenti animo, libere et solide et integriter ac sine ullo retentre, de nostro nire et potestate in vestrum tradimus dominicum et potestatem et proprietatem ad faciendum omnia quecumque volueritis propter precium quod est duo millia uncie auri cocti Barchinonensis monete ad directum pensum"

- 85) L F M 492: 12 de noviembre de 1076, juicio testamentario sobre el testamento de Ramón Berenguer I:  
 ".....Primum quoque, dimissit duobus filius suis, scilicet, Raimundo Berengarii et Berengario Raimundo omnem suum honorem quem habebat in omnibus locis, id est, civitatem Barchinone cum eiusdem comitatus.... et civitatem Carcessone cum eius comitatu et episcopatu.....est hoc totum quod habebat in comitatu Tolozano, et in Menerbes, et in Narbones et in Foxes et in Comenge et in Sabarte et in toto alio honore de Rodgario compte de Fox aut per compram aut per genitorum aut per vocem parentorum suorum tam per domum quam conveniencias aut per otras alias res".
- 86) L F M 833: Año 1067, juramento de fidelidad de Guillén de Tolosa a Ramón Berenguer, conde de Barcessona: "Iuro ego, Guillelmus, Tholocenus comes filius qui sum Adalmodis, comitis, quod de ista hora in antea non decepero te, Raimundo Berengarii filium Adalmodis, comitis, barcessionensem comitem, fratrem meum, de tua vita neque de tuis membris que in corpore tuo se tenent, neque de tuas civitates....."

- 87) L F M 839: 2 de marzo de 1068, "Similiter damus vobis medietatem de ipsas iusticias, et ipsos placitos suprascriptos, tali modo ut comes barcessonensis placitet et faciat totas ipsas iusticias et de hoc, quod exerit de ipsos placitos et de ipsas iusticias, habeatis vos, predicti vicecomes et vicecomitis et patentes vestra, totam ipsam medietatem....."
- 88) Vid. L F M 837
- 89) Vid. L F M 843 y siguientes, donde aparecen los condes de Barcelona Ramón Berenguer III, Ramón Berenguer IV y el Rey Alfonso I de Cataluña (II de Aragón) concediendo en feudo Carcassona y Razés a los vizcondes de Beziers, Bernat Ato, Trencavello y Roger, descendientes de Ramón Bernat Trencavello y Ermengardis.
- 90) ROVIRA i VIRGILI. Hist. Nac. de Catalunya III 570.
- 91) ROVIRA i VIRGILI, Hist. Nac. de Catalunya III 576.
- 92) L F M 497: 13 de octubre de 1021, juicio sacramental del testamento de Bernat I Tallaferro de Besalú: (.....) "Suprascriptum vero comitatum, cum omnes suos alodes qui ibidem sunt, sicut mater sua port mortem patris sui illum tenuit remaneat ad filium suum Guilielmum, si vivus fuerit, et si Guilielmus vivus non fuerit, remaneat ad filium suum qui comes fuerit de Bisuldum (.....). Si Guillelmus mortus fuerit et filium de legitimo conuigio non reliquerit, remaneat ad filium suum hugonem, si vivus fuerit, et si hugo vivus non fuerit, remaneat ad filio suo Berengario; et si filium non habuerit, remaneat ad nepotem suum qui comes fuerit de Cerdaña".

- 93) L F M 687: (1068-95) Sacramental prestado por Bernat II de Besalú a Guillén Ramón de Cerdaña: "Iuro ego, Bernardus, comes Bisulluni, filius qui sum Stephanie, comitisse, quod de ista hore ni antea no dezebretē, Guillelmum, comitem, filius qui es Adale, comitisse, de tua vita neque de tuis membris que in corpus tuum se tenent neque de tuos castros.....alodes vel fevos, comitatus vel comitato, quod hodie habes et ni antea cum meo consilio adquisiensis".
- 94) L F M 505: 1 de octubre de 1107, Carta de entrega de M<sup>o</sup> Roderic al conde de Besalú. "Notum sit omnibus hominibus, presentibus et futuris, quomaris ego, Raimundus, Dei gracia Barchinonensis comes et marchio, dono arque trado tibi, Bernarde, Bisuldunensis comes filiam meam, prolem Marie Ruderici in conuigium, et dono atque concedo eidem filie mee post mortem meam, pro hereditate sua Ausonensem comitatu cum episcopatu eiusdem comitatus (.....) Sicut habentur et continentur prefacta omnia superius scripta cum dominiis et stationibus suis et cum omnibus honoribus, terminis sibi debitis.... ita trado in potestate filie mee iam dicte, ut habeat hec omne solide et libere post mortem meam pro me hereditate, tali modo, quod si ipsa infantem non habuerit de prefacto Bernardo, comite, ad diem mortis sue, deveniant hec omnia superius scripta in dominium et potestate iam dicti Bernardi comitis, ad quodumque voluerit faciendum".
- 95) L F M 506: 10 de octubre de 1107, donación de los condados propiedad de Bernat III de Besalú a Ramón Berenguer III: "Hec est scriptura largicionis et spontanee concessionis per quiam ego Bernardus, Dei gracia Bisullunensis comes, propiciante Dei clemencia, dono et concedo tibi, Raimunde Berengarii, Barchinonensis comes ac marchio, omnem honorem meum cum omnibus comitatibus mihi subiectis, scilicet Bisullunensi et Rivipollensi

et Valle Spirensi et Funolletensi et Perapertusensi....  
 et cum omnibus ad iam dictos comitatus pertinentibus,  
 que regie potestati quoeumque modo debent congrere,  
 eo tenore, ut tu habeas omnia superius scripta post  
 mortem meam si filium masculum ex dotata conuige  
 non habuero. Si vero filium ex dotata conuige habuero,  
 plenarie remaneat omnia superius scripta ni potesta-  
 tem et baiuliam tuam usque ad annos quindecim".

- 96) Vid. E. BOTET i SISO. Geografía de Cataluña, GERO-  
NA 737
- 97) L F M 507: 8 de junio de 1111, Renuncia de Guillén  
 Ramón de Cerdaña en favor de Ramón Berenguer I de  
 los derechos que alegaba sobre los condados de Bernat  
 III de Besalú: "Sit notum cunctis presentibus atque fu-  
 turis quoniam ego, Bernardus Guillelmi, comes Cerda-  
 niensis, diffinio et evacuo tibi, Raimundo Berengario,  
 comiti Barchinonensi, ipsum castrum Bisulluni cum om-  
 ni honore Bisulluni et castellis que ei pertinent, et ipso  
 castrum de Castello Novo cum omni honore Vallespiren-  
 si.....et ipsum castrum de Fenollet, cum omni hono-  
 re Fenollensi.....et ipsum de Petropertusa eum omni  
 honore que ei pertinet (.....). Sicut superius scrip-  
 tum est, sic diffinio et evacuo et iacesdi predicta omnia  
 solide et libere per fidem, sine engan, bono animo et  
 spontanea voluntate".
- 98) BOTET i SISO. Geografía de Cataluña GERONA, 737
- 99) En la época en que se produce la adquisición de la titula-  
 ridad condal sobre estos 3 condados por el conde de Bar-  
 celona, estaban ya unidos constituyendo un todo. El con-

... dado de Berga que en virtud del testamento de Guillén Ramón de Cerdaña (vid. L F M 694) había quedado como feudo de Cerdaña va a desaparecer como tal al quedar absorbido por Cerdaña.

- 100) L F M 695: 13 de abril de 1102, testamento del conde Guillén Jordá de Cerdaña. "Post obitum meum, relinquo omnem totum meum honorem, quem habeo ni Cerritanea vel Bergitano nec non in Confluente vel ni quibus libet locis, videlicet, castella, rochas, pугos et omnes fortitudines que in eis sunt sitas aut in antea erunt, relinquo Bernardo Guillelmi, fratri meo, excepto illo quem habeo datum. Post obitum, vero eius, si obierit sine legitimo infante, relinquo Aianrico, avunculo meo; post obitum, eius, remaneat ad Bernardum Bisuldunensem comitem. Post discessum, vero, eius, relinquo Raimundo Berengarii, Barchinonensi comiti, consanguineo meo omnem totum meum honorem quod habeo vel in cunctis locis habere debeo".
- 101) L F M 792: 4 de julio de 1172. Testamento del conde Gerard II de Rosellón: "In Dei nomine. Notum sit cunctis presentibus atque futuris, quod ego, Guinardus, comes Rossilionensis, futuri timens disensionem indici et heres esse cupiens regni celestis, in meo bono sensu et plena memoria condo meum testamentum totius averis et honoris mei testesque presentes subsistere et confirmare illud precipio (.....) Omnem meum alium honorem, videlicet, comitatum Rossilionensem et quicquid ad ius illius pertinet ni Petralatensi et Empuriensi comitatu, si cut habeo vel habere debeo et sicut ni antiqua cartis inter me et comitem Impuriensium scriptum est, exceptis his qui in hoc testamento exprese reliqui monasteriis, templa riis et hospitalariis et ecclesiis et omnibus meis, totum integriter dono domino meo regi Aragonensium et succe-

soribus eius, si obiero sine infante de legitimo conuigio  
 ...."

- 102) L F M 792: "Rogo, eniam, dominum meum regem per illam fidens et per illum amorem, quem illi demonstro in hoc testamento quando meum honorem, qui ad ius illius non pertinebat, illi dono....."
- 103) Vid. L F M 704, 705, 706
- 104) Vid. L F M 875, 876, 877
- 105) L F M 875: 1 de febrero de 1112. Donación de los condados de Provenza y otros realizada por la condesa Girberga en favor de su hija Dulce: "Omnibus innotescat hominibus quod ego, Girberga, comitissa, dono tibi, Dulcie, filie mee, omnem honorem quem habeo vel habere debeo quocumque modo, comitatum, videlicet, Provincie et Gavaldanensis at Carladensis et illum honorem qui est ni comitatu Rutenensi. Que omnia advenerunt mihi voce parentum meorum et largicione viri mei Girberti, comitis, patris tui. Prescriptum, quoque, honorem, sicut ego habeo et habere debeo, sic dono eum tibi ut habeas et possideas omnibus diebus vite tue sine blandimentum alicuius persone, et de meo iure in tuo trado dominio et potestate ut facias exinde quicquid tibi placuerit". Vid. el cuadro genealógico de las casas de Provenza y de Forcalquer en R. D'ABADAL. Dels Visigots als Catalans vol. 2, 307.
- 106) L F M 876: 3 de febrero de 1112. Donación y entrega a Ramón Berenguer III de la condesa Dulce de Provenza

y del condado de Provenza y otros, efectuada por la condesa Gerberga de Provenza. "Ad cunctorum notitiam hominum deducere volumis quod ego, Gerberga, comitissa Arelatensis, trado tibi, Raimundo Berengarii, comiti, filiam meam in coniugium, nomine Dulcem, cum omni honore meo et cum illo honore qui fuit Girberti, comitis, patris puelle, ut habeatis et possideatis vos et filii vestri, progenies atque posteritas vestra, omni tempore absque alicuius contrarietatis obstaculo, nominatim Provinciam, quam ibi habeo et habere debeo, et comitatum Gavallanensem et vicecomitatum Carladensem et omnem honorem quem habeo in comitatu Rutense, sicut fuit Girberti, comitis, et habuit et habere debuit, et ego, comitissa Gerberga, habeo vel habere debeo. Advenerunt, autem, mihi, comitissa Gerberge, prescripta omnia partim voce parentum meorum, partim largicionem viri mei Girberti, comitis".

- 107) L F M 877: 13 de enero de 1113. Donación del condado de Provenza hecha por la condesa Dulce a su marido el conde Ramón Berenguer III de Barcelona. "Quod nistum est, ideo litteris comendari debet ne gestorum veritas oblivione deleatur. Unde ego, Dulcia, Barchinensis et Provincie comitissa, per hanc scripturam omnibus innotescere volo, qualiter tibi, venerabili comiti Raimundo, quem Dei dispositione mihi iusto matrimonio copulavi, dono atque concedo totum meum honorem quem habeo vel habere debeo per paternam sive maternam hereditatem vel alio modo in Provincia et in Rutenensi comitatu vel ubicumque sit, et in tuam potestatem omnino trado ut libere et sine ulla disminucone mecum, quamdiu vixero, habeas et, post nos, soboles qui est nobis utrisque superstes fuerit, vel si forte post obitum meum Deus te vivere concesserit, totum ipsum honorem quiete et libere absque ulla contradicione habeas et possideas

quamdiu tibi vita comes fuerit".

- 108) L F M 493: 19 de agosto de 1130. Testamento sacramental de Ramón Berenguer III. "Hec sunt conditiones sacramentorum, quarum seriem ordinavi. (.....) Berengario Raimundi, filio suo, dimisit omnem suum honorem Provincie et comitatum et archiepiscopatus et episcopatus et abbacias et omnia que ibi habere debebat, et illum quem habebat in Rotenensi patria et in Gavallano et in Cartalateso cum civitatibus et archiepiscopatus et episcopatus et castellis et omnibus ad predictas honores pertinentibus....."
- 109) L F M 493: "Omnem alium honorem dimisit Raimundo Berengario, filio suo, id est, Barchinonam et comitatum Barchinonensem cum omnibus sibi pertinentibus et cum omni honore Marchiarum et Hispaniarum..... et comitatum Tarrachonensem et archiepiscopatum eius .....et comitatum Ausona.....et comitatum Minorise .....et comitatum Bisullunensem, Vallespirensem, Foliolitensem, Petra Pertusensem, .....et comitatum Cerritaniensem et Confluetensem, Berchitanensem..... et comitatum Carcassonensem.....et comitatum Rensensem cum omnibus sibi pertinentibus".
- 110) R D'ABADAL. Dels Visigots als Catalans II, 299
- 111) L F M 493: "Si autem evenerit alterum horum obire sine filiis de legitimo conuigio, revertantur predicta omnia ad illum qui superstes extiterit".
- 112) Vid. L F M 887 (a. 1150): Concordia entre Estefania y



sus hijos Hugo y Bertrán de Baurio y los condes Ramón Berenguer IV de Barcelona y su sobrino Ramón Berenguer III de Provenza.

- 113) En L F M 901 (a. 1162) el emperador Federico establece una concordia con Ramón Berenguer IV y Ramón Berenguer III de Provenza, marido de una nieta del Emperador, por el que éste infeuda los condados de Provenza y de Fulcarquer en Ramón Berenguer III, concediéndole el condado de Provenza "sicut tenet comes Barchinonensis et predecessores eius tenuerunt".
- 114) En L F M 898 (a. 1165), los condes Ramón Berenguer III de Tolosa y Ramón de Sant Gil, establecen un acuerdo por el que se comprometen a prestarse mutua ayuda; el conde de Provenza jura fidelidad y ayuda al conde de Sant Gil contra todos los hombres "excepto domino meo rege Aragonensi".
- 115) No es necesario insistir en este momento en el carácter noble que tiene el término vasallo en la velación feudal; con éste término, que originariamente se aplicó a las gentes de condición inferior, se va a designar a los nobles ligados con un vínculo de fidelidad. Vid. A. GARCIA GALLO. Manual, I, 598.
- 116) Vid. L F M 531, 532, 668, 669, 670: Juramentos de fidelidad que prestan, por el castillo de San Esteve de Castellfullet, a los sucesivos condes de Cerdaña, los miembros de la familia de los vizcondes de Fenollet. En el mismo sentido vid. L F M 596, 599, 607, 601: Juramentos a los condes de Cerdaña, por los castillos de S. Martí, Miralles y Gueralt, de los integrantes de la

familia de los vizcondes de Cerdaña (Castellbó).

En el condado de Rosellón, vid. L F M 759, 760, 761, 762; Juramentos de los tenentes del castillo de Salses, a los diferentes condes de Rosellón.

- 117) Vid. cuadros C-24, C-25, C-26, C-27, C-28, C-29, C-30 C-31, C-32 y C-33: Juramentos de fidelidad prestados por los vasallos feudales de los condes de Cerdaña a éstos. C-40, C-41, C-42, C-43, C-44: Juramentos de fidelidad de los vasallos feudales de los condes de Rosellón prestados a éstos. C-45: Juramentos de fidelidad prestados por vasallos feudales al conde Bernat II de Besalú.
- 118) Vid. L F M 506
- 119) Vid. L F M 695
- 120) Vid. L F M 792
- 121) L F M 506: "...dono et concedo tibi....omnem honorem meum cum omnibus comitatibus mihi subiectis.... et cum omnibus castris intra hos comitatos positis, et cum omnibus abbaciis et eclessiis et dominicis et stacionibus et adempramentis et petris et montibus et vallibus et cum omnibus ad iam dictos comitatos pertinentibus, que regie potestate quocumque modo debent congruere....."  
L F M 695: "Post obitum meum, relinquo omnem totum meum honorem quem habeo in Cerritania vel Bergitano nec non ni Confluente vel in quibuslibet locis, videlicet, castella, rochas, pугos et omnes fortitudines, que isi eis sunt sitas aut in antea erunt....." L F M 792: "Omnem meum

honorem, videlicet, comitatum Rossillionensem et quicquid ad ius illius pertinet in Petralatensi et Empuriense comitatu. . . . . totum integriter dono domino meo regi Aragonensium et successoribus eius".

- 122) Vid. L F M 617 (a. 1134): En este documento el conde Ramón Berenguer IV infeuda en el vizconde Pere Ramon de Castellbó los castillos de S. Martí, Miralles y Gueralt, pertenecientes todos al condado de Cerdaña, y que habían pasado a ser feudos del conde de Barcelona con ocasión de la adquisición del condado de Cerdaña por Ramón Berenguer III en el año 1117.
- 123) Vid. L F M 674 (a. 1117-1131): Juramento de fidelidad de Udalguer, hijo de Guillén Pere a Ramón Berenguer III por el castillo de S. Esteve de Castellfullit. (Udalguer es hijo de Guillén Pere, vizconde de Fenollet, que había sido vasallo del conde de Cerdaña por el mismo castillo. Vid. nota 121, sobre la familia vizcondal de Fenollet, vasalla de los condes de Cerdaña por éste castillo). Vid. L F M 614, 615, 617: Juramentos de los tenentes de los castillos de S. Martí, Miralles y Gueralt, pertenecientes al condado de Cerdaña a su nuevo conde Ramón Berenguer III y sucesores.
- 124) Vid. L F M 510 (a. 1112): Juramento de fidelidad prestado por Bernat Guillén, a Ramón Berenguer III por los castillos de Besalú, Castellnón, Fenollet, Vallespir y Perapertusa.
- 125) Vid. L F M 763 (22 de julio de 1172): Juramento de fidelidad de Guillén de Apiano a Alfonso II por el castillo de Salses (Rosellón). (El mismo Guillén y sus antecesores

habían prestado fidelidad por el mismo castillo a los condes de Rosellón. vide nota 122.

- 126) Vide antea pag. 214
- 127) La vinculación de la casa condal de Provenza a sus parientes catalanes, consecuencia del testamento de Ramón Berenguer III, establecerá una serie de relaciones entre el Imperio y los condes de Barcelona como consecuencia de la donación que el Emperador Federico realiza al conde de Provenza, sobrino del conde de Barcelona, del condado de Provenza como feudo del Imperio. Vid. L F M 901 (a. 1162) y L F M 902 (18 de agosto de 1162).
- 128) Vid. L F M 823 (22 de abril de 1070): "Per hanc scripturam vendicionis mee vendo vobis omnes voces et dretaticos, possessiones vel auctoritates, quas ego habeo vel habere debeo et homines vel femine habent vel habere debent per me, per fevos vel per alodia vel per baiulias sive per conveniencias vel per dimisiones. . . . . vel per qualescumque voces in comitatu Redensi, Coseranensi, et Comeniensi et Carcassonensi et Narbonensi et Minerbensi et Tolosano. . . . ."
- 129) L F M 820 (26 de junio de 1070): "Per hanc scripturam vendicionis, diffinicionis vel evacuacionis nostre vendimus, deffinimus et evacuamus vobis omnes voces et dretaticos, possessiones vel auctoritates, quas nos habemus vel habere debemus, et homines vel femine habent vel habere debent per nos per fevos vel per alodia vel per baiulias sive per conveniencias vel per qualescumque voces, in comitatu Redensi et Coseranensi et Comeiensi et Carcassonensi et Narbonensi et Tolosano. . . . ."
- 130) L F M 822 (2 de agosto de 1070): "Per hanc scripturam donacionis mee dono vobis omnes voces et dretaticos, possessiones vel auctoritates, quas ego habeo vel habere debeo, et homines vel femine habent vel habere debent per me per fevos vel per alodia vel per baiulias sive

per conveniencias vel per qualescumque voces in comitatu Redensi et Coseranensi et Comeniensi et Carcassonensi et Narbonensi et Menerbensi et Tolosano...."

- 131) Vid. L F M 838 (1067): Juramentos de fidelidad de vasallos de Carcassona por diferentes castillos, al conde Ramón Berenguer I y la condesa Almodis.
  
- 132) Vid. L F M 832 (1067): Juramento de fidelidad prestado por los hombres de Carcassona al conde Ramón Berenguer I. "Iuramos nos, tui homines de Carcassona, tibi, Raimundo, comiti Barchinonensi, qui fuisti filius Mahaltis, quod ab ista hora in antea fideles adnitores erimua tibi et filius tuis per fidem rectam sine engan de corpore tuo et de membris tuis et de omni honore quem hodie habes vel in antea, Deo adnivate, adquisieris, et de Carcassona, et de Carcasses et de Redas et de omnibus eorum terminis et de omnibus illorum fortitudinibus que ibi hodie facte sunt et ni antea ibi facte erunt;.....(siguen los nombres de los vasallos hasta un total de 484).
  
- 133) En la regesta del L F M 832 se lee: Sacramentale quod fecerunt homines de Carcassona Raimundo, comiti Barchinonensi, tempore quo eam adquisivit.
  
- 134) Vid. nota 106. L F M 876
  
- 135) Vid. nota 107 L F M 877
  
- 136) L F M 878 (1113). Juramento de fidelidad prestado por los hombres de Provenza a Ramón Berenguer III de Barce

lona "tempore quom eam adquisivit". (el documento se encuentra incompleto pero puede apreciarse por la Regesta del Liber Feudorum Maior y por lo que queda del documento que se trata del juramento que prestaron los habitantes de Provenza a su nuevo señor con ocasión del matrimonio de éste con la condesa Dulce. Se conservan los nombres de 93 hombres de Proven a firmantes del documento sin contenerse en él ninguna referencia a bienes feudales.

137) L F M 882      Febrero 1146. Juramento que los hombres de Provenza despues de la muerte de su conde Berenguer Ramón hicieron a Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y Principe de Aragón. (No se encuentra el documento recogido en el L F M sino únicamente su regesta que hemos copiado).

138) L F M 880    (1113). Juramento de fidelidad prestado por vasallos provenzales a Ramón Berenguer III por castillos situados en Provenza: Iuro ego Petrus Lombardi, et Ripert de Sedena, tibi, Raimundo Berengarii, comiti Barcinonensi et Provincie, et uxore tue Dulcie, comitisse, et filius tuis, quod fideles erimus vobis de ista hora in antea de ipso castro de Bredies et de Belfort et de Saleta, quod non tollemus tibi nec tollere faciemus neque aliquis homo vel femina per nostrum consilium".

L F M 881    (1113). Juramento de fidelidad a Ramón Berenguer III por el castillo de Romoles: "Iuro ego, Guillelmus de Romoles, tibi, Raimundo Berengarii, et Dulcie, comitisse, et filiis vestris, quod habetis vel in antea insimul habueritis, vestras vitas et membris et omni vestram honorem Provincie, quod habetis vel in antea habueritis, et ipsum castrum de Romoles, que ego, Guillelmus

no la us tola ni us en tola;"

- 139) L F M 7 (11 de agosto de 1137). Donación del reino de Aragón por el Rey Ramiro II al conde Ramón Berenguer IV: "In Dei nomine. Ego Rammirus, Dei gratia rex Aragonensis. . . . . Et comendo tibi omnes prephati regni homines sub hominio et uiramento ut sint tibi fideles de vita tua et de corpore tuo et de omnibus membris que in corpore tuo se tenent, sine omni fraude et deceptione, et ut sint tibi fideles de omni regno pretitulato et universis omnibus ad illud regnum pertinentibus, salva fidelitate mihi et filie mee".
- 140) Vid. pag. 23
- 141) Vid. Eduardo CORREDERA. Noticia de los Condes de Urgel. Lérida 32
- 142) L F M 157 (1018-1026). Vid antea pag.
- 143) L F M 153 27 de julio de 1067: Donación del castillo de Pilzano y de la tercera parte del castillo de Puigroig hecha por la condesa Sancha de Urgel a Ramón Berenguer I. "In nomine Domini. Ego, Sancia, comitissa donatrix sum vobis, domno Raimundo, comiti Barchinonensi et domne Almodi comitisse. Per hanc mee donacionis scripturam dono vobis ipsum castrum de Pilzano cum terribus et edificiis omnibus. . . . . et extra hoc dono vobis terciam partem quam habeo in castro de Podio Rubeo cum omnibus finibus et terminis eius. Advenerunt hec omnia per donacionem viri mei Ermengandi, comitis Urgellensis (. . . . .) Quantum iste afrontaciones includunt et

isti termini ambiunt, dono vobis ab integro ad vestrum propium allodium".

- 144) Vid. Pedro de SANAHUJA. Historia de Ager, 29
- 145) L F M 156. 23 de Marzo de 1072. Concordia entre Ramón Berenguer I y Armengol IV de Urgel sobre los castillos de Pilzano y Puigroig: "In nomine Domini. Ego Ermengandus, comes Urgellensis et Luciana comitissa, uxor eius, donatores et definitores ac evacuatores sumus tibi, Raimundo Berengario, Barchinonensi comiti. Voluimus satis ut sciatur a cunctis tam presentibus quam futuris, quia hactenus habuimus magnam querelam de te per directum et per vocem quam et quas proclamabamus in castro de Pilzano et de Podio Rubeo. . . . . Manifestum est satis quia pater meus Ermengandus comes, dedit solide et libere castrum de Pilzano et de Podio Rubeo Sanctie comitisse, filie Ranimiri regis, et ille vendicit predicta contra tibi. . . . . Sed conciliante episcopo Urgellensi, Dalmacio Isarni. . . . . cum ceteris nostris hominibus qui interfuerunt, venimus ad firman pacem et sinceram concordiam inpresenciarum scriptam, videlicet: quia accepimus de te duo milia mancosos Barcinonensis monete, ideo donamus et iachimus et evacuamus ac difinimus tibi omnes voces et omnem directum. . . . .
- 146) Vid. L F M 214, 4 de junio de 1057: "Preter hec omnia, ego predicta Ermessinda vendo vobis, predictis comiti et comitissa. . . . . omnibus vocibus et auctoritatibus quas habeo et habere debeo in comitatu et episcopatu Urgellensi".
- 147) P. de BOFARULL. Los condes de Urgel vindicados II, 23



- 148) El castillo de Santa Linia habia sido conquistado por el conde Armengol II de Urgel en 1035 el cual concede una serie de privilegios y franquicias a sus habitantes. VILLANUEVA, Viage literario, XII, 221. Posiblemente este castillo junto con los de Olius, Biosca, Pons, Tolo, Conques y Magraus constituían la herencia que la condesa Sancha recibió de su marido Armengol III.
- 149) L F M 154 (1053-71): Juramento de la condesa Sancha de Urgel al conde Ramón Berenguer I de no poner sus posesiones a disposición del conde de Urgel. "Iuro ego Sancia comitissa vobis, domno Raimundo, Barchinonensis comiti, et domne Almodi comitisse... "Item iuro vobis quod non concordavero cum Urgellen si comite, filio qui fuit Ermengandi comitis, nec cum ullo suo fratre nec cum sua sorore ad ullum illorum profectum de ipsos castellos et terras et villas et honorem et de ipsas voces et directos quas abeo qualicumque voce et debeo abere in omni comitatu Urgellensi, id est, de ipso castro de Sancta Lidinia et de ipso castro de Olius, et de ipso de Bioscha et de ipso de Ponts et de ipso de Tolans et de ipso de Conchas. . . . sine vestro consilio et voluntate".
- 150) L F M 146 (1039-49): Posiblemente circa 1049. Acuerdo entre los condes Armengol III de Urgel y Ramón Berenguer I sobre la guerra que ambos hacían al condé de Cerdaña: "Hec est conveniencia que est facta inter Remundum comitem et Ermengandus comite Urgellensi. Convenit, namque, iam dictus Ermengandus ad predictum Remundum quod de ista ora in antea non faciat nullum placitum nec nullum concordamentum nec nullam personam nec aprendat nullam amiciciam cum Remundo, comitem Cerdaniense. . . . Iam dictus Ermengandus, nec omo nec omnes, feminas vel feminam per cum nec per eius consilium nec per eius ingenium cum iam dicto comite

Cerdaniense.....nec de ista ora in antea non retineat eos in nulla amicicia sine consilio et solvimento Remundo, chomite Barchinonensi, et Elisabet comitissa, uxore sua. Et iterum convenit iam dictus Ermengandus comes.....quod aduivet eis de iam dicto comite Cerdaniensi.....Et de hoc mittat ostaticos iam dictus Ermengandus comes ad iam dictum comitem Remundum et ad predictam Elisabet comitissa per XX milia solidos....."

- 151) L F M 147 (circa 1050): "Donat Ermengandus, comes de Urgello. om potestate Raimundi, comitis de Barchinona, et Elizabeth comitissa, obsides per decem mille solidos, qui valent ducentas uncias de bono auro, id est Mironem, vicecomitem.....(siguen los nombres de los garantes) in tali videlicet conventu, quod infra quindecim dies quod aut Raimundus aut Elizabeth comitissa requisierint Ermengandum, comitem supradictum, per se ipsos sive per illorum nuncios usque ad ista Pascha prima veniente, quod Ermengandus supradictus comes faciat diffidare Raimundum, comitem de Cerdania, ad Guillelmum, episcopum de Urgello, de hominatico et de sacramento et de dicto sine engan. Et similiter faciat diffidare supradictus Ermengandus comes supranominatum Raimundum, comitem de Cerdania, ad Arnallum Mironem et ad Richardum Altemir.....(siguen los nombres de los nobles de Urgel que han de desfidarse del conde de Cerdaña).
- 152) Vid. L F M 148      5 de septiembre de 1058. Acuerdo entre Ramón Berenguer I y Armengol III de Urgel sobre la guerra que ambos hacían contra Alhagib de Zaragoza.
- 153) L F M 150 (circa 1065). Juramento de fidelidad prestado por el conde Armengol III a Ramón Berenguer I. "Iuro ego, Ermengandus, comes Urgellensis, filius qui sum

Balaschite comitisse, que alio nomine vocatur Constancia, ad te, Raimundum, comitem Barchinonensem, filius qui fuisti Sancie comitisse, quia de ista hora in antea fidelis ero ad te, iam dictum Raimundum, sine fraude vel malo ingenio et sine ulla deceptione et sine engan, sicut homo christianus debet esse suo seniori cui manibus se commedavit. Et ego, Ermengandus iam dictus, de ista hora in antea non dezebre Raimundum iam dictum de sua vita neque de suis membris que in corpus suum se tenent, nec de ipsa civitate quam dicunt Barchinonam. . . . . nec de ipsa civitate quam dicunt Olerdola, nec de ipso comitatu de Penedes, . . . . . nec de ipsa civitate quam dicunt Minorisa. . . . . nec de ipso comitatu Ausonensi. . . . . neque de tuo alodio vel fero, neque de ipsa paria que hodie conventa est tibi de Hispania vel que in antea per meum consilium adquisieris".

- 154) Vid. antea nota 147
- 155) E. FLOREZ. España Sagrada, III, 282
- 156) MONFAR. Historia de los condes de Urgel I, 358
- 157) Vid. L F M 159. 5 de noviembre de 1105
- 158) Vid. L F M 161, 25 de mayo de 1148. L F M 162, enero de 1150. Carta de población de Lérida y L F M 163.
- 159) MONFAR. Historia de los condes de Urgel II, 48

- 160) A. ROVIRA. Hist. Nac. de Catalunya, III, 563
- 161) MONTSALVATGE. Los condes de Ampurias vindicados, 66
- 162) PELLA y FORGAS. Historia del Ampurdán, 453
- 163) L F M 519 (1053-1071). Encomendación y vasallaje del conde Poncio I de Ampurias a Ramón Berenguer I de Barcelona: "Iuro ego, Poncius comes, filius qui fui Guisle comitis, ad te, domnum Raimundum, comitem Barchinonensem, filius qui fuisti Sancio, comitis, quod ab hac hora et deinceps fidelis ero tibi per directam fidem sine enganno, sicut homo debet esse suo boni seniori. Et ab hac hora et deinceps non dezebre ego predictus Poncius te, iam dictum Raimundum, neque te Almodem. . . . . de vestra vita neque de vestris membris que in corporibus vestris se tenent, neque de omni vestro honore quem hodie habetis et in antea, Deo dante, adquisituri estis per meum consilium. Et ego predictus Poncius. . . . . adnitor ero sine enganno ad vos. . . . . ad tenere et ad habere et deffendere et guerreiare totum iam dictum vestrum honorem contra cunctos homines vel feminas qui tulerint vobis iam dictum honorem aut aliquid de iam dicto honore".
- 164) L F M 520 13 de octubre de 1122. Convenio entre los condes de Ampurias y de Barcelona sobre diversos honores recibidos en feudo por el conde de Ampurias: "Hec est conveniencia que est facta inter Raimundum Berengarii, comitem Barchinonensem et Bisullunensem, ac filios eius et Poncium Ugonis, comitem Impuritanensem.

Comendant, namque, predictus comes Barchinonensis et filius eius, Raimundus, predicto comite Impuritanen si ipsum castrum de Circeto, et donant ei ipsos fevos qui ad ipsum castrum pertinent. . . . . Similiter, comendant ei ipsum castrum de Molins et donant ei ipsos fevos qui ad ipsum castrum pertinent, simul cum ipsas albergas quas ibi habent et quas habent in Figeies et in Bua-dela similiter ad fevum. Propter hanc, autem, comendacionem et donum et propter illum honorem quem pater predicti Poncii tenuit per supradictum comitem, iam dictus Poncius, comes, est homo suus et filii propriis manibus".

- 165) L F M 521 (1122): "Iuro ego Poncius Ugonis, comes Impuritanensis, filius qui fui Sancie femine tibi, Raimundp Berengarii, comiti Barchinonensi ac Bisullunensi, filio Mahaltis, femine, et filio tuo Raimundo, quod ab ista hora et deinceps fidelis ero vobis de vita vestra et de vestris corporibus et de omni honore quem modo habetis, vel in antea meo consilio adquisieretis. . . . . Per Deum et hec sancta".
- 166) Vid. L F M 527 5 de marzo de 1138. Convenio entre Poncio Hugo I de Ampurias y Ramón Berenguer IV sobre los castillos de Ceret y Molendiris. (El texto del documento es idéntico -salvo las diferentes personas otorgantes y testigos que el L F M 520)
- 167) Vid. L F M 792 (4 de julio de 1172) Testamento del conde Gerard II de Rosellón.
- 168) L F M 6 (octubre de 1131). Testamento del Rey Al-

fonso el Batallador: In nomine. . . . Ego Adefonsus, Aragonensium et Pampilonensium sive Ripacorcensium rex. . . . . Itaque, post obitum meum, heredem et successorem relinquo mei Sepulcrum Domini, quod est Iherosolimis et eos qui observant et custodiunt illud et ibidem serviunt Deo, et Ospitale Pauperum, quod Iherosolimis est, et Templum Domini cum militibus qui ad defendendum christianitatis momen, ibi vigilant. ( . . . . . ) Hoc modo totum regnum meum ut supra scriptura est, et totam terram meam, quantum ego habeo et quantum mihi remansit ab antecessoribus meis, et quantum ego adquisivi vel ni futurum, auxiliante Deo, adquisitam. . . . . totum tribuo et concedo Sepulcro Christi et Ospitali Pauperum et Templo Domini ut ipsi habeant et possideant per tres justas et equales partes".

- 169) A. GARCIA GALLO. La sucesión del trono en la Corona de Aragón. A.H.D.E. 36. 1966. 23 ss y apéndice 1
- 170) A. GARCIA GALLO. La sucesión del trono. . . . . 66
- 171) L F M 7 11 de agosto de 1137. Entrega en esponsalicio de Petronila a Ramón Berenguer IV con todo el reino de Aragón hecha por Ramiro II el monje: "In Dei nomine. Ego Ranimirus, Dei gratia rex Aragonensis, dono tibi, Raimundo, Barchinonensium comes et marchio, filiam meam in uxorem, cum totius regui Aragonensis integritate. . . . . Et comendo tibi omnes prephati regui homines sub hominio et iuramento ut sint tibi fideles de vita tua et de corpore tuo et de omnibus membris que in corpore tuo se tenent, sine omni fraude et deceptione, et ut sint tibi fideles de omni regno pretitulato et universis omnibus ad illum regnum pertinentibus, salva fidelitate

mihi et filie mee. Hec autem, omnia superius scripta ego prephatus rex Rammirus taliter facio tibi, Raimunde, Barchinonensium comes et marchio, ut, si filia mea mortua fuerit prephata, te superstitute, donationem prephati regui libere et nimutabiler habeas absque alicuius impedimento post mortem meam (. . . . .) Et ego prephatus rex Rammirus sim rex, dominus et pater in prephato reguo et in totis comitatibus tuis, dum mihi placuerit".

- 172) L F M 8      27 de agosto de 1137: "Hoc est donatium quod facit dominus oc venerabilis Rammirus, rex aragonensium, illustri Barchinonensium comiti Raimundo. Doat namque, ei, confirmat et laudat quod ab ipso die, ex quo ei donavit filiam suam cum suo honore, et suos homines ei in hominio comendavit apud Barbastrum, quicquid ac tenus rex alicui dedisset vel consensisset, totum irritum fiat nullamque stabilitatis rectitudinem habeat. Itemque, donat ei et firmiter laudat quod ab odierna die in aute nichil unquam alicui donet vel laudet absque consilio et bona voluntate comitis; quod, si fecerit, similiter irritum et sine stabilitate frat".
- 173) L F M 9      13 de noviembre de 1137: "Omnibus est manifestum quod ego Rammirus, Dei grati rex Aragonensis, dedi filiam meam Raimundo, comiti Barchinonensi, cum omni regni mei honore. Nunc, ergo, spontanea voluntate ac firmo cordis affectu, volo, precor et mando cunctos homines meos, milites, clericos et pedites, quatenus castra et munitiones sive alios omnes honores, ita per eundem Raimundum comitem denicebs teneant et habeant, sicut per regem debent tenere et habere, et ei, tamquam regi, in omnibus sub continua fidelitate obediant". Et ut in hoc nullum ocasionis vel pessime machinationis ingenium ab aliquo possit intelligi, totum ei dimitto, dono atque con-

cedo quicquid retinueram in ipsa alia carta donacionis regni quam ei antea feceram, cum filiam meam ei dedissem".

- 174) Vid. L F M 7 "Ego Rammirus.....dono tibi Raimundo .....tocius regni Aragonensis integritate sicut pater meus Sancius, rex, vel fratres mei, Petrus et Ildefonsus melius inquam habuerunt vel tenuerunt...."
- 175) Vid. L F M 9
- 176) Vid. L F M 8
- 177) L F M 16 4 de abril de 1152. Testamento de la reina Petronila de Aragón, condesa de Barcelona.
- 178) L F M 17 18 de junio de 1164. Donación de la condesa viuda de Barcelona, Petronila de Aragón, de todo el reino de Aragón a su hijo Alfonso II.
- 179) L F M 16: Ad cunctorum noticiam volumus pervenire quoniam ego Peronella regina Aragonensis, iacens in partu laborans.....concedo, dono et firmiter laudo infante meo qui est ex utero meo, Deo volente, processurus, totum regnum Aragonensium....sicut rex Adefonsus melius unquam tenuit et habuit, ea conditione ut dominus et maritus meus Raimundus.....habeat, teneat et possideat .....sub imperio et dominatione sera totum predictum regnum.....omni tempore vite sue post obitum, vero, suum, remaneat totum supradictum regnum integriter filio meo iam dicto. Quod si filius meus iam dictus obierit



absque legitimo filio, totum supradictum regnum et honorem prefatum, sicut habuit et tenuit nobilissimus rex Adefonsus, concedo similiter et dono iam dicto virio meo Raimundo, comiti Barchinonensi. . . . . Si autem filia ex utero meo processerit, maritet eam honorifice iani dictu vir meus. . . . . et remaneat viro pre nominato solide et libere totum supradictu n regnum. . "

- 180) L F M 17      18 de junio de 1164: "Auctoritate legali decretum est ut res donate, si in presenti tradite sunt, nullo modo repetantur a donatore. Quapropter, in Dei eterni Regis nomine, ego Petronilla, Dei gratia Aragonensis regina et Barchinonensis comitissa. . . . . libenti animo et promptissima voluntate. . . . . dono laudo et concedo tibi, dilecto filio meo Ildefonso, regi Aragonensi et comiti Barchinonensi, qui in testamento eiusdem viri mei vocaris Raimundus, et omni posteritati tue omnem regnum Aragonis integriter. . . . et sicut unquam avus et proavus meus melius ipsum regnum Aragonis tenuerunt et habere debuerunt. . . . . Et ut melius hec mee bone voluntatis donatio firma et stabilis in perpetuum habeatur et teneatur, confirmo propria manu mea et laudo et concedo ordinationem testamenti euisdem viri mee et ultimam voluntatem suam, sicut vir meus, pater tuus, de omni predicto regno et de ceteris statuit et ordinavit in suo testamento. . . . . "
- 181) L F M 494      11 de octubre de 1162: Testamento sacramental de Ramón Berenguer IV. "Et dimisit filio suo maiori Raimundo omnem suum honorem de Aragonie et Barchinona. . . . . "
- 182) La reina Petronila al hacer donación del reino de Aragón a su hijo Alfonso le titula "regi Aragonensi et comiti Bar-

chinonensi".

- 183) L F M 12    16 de septiembre de 1140. Donación de la tercera parte del reino de Aragón hecha por el maestre del Hospital a Ramón Berenguer I: ". . . . . damus et concedimus tibi, supradicto comiti Raimundo Barchinonensi, tueque cuncti proenie ad servicium Dei et fidelitatem Ospitalis predicti, partem que pertinet Ospitali suprascripti regni, ut habeas et possideas tu et omnes proenies tuas sub hac fidelitate evo perenne et secula cuncta".
- 184) L F M 10    29 de agosto de 1141. "Ego Wilelmus Dei misericordia humilis sancte civitatis Iherysalem patriarcha. . . . . una cum Petro, venerabile Dominia Sepulcri priora, omnique canonicorum conventu euisdem, tibi Raimunde, venerande Barchinonensium comes. . . . . partem que pertinent iam dicto Dominico Sepulcro suprascripti regni, damus et concedimus ut habeas, et secundum Deum in institia et veritate possideas tu et omnis progenies tua sub hac fidelitate, evo perenni et secula cuncta".

3. La constitución del poder condal

3. 1. Los caminos de su formación.

El proceso que llevó a los Condes de Barcelona a pasar de ser unos simples condes con un poder mediatizado por una nobleza levantina y que apenas podía ser ejercido sobre los estrechos límites de sus territorios, a transformarse en los titulares políticos de toda Cataluña, y a entroncarse con la familia real aragones, constituyó un camino lleno de dificultades y que hasta mediados del Siglo XII no fructificó de lleno.

La historia altomedieval catalana podemos considerarle como la historia del esfuerzo de una de las familias condales catalanas -la de Barcelona- por agrupar en torno a si los territorios que al comienzo de la vida independiente de Cataluña estaban unidos bajo el gobierno de Wifredo el Velloso.

Los medios de los que se sirvieron los Condes de Barcelona para conseguir la reunificación ya fueron estudiados en el capítulo anterior. En el presente veremos como se articula el poder de los Condes de Barcelona; articulación que se produce en un triple aspecto como corresponde a la diferente naturaleza del poder que ejercen los Condes de Barcelona: un poder dominical, en el que el Conde es considerado un mero propietario particular; un poder feudal en el que aquel aparece como el eje central de unas relaciones feudo-vasalláticas; y, por último, un poder político, en el que el Conde es considerado como el representante y el rector de la comunidad política.

### 3.1.1. El poder dominical del Conde.

Antes de iniciar los Condes de Barcelona el proceso de integración en torno al núcleo condal barcelonés de los diferentes condados catalanes, van a intentar, en una primera etapa que llega hasta el gobierno de Ramón Berenguer I, la consolidación de su poder en aquellos condados -Barcelona, Gerona, Ausona, Manresa- que, desde los primeros momentos de la vida política independiente de los territorios de la Marca, constituyeron la base territorial sobre la que los Condes de Barcelona ejercieron la supremacía política.

Este proceso de consolidación del poder condal adopta la forma de creación, por parte de los Condes de Barcelona, de un gran patrimonio de carácter señorial en sus propios condados, patrimonio en el que sean, no solamente los titulares políticos en quienes radica la supremacía condal, sino también, los principales propietarios dominicales, proporcionándoles de esta manera una base territorial de carácter señorial lo suficientemente fuerte para poder ejercer un dominio "de facto", -en sus dominios alodiales -, sobre la mayor parte posible de los territorios de aquellos condados que estaban bajo su poder político.

La situación de la "terra" era propicia para el desarrollo de es

ta política; el gran número de zonas en las que la repoblación se estaba llevando a cabo tuvo como consecuencia la existencia de una gran cantidad de tierras alodiales, que, adquiridas muchas veces por medio de la "aprissio" van a suponer la existencia de gran número de pequeños propietarios sobre cuyas tierras va a realizarse, en parte, este fenómeno adquisitivo de los Condes de Barcelona.

Esta política de formación de un dominio señorial por parte de los Condes de Barcelona, aunque en menor medida, había sido ya mantenida por los titulares barceloneses con anterioridad al Siglo XI, pues ya el Conde Sunyer de Barcelona había adquirido pequeñas propiedades agrícolas alodiales situadas en los condados de Barcelona, Gerona y Manresa (1), acrecentando de esta manera su poder económico y dominical en estos territorios.

Esta política de adquisiciones alodiales va a recibir un gran impulso al advenimiento del Conde Ramón Berenguer I (2). Este

Conde, viendo la necesidad de acrecentar y reafirmar su poder sobre sus propios condados, poder que había sido cuestionado por algunos nobles barceloneses e incluso por miembros de su propia familia (3), va a extender y consolidar de manera definitiva el poder dominical de los Condes de Barcelona sobre sus propios condados.

Esta política de Ramón Berenguer I va a tener como consecuen

cia la formación de un amplio dominio señorial del Conde de Barcelona sobre grandes extensiones de terreno de los condados de Barcelona, Gerona, Ausona y Manresa, dominio señorial -tierras en las que el Conde de Barcelona es señor- que le proporcionará la base territorial y económica sobre la que reafirmará su poder.

Este poder, que el Conde de Barcelona va a tener sobre estas tierras alodiales, tierras que son adquiridas a sus propietarios por medios jurídico privados -compra-ventas, permutas- tendrá una doble dimensión. Por una parte, Ramón Berenguer I poseerá la titularidad política sobre esas tierras y sus cultivadores, titularidad derivada del hecho de estar situadas en territorios integrantes de aquellos condados en los que el Conde de Barcelona es el titular de la supremacía política, por lo tanto sobre esas tierras se ejercerán los atributos y prerrogativas condales de tipo público, como en el resto de las tierras del condado. Al mismo tiempo, Ramón Berenguer I va a ser el "señor", el propietario particular de esas tierras y como propietario alodial de ellas -es decir, sin ningún tipo de limitaciones- las poseerá con plena libertad de disposición, bien explotandolas directamente como tierras particulares por medio de sus colonos o cultivadores y lucrarse con el beneficio económico que le proporcionen, bien -y ésto ocurre con mucha mayor frecuencia- sirven

dose de ellas para otorgarlas a sus vasallos en donación o en feudo según las necesidades de su política.

¿Cuales son las tierras que son adquiridas de esta manera por los Condes de Barcelona para formar sus dominios alodiales?

Son tierras susceptibles principalmente de aprovechamiento agrícola conforme a la estructura económica altomedieval: tierras de labor (4), molinos, en los que se adquieren también los derechos de riego inherentes a su propiedad (5) -a pesar del carácter de regalías que tienen-, a veces se suelen adquirir alodios de gran extensión que forman varias explotaciones agrícolas habitadas por varios cultivadores (6) y, por último, también suelen adquirirse castillos y fortalezas con las tierras y edificios de ellos dependientes, es decir, el término del castillo (7). La adquisición de estos castillos por los Condes de Barcelona reviste una gran importancia ya que posteriormente serán objeto de encomendación a nobles barceloneses por parte de los Condes de Barcelona y a través de los juramentos de fidelidad nacidos de la relación feudal que estas encomendaciones originan, van a tener a la nobleza bajo su control feudal, reafirmando de esta manera su poder sobre los territorios barceloneses.

Las tierras y castillos que de esta manera son vendidas al Con

de de Barcelona, eran tierras cuyos propietarios las poseían sin ninguna limitación en su libertad de disposición, tierras poseídas "solide et libere", "ad plenissimum proprium alodium" ya que éstos las habían adquirido, bien por compra a terceros (8), adquiridas por herencia (9), en virtud de la "aprisio" (10) o bien eran tierras y castillos conquistados a los musulmanes (11). La adquisición de estas posesiones por parte del Conde Ramón Berenguer I va a ser con el carácter de tierras alodiales, no sujetas por tanto a ningún tipo de gravámenes o de limitaciones en la libertad de disposición que sobre ellas va a tener el Conde de Barcelona.

Se va formando, de esta manera, un patrimonio privado del Conde de Barcelona en el que éste ejercerá sus poderes y atribuciones señoriales como señor dominical; patrimonio formado por tierras y castillos, propiedades del Conde en cuanto señor particular y claramente diferenciado de las "terras comitales" es decir, de aquellas cuya titularidad sobre ellas corresponde al Conde no en virtud de un título jurídico de carácter privado, como pudiera ser la compraventa, la donación, la sucesión testamentaria, sino en virtud de su carácter público, de su condición de conde, sucesor de los reyes francos y como tal propietario de las tierras fiscales; esta distinción entre tierras particulares del Conde y tierras condales aparece de manera muy precisa en aquellos documentos en los que el Conde actúa como comprador de tierras, -precisamente para diferenciar estas adquisiciones "more private" de sus propiedades fiscales- (12).



Esta etapa de acrecentamiento del poder dominical de los Condes de Barcelona como base para poseer una mayor influencia política en Cataluña, tiene en Ramón Berenguer I su más caracterizado representante (13), ya que tanto los Condes posteriores como los monarcas de la Corona aragonesa van a centrar su política mucho más en acrecentar su poder e influencia sobre los restantes territorios catalanes por medios feudales y políticos, que en extender su patrimonio privado, patrimonio que, por otro lado, ya se había convertido en el más importante de entre los "barones" catalanes. Las escasas compraventas contenidas en el Liber Feudorum Maior efectuadas por Ramón Berenguer IV (14) y por Alfonso II (15) son prácticamente las únicas manifestaciones de este fenómeno adquisitivo realizadas con posterioridad a Ramón Berenguer I ya que la compra de la ciudad de Tortosa al Común de Génova, realizada por Ramón Berenguer IV (16) no puede considerarse parte integrante de la formación del dominio alodial barcelonés ya que responde a motivaciones y necesidades de tipo político y estratégico totalmente diferentes.

Esta etapa que hemos dado en llamar "señorial", no supone que el poder político de los Condes de Barcelona se extendiera a territorios en los que antes no existía, ya que las tierras adquiridas privadamente por los condes e integrantes de su dominio privado están situadas en aquellos condados

cuyo titular es el Conde de Barcelona y por lo tanto, sometidas a su supremacía política. Lo que va a ocurrir es que ahora el poder público del Conde sobre esas tierras va a verse reforzado con el poder señorial que sobre ellas va a tener en cuanto es también su propietario alodial.

Esta política tendente a constituir una base señorial sólida al poder de los Condes de Barcelona, se ve en cierta manera, contrarrestada por la necesidad, que éstos tienen, de hacer concesiones territoriales de tipo alodial a los grandes señores catalanes. Sin embargo, tratan de paliar, en su propio beneficio, las consecuencias de tales enajenaciones introduciendo en las cartas de donación, una serie de cláusulas modales que aseguren la autoridad condal sobre las tierras así concedidas.

Los bienes que los Condes de Barcelona van a conceder de esta manera, serán principalmente tierras y castillos que por lo general se encuentran situados en zonas fronterizas que han sido objeto de reciente conquista a los musulmanes (17) y también grandes extensiones de terreno o alodios, situados en zonas extremas y despobladas (18). Como podemos ver, se trata de zonas en las que el poder de los Condes de Barcelona, si bien se ejerce sobre ellas, en tanto en cuanto son los titulares políticos de los condados en que estas tierras están radicadas, todavía no se encuentra firmemente asentado. Son zo-

nas necesitadas de una rápida repoblación y fortificación que las defiendan de posibles ataques reconquistadores musulmanes y, por lo tanto, se trata de zonas especialmente peligrosas, situadas en los confines del territorio dominado por los cristianos (19) y, por lo tanto, continuamente expuestos a los ataques de los musulmanes.

Esta situación de permanente peligro de las tierras y castillos situados en estas zonas va a ser la causa que impulsa a los Condes de Barcelona -con el fin de fortificarlas y defenderlas- a donarlas alodialmente a los grandes señores catalanes. De esta manera, va a establecerse así, teóricamente, una mayor libertad de disposición por parte de estos grandes señores sobre los bienes así adquiridos, que si los hubieran recibido en comanda feudal ya que en este caso hubieran estado sujetos a los Condes de Barcelona por los juramentos de fidelidad "causa feudi" que necesariamente les hubieran tenido que prestar. La razón de ésta, teóricamente, situación más beneficiosa para los donatarios, hay que buscarla posiblemente en el carácter de las tierras concedidas; tierras no excesivamente apetecibles por su situación peligrosa y en las que normalmente hay que iniciar su explotación agrícola. Es necesario conceder a los señores que las reciben una situación más beneficiosa que les anime

a cultivarlas y defenderlas propiciando el establecimiento de núcleos repobladores que aseguren definitivamente el dominio cristiano de esos territorios.

La titularidad jurídica de las tierras y alodios que de esta manera van a ser concedidos, corresponde inicialmente a los Condes de Barcelona, los cuales la poseen por dos vías diferentes. De una parte, algunas de las tierras donadas en alodio son tierras pertenecientes a su dominio privado, tierras privadas de los Condes de Barcelona, y que son poseídas por éstos en virtud de haberlas adquirido por medios jurídico privados, ya que se trata de tierras, o bien recibidas de los Condes anteriores en herencia (20), ó también se trata de tierras que fueron compradas por los mismos Condes de Barcelona (21) en virtud del fenómeno adquisitivo señalado anteriormente y que sirvió para aumentar la base señorial de los Condes de Barcelona. De otra parte hay otras tierras poseídas por los Condes de Barcelona en virtud de derechos dimanantes de su carácter público, en cuanto titulares de la supremacía política sobre esos territorios. Se trata de tierras que, ó bien han sido reconquistadas a los musulmanes (22) en un esfuerzo reconquistador dirigido por los Condes de Barcelona y que como tierras conquistadas -bienes adquiridos- les pertenecían, engrandeciendo territorialmente los condados bajo su poder ,

ó bien se trata de tierras yermas, totalmente despobladas, situadas en las zonas de expansión natural de los condados y de los cuales el Conde de Barcelona -sucesor en el "fiscum"- se considerará su propietario (23).

Las tierras que se donan van a serlo "ad populandum" pues son zonas desérticas necesitadas de una rápida repoblación, y de esta manera serán concedidas a los donatarios, generalmente nobles ó grandes señores, con la obligación por parte de éstos de fortificar y repoblar las tierras que reciban (24) y concediéndoles, a cambio, la percepción de parte de las rentas e impuestos que provengan de las tierras a repoblar (25).

Estas donaciones realizadas por los Condes de Barcelona -principalmente por Ramón Berenguer I y por sus hijos y sucesores los Condès gemelos, Ramón Berenguer II y Beren--guer Ramón II-, al ser donaciones alodiales van a suponer que las tierras y castillos donados, cuya titularidad pasa ahora a los donatarios, salgan fuera de la esfera de influencia de los Condes de Barcelona, los cuales no van a poder utilizar, teóricamente al menos, ningún otro medios para evitarlo que las cláusulas establecidas en los convenios de donación, ya que al tratarse de donaciones alodiales, carentes, por lo tanto, de ningún tipo de obligación vasallática, los donata--rios no están ligados por ningún vínculo de fidelidad o de va

sallaje "causa donationis" respecto de los Condes de Barcelona. Esta libertad, llevada a sus últimas consecuencias, hubiera supuesto la pérdida por parte de los Condes de Barcelona de todo su poder y posibilidad de actuación, salvo la dimanante de su condición de titular político, sobre y desde las tierras y castillos así cedidos.

Sin embargo, este riesgo lo evitan los Condes de Barcelona imponiendo una serie de cautelas y de limitaciones sobre la libre disposición de los bienes concedidos, medidas que tienden a impedir la posible caída de estos territorios y castillos bajo la esfera de influencia de intereses políticos contrarios a los de la casa condal barcelonesa. Estas cautelas van a consistir en introducir elementos propios del sistema feudal en estas donaciones alodiales de los Condes de Barcelona, bien concediendo en feudo parte de las rentas que provengan del bien donado en alodio (26), bien donando parte de los bienes en feudo y parte en alodio (27) ó con cualquier otro medio semejante; de esta manera los donatarios van a quedar obligados frente al Conde de Barcelona por aquella parte del bien que recibe en feudo, debiendo servir al Conde "causa feudi" y ligados por el lazo de fidelidad vasallática derivado del "beneficium" recibido (28).

Al lado de estas cautelas de origen feudal los Condes de Bar

celona van a retener una serie de derechos en las tierras y castillos donados, manteniendo de esta manera, su presencia y poder en ellas y evitando que salgan de su esfera de influencia. Entre los derechos que los Condes retienen se encuentran, el de poder utilizar militarmente los castillos (29), la conservación y retención en ellos de determinados derechos señoriales (30), la percepción de parte de las rentas donadas (31), e incluso la interposición de una tercera persona, vasallo del Conde, a través del cual tanto el castillo donado como el donatario quedan vinculados al Conde de Barcelona (32).

Este propósito de evitar que los donatarios, que suelen pertenecer a poderosas familias catalanas, aprovechándose de la libertad de disposición que les proporciona una donación alodial, pudieran, con las tierras y castillos recibidos, realizar una política contraria a los intereses de la casa condal barcelonesa, lleva a los Condes de Barcelona a vincular a estos nobles a la familia condal, y para conseguirlo van a establecer una serie de prohibiciones tendentes a evitar que estos castillos y alodios pasen a manos de otro conde o titular político. Y, de esta manera, se establece la prohibición al donatario de vender el alodio recibido a otra persona que no sea el Conde de Barcelona o sus sucesores en el condado (33), se impide que los donatarios otorguen la potestad de los castillos que

construyan en las tierras donadas por los Condes a ninguna persona, especialmente a otro conde o a personas ligadas estrechamente a éste (34), y, por último, se impedirá a los donatarios servir a otro señor que no sea el Conde de Barcelona (35).

La vinculación de los donatarios a los Condes de Barcelona queda, pues, determinada, no por el hecho de un juramento de fidelidad que hayan prestado aquellos a los Condes, "causa donationis", ya que las donaciones alodiales no presuponen la necesidad de este juramento, sino de estas cláusulas modales de carácter restrictivo impuestas por los Condes de Barcelona que impiden la desvinculación de los donatarios respecto de ellos y que al estar establecidas en los convenios de donación obligan a los signatarios de los mismos a su cumplimiento.

De esta manera, sin abandonar la esfera de lo señorial, los Condes de Barcelona van a establecer una serie de vinculaciones entre su Casa y las grandes familias barcelonesas, vinculaciones que van a perdurar durante gran número de años ya que las obligaciones establecidas en los convenios de donación obligan también a los descendientes de las partes (36).

Sin embargo, la integración de territorios bajo el poder de los Condes de Barcelona, bien como señores privados de és



tos ó bien a través de estas donaciones alodiales, va a tener una importancia relativa, tanto en el número de las tierras que así se integran como en su extensión, frente al fenómeno integrador que tiene como instrumento las relaciones feudo vasalláticas.

Las razones de esta relativamente poca importancia quizá haya que buscarlas en la escasez de tierras alodiales existentes en Cataluña en esta época, escasez debida principalmente -además de a la poca extensión del territorio cris-tiano- a la conversión de estas tierras en tierras feudales y que hace que los grandes alodios sobre los que hubieran podido actuar los Condes de Barcelona, bien adquiriéndolos, bien donándolos alodialmente, prácticamente desaparezcan al convertirse en tierras feudales, quedando reducida la propiedad alodial a la condición de pequeña propiedad libre, condición que, evidentemente, no va a servir a los Condes de Barcelona como instrumento en su política de integrar a la nobleza catalana bajo su esfera de influencia.

Por otro lado, estas propiedades alodiales que los Condes de Barcelona adquieren por medios jurídico privados y que posteriormente van a donar en alodios, son propiedades -tierras y castillos- que estan situadas en aquellos conda-

dos de los que los Condes de Barcelona son titulares políticos. Este poder señorial, no feudal, de los Condes de Barcelona no se extiende fuera de sus propios condados ya que entonces colisionaría con el poder de los otros condes catalanes. Esta expansión señorial de los Condes de Barcelona fortalecerá y reafirmará su poder sobre los condados que constituyen el núcleo barcelonés -Barcelona, Ausona, Gerona, Marca de Olerdóla- pero no lo extiende fuera de ellos; será a través de otros medios, los derivados de las relaciones feudo vasalláticas como los Condes de Barcelona consiguen extender su poder por Cataluña.

### 3.1.2. El poder feudal de los Condes de Barcelona.

La necesidad de extender su poder sobre el mayor número posible de tierras y de hombres, va a hacer que los Condes de Barcelona tengan que utilizar otros medios para llevar a cabo su política de integrar en torno a su persona los territorios y nobles catalanes.

Las adquisiciones privadas de tierras por los Condes de Barcelona y las donaciones alodiales de castillos a los nobles, que han sido anteriormente examinadas, tuvieron sólo una relativa importancia en orden a este fenómeno integrador. Dos

son las razones, como señalamos anteriormente, que pueden explicar esta sólo relativa importancia: La primera es la es casez de tierras alodiales que se van a encontrar en Cataluñ ña -escasez debida principalmente a la encomendación de sus titulares o a la conversión de estas tierras en beneficios o en feudos-; la segunda razón son las dificultades que para una po lítica como la que intentaban realizar los Condes de Barcelon na, tendente a mantener bajo su poder a los grandes señores catalanes, suponía la existencia de un sistema de donaciones alodiales que concedía, por tanto, tierras y castillos libres de todo tipo de cargas y obligaciones y que otorgaba a los donatarios una libertad de disposición sobre los bienes recibidos aunque atemperada en sus últimas consecuencias por las cláusulas cautelares impuestas por los Condes de Barcel ona.

Van a ser, pues, otros, los medios de los que se valen los Condes de Barcelona, ya desde el Siglo XI, para llevar a cabo la obra definitiva de integrar bajo su poder los territor ios catalanes.

Los medios que van a utilizar serán de carácter eminentemente te feudal; los Condes de Barcelona, concediendo en feudo y encomendando lugares y castillos a los nobles e, incluso, a otros condes catalanes van a conseguir así una situación de

primacía en Cataluña. Bien es verdad que esta primacía no va a suponer la existencia de un poder político barcelonés sobre otros condados que no sean los propios del Conde de Barcelona, es decir, Barcelona, Ausona, Manresa y Gerona, pero sin embargo, los vínculos feudales que van a vincular a otros condes catalanes con la persona del Conde de Barcelona -su señor feudal- van a hacer que estos condedados giren cada vez más en la órbita del poder barcelonés, a cuyo conde han de prestar la ayuda y servicios que le son debidos como señor feudal. Y si esta primacía feudal de los Condes de Barcelona se manifiesta respecto a otros condes catalanes, en mucha mayor medida se manifestará respecto de aquellos nobles barceloneses que habiendo recibido de los Condes de Barcelona -que son los titulares políticos de los territorios donde están situados los bienes concedidos en feudo a los nobles- feudos y castillos en encomendación, les han prestado vasallaje y están unidos a las personas de los Condes de Barcelona por unos juramentos de fidelidad prestados "causa feudi".

La titularidad jurídica de los Condes de Barcelona sobre las tierras y castillos que son objeto de infeudación es muy diversa como diferente es la manera como las han adquirido (37). Gran parte de los castillos que son infeudados eran ya poseídos por los Condes de Barcelona con gran anterioridad a ser infeudados por primera vez; son castillos que de-

pendían del Conde de Barcelona formando parte de su patrimonio condal (38) y que se encontraban generalmente situados en los condados de Barcelona, Gerona, Ausona. Estos castillos son los que van a constituir la masa principal de bienes infeudables sobre la que van a actuar los Condes de Barcelona, encomendándolos e infeudándolos a los nobles de sus condados.

Sin embargo, al no ser suficiente los castillos pertenecientes al dominio condal ante el gran número de infeudaciones y encomendaciones que la política integradora llevada a cabo por los Condes de Barcelona hacía necesarias, éstos van a arbitrar una serie de medios para poder disponer del mayor número posible de castillos y de tierras susceptibles de ser encomendados o infeudadas. De acuerdo con esto, no sólo va a continuar la política de adquisición de castillos y tierras por los Condes de Barcelona mediante su compra a sus antiguos propietarios (39), o mediante las donaciones alodiales que éstos hacen de sus posesiones a los Condes de Barcelona van a verse en la necesidad de utilizar para su política de infeudaciones castillos y tierras de los que aún no son propietarios (41), aunque como castillos y tierras situadas en los condados del Conde de Barcelona éste tiene sobre ellas los derechos dimanantes de su condición de titular político del territorio.

Sin embargo, ¿esa consideración política del Conde de Barcelona, le autoriza para disponer -infeudandolos y encomendandolos- de castillos de los que no es propietario? ¿Es que los encomienda como conde a un funcionario? No parece que ésta sea la política de los Condes de Barcelona; en primer lugar estas encomendaciones realizadas con anterioridad a poseer la propiedad del castillo constituye una excepción entre las concesiones feudales, como veremos posteriormente; en segundo lugar en los documentos de encomendación no se hace ninguna mención del propietario del castillo al cual lógicamente -pues se trata de "su" castillo- habría de encomendarse "salva fidelitate comitis" el feudatario, y en tercero y último lugar, si los condes de Barcelona pudieran disponer de los castillos apoyados en su condición de titulares políticos no tendrían necesidad de realizar su posterior adquisición. Parece más lógico pensar que los Condes de Barcelona, en su camino de adquirir castillos, "se adelantan" disponiendo de ellos en aquellos casos en los que, como los castillos de Pontons, Papiol, Santa Perpetua (42), ó bien la titularidad se encuentra discutida (43), ó cualquier otra causa hace presumir que los propietarios de estos castillos no van a cumplir sus obligaciones defensivas con lo que se hace necesario a los Condes de Barcelona encomendarlos a personas de su confianza y lo antes posible proceder a su adquisición.

Las adquisiciones por los Condes de Barcelona de nuevos

castillos no suelen suponer para sus antiguos propietarios ninguna pérdida económica ya que la donación a los Condes suele venir compensada por su recepción como feudos por parte de sus antiguos propietarios, quienes continúan, como feudatarios de los condes, al frente de sus antiguos castillos (44), produciéndose de esta manera, una transformación de la propiedad alodial en propiedad feudal, sometida al dominio eminente de los Condes de Barcelona, mientras que el dominio útil queda en manos de los feudatarios.

Este proceso de transformación de la propiedad alodial en propiedad feudal va a iniciarse bajo el gobierno de Ramón Berenguer I y alcanza su plenitud en los de Ramón Berenguer IV y Alfonso II de Cataluña, es decir, cuando la supremacía barcelonesa se ha hecho sentir sobre toda Cataluña, la unidad catalana prácticamente se ha conseguido y el poder de los Condes de Barcelona, ahora también Reyes de Aragón se ha reafirmado sobre todos los estamentos sociales catalanes. Los grandes señores se colocan bajo la protección de un trono poderoso y firmemente asentado y aún a costa de perder la propiedad de sus antiguos castillos se integran dentro de la órbita de poder de los Condes, los cuales al infeudar en la nobleza las tierras y castillos que ésta les había entregado van a sujetarla con los lazos de fidelidad y de vasallaje nacidos de la relación feudal.

Al adquirir los Condes de Barcelona nuevos territorios, Car

cassona, Besalú, Cerdaña, Rosellón, va a aumentar el número de castillos susceptibles de infeudación o de encomendación por los Condes. Ahora bien, estos nuevos castillos están situados en territorios que cuando entran a formar parte de los dominios de los Condes de Barcelona van a hacerlo como entidades políticas plenamente independientes, cuyo unico cambio va a ser el de titular del condado.

En estos condados se habían desarrollado plenamente los vínculos feudales entre los Condes respectivos y la nobleza de cada condado, ya que los titulares políticos de éstos habían reafirmado y consolidado su poder sobre sus territorios por medio de una política de infeudaciones y encomendaciones a la nobleza semejante a la realizada por los Condes de Barcelona en sus condados (45). Al ir adquiriendo los Condes de Barcelona los derechos condales en estos territorios van a subrogarse en el lugar de sus antiguos titulares políticos, es decir, los que habían sido Condes de Besalú, Cerdaña, Rosellón, etc, y por lo tanto las relaciones feudales que constituían el armazón político de estos condados van a continuar, variando unicamente la figura del señor feudal, que ahora lo va a ser el Conde de Barcelona en cuanto nuevo Conde de Carcassona, Besalú, Cerdaña, etc. (46).

La política de infeudaciones llevada a cabo por los Condes



de Barcelona tuvo por finalidad, como hemos visto, el vincular a través de los lazos de fidelidad inherentes a la relación feudal al mayor número posible de nobles catalanes.

Sin embargo, no seran estos medios de tipo feudal -las encomendaciones e infeudaciones- los más utilizados por los Condes de Barcelona fuera de sus propios territorios. La supremacía barcelonesa sobre los restantes condados va a conseguirse principalmente a través de vasallajes personales a los Condes de Barcelona y por medio de una política matrimonial. (47).

La vinculación feudal a los Condes de Barcelona supone que los vasallos de éstos, es decir, la nobleza catalana va a estar obligada, en virtud de los lazos de fidelidad que les une con la persona del Conde, a prestarle la ayuda y servicios feudales que le deben.

Ahora bien, en el juramento feudal, en general, el vasallo que da ligado al señor en cuanto éste es titular del bien donado en feudo, es decir, en cuanto posee el dominio eminente sobre el bien, por lo tanto, la relación vasallo-señor se circunscribe únicamente a las obligaciones y servicios que surgen "causa feudi" del bien infeudado. Bajo este aspecto un vasa llo del Conde de Barcelona por un castillo recibido en feudo de éste sería su vasallo en tanto en cuanto el Conde de Bar-

celona fuera el titular del castillo, es decir, poseyera el dominio eminente habiendo cedido al feudatario el dominio útil. De acuerdo con ésto las obligaciones feudales que el vasallo debe prestar al Conde no son obligaciones surgidas del carácter político que el Conde de Barcelona tiene como titular de un condado, sino que son obligaciones personales basadas en la consideración del conde como señor feudal del vasallo por un castillo determinado.

Esto supondría para los Condes de Barcelona la imposibilidad de involucrar en una política como la que llevaban a cabo, de signo integrador y no localista, a sus feudatarios ya que éstos a lo único que estarían obligados respecto a su señor feudal, -en este caso el Conde de Barcelona-, sería a darle la potestad de los castillos que tenían en feudo por él y prestarle la ayuda militar propia de su carácter de vasallos.

Los Condes de Barcelona, para evitar esta situación, se ven en la necesidad de vincular a su persona a estos vasallos, no como sus señores feudales, sino principalmente como titula--res políticos que son de una serie de condados; por esta razón en los juramentos de fidelidad que los nobles feudatarios prestan a los Condes de Barcelona, la fidelidad va a prestarse no solamente "causa feudel", es decir por el feudo recibido, sino que los vasallos van a jurar fidelidad al Conde de Barcelona por

todas sus posesiones y condados, quedando de esta manera los feudatarios vinculados por el juramento al Conde de Barcelona en cuanto titular y propietario de todos esos territorios y condados y debiendo ayudarle y prestarle servicios en todas las empresas militares y políticas que como tal titular político efectúe (48). Este juramento genérico por todas las posesiones condales constituye así un importante factor de integración política; la consideración del Conde de Barcelona como mero señor feudal se ve reforzada por esta otra que hace del Conde el titular de una serie de condados y territorios, titularidad que va a colocarle en una situación de primacía respecto a los otros señores feudales.

El vasallo al jurar fidelidad a su señor por el feudo recibido, va a jurar a quien es, al mismo tiempo, Conde de Barcelona, de Cerdaña, de Gerona, de Rosellón, etc., es decir, el destinatario de ese juramento de fidelidad no va a ser el "dominus" de un castillo infeudado, sino el titular de unos territorios configurados políticamente, con unas necesidades y aspiraciones políticas a cuyo logro encaminara todos sus esfuerzos, utilizando las ayudas y servicios que le presten sus vasallos feudales.

#### A) Tipos de concesiones feudales

Lo que determina la relación feudal es la concesión de un bien

que puede ser de muy diferente naturaleza, por una persona -señor- a otra -vasallo- para que éste con el producto de las rentas o explotación del bien concedido preste una serie de servicios a aquél, a quien está ligado por un juramento de fidelidad "causa feudi" .

Las concesiones de feudos adoptan diferentes formas.

a) A veces se entrega al vasallo el bien infeudado sin establecer ninguna ecomendación de tipo militar; esta modalidad de concesión feudal se adopta en casos muy particulares - tiene carácter excepcional- y únicamente cuando se dan alguna de las siguientes circunstancias: cuando el feudo se concede a personas de acusado arraigo en la "terra", bien porque hayan desempeñado un papel director sobre ella -es el caso de la alta nobleza occitánica que recibe en feudo de los Condes de Barcelona los territorios de Carcassona y Beziers que anteriormente fueron de su familia- (49); o bien porque sean naturales del territorio donde radica el feudo (50). También se produce esta modalidad de infeudación en aquellos casos en que el bien infeudado había sido anteriormente un bien alodial del feudatario y que éste donó al Conde recibiendo en feudo de és (51); se trata en este caso del paso de propiedad alodial a propiedad feudal que tiene su máximo desarrollo en el reinado de Alfonso II. Por último en aquellos casos en que el bien concedido en feudo es un bien inmaterial, como pudiera ser el aprovechamiento de aguas (52) o la percepción de las composiciones pecuniarias por determinados delitos (53), es evidente que en es

tos casos no puede haber ninguna encomendación de tipo militar, ni la prestación de servicios militares ya que los vasallos no disponen de bienes susceptibles de este aprovechamiento militar. Este tipo de concesión feudal no es un fenómeno exclusivo de los Condes de Barcelona, también los restantes condes catalanes infeudan bienes sin previamente encomendarlos para su guarda y defensa.

¿Significa esta ausencia de encomendación en la concesión feudal que el feudatario -en el caso de que el bien infeudado sea susceptible de aprovechamiento militar- no está obligado directamente a su protección y defensa, pues no le ha sido encomendado? No parece que ésto sea así; si bien en los documentos de infeudación no se hace ninguna referencia explícita a la entrega del castillo "en comanda" es evidente que los deberes de protección y defensa de éste quedan encomendados bien al vasallo bien a través de una posterior subinfeudación, a terceras personas -castellanos- que responderán ante su señor del castillo encomendado. La razón de esta ausencia de específica encomendación del bien infeudado creemos que se encuentra en el carácter de los vasallos que reciben estos feudos; por un lado con personas, como señalábamos anteriormente, con un cierto arraigo en la tierra, personas pertenecientes a familias que poseyeron los bienes objeto de infeudación con anteriori-

dad; bien como propietario o como vasallos; pués bien, como no se trata de entregar los bienes infeudados a personas que no hu**u**bieran tenido ninguna relación anterior con el bien y en cuyo caso si hubiera sido necesario encomendárselo para obligarle a defenderlo y protegerlo, sino a quien -de una manera u otra- ya lo poseía y estaba encargada de su protección y custodia, no se hace necesario la encomendación del bien que se entrega en feudo.

La encomendación tiene un marcado sentido militar, se encomienuda un castillo o una fortaleza para el desempeño de una serie de funciones militares "con" y "desde" el castillo, mientras que la entrega de bienes en feudo supone simplemente su aprovechamienuto "pro beneficio" del vasallo.

b) Sin embargo, no van a ser las concesiones feudales anteriormente señaladas las que con más frecuencia se dan en Cataluña, constituyen -aunque sin constituir un número despreciable- la excepcionalidad ante la gran marea de concesiones feudales que se otorgan conforme a los criterios que pasamos a señalar: Normalmente la infeudación de un bien lleva siempre aparejada la encomendación, bien del mismo bien, bien, y ésto es lo más frecuente, de un bien susceptible de aprovechamiento militar por el que se prestan los deberes feudales militares nacidos de la relación vasallática. Es decir, se encomienda para su custodia

y defensa un castillo, una fortaleza, etc., y al mismo tiempo, se entregan en feudo otro tipo de bienes, -tierras, percepción de determinadas rentas, etc. - para con el producto de su explotación beneficiarse el vasallo y poder sostener los gastos del castillo encomendado. Esta diferenciación entre bien infeudado y castillos objetos de "comanda feudal" se aprecia de manera muy clara en la documentación recogida en el Liber Feudorum Maior. Unas veces se encomiendan castillos (54), en todo o únicamente en parte (55), aunque en este último caso a veces se concede en alodio la parte no infeudada (56); otras veces lo que se entrega en comanda feudal es el desempeño de una determinada función pública (57); a veces determinadas zonas fortificadas de señalada importancia militar (58), o el ejercicio de determinadas funciones señoriales (59). Independientemente de cual sea la naturaleza del objeto dado en comanda lo que sí aparece claro es la idea de servicio que lleva aparejada la concesión; estos servicios podrán ser de índole militar, podrán ser el ejercicio de una función pública o señorial; todo esto dependerá de la naturaleza del bien encomendado, pero en todos los casos, el que recibe la comanda debe prestar un servicio con el bien encomendado; precisamente ésta es una de las razones de la comanda, el señor necesita que estén cubiertas las necesidades, militares, administrativas, etc., de un lugar determinado, pues bien, encomendándolas a un vasallo -vasallo que recibe unos bienes donados en feudo para subvenir a las necesidades de la gestión

encomendada y "pro beneficio suo", el señor -que no olvidemos que suele ser un conde soberano- tiene solucionadas esas necesidades militares o administrativas.

Pero al lado del objeto encomendado siempre aparece lo que en realidad constituye el objeto del feudo, bienes de muy diferente naturaleza cuyo dominio útil es entregado "pro beneficio" ; estos bienes aparecen siempre claramente diferenciados de aquellos que son objeto de encomendación aunque frecuentemente estan localizados geográficamente en el término del castillo encomendado. (60)

¿Cuales son los bienes objeto de donación feudal? Son de dos diferentes clases. Por una parte tierras normalmente pertenecientes al término del castillo (61), otras veces son extensiones de terreno mucho más extensas que las tierras limítrofes (62), y por otro lado -ésto muy frecuentemente y junto con las tierras antes mencionadas- se donan en feudo la percepción de tributos y de diezmos (63), a veces reservándose el Conde cierta parte de éstos (64), el cobro de parias en aquellos castillos que por su situación estratégica los reciben de los musulmanes (65), las rentas del mercado (66), la percepción de ciertos derechos judiciales (67), etc. Como se aprecia claramente todos los bienes donados en feudo son susceptibles de aprovechamiento económico; los vasallos feudales con las rentas que les



proporcionan estos bienes cumplen los deberes de servicio que les impuso la encomendación.

Se aprecia pues, dentro de la naturaleza de la relación feudal, una triple polarización; a nuestro modo de ver, si bien es verdad que en toda relación feudal hay un elemento personal -el vasallaje- y un elemento real -el beneficio- no es menos cierto que el elemento real se divide, a su vez, en dos partes claramente diferenciadas; por un lado, el objeto encomendado cuya encomienda obliga al vasallo a la prestación de juramento y al cumplimiento de sus deberes vasalláticos, y por otro lado, los bienes entregados en "beneficio" al vasallo. El vasallo lo es y, por lo tanto, debe prestar el juramento de fidelidad, no por los bienes que recibe -para con sus rentas cumplir sus deberes feudales, sino por el hecho de haber recibido en comanda feudal un determinado bien o cargo público cuyo buen desempeño es fundamental para el Conde y por éso éste vincula al vasallo a cum- -plir fielmente las obligaciones de la encomienda feudal a través de la prestación de un juramento.

### B) La fidelidad y obediencia feudal al Conde

La sumisión de los vasallos feudales al Conde viene determinada por la fidelidad que le deben como titular dominical de los bienes infeudados y cuyo disfrute corresponde a los feudata--rios.

En la sociedad altomedieval catalana, estructurada en sus líneas maestras de poder en torno a las relaciones conde-nobles, nacidas de la relación feudo-vasallático, va a ser esta fidelidad feudal, que se debe y se presta a los Condes, no en cuanto tales, sino en tanto son los infeudantes de la mayor parte de los castillos de Cataluña la que articule las relaciones entre los diferentes estratos de la pirámide social.

La fidelidad viene determinada por el homenaje que el vasallo ha de prestar al señor; homenaje que como nos muestran las miniaturas del Liber Feudorum Maior se prestaban de rodillas ante el señor, recogiendo el señor entre sus manos las del vasallo (68) y dándose a continuación un ósculo; a continuación, independientemente del homenaje, pero formando parte de él, se prestaba el juramento de fidelidad, juramento que era recogido en un documento, redactado en primera persona, por el vasallo pero en el que no suelen recogerse las firmas de los asistentes al acto. Esta falta de corroboración y testificación de acto tan solemne e importante en las relaciones señor-vasallo, quizá sea debido al carácter personalísimo que comporta el juramento de fidelidad; es un acto con un marcado sentido religioso -se presta juramento ante los Evangelios o ante reliquias de Santos- que liga entre sí, únicamente, a dos personas, al señor y al vasallo, y cuya fuerza de obligar no radica en que el acto se plas-

me en un documento y sea confirmado por unos testigos, sino en la "fides" prestada. Esta "fides", materializada en el juramento de fidelidad comporta un "compromiso de futuro" por el cual el vasallo se compromete a condicionar toda su actividad de acuerdo con los términos contenidos en el juramento (69).

La fidelidad jurada supone para el vasallo el abstenerse de la realización de todo acto hostil a la persona del señor, abstención que se manifiesta con las expresiones "te seré fiel de tu cuerpo, de tus miembros", (70) y otras semejantes que aparecen en los compromisos de fidelidad. Pero al lado de este compromiso de carácter negativo, -no hacer nada en perjuicio del señor-, la fidelidad comporta a su vez una serie de manifestaciones positivas que se traducen en la prestación al señor de la ayuda que éste exiga y cumplir los deberes vasalláticos, tanto los generales -hoste et cavalcata, curtes et placitos, etc., - como los específicos de cada relación feudal y que varían según el contenido de cada contrato feudal.

La fidelidad y obediencia debida al Conde de Barcelona, en cuanto éste es señor feudal, constituye un elemento fundamental en la constitución del poder condal. Porque el Conde de Barcelona carece de medios, que no sean los feudo vasalláticos, para asentar firmemente su poder sobre los condados catalanes. La no existencia de un juramento general de súb-

dito hace que la nobleza catalana apenas tenga vínculos políticos que la unan a la figura del Conde; éste si quiere desempeñar efectivamente su poder político sobre sus territorios necesariamente ha de acudir a la fidelidad feudal de sus vasallos para que éstos, respetándole y obedeciéndole como vasallos le esten sometidos como "súbditos". Sin embargo, esta distinción teórica que nosotros hacemos al considerar a los nobles catalanes en su doble aspecto de "vasallos " y de "súbditos" la podemos realizar desde nuestra perspectiva histórica actual en la que aparecen claramente diferenciados el aspecto privado feudal y el aspecto público, pero en la Alta Edad Media ambos aspectos distan mucho de estar claramente deslindados. El Conde de Barcelona une en su persona el carácter feudal que le confiere su condición de señor de vasallos y su carácter público de "comes Barchinonenses", y utilizando los poderes que tiene en cuanto señor feudal soluciona las necesidades que tiene como "comes". Sus vasallos le son fieles porque a él es - tan ligados por el juramento prestado pero al coincidir en la persona del Conde este carácter y el de Conde, aquellos al cumplir sus deberes vasalláticos estan cumpliendo, al mismo tiempo, sus deberes políticos, no porque el Conde de tal les imponga su cumplimiento, pues como anteriormente dijimos, no tiene el poder suficiente para obligar a su cumplimiento, sino porque como señor les obliga a ayudarle en sus necesi-

dades feudales, necesidades que coinciden con sus necesidades como Conde de Barcelona.

El poder del Conde de Barcelona en cuanto es señor feudal, se ejerce principalmente sobre miembros de la nobleza catalana, ya que como señalamos en páginas anteriores, es característica fundamental de las relaciones feudales, por un lado su marcado carácter militar -y en la Alta Edad Media el ejercicio de las armas era ocupación primordial de la clase nobiliaria- y por otra parte, el ennoblecimiento de la relación feudal con secuencia al hecho de que tanto señor como vasallo pertenecen a esa clase social.

Ahora bien, dentro de esta condición nobiliaria y militar que tienen los vasallos de los Condes de Barcelona, no todos pertenecen a la alta nobleza ni incluso todos son nobles barceloneses, pues también nobles de otros condados penetran en la órbita feudal del Conde de Barcelona.

¿Quiénes son los que entran en esta órbita feudal de Barcelona? ¿Cuándo comienza el poderío feudal de los Condes de Barcelona? Los primeros Condes de Barcelona apenas utilizan como medio de vinculación personal las relaciones feudo vasalláticas (71); no será hasta mediados del Siglo XI en que ri-

giendo el condado Ramón Berenguer I, éste va a someter a su señorío feudal a numerosos vasallos. Sin embargo, no en todos los juramentos de fidelidad que se prestan a los Condes de Barcelona se produce la encomendación del vasallo al señor. Existen pues, dos tipos diferentes de fidelidad; aquella que se presta por la encomendación de un bien en feudo y que supone que el vasallo se encomienda al señor, se haga "homo suus", propriis manibus" (72) y que suele venir condicionada por un acuerdo entre las partes, anterior a la prestación del juramento, y en el que se establecen las condiciones de la encomendación (73) y por otro lado una fidelidad que pudiéramos considerar de segundo grado por la que el vasallo se compromete a cumplir fielmente los deberes propios de la tenencía feudal. En el régimen de concesiones feudales de castillos, éstos son encomendados por el señor -en este caso el Conde de Barcelona- a nobles los cuales les juran fidelidad y vasallaje -se les encomiendan- por la encomienda y el feudo recibido; ahora bien, como estos vasallos suelen recibir varios castillos encomendados a la vez les resulta materialmente imposible cumplir por ellos mismos las obligaciones feudales de custodia, defensa y ayuda militar desde el castillo encomendado. La solución está en encomendar la guarda y defensa del castillo a unos castellanos los cuales, reciben su castellanía en feudo, no del Conde de Barcelona, sino del vasallo de éste en cada castillo. Estos castellanos juran fi-

delidad y vasallaje -se encomiendan- a su respectivo señor por el feudo recibido -la castellanía-, pero, sin embargo, respecto del Conde de Barcelona no tienen en teoría ninguna dependencia ni vinculación. Sin embargo, los Condes de Barcelona -suprema potestas del territorio- reciben de estos castellanos un juramento de fidelidad que no supone, por supuesto, la encomendación de éstos al Conde -el castellano sigue siendo vasallo de su señor-, pero si el compromiso, por parte del castellano, de cumplir fielmente las misiones propias de su cargo, dar potestad del castillo al Conde de Barcelona, etc. ; con este compromiso de fidelidad, el castellano lo que está haciendo es posibilitar el cumplimiento por su señor (que es vasallo del Conde) de los deberes militares que debe al Conde de Barcelona por el feudo recibido. Esta fidelidad sin vasallaje también se da en aquellos casos en que los castellanos han recibido la castellanía directamente del Conde (74); en este caso juran fidelidad a éste por la castellanía recibida, se comprometen a cumplir fielmente todas sus obligaciones de castellano, pero no se encomiendan, no se hacen "hombres" del Conde.

Parece, pues, como si la encomendación al Conde de Barcelona, el poder ser "homo comendatus" suyo estuviera reservado a la alta nobleza catalana, mientras que los "miles", los caballeros, la nobleza de segunda categoría no se encomendara directa

tamente el Conde sino a través de la alta nobleza.

Con esta estructura de lazos de fidelidad se cumple perfectamente la política aglutinadora de los Condes de Barcelona; éstos no necesitan estar vinculados a todos los "hombres de armas" del territorio, con una relación tan estrecha como es la encomendación, sino simplemente a los principales del condado a quienes infeudan gran número de castillos, dejando luego que estos castillos sean custodiados y defendidos por vasallos de los nobles y procurando vincular a los castellanos a su persona para de esta manera tener siempre a su disposición las fortalezas y castillos infeudados.

### C) Las prestaciones vasalláticas

El juramento de fidelidad comporta, como hemos dicho anteriormente, la obligación por parte del vasallo de realizar una serie de actuaciones en vafor del señor. Va a ser a través de estas actuaciones como los Condes de Barcelona tienen a toda la sociedad catalana bajo su potestad feudal ya que, a través de las relaciones vasalláticas surgidas del sistema de subinfeudaciones existente, los vasallos directos de los Condes cumplen sus deberes vasalláticos, -aquellos que no son estrictamente personales- para con los Condes a través de sus propios vasallos ligados a ellos por la cadena de subinfeudaciones existente.



¿Cuales son las principales obligaciones de los vasallos de los Condes de Barcelona?

Debemos distinguir entre las obligaciones generales de todo contrato feudal y aquellas otras específicas y propias únicamente de una situación determinada. Porque no todos los convenios feudales tienen su origen en una situación, llamemosla, de normalidad, en la que el Conde de Barcelona encomienda a un vasallo un determinado castillo o fortaleza sin más obligaciones por parte de éste que las normales prestaciones feudovasalláticas. Muchas veces, una determinada infeudación se efectúa por el Conde de Barcelona para solucionar una necesidad política o militar perentoria, surgida en ese momento y que se hace necesario controlar lo antes posible. Rebeliones de nobles feudales, necesidades de la reconquista, la política de alianzas con otros condes, etc. etc., son, en muchos momentos de la historia catalana, la razón última de que los condes efectúen numerosas infeudaciones. A los Condes de Barcelona les interesa que estos vasallos feudales no sólo les presten los servicios feudales que pudieramos denominar normales, sino también aquellos otros necesarios para solucionar la situación política o militar que en último término motivó la infeudación.

a) Prestaciones vasalláticas comunes.

- En primer lugar, la prestación de los deberes militares, fundamentales en toda relación feudal; estos deberes, que reciben el nombre de "hoste et cavalcata" consistían fundamentalmente en la obligación que tenía el vasallo de acompañar al señor bien solo o, más corrientemente, acompañado de un número de hombres de armas proporcional a la importancia del feudo recibido, número que se establece en el contrato feudal (75), en todas las expediciones militares que el señor emprendiese, bien fueran de pequeña entidad y duración como la "cavalcata", bien de mucha mayor duración como la "hueste". En aquellos casos en que el vasallo no pudiera acudir personalmente en ayuda de su señor se establecía la obligación de enviar un número variable de hombres de armas, cumpliendo de esta manera con su servicio feudal.

- Otra prestación debida al señor es la obligación del vasallo de acudir y auxiliar a aquel en la corte y en la administración de justicia; esta obligación recibe el nombre de "curtes et placitos", en los documentos del Liber Feudorum (76). También en la prestación de este servicio se aprecia la diferenciación entre los vasallos pertenecientes a la alta nobleza y los simples castellanos del Conde. Mientras los primeros están obligados a acudir a la curia condal cuando sean llamados y auxiliar al Conde de

Barcelona en la administración de justicia (77), sin embargo los segundos, los simples castellanos, no tienen este deber, no formando pues, parte de los altos organismos de la administración condal y limitándose sus obligaciones a las derivadas del carácter esencialmente militar del feudo de castellanía recibido. Dentro de las prestaciones feudales está la obligación de dar albergue o "stanca" al señor y a un número variable de sus acompañantes cuando por necesidades militares o de cualquier otra índole necesiten alojamiento en el castillo (78).

La importancia que para el Conde de Barcelona tiene la prestación de estos servicios feudales es muy grande en orden a su política de poder y prestigio. A través de ellos, estructura en torno a su persona a sus nobles vasallos; su política reconquistadora se ve propiciada por las ayudas militares que el Conde de Barcelona puede exigir en cualquier momento a sus vasallos y por otro lado, el que éstos acudan a la corte de su señor feudal, que es la corte del Conde de Barcelona, le otorga a éste un gran prestigio y poder en toda Cataluña. Porque además, la política del Conde de Barcelona no es una política localista, centrada en dirimir querellas con los señores feudales vecinos, sino que tiene por objetivo supremo tareas fundamentales de interés común, como son la reconquista de los territorios catalanes aún no liberados, el gobierno y

administración de los territorios catalanes, etc. A estas tareas de interés común el Conde de Barcelona asocia a sus vasallos, los cuales van a ver en él, no a un mero señor feudal, sino al rector de la comunidad, al encargado de su defensa y gobierno y a quien han de prestar toda la ayuda posible. El que esta ayuda se preste a través de los mecanismos de la relación feudal, si por un lado nos muestra hasta que punto aún es débil la concepción pública del Conde, por otro lado nos señala como éste se siente protagonista de una misión -la reconquista y dirección política de Cataluña- que sólo a él está encomendada y no a ninguno de los restantes y a veces muy poderosos señores feudales.

- El tercer deber del vasallo, relacionado con la prestación del servicio militar feudal, es el de otorgar al señor la potestad del bien infeudado siempre que éste lo solicite, bien personalmente, bien a través de sus representantes (79); esta puesta del bien infeudado en manos del señor infeudante tiene dos significados fundamentales; por un lado, el reconocimiento por el vasallo de la situación privilegiada -como titular del dominio eminente- en que se encuentra el señor feudal; el vasallo disfruta del bien recibido en feudo -este aspecto es parte fundamental de la relación feudal- pero, aunque puede ejercitar sobre el bien recibido en feudo algunos derechos de cuasipropie

tario (80), sin embargo, no es su propietario y debe reconocer en todo momento al señor el derecho a utilizar el bien infeudado según sus necesidades. En segundo lugar, el señor necesita poder disponer del castillo infeudado en cualquier circunstancia ya que de nada serviría al Conde de Barcelona tener un gran número de castillos infeudados si no pudiera utilizarlos conforme a sus necesidades, por eso el otorgamiento de potestad supone que el Conde puede directamente, es decir sin la utilización del vasallo como intermediario, ocupar el castillo y exigir a todas las personas que dependen del castillo el cumplimiento directo de sus deberes vasalláticos.

b) Prestaciones vasalláticas peculiares de determinadas relaciones feudales.

Como frecuentemente la relación feudal se establece para solventar unas necesidades surgidas en un determinado momento, cuya contingencia depende de múltiples circunstancias, militares, políticas, económicas, etc., normalmente en los convenios de infeudación establecidos entre los Condes de Barcelona y sus vasallos feudales se establecen, al lado de las obligaciones vasalláticas normales, otras específicas de cada feudo. El carácter eminentemente formal de la relación feudal, carácter que hace que únicamente quede el vasallo obligado por aquello a que se comprometió al entrar en vasallaje hace

necesario la fijación en el contrato feudal de aquellas estipulaciones que comportan para el vasallo unas obligaciones no contenidas en las normas generales de la costumbre feudal.

Estas obligaciones especiales son de las siguientes modalidades:

a') Aquellas que de alguna manera limitan la libertad de disposición del vasallo sobre el feudo recibido. Pertenecen a esta categoría las prohibiciones impuestas a los vasallos de no poder entrar en relación vasallática con otro señor distinto del Conde de Barcelona, salvo autorización expresa de éste (81); no entrar en alianzas militares con otros nobles enemigos circunstanciales de los condes (82); no poder subinfeudar el bien recibido en feudo sin autorización del señor (83); estar obligado a la restitución del feudo al Conde cuando éste lo solicite (84), etc.

b') En segundo lugar aquellas que conceden al señor una mayor disponibilidad efectiva sobre el feudo. Dentro de éstas podemos considerar la posibilidad por parte del señor de colocar en el castillo infeudado aquellos castellanos que libremente quiera, quedando estos castellanos ligados al señor por la castellanía recibida (85); el que todos los castellanos que el vasallo tenga en el castillo lo sean con autorización

del Conde (86); que éstos castellanos -vasallos del vasallo- se encomienden obligatoriamente al Conde por la castellanía recibida (87); el que el vasallo encomiende al Conde de Barcelona los castellanos que por él (el vasallo) tengan los castellanos (88), etc.

c<sup>1</sup>) Por último, otras obligaciones como son la de encomendarse el vasallo a otro señor distinto del Conde de Barcelona por mandato de éste (89); devolver el feudo al señor al cumplirse determinadas circunstancias, sin tener la posibilidad el vasallo de enajenarlo o de transmitirlo (90); la obligación de fortificar el castillo, o construir uno de nueva planta, si ésta fué la causa de la infeudación (91); el otorgar al señor parte de las rentas del feudo (92), etc.

Como vemos estas obligaciones feudales, diferentes de las obligaciones generales de los vasallos, y que por supuesto no se dan en toda relación feudal, otorgan al señor -el Conde de Barcelona- un poder grande sobre sus vasallos feudales. Estos, ligados a su persona por el juramento de fidelidad feudal, están plenamente sometidos a su persona. Es en estos derechos feudales extraordinarios del Conde de Barcelona en los que podemos advertir la primacía feudal que éste tiene comparandole con los demás señores feudales; ninguno de éstos impone unas cláusulas tan exorbitantes en las donaciones feudales que realizan, sus vasallos únicamente es-

tan obligados a prestarles las obligaciones vasalláticas normales, sin embargo, los Condes de Barcelona pueden imponer, y así lo hacen, estas obligaciones que sólo ellos tienen la facultad de establecer. Hasta tal punto llega el poder feudal de los Condes de Barcelona, que incluso pueden modificar una relación de carácter tan personal como es la relación vasallática, obligando a vasallos suyos a que se hagan vasallos y presten, por consiguiente, juramento de fidelidad "salva fidelitate comitis" a terceras personas (93).

D) Los medios y garantías de aseguramiento de la relación feudal.

La característica fundamental de la relación feudal es un carácter de vínculo de unión que relaciona a dos personas a través de una relación primordialmente personal, relación que se materializa en la prestación por una de las partes de un juramento de fidelidad y vasallaje a la otra. Este aspecto personal de la relación feudal tiene una influencia decisiva en orden a la duración del contrato feudal; éste necesariamente, y habida cuenta de la existencia en él de este factor personal antes señalado, necesariamente ha de extinguirse al fallecimiento de una de las partes contratantes, -señor o vasallo-. Naturalmente, esto limitaría en gran medida las consecuencias de la infeudación ya que ésta se transformaría en una relación meramente temporal y, por lo tanto, perdería muchos de sus efectos vinculadores.



Los Condes de Barcelona necesitaban que la vinculación feudal de sus vasallos no fuera únicamente una vinculación a un conde determinado, sino que esta vinculación feudal fuera a la familia condal barcelonesa, a la estirpe condal para de esta manera vincular a su familia el mayor número de vasallos.

En Cataluña se solucionó el problema estableciéndose la hereditariedad de los feudos; éstos podían transmitirse tanto por sucesión testamentaria como por sucesión legítima. El feudatario podía instituir heredero en su testamento a uno de sus hijos, pero este inmediatamente o al llegar "ad legitimam etetem" debía prestar homenaje al señor por el feudo recibido; en aquellos casos en que el feudatario moría "ab intestato" el señor podía libremente elegir entre los hijos del feudata--rio quien habría de sucederle en el feudo debiendo el nuevo feudatario prestarle el homenaje debido. (94).

En los juramentos de fidelidad que se prestan a los Condes de Barcelona, el vasallo se compromete a extender la fidelidad al heredero del señor en el feudo y a hacer que los descen--dientes del vasallo presten juramento al señor (95); de esta manera, se produce una extensión de la relación feudal, que ya no queda limitada a los primitivos otorgantes del contrato feudal, sino que se extiende a sus herederos. Se forman de esta manera "dinastías" de vasallos y "dinastías" de señores,

renovándose los juramentos de fidelidad, que por su carácter personalísimo no pueden ser objeto de renovación tácita, en las personas de los herederos.

Esta perduración de la relación feudal, propia del feudalismo catalán, va a ser un factor importantísimo en la formación de la supremacía feudal barcelonesa, ya que los sucesivos Condes de Barcelona no tienen que "reconstruir" su dominio feudal al ocupar el trono ya que automáticamente reciben los juramentos de fidelidad de los vasallos feudales de sus antecesores por los feudos que de éstos recibieron.

Si la formación de estas "dinastías" de vasallos es importante, aún en el caso de que no pertenezcan a la alta nobleza catalana, muchísima mayor importancia tendran, en orden al acrecentamiento del poder feudal barcelonés, sobre Cataluña cuando estas dinastías de vasallos son a la vez dinastías soberanas en sus propios condados. Es el caso de la familia condal de Urgel ligada ya desde tiempos de Armengol II a los Condes de Barcelona por lazos feudales, lazos que se renuevan y continúan con los sucesivos Condes de Urgel (96).

#### E) Las relaciones vasalláticas de tipo personal.

Como señalamos anteriormente (97) los Condes de Barcelona

reciben numerosos vasallajes cuya causa no es la concesión de un bien en feudo sino que se trata de encomendaciones personales -vasallaje sin beneficio- basadas en el prestigio y poder del Conde. El poder del Conde en virtud del vasallaje personal es incluso más fuerte que en el caso de que el vasallaje que se haya prestado tenga su causa en una infeudación. Porque el vasallo del Conde "causa feudi" según los principios de toda relación feudal está obligado a la prestación de unos determinados servicios o prestaciones feudales al señor, "por" el bien recibido en feudo y "con" el bien recibido en feudo. Naturalmente, esto limita en gran manera la posibilidad por parte del Conde de Barcelona de disponer de toda la "capacidad de ayuda" de sus vasallos ya que estos pueden teóricamente ser -y de hecho así ocurre frecuentemente- o bien feudatarios de otros señores o bien, a su vez, propietarios de bienes alodiales o señores feudales. Evidentemente en estos casos los vasallos no están obligados a la prestación de servicios al conde por éstos bienes que ellos poseen sin ninguna intervención del Conde; incluso puede darse el caso de que en un mismo vasallo confluyeran dos fidelidades, la debida al Conde y la debida a otro señor, que en un determinado momento pudieran entrar en conflicto; este problema se soluciona a través del vasallaje sólido que se presta normalmente al Conde de Barcelona con lo cual prevalece siempre la fidelidad debida al Conde sobre las restantes fidelidades.

Pues bien, en el caso de los vasallajes personales el Conde de Barcelona dispone de la ayuda de sus vasallos personales con todas las propiedades y feudos de éstos y frente a cualquier ataque a los intereses o propiedades del Conde. Esta ayuda total del vasallo personal viene determinada por el carácter del vasallaje; el vasallo personal del Conde de Barcelona no se vincula a él, por el hecho de haber recibido un determinado feudo del Conde, -aunque frecuentemente el vasallo personal lo sea también "causa feudi", aunque en una relación diferente- sino que se hace "homo suus comendatus" por otra causa diferente -acuerdo político-, alianza militar, prestigio del Conde etc., como en razón de este vasallaje personal el vasallo no ha recibido nada en feudo del señor, no puede, evidentemente, prestarle servicios feudales "causa feudi", no hay ninguna razón para ello, pero sí en base a su vinculación personal se pone totalmente al servicio del Conde de Barcelona.

Por otro lado, como la ayuda feudal se presta únicamente "por" el bien recibido en feudo, esta ayuda teóricamente se limitaría a este bien no quedando el vasallo obligado a prestar su ayuda al señor en el caso de que el resto de las propiedades de éste la necesitaran ; en este caso el Conde de Barcelona se en- -contraría con que todas sus posesiones feudales estarían protegidas y defendidas por sus respectivos vasallos y tenentes pero con carácter individual, sin que éstos estuvieran obligados a prestar la ayuda militar necesaria en casos de interes común.

Para evitar ésto los Condes de Barcelona van a conseguir que sus vasallos feudales, aquellos que han recibido de ellos un feudo militar, les juren fidelidad y vasallaje, no solamente por el bien recibido sino también por el resto de las posesiones condales (98). De esta manera, el Conde de Barcelona Gerona, etc., queden defendidas simultáneamente por todos sus vasallos, quienes son fieles del Conde por el feudo recibido y por el resto de las posesiones condales.

De esta manera, el juramento de fidelidad al Conde de Barcelona se personaliza, ya no se presta fidelidad ni se encomienda el vasallo al señor que le otorgó el feudo, sino que se jura fidelidad al Conde de Barcelona, Gerona, Ausona, y conforme van aumentando las posesiones condales al titular de éstas (99); de esta manera el Conde de Barcelona, ligado personalmente con sus vasallos puede disponer de todos ellos y de su ayuda total para aquellas misiones que le exija su política condal.

Coexisten pues, y dentro de la misma relación, dos vasallajes diferentes: un vasallaje que lleva aparejada la concesión de un beneficio y por cuya concesión se presta, y un vasallaje personal de fidelidad al señor feudal -el Conde- pero no por el feudo recibido, sino por todas sus posesiones.

La importancia política de estos vasallajes personales es gran de ya que los vasallos quedan sometidos y comprometidos en la política de los Condes de Barcelona; si estos consiguen llegar a ser los "principes Cataloniae" va a ser, por una parte porque como vimos anteriormente (100) adquieren la titularidad de la mayoría de los condados catalanes, y en segundo lugar, y este aspecto es fundamental, porque es el que va a posibilitar en la práctica el poder condal, porque los Condes de Barcelona tienen ligados a su persona por estos lazos vasalláticos a toda la nobleza catalana.

### 3.1.3. El poder condal de tipo público.

El Conde de Barcelona en cuanto tal, como titular de la suprema dirección del territorio, posee una serie de poderes de tipo público radicalmente diferentes de aquellos que pueda ejercer como señor feudal. En primer lugar esta diferencia entre ambos poderes se manifiesta en el ámbito territorial de su ejercicio; mientras que el poder feudal, aquel que el Conde posee en virtud de sus relaciones feudales, solamente se ejerce sobre las personas que están ligadas al Conde por los lazos feudales de fidelidad y vasallaje, en cambio el poder condal de tipo público se ejerce sobre todo el territorio condal con independencia de la situación jurídica de las tierras; estas pueden ser feudos condales, tierras alodiales del Conde o de otros nobles, pequeñas propiedades libres, dominios fiscales, etc.,

etc., pero independientemente de su calificación todas y aquellos que en ella habitan estan sometidos al poder y jurisdicción política del Conde .

Esta situación puede complicarse, y de hecho así ocurre frecuentemente, cuando los propietarios o feudatarios de tierras sitas en un condado pertenecen a veces incluso con el carácter de titular político, a otras comunidades políticas. En este caso, ¿estos nobles o condes "extranjeros" estan sometidos al poder político del conde titular del condado donde estan situados sus feudos y alodios? ¿qué tipo de poder ejerce el conde sobre estos territorios? Si estas posesiones de nobles y condes "extranjeros" son posesiones alodiales, éstos poseeran en ellas los derechos dominicales propios de su condición de señores propietarios, derechos que si las tierras tienen la condición de inmunes supondran el ejercicio por el señor o sus funcionarios "señoriales" de la jurisdicción otorgada por la inmunidad, mientras que si las tierras no son inmunes, serán los funcionarios del conde en cuyo territorio estan sitas quienes ejercerán en ellas las funciones de administración, gobierno y justicia. Si las tierras tienen la condición de feudos, entonces los feudatarios -estos nobles o condes extraños al condado- tendran la condición de vasallos feudales del señor que les concedió el feudo, señor que puede ser bien el

conde del territorio en que radiquen los feudos bien otro noble del condado. En este caso, la vinculación se realiza a través del vasallaje feudal que liga a las partes del contrato feudal produciéndose la sumisión del vasallo "extranjero" al señor.

Tanto en alodios, tierras inmunes o en feudos, la suprema dirección, el ejercicio de los derechos de soberanía, corresponde siempre al conde titular del condado; los propietarios o feudatarios de las tierras del condado están sometidos en todo lo referente a la suprema dirección de éstas al titular condal.

En un segundo aspecto se diferencia el poder político del conde como tal de su poder feudal, y es en la diferencia de los asuntos sobre los que cada uno de ellos se ejerce. Mientras el poder feudal se manifiesta únicamente en aquellos asuntos nacidos de la relación feudo-vasallática -ayuda militar por el feudo potestad de los bienes encomendados, etc. - y que giran en torno a ella por el contrario el poder político se manifiesta en una serie de actuaciones condales que tienen su destino y sus efectos sobre toda la comunidad del territorio y no únicamente -como ocurre con el poder feudal- sobre un feudo limitado. Mientras que una actuación del conde, en cuanto señor feudal, desarrolla unos efectos y consecuencias que afectan únicamente a aquel o aquellos vasallos que están ligados al conde por el lazo feudal que motivó la actuación condal, en cambio toda actividad política



del conde va dirigida simultáneamente y con idénticos efectos a todos los miembros de la comunidad política de la que aquél sea soberano, independientemente de que estos miembros estén relacionados, además, con la persona del conde por otros lazos diferentes, -feudales, señoriales, etc. -; porque lo que da valor general y uniforme a cualquier acto político del conde es precisamente el que éste lo realiza como conde, como titular soberano del territorio y con un poder de suprema dirección y protección sobre todos y cada uno de los habitantes del condado.

Si anteriormente señalamos como los Condes de Barcelona utilizaron los medios feudo vasalláticos para fortalecer su poder sobre sus territorios, también y no en pequeña medida su poder político va a verse fortalecido por diferentes causas que pasamos a tratar a continuación.

#### Los medios de fortalecimiento del poder condal de tipo público.

##### A) El fortalecimiento territorial (101)

Toda la historia de Barcelona, desde los tiempos de Wifredo el Velloso hasta Ramón Berenguer IV, e incluso hasta al reinado de Alfonso II, es la historia de un fortalecimiento territorial. Cómo unos pequeños territorios pirenaicos, nacidos a la independencia no por sus propios esfuerzos sino debido al progre-

sivo abandono en que estuvieron por parte de los monarcas francos, van a integrarse todos en una unidad política de tipo superior, que, con el nombre de Principado de Cataluña, constituirá uno de los territorios integrantes de lo que será la Corona de Aragón.

El fortalecimiento territorial de Barcelona se produce en tres grandes direcciones: Una, hacia los territorios limítrofes musulmanes que constituían una barrera que impedía la expansión natural de los territorios cristianos; el Valle del Ebro, poderosamente defendido por las plazas fuertes de Lérida, Balaguer, Tortosa y Zaragoza impedía el avance de los territorios cristianos de Cataluña, cuyas fronteras llegaban poco más que al río Llobregat. A reconquistar estos territorios se encamina el esfuerzo de los condes catalanes; esfuerzo que es llevado principalmente por los de Urgel y Barcelona cuyos territorios, por ser fronterizos con los musulmanes estaban evidentemente mucho más expuestos al peligro de las "razzias" musulmanas que los condados del interior; sin embargo, también colaboran en la reconquista, bajo la dirección de los Condes de Barcelona y Urgel, los restantes condes de tal manera que podemos considerar la reconquista como una labor de toda Cataluña, no unicamente de los territorios de Urgel y de Barcelona.

La segunda dirección se señala hacia los restantes condados catalanes; la política barcelonesa tiende a unir en la persona

de los Condes de Barcelona el mayor número posible de territorios catalanes. Esta política de fortalecimiento territorial se desarrolla en dos fases diferentes; primeramente los Condes de Barcelona van a procurar tener bajo su supremacía feudal a los otros condados a través de los lazos vasalláticos que unen a los respectivos titulares políticos con los Condes de Barcelona; de esta manera, se construye una supremacía feudal del condado de Barcelona respecto a los restantes, ahora bien esta supremacía no supone para los Condes de Barcelona ninguna adquisición territorial, ninguna ampliación de su territorio de soberanía, pues, como sabemos, la primacía feudal no concede derechos soberanos sobre el territorio del feudatario, por eso los condes vasallos del Conde de Barcelona siguen siendo los titulares políticos de sus territorios cuya política tanto interior como exterior, continúa encomendada a ellos. La segunda fase de la política barcelonesa de fortalecimiento territorial es la que se desarrolla a partir de Ramón Berenguer III, por medio de la cual los Condes de Barcelona, van a adquirir la mayoría de los restantes condados catalanes -Besalú, Ampurias, Cerdaña, Rosellón-; como consecuencia de estas adquisiciones la mayor parte de Cataluña conformará los dominios barceloneses, ejerciéndose en estos territorios la plena soberanía política por parte de los Condes de Barcelona.

La tercera dirección de engrandecimiento territorial de los Con

des de Barcelona se ejerce sobre los territorios ultrapirenaicos de Carcassona y Provenza. En dos diferentes momentos históricos, los Condes Ramón Berenguer I y Ramón Berenguer III van a incorporar a sus dominios estos territorios ampliando, de esta manera, su esfera de actuación soberana y fortaleciendo su poder y prestigio en Cataluña.

Este fortalecimiento territorial, polarizado en las tres direcciones antes señaladas, va a tener como inmediata consecuencia el aumento del prestigio personal y político de los Condes de Barcelona. Prestigio que, sin embargo, ya se había hecho sentir sobre los territorios catalanes con anterioridad al gobierno de Ramón Berenguer I, pues ya señalamos en el capítulo primero como el prestigio barcelonés se había apoyado en tres circunstancias fundamentales; la descendencia directa de la dinastía de Barcelona del primer Conde independiente, Wifredo el Velloso, la extensión de los dominios de Barcelona cuyos condes lo eran también de Gerona, Ausona y Manresa, y, por último, la posesión de la ciudad de Barcelona, la más importante de la Cataluña vieja y punto neurálgico en las comunicaciones y en el comercio de la época. Los Gesta comitum nos dan cuenta del prestigio político del conado de Barcelona bajo el gobierno del Conde Borrell (102); a pesar de que la redacción de los Gesta se hizo cuando la casa condal barcelonesa había conseguido el pleno dominio so

bre todos los territorios catalanes y, por lo tanto, el monje de Ripoll que los redactó pudo estar influenciado por este hecho, sin embargo, aparecen en los Gesta comitum los Condes de Barcelona como los verdaderos motores de la reconquista catalana y con un prestigio reconocido en toda Cataluña.

Ese prestigio les viene reconocido desde los primeros momentos en toda Cataluña.

Ese prestigio les viene reconocido desde los primeros momentos en todos los territorios catalanes; ya en la expedición a Córdoba que llevó a cabo el Conde Ramón Borrell I de Barcelona le acompañaron los Condes de Urgel y Besalú (103) y años después, en el juicio que enfrentará al conde de Ampurias con Berenguer Ramón I, tutelado por su madre la Condesa Ermessinda, en torno a la propiedad de la villa de Ullastret, acudiran convocados por la Condesa de Barcelona varios condes catalanes, entre ellos el de Besalú y jueces de todos los territorios de Cataluña (104), y en 1.033 se reúne, convocada por Berenguer Ramón I en Vich, una importantísima asamblea a la que asisten los principales de los condados catalanes para acordar una constitución de Paz y Tregua (105). A partir del gobierno de Ramón Berenguer I el prestigio de los Condes de Barcelona se acentúa; los Condes llevan el peso mayor de la reconquista catalana y su dirección militar, además su pode-

río feudal es cada vez mayor pues la casi totalidad de la nobleza catalana les está sometida feudalmente y a las reuniones de la curia condal, como veremos posteriormente, acuden condes y nobles de otros territorios. La legislación barcelonesa va extendiéndose por los restantes territorios y los Usatges de Barcelona que, inicialmente, solo rigieron en aquellos territorios del núcleo condal barcelonés, se extienden a territorios no sometidos políticamente a Barcelona como el condado de Urgel.

El prestigio político de los Condes de Barcelona es un factor importante en la integración de los restantes territorios catalanes en torno al condado de Barcelona. Es precisamente este prestigio político de la casa condal barcelonesa el que hace que el Conde de Besalú, Bernat III, yerno de Ramón Berenguer III ponga a su condado bajo la potestad y administración del Conde de Barcelona durante la minoridad del posible heredero que tuviera con su esposa, María Roderic, hija del Conde de Barcelona (106) igualmente en la sucesión al condado de Cerdaña, el prestigio del Conde de Barcelona hace que en el testamento de Guillén Jordá Conde de Cerdaña, (107) se le reconozca una situación más ventajosa que a las restantes personas llamadas a suceder, ya que mientras éstas no transmiten sus derechos sucesorios a sus herederos el Conde de Barcelona sí lo hace, posibilitando de esta manera que el condado de Cerdaña pase a manos de la casa con-

dal barcelonesa. Por último, donde más claramente se aprecian las consecuencias del prestigio político que llegaron a alcanzar en Cataluña los Condes de Barcelona es en el testamento del Conde Gerard II de Rosellón; en él se concede el Condado de Rosellón, a falta de descendientes legítimos de Gerard II, a Alfonso II Rey de Aragón y Conde de Barcelona quien no tiene sobre Rosellón ningún derecho sucesorio, ya que no le une ningún lazo de parentesco con la familia condal de Rosellón, y que si va a ser instituido heredero en el condado por su último titular es, precisamente, por el prestigio y poder que han alcanzado los condes-reyes de Cataluña, prestigio y poder que hacen que Gerard II de Rosellón, sin descendientes directos que pudieran heredar el condado, lo deja a quien es ya "príncipe de Cataluña", el principal y ya casi el único titular de derechos soberanos sobre territorios catalanes (108). Quizá el reconocimiento más expreso del prestigio político alcanzado por los Condes de Barcelona haya que verlo en la entrega del reino de Aragón por Ramiro II al Conde Ramón Berenguer IV de Barcelona. Las circunstancias políticas en Aragón, un rey -Ramiro II- deseoso de dejar de serlo y una heredera al trono -heredera con todas las limitaciones que a las mujeres imponía el derecho aragonés (109)- de apenas pocos años de edad, imponían la necesidad de dejar el reino en manos de alguien que por su pres

tigio pudiera merecerlo; y va a ser Ramón Berenguer IV, el Conde de Barcelona, a quien Ramiro II "consilio et voluntate suorum nobilium hominum" (110), otorga el reino de Aragón y la mano de Petronila. Ningún derecho tenía el Conde de Barcelona sobre el reino de Aragón, ambas familias reinantes no tenían entre sí ningún lazo de parentesco, y, sin embargo, ante la necesidad de encontrar quien pudiera gobernar el reino de Aragón, su rey y lo que es más importante, la nobleza aragonesa, que pocos años antes no había aceptado el testamento de su Rey Alfonso el Batallador por contrario a los intereses del reino, ahora unánimemente van a entregar a un conde extranjero, Ramón Berenguer IV, que por el prestigio político que había alcanzado les ofrecía todas las garantías de buen gobierno para el reino de Aragón.

Pero hay un segundo aspecto del prestigio que alcanzan los Condes de Barcelona que, si no tan importante como el político, no debemos dejar de mencionar. Es el prestigio personal que los Condes de Barcelona alcanzan en Cataluña; es un prestigio personal que se nota incluso ante detalles que, a primera vista, pueden parecer irrelevantes. Si observamos los sobrenombres que a partir de Ramón Berenguer I, y con la excepción de sus hijos los condes gemelos, cuyas disputas por la herencia paterna ensombrecen durante unos años la



escena política catalana, veremos que todos reflejan profundas virtudes humanas y personales: Ramón Berenguer "El Viejo", Ramón Berenguer III "El Santo", Ramón Berenguer IV "El Grande", Alfonso II "El Casto", Pedro "El Católico", todos estos sobrenombres nos muestran como en el sentir de los catalanes estaba presente la idea de las virtudes personales de sus condes y reyes.

Si el prestigio de los Condes de Barcelona se hace sentir frente a condes y nobles como vimos anteriormente, también en la esfera privada se aprecia este prestigio; los condes reciben como en otra ocasión señalamos, gran número de donaciones alodiales que les engrandecieran territorialmente, e incluso a veces se convierten en herederos testamentarios de algunos de sus vasallos, los cuales les dejan sus posesiones al morir (111). Por último, y acorde con su papel de defensores de la comunidad, y protectores de sus súbditos, los condes reciben bajo su tutela y amparo a personas que han quedado desamparadas o necesitadas de la protección del soberano, como puede ser el caso de viudas de nobles que se ponen bajo la protección y guarda del conde rey (112), o de simples hombres libres que entregan sus bienes al soberano para que éste les proteja y ampare (113).

#### B) La elaboración doctrinal

Paralelamente al fortalecimiento "de facto" del poder condal de tipo público, se va elaborando una doctrina política que sirve de apoyatura al desarrollo de la institución condal. Evidentemente, mientras los condes catalanes fueron meros funcionarios de los monarcas francos, y como tal se consideraron, no se plantea ningún problema en torno a la legitimidad del cargo condal y de su efectivo ejercicio. El conde es simplemente una pieza más, aunque de gran importancia, en el engranaje administrativo de la monarquía franca, y como tal depende totalmente del motor que mueve el engranaje -el rey- de quien recibe el nombramiento, el cese en el cargo condal y las instrucciones de gobierno según la conveniencia e intereses de la política general del reino franco. El poder del conde funcionario se legitima en tanto en cuanto quien lo ha nombrado -el rey- como titular supremo del poder ha delegado en el conde parte de su poder y éste como su representante y funcionario ejerce en el condado aquellas funciones de inmediato gobierno que el Rey no puede materialmente realizar.

A partir del Capítular de Quiercy sur Oise, los condes funcionarios se transforman en condes propietarios del cargo; sin embargo, ésto no significaba, por lo menos en el pensamiento de los monarcas francos, que los condes dejaran de ser funcionarios, en el sentido de que ejercieran su cargo -su "función" administrativa- en nombre del rey y con arre

glo a las instrucciones de gobierno de él recibidas; el capitular de Quiercy, otorgado, como sabemos, en una circunstancia muy especial como fué la expedición a Italia, otorgaba simplemente la posibilidad de que los hijos de aquellos que estuviesen con Carlos el Calvo en la expedición a Roma proveyeran de los honores de sus padres, es decir declaraba la hereditariedad de los cargos condales, pero continuando los nuevos titulares sometidos al Rey. El Capitular de Carlos el Calvo supuso, pués, para los condes catalanes la posibilidad de otorgar en herencia sus condados a sus hijos, pero no les otorgaba ningún derecho soberano sobre aquellos que continuaban sometidos a la suprema potestad del Rey. El verdadero motor de la independencia de los condados catalanes fué, por una parte el abandono progresivo en que los reyes francos, empeñados en luchas intestinas, dejaron a los territorios de la Marca, y, por otro lado, la conciencia de los propios condes catalanes de que quedaban abandonados a sus fuerzas en la labor más importante que en aquellos momentos pesaba sobre ellos, es decir, la consolidación de sus territorios y su defensa frente a los musulmanes.

Durante la primera época condal, no puede decirse que exista una verdadera labor doctrinal que sirva de apoyatura al poder condal, tampoco era excesivamente necesaria, ya que los condes de Barcelona todavía no habían iniciado su proceso ex

pansivo por Cataluña y el poder que tenían -limitado prácticamente a los condados del núcleo barcelonés- se apoyaba principalmente en las relaciones feudales, y la política barcelonesa, salvo en contadas ocasiones como en la constitución de Paz y Tregua, celebrada en Vich en 1.33 a instancias del Conde Berenguer Ramón I, era principalmente una política "doméstica", limitada al ámbito territorial sobre el que los Condes de Barcelona ejercían su poder.

Sin embargo, cuando, a partir de Ramón Berenguer I, el poder condal se reafirma y se extiende, a través de los lazos feudales o de las adquisiciones de nuevos territorios, a otros lugares y personas, se hace necesaria, en mayor grado que antes, una elaboración doctrinal que sirva de sustrato al poder condal; no se trata únicamente de que Ramón Berenguer I tenga sobre sus vasallos el poder que dimana de sus relaciones feudales, sino de algo más, se trata de que la figura del conde se configure no como un poderoso señor feudal, sino como el verdadero rector de la comunidad política; que ésta se vea reflejada y encuentre su razón de ser, su coherencia en la vinculación de todos y cada uno de los miembros de la comunidad a la persona del Conde, no por el hecho de que a través del complejo mecanismo de las relaciones feudales la casi totalidad de la población este ligada al Conde por un

vasallaje feudal, bien prestado directamente o bien a través de sucesivas personas, sino porque el Conde de Barcelona es algo más que señor feudal, es la "suprema potestas" en el territorio, puesto por Dios en él para su gobierno y defensa, es el "comes gratia Dei".

¿Cual es la apoyatura doctrinal de esta nueva concepción de la figura del Conde? Evidentemente, lo será el derecho visigodo que en gran medida aún sigue siendo el sustrato jurídico en Cataluña. La breve dominación musulmana sobre Cataluña no supuso la desaparición del derecho visigodo, tanto el Liber Indiciorum como la Collectio Canonum isidoriana continuaron siendo el basamento jurídico de los territorios orientales de la península; el derecho público del territorio, carente éste de autonomía política, fué naturalmente el de los invasores, pero las relaciones jurídico privadas y por supuesto los asuntos religiosos de la comunidad cristiana -"pueblo del libro"- continuaron siendo resueltos como en tiempos de la monarquía de Toledo.

La dominación franca tampoco supuso cambios en el derecho privado de Cataluña; los monarcas carolingios, de acuerdo con el principio de personalidad de las leyes, permitieron a los "hispani" continuar rigiendose por su propio derecho, salvo en las causas criminales de mayor gravedad, cuyo conocimiento quedaba reservado al rey franco y a sus tribuna

les (114). Este derecho visigodo continuó pués, formando parte del acervo jurídico de los territorios de la Marca Hispánica, los estudios de Valls Taberner (115), del Padre Martínez Diez (116) y de Font Rius (117), entre otros, y el gran número de documentos de ventas (118), donaciones (119), testamentos (120), redactados sobre la aplicación de las llamadas "leges gothicas", nos muestran claramente hasta que punto la legislación del Liber informaba, en gran medida, el ordenamiento jurídico privado de la Alta Edad Media catalana.

Al lado de esta legislación civil goda, también pervive en toda la Marca durante la Alta Edad Media el derecho canónico visigodo; la *Collectio canonum* va a regular la vida eclesiástica y religiosa de los cristianos catalanes a pesar de la relación que tuvieron las sedes catalanas con la organización eclesiástica franca (121). Los manuscritos de la Hispana, de Gerona y de Urgel, y las noticias que de antiguos manuscritos de colecciones canónicas aparecen en diversos documentos catalanes de los siglos X y XI nos muestran como estaba vivo este derecho de la Hispana, derecho que para facilitar su aplicación va a ser seleccionado formandose colecciones breves de textos de la Hispana (122).

El sustrato ideológico de la doctrina política altomedieval

catalana lo proporcionan las obras de San Isidoro; las Etimologías y el Liber sententiarum constituyen la base teórica en la que se apoyan un abad Oliba, un juez Homobonus de Barcelona o los redactores de la carta constitucional barcelonesa otorgada por Ramón Berenguer I hacia 1.060.

Estas ideas isidorianas proporcionan la justificación teórica de la nueva concepción política de la figura del conde que se va abriendo paso a partir de mediados del Siglo XI. Y es lógico pensar en la utilidad de las concepciones políticas de San Isidoro si recordamos la finalidad que tuvieron en tiempos de la monarquía visigoda. San Isidoro configura a la persona del rey, no como el jefe de un pueblo barbaro, dominador de un pueblo puesto a su servicio, sino en un intento de institucionalizar la figura del rey preso en el juego de las clientelas, como rector de la comunidad sometido a las leyes, y cuya existencia se legitima en tanto en cuanto cumpla la misión que Dios le dió (123).

La influencia isidoriana aparece claramente en el prólogo del Liber Indicum popularis de Homobonus de Barcelona de 1.011; dentro de los epígrafes de este prólogo, dos de ellos, el "De negligencia principum, populi episcopi vel mulierum" y el "Quod principes legibus teneantur" tratan de materias referentes al gobierno y a la consideración que ha de merecer la fi

gura del rey. Se aprecia claramente en este prólogo, como señala Valls Taberner (124), que las fuentes en las que se inspiró Homobonus para redactar su prólogo, fueron principalmente el Liber sententiarum de San Isidoro y la Geometria Gisemundi. Comienza pues, con estos elementos a formularse una doctrina política que responde plenamente a las necesidades del momento cuando Ramón Berenguer I intenta extender su influencia por otros territorios, no puede hacerlo basándose simplemente en los derechos que le otorga la costumbre feudal, sino que necesita una verdadera teoría política que le considere, por encima del rango feudal, como rector y defensor de la comunidad política puesta por Dios bajo su tutela.

A partir del Siglo XII, se produce una gran transformación en las doctrinas políticas debida a la influencia de los textos justinianos que comienzan a recibirse en Cataluña. Además este cambio coincide con una modificación profunda de la situación política catalana; durante este siglo se completa la integración de los diferentes territorios catalanes en torno a los Condes de Barcelona, los cuales a partir de Ramón Berenguer IV van a ejercer su dominio también sobre el reino de Aragón. El poder y la importancia de los Condes de Barcelona en el contexto histórico geográfico del Siglo XI es mucho mayor que el que tenían en siglos anteriores; ya no son simplemente unos condes encerrados en sus estrechos territorios, casi en igualdad de cir-



cunstancias con los restantes condes catalanes, sino que son los titulares políticos de algo que ahora comienza a recibir el nombre por el que va a ser conocida -Cataluña-; todos los territorios de la antigua Marca Hispánica que durante más de dos siglos constituyeron entidades políticas independientes unas de otras, se agrupan ahora bajo el poder de los Condes de Barcelona en el Principado de Cataluña.

A esta nueva situación política se hace necesario justificarla con una teoría política de nuevo cuño, que este más acorde con las necesidades del momento que vive Cataluña. Y va a ser el derecho romano justiniano el que sirva de almacén jurídico para los nuevos tiempos. La antigua justificación del poder real isidoriana por la que el rey se configuraba como defensor de su pueblo, sometido a las leyes y legitimado en tanto en cuanto su actuación se desarrollase conforme a ellas, va a dejar paso a la concepción absolutista del poder público nacida en Roma; "Lex est quod principi placuit", la voluntad del príncipe como fuente creadora de Derecho va a ser la norma inspiradora de toda la actuación de los condes reyes. Condes reyes que acuciados evidentemente por unas necesidades políticas de mucha mayor responsabilidad que en épocas anteriores, necesitan poseer un poder fuerte que facilite el desenvolvimiento de su política, política que descansaba todavía en gran medida en el poder

que a los Condes reyes les proporcionaban las relaciones feudovasalláticas, poder que no podía compararse, ni en intensidad ni en su afectividad, con el que podían tener por ejemplo unos reyes castellanos en cuyos territorios se unía la inexistencia de un regimen de encomendaciones feudales y una legislación que, como la de Partidas, impregnada de absolutismo romano iba abriéndose camino, aunque con muchas dificultades, en Castilla y León. Es por éso por lo que el texto castellano fué rapidamente recibido por los Condes reyes quienes, como señala Ramón D'Abadal (125) rapidamente introdujeron la Consuetudo Ispanie en el régimen de los castillos catalanes.

Sin embargo, lo que pudo ser la justificación del poder absoluto del monarca, sin más límites que su voluntad, fué en parte limitado por la difusión de las ideas aristotelicas y tomistas que transformaron en parte las ideas que sobre la soberanía se tenían; la filosofía aristotélica tomista considera el poder del principe como una emanación de la primitiva soberanía concedida por Dios al pueblo, de esta manera, el poder real, si bien el principe lo recibe de la autoridad divina no lo recibe de manera directa sino mediante ó a través del pueblo. De esta manera, se abre paso la idea del sometimiento de la voluntad del monarca al bien de la comunidad, impidiéndose, pues, toda arbitrariedad en el ejercicio de las funciones propias de la soberanía del principe.

### 3.2. La naturaleza y el contenido del poder condal

Como señala García Gallo (126), el contenido del poder de los condes es amplio -en cuanto que se extiende sobre todos los territorios sometidos a su autoridad política-, pero limitado si se consideran los derechos que en él se contienen. Los privilegios de inmunidad concedidos a la nobleza y las características propias de una sociedad feudal, como es la de Cataluña en la Alta Edad Media, no propician la existencia de un poder político fuerte y lleno de contenido. Sin embargo, y aún con todas estas limitaciones, el poder de los Condes de Barcelona -y el de los restantes condes catalanes en sus respectivos condados- no puede decirse que esté vacío de contenido. En tanto el conde es rector de la comunidad a él corresponde el desarrollo de las líneas maestras de la actividad comunitaria; una sociedad como la catalana que, al igual que las de los restantes reinos altomedievales, se encuentra volcada en un esfuerzo reconquistador, tiene en la persona de los Condes de Barcelona los impulsores y canalizadores de este esfuerzo militar, siendo ellos lo que dirigen y llevan a cabo los principales esfuerzos reconquistadores de Cataluña (127). Pero no es sólo en el aspecto militar en el que se aprecia esta actividad condal de guía de la comunidad; la actividad legislativa -actividad que hasta fines del Siglo XII es una labor tímida y muchas veces con carácter de excepcionalidad- es clara muestra de una actividad condal dirigida a todos sus súbditos

dictando normas de general aplicación.

### 3.2.1. La autoridad política

#### A) La supremacía del Conde de Barcelona.

La autoridad política del Conde de Barcelona está íntimamente ligada a su supremacía sobre los territorios catalanes. Ya señalábamos anteriormente como, mientras los lazos feudales primaban sobre los políticos, los Condes de Barcelona ejercían sobre aquellos territorios un poder que básicamente se apoyaba en los vínculos feudo vasalláticos establecidos. Pero, naturalmente, este poder no otorgaba a los Condes de Barcelona ninguna autoridad política sobre esos territorios; únicamente en el caso de que los feudos estuvieran situados en condados propiedad de los Condes de Barcelona, éstos ejercerían además su autoridad política sobre los feudos, no en cuanto señores feudales sino en cuanto condes soberanos del territorio.

Una reunificación como la pretendida por los Condes de Barcelona no podía llevarse a cabo por medio de estos vínculos feudales ya que éstos nunca proporcionarían la unidad política deseada; por esta razón, en último término, van a ser las adquisiciones de nuevos territorios por los Condes de Barcelona las que propician la reunificación catalana en torno a la casa condal de

Barcelona. Únicamente cuando los Condes de Barcelona se transforman también en Condes de Besalú, Cerdaña, Rosellón, etc., puede decirse que ejercen sobre todos esos territorios su autoridad política, junto, naturalmente, con la supremacía feudal que nace de las relaciones feudovasalláticas propias de cada condado y que ahora confluyen en los Condes de Barcelona como titular del condado respectivo.

Así como la supremacía feudal de los Condes de Barcelona se adquiere a costa de los otros condes catalanes que entran en el vassallaje de aquellos, en cambio la supremacía política no viene dada por ningún reconocimiento expreso de esta supremacía por parte de los restantes condes catalanes, ya que éstos han desaparecido de la escena política catalana por extinción de sus respectivas casas condales; ya no hay más condes soberanos en Cataluña, salvo en Urgel y Ampurias y, en estos casos, sus condes son vasallos de los de Barcelona, que los pertenecientes a la casa condal barcelonesa. Sin embargo, como la supremacía política de los Condes de Barcelona no sucede de la noche a la mañana, sino que es un fenómeno que dura casi cien años hasta alcanzar su plenitud, qué duda cabe que esta adquisición de la supremacía política tiene un efecto multiplicador, es decir, conforme los Condes de Barcelona extienden su autoridad política a nuevos territorios acrecientan su prestigio y supremacía sobre Cataluña y es este prestigio el que propicia la extensión

de la autoridad política de los Condes de Barcelona a otros territorios. Un claro exponente de este fenómeno lo tenemos en la adquisición del condado de Rosellón por Alfonso II el Casto; la supremacía política que este había alcanzado sobre toda Cataluña va a hacer a Gerard II, último Conde de Rosellón, ceder su condado al conde rey.

La supremacía de los Condes de Barcelona sobre Cataluña, fenómeno que comienza bajo el gobierno de Ramón Berenguer IV su máxima expresión. La donación por Ramiro II del reino de Aragón en favor del Conde de Barcelona pone en manos de la casa condal barcelonesa la hegemonía política sobre todo el nordeste de la península. Ramón Berenguer IV ya no sólo va a ser Conde de Barcelona, de Besalú, de Cerdaña, sino también, y en la documentación aparece claramente, "princeps Aragonensis" ← príncipe de Aragón. La no adopción por Ramón Berenguer IV del título de rey de Aragón, aunque poseyera el poder de tal, se explica porque Ramiro II se reservó el título de rey al donar el reino al Conde de Barcelona (128). La adquisición del reino de Aragón supuso para la familia condal barcelonesa el alcanzar el máximo grado posible en la jerarquía política, ser reyes ; sin embargo, este encumbramiento no tuvo excesivos efectos prácticos en orden a la consideración política de la familia condal en Cataluña. Y no los tuvo por la sencilla razón de que prácticamente ya se había conseguido la unión en la persona de los

Condes de Barcelona de los restantes condados catalanes. Ahora bien, que duda cabe que el hecho de que los Condes de Barcelona fueran también reyes de Aragón, consolidó el proceso de integración catalana. Y lo consolidó porque los Condes de Barcelona, sin dejar de ser Condes de Besalú, Cerdania, Rosellón, Barcelona, etc., van ahora, quizás como contrapeso al reino de Aragón, a considerarse los titulares políticos de algo que hasta ahora no habra existido, Cataluña. Los antiguos condados van en cierta manera a perder su individualización política para entrar a formar parte de lo que se llamará Principado de Cataluña. Bien es verdad que no existe un "Princeps Cataloniae", sino que la denominación "Comes Barchinonensis" va a englobar todas las titulaciones condales, pero sin embargo, Cataluña se configura como algo más que la mera unión, en la persona de los Condes de Barcelona, de los antiguos condados independientes de la que fué Marca Hispánica; Cataluña va a ser ahora una entidad política única, que actúa en igualdad de circunstancias y de consideración que la otra gran entidad -el reino de Aragón- que constituye lo que se conocerá con el nombre de Corona de Aragón.

Por la concesión de Ramiro II el Conde de Barcelona añade a sus títulos el de rey de Aragón, aunque por la jerarquía de los mismos se titula primero "rex Aragonensis" -a partir de

Alfonso II- y en segundo lugar "comes Barchinonensis et marchio" englobando con esta denominación todos los territorios catalanes en los que ejerce el poder político.

¿Por qué Ramón Berenguer IV, o sus sucesores, que ya ejercían, como vimos, el poder sobre la casi totalidad de Cataluña, no se titularon reyes de Cataluña para así equiparle en rango al reino de Aragón? Dos son las causas que, a nuestro parecer, motivan esta actitud: En primer lugar el recuerdo de la originaria vinculación de los condados catalanes al reino franco, vinculación que hizo que la independencia de estos territorios -que no olvidemos no fué nunca objeto de un reconocimiento expreso por los Reyes de Francia hasta el tratado de Corbeil-, se hiciera adoptando una forma política -la condal- que en la jerarquía nobiliaria suponía, al menos teóricamente la dependencia de los reyes de Francia quienes, seguramente, no hubieran consentido que sus antiguos territorios se transformaran en reinos independientes. En segundo lugar, la falta total de tradición "real" en Cataluña impide a los Condes de Barcelona el adoptar un título como el rey totalmente opuesto a las tradiciones y costumbres de la "terra". Hasta tal punto es extraña la titulación real en Barcelona que el único documento -de los novecientos recogidos en el Liber Feudorum Maior- que titula al Conde de Barcelona, "comite et regis de Barchinona" (129),



es rechazado como apócrifo años después por Ramón Berenguer IV alegando entre otros motivos que el documento "non esse veram tum quia vocabit se regem Barchinone, cum non esset nec locum regalis" (130). Es decir, incluso cuando el poderío y prestigio de la casa condal barcelonesa es mayor, precisamente el conde que ha elevado este prestigio a su máximo esplendor, se niega a reconocer la titulación real para su casa, ni para Barcelona que "non esset locum regalis".

#### B) El prestigio de la "curia" condal

Una manifestación importante de la supremacía del Conde de Barcelona es el prestigio que adquieren las reuniones de la curia condal. Inicialmente, la curia condal era un órgano de origen eminentemente feudal; en cumplimiento del deber de consejo los vasallos feudales del Conde de Barcelona debían acudir a las "curtes et placitos" de su señor. En estas reuniones se solventaban las cuestiones surgidas de la relación feudal, aplicando las normas consuetudinarias feudales, normas que posteriormente fueron recogidas por Poncio Bonfill March y promulgadas por Ramón Berenguer I, hacia el año 1.058 con el nombre de "Usualia de Curialibus usibus Barchinonae" (131). Esta curia condal, que hasta mediados del Siglo XI prácticamente se limitaba a resolver las incidencias feudales va a cambiar totalmente bau

jo el gobierno de Ramón Berenguer I.

A las reuniones de la curia, presididas por el Conde de Barcelona, acudían los vasallos feudales de éste; claramente aparece la importancia que estas convocatorias tuvieron para reforzar el prestigio de los Condes de Barcelona. Desde el momento en que otros condes catalanes han de acudir a las reuniones de la curia barcelonesa porque son vasallos feudales del Conde de Barcelona, éste, vincula a las decisiones de la curia -que a partir de Ramón Berenguer II es un órgano eminentemente político- a los otros condes catalanes.

La curia es un órgano que colabora con el Conde, aconsejándole en los asuntos importantes de gobierno -no olvidemos que los integrantes de la curia en cuanto vasallos del Conde de Barcelona han de prestarle el deber de consejo- y sobre todo ayudándole en la administración de justicia. Porque ésta es, sin lugar a dudas, la función más importante de la curia condal, la administración de justicia. Función judicial que, no sólo se cumple ayudando al Conde cuando éste ha de juzgar, como suprema instancia judicial, sino que esta función judicial de la curia se despliega en cierta manera de la figura del Conde y es desempeñada

por la curia de manera independiente. No sólo es el Conde de Barcelona quien administra justicia "con la curia", sino que ésta también va a administrarla "per se". Esta actuación independiente de la curia se da cuando el Conde de Barcelona es parte en el litigio presentado ante ella; en este caso, al no poder ser el Conde juez y parte al mismo tiempo la curia actúa con independencia y juzga el caso controvertido. La mecánica de esta actuación judicial de la curia suele consistir en el nombramiento de unos jueces "ad hoc", miembros de la curia de los cuales, oído el parecer y el consejo de ésta, juzgan el caso presentado (132). Otras veces, es la curia en pleno la que juzga (133), y dicta sentencia, quedando el Conde obligado a su cumplimiento. Sobre la naturaleza de la curia condal barcelonesa a partir de Ramón Berenguer I, Valls Taberner ha hecho unas agudas precisiones. Para este autor la curia a partir de mediados del siglo XI cambia totalmente de sentido (134). Ya no es simplemente una asamblea feudal, formada por los vasallos del Conde de Barcelona, sino algo más ambicioso. Valls considera la curia condal de esta época "como una imitación en pequeña y a distancia de la curia real de los Capetos" (135), en la que aparecen, al mismo tiempo, por un lado aspectos políticos, -una concepción nueva de la soberanía condal- y por otro lado la vieja concepción feudal de la curia como órgano de consejo de los vasallos a su señor.

El papel de la curia condal como elemento de poder de los Condes de Barcelona es fundamental; en primer lugar porque a sus reuniones asiste toda la nobleza, no sólo barcelonesa, sino de los restantes territorios catalanes, vinculada a los Condes de Barcelona, y en segundo lugar porque en ella se toman "cum assensu nobilis curie" las decisiones políticas fundamentales. Lo que comenzó siendo una simple reunión feudal de vasallos en torno a su señor va a transformarse en el supremo tribunal de justicia de Cataluña y en la asamblea donde se adoptan las decisiones fundamentales para el gobierno y administración de los territorios de los Condes de Barcelona.

### 3.2.2. La dirección política del territorio

Los condes de Barcelona como supremos directores que son de la comunidad política radicada en sus territorios, -- tienen como una de sus facultades fundamentales la dirección política de esa comunidad. Son ellos los directores y propulsores de la política, tanto exterior como interior de sus territorios condales.

Esta labor directiva de los condes de Barcelona se manifiesta en una doble vertiente; por un lado dirigen la política exterior del condado, política exterior que a su vez se ve polarizada en dos direcciones como son, por una parte la política reconquistadora, en su doble vertiente de reconquista militar y de percepción de parias musulmanas y por otro lado las relaciones con los otros reinos y condados cristianos.

Por otro lado corresponde a los condes la dirección de la política interior del condado; política interior que en ésta época queda prácticamente limitada al mantenimiento del orden interno del condado, la llamada paz condal.

#### A) La dirección política exterior

La situación de reconquista en que se desenvuelve la his-

toria catalana hasta mediados del siglo XII es un factor - importantísimo para reafirmar el poder de la dinastía barcelonesa. Van a ser los condes de Barcelona quienes lleven la dirección y el principal empuje reconquistador. A ésta - labor reconquistadora asocian a los restantes condes catalanes, algunos, como los de Cerdana, con una mera relación esporádica de conveniencia política ante una contingencia específica pero a otros, como los condes de Urgel, vinculandoles a su persona a través de una relación vasallativa cuyo origen fué simplemente una alianza militar.

En la dirección de la guerra es una de las pocas ocasiones en que los condes de Barcelona pueden manifestar claramente su situación de primacía; como titular del mando supremo militar puede congregarse al ejército y ponerse a su frente. Ahora bien éste ejército que va a mandar el conde de Barcelona y con el que va a ampliar sus dominios, es un -- ejército articulado y reunido en base a vínculos feudales; - el conde los manda, lo utiliza como instrumento de su política, pero si éste ejército se ha formado no ha sido porque el conde de Barcelona tenga el poder de convocarlo por ser él conde y los demás súbditos, sino por ser el señor feudal y los integrantes del ejército sus vasallos.

La segunda vertiente de ésta política exterior está en las

relaciones pacíficas con otros reinos que mantenían los - Condes de Barcelona. Dos particularidades se aprecian en ésta política exterior; en primer lugar es una política - de relaciones con entidades políticas no catalanas, especialmente con los reinos de Castilla y de Aragón. La razón de ésta polaridad geográfica hay que buscarla a nuestro modo de ver en la naturaleza de éstas relaciones; se trata de relaciones políticas en el más estricto sentido de la palabra, relaciones que hoy calificaríamos de internacionales, y por lo tanto en una relación de igualdad teórica entre las partes; pues bien, difícilmente podría lograrse esa igualdad en las relaciones entre los condes de Barcelona y los restantes condes catalanes cuando éstos se encontraban normalmente bajo la dependencia feudal del conde de Barcelona a quien habrían prestado vasallaje.

Por otro lado éstas relaciones con otros reinos se desarrollan principalmente a partir de un momento histórico determinado, y es cuando los condes de Barcelona ya han extendido su poder sobre la mayor parte de los territorios catalanes, ya no son unos simples condes con un poder limitado y que apenas eran objeto de atención por los restantes monarcas, sino que se están transformando en los soberanos de - Cataluña, como tales pueden tratar de igual a igual con los

restantes monarcas de la península. Los primeros documentales del Liber Feudorum Maior 136), nos muestran al conde Ramón Berenguer IV pactando con el emperador de Castilla y su hijo Sancho acerca de la partición del reino de Navarra y otros asuntos.

En éstos tratados el conde de Barcelona actúa en nombre de toda Cataluña como corresponde a quien es soberano sobre toda la tierra catalana; es él quien dirige, una vez acabada la reconquista, las relaciones políticas con otros reinos.

#### B) El mantenimiento del orden

La segunda misión del conde es el mantenimiento del orden en el territorio. Pero no debemos olvidar que a pesar de que los condes de Barcelona van adquiriendo cada vez un poder mayor sobre sus territorios éste poder nunca puede ser mayor del que en la Edad Media se consideraba propio del soberano. Y en ésta época las funciones derivadas del poder supremo -real o condal según los territorios- son muy limitados, ya que las minoridades y un régimen señorial muy fuerte hacen que el conde apenas tenga medios para atender a las funciones que como conde soberano tiene: la defensa de la comunidad, la protección de los débiles, el velar por el cumplimiento de la justicia etc. Bien es ver-

dad que el poder feudal del conde es grande, pero éste poder le sirve únicamente para cumplir las funciones de defensa exterior de la comunidad que antes señalamos, no para el gobierno interior de ésta que en gran parte está en manos de los señores.

La inseguridad que ésta situación plantea es grande; unos señores que en base a sus derechos señoriales hacen objeto a los habitantes de sus tierras de toda clase de violencias, -los que posteriormente serán conocidos como "malos usos catalanes"-y un conde que no tiene el poder necesario para defender de los excesos señoriales a sus súbditos. Como consecuencia de ésta situación van a ser los Ovispos los que amparándose en su autoridad van a tomar bajo su responsabilidad el mantenimiento de la paz y la defensa de los habitantes de la "Tierra". Se van a convocar a éste fin las llamadas "Asambleas de Paz y Tregua" en las que se decreta la "Tregua y Paz de Dios" estableciéndose, bajo severas penas eclesíasticas, la prohibición de realizar actos violentos en determinados días y lugares.

En 1033, el conde Berenguer Ramón I va a reunir en Vich - una importantísima asamblea a la que asisten los principales de los condados catalanes para acordar una constitución de paz y tregua 137). Pocos años después hacia 1064



los condes de Ampurias, Rosellón, Besalú y Cerdaña y el vizconde de Castellnon se reúnen con los obispos pirenaicos y otorgan una carta de paz y tregua aplicable en sus territorios 138).

La importancia de la constitución de paz y tregua es grande en la historia catalana, no solo porque constituyeron con el único elemento represivo a la inseguridad de la época sino también porque pasaron, algunos a ser parte constitutiva del texto de los Usatges, texto que se extendió por el resto de Cataluña conforme los condes de Barcelona fueron incorporándose territorios. En efecto según Abadal y Valles Taberner 139) los Usatges 61,62, 64-63, 83,91,93, 97-99, 133 son capítulos de diferentes constituciones de Paz y Tregua de Ramón Berenguer I.

A partir de mediados del siglo XII la paz y tregua considerada como un acuerdo entre los nobles va a ser sustituida por la paz condal, va a ser el conde el que toma a su cargo -ya tiene un poder, sino excesivo, por lo menos suficiente para ser respetado- la defensa de la comunidad. La paz condal, aquella que el conde dá para todos los habitantes y todos los lugares del territorio, supone que la suprema potestad política, aquel a quien le doctrina considera como el defensor de la comunidad toma para sí el -

ejercicio de los deberes de su cargo.

### 3.2.3. La dirección jurídica

#### A) Las leyes generales

Durante la Alta Edad Media no son muy numerosas las leyes que los condes de Barcelona dan con vigencia general, y ello por una razón muy sencilla; la potestad legislativa que, aunque éste apenas haga uso de ella, corresponde al conde como titular político, únicamente puede ejercerse sobre aquellas personas y territorios que están dentro de la esfera política del conde legislador. Evidentemente en la Cataluña de los siglos X, y XI el conde de Barcelona se limitaba a ejercer un gobierno sobre los condados del núcleo condal barcelones, y por lo tanto quedaban fuera de su actividad legislativa los restantes territorios condales catalanes. Únicamente podemos considerar como leyes que tuvieran cierta aplicación general, los Usatges, que nacidos como normas circunscritas al condado de Barcelona, ya que el de Gerona tenía su propio derecho local, y las constituciones de paz y tregua cuya eficacia radicaba más que en la autoridad que los dictó en la voluntad de los confirmantes en respetarlas. Queda como pervivencia de -

épocas pasadas el Liber Iudiciorum que se aplica con carácter general en toda Cataluña aunque los derechos especiales -cartas en población y franquicia- prevalecen sobre él que solo se aplica para colmar las lagunas de la Ley Gótica. El liber se muestra insuficiente y van a ser los Usatges los que le sustituyan como derecho general en los territorios sometidos al conde de Barcelona y posteriormente a otros territorios catalanes, como Urgel y Tortosa en el siglo XII y a los condados ~~Re~~vellón, Cerdana y Ampurias ya muy posteriormente, en el siglo XIII.

#### B) La política de cartas pueblas

La labor reconquistadora produjo en Cataluña, como en el resto de los territorios hispánicos en los que se produjo la misma situación, la necesidad de repoblar y fortalecer las zonas conquistadas. Los territorios "Ultra Llobregat" fronterizos y expuestos a ataques musulmanes estaban necesitados de una rápida repoblación. A ésta necesidad de fomentar la repoblación de nuevos territorios corresponde el otorgamiento de cartas de población o de franquicia estableciendo las normas por las que habían de regirse los nuevos pobladores. La repoblación de las marcas del Panadés, de la Segarra y la restauración del Campo de Tarragona proporcionan un buen número de cartas de población - 139).

La concesión de cartas pueblas de Poro unificado responde a la labor condal de dirección jurídica del territorio. Evidentemente las "Chartae populationis" representan en sí toda la fragmentación jurídica alta-medieval; normas particulares -privatae leges- dadas respondiendo a unas necesidades jurídicas sociales determinadas, no se caracterizan precisamente por su uniformidad. Sin embargo en aquellos que conceden los condes de Barcelona a las ciudades más importantes como Lerida, se procura establecer un régimen más o menos semejante con el derecho de el resto de los territorios. Es ésta una de las más claras manifestaciones de la dirección jurídica llevada a cabo por los condes de Barcelona; en aquellos lugares de nueva población, o que han pasado a manos del poder de los condes y donde por lo tanto no existen selecciones feudales, son lugares de patrimonio condal, aquellos van a imponer, en base a su poder de dirección, en la comunidad unas normas que regulen la vida jurídica de la comunidad local.

### 3.2.4. La intervención en el gobierno

#### A) La designación de cargos administrativos.

El doble papel que desempeñan los condes, en cuanto son -

por una parte señores y por otro lado "dominus" del territorio se manifiesta entre otros aspectos en las derivadas de funcionarios que de él dependen. Las funciones de gobierno y administración en los señoríos no son normalmente desempeñadas de manera directa por el señor sino por unos funcionarios que reciben el nombre de bayles. Estos bayles representan al señor dentro del territorio del señorío recaudan los impuestos y administran el territorio; naturalmente desde el momento en que al conde de Barcelona es también un señor tiene en cada uno de sus señoríos un bayle encargado de estas misiones. Este funcionario no representa al conde, señor político del territorio sino al conde en cuanto a que este es propietario del territorio señorial en las facultades que le concede el régimen señorial. Por lo tanto las funciones de éste bayle señorial serán únicamente las que corresponda al conde como señor no como titular político. Sin embargo éste planteamiento se da únicamente en el plano teórico pues la confusión en la misma persona de la condición de titular político y de señor hace que frecuentemente el bayle actúe con funciones de un cierto matiz público, y así interviene en la administración de justicia y en la percepción de los impuestos y, sobre todo a partir del siglo XIII las ciudades donde a-

parece más de manifiesto los intereses condales. El bayle ejerce la jurisdicción civil como representante del señor quedando la alta jurisdicción nominal en manos de otro funcionario condal, el vegner o vicario, 140).

Este funcionario cuyo origen habría que remontarlo al vicarius visigodo aparece ya muy pronto, en pleno siglo IX, entre los auxiliares de que depende el conde. A partir del siglo X estos vicarios suelen tener un territorio donde ejercen sus funciones administrativas y judiciales encaminadas principalmente al mantenimiento del orden público.

El cargo de veguer es de mayor importancia y categoría que el de bayle; representa al conde en su aspecto político, en cuanto titular político, y por lo tanto las funciones del veguer serán un reflejo de las de su representado, principalmente la administración de justicia criminal.

En una sociedad feudal como la catalana en la que los cargos pueden ser objeto de encomendación, también los de bayle y veguer se entregan en feudo. Nos encontramos aquí, al menos en el caso de la infeudación de una veguería, con la doble vinculación que va a unir al veguer vasallo con el conde; por una parte es un funcionario condal, un órgano de la administración condal, vinculado a su titular político de quien ha recibido el nombramiento, pero al mismo tiempo

esta vinculación se refuerza con el vasallaje feudal que ha de prestar a quien le concedió el feudo.

NOTAS

- 1) Vid. L F M 351,445,446,352,388,189,190,191 y 395, documentos de adquisición por compra de tierras alodiales, realizadas por el conde Sunier de Barcelona. Todas las adquisiciones alodiales de este conde se encuentran recogidas en el cuadro C-47.
- 2) De los documentos de compraventas de alodios recogidos en el Liber Feudorum Maior, la mayor parte, cuarenta y cinco, corresponden a compraventas realizadas por Ramón Berenguer I, casi todas conjuntamente con su mujer, la condesa Almodis de la Marca. Vid. cuadros C-49 a C-56.
- 3) La condesa Ermessinda de Barcelona, viuda del conde Borrell, alegando el testamento de su marido, va a reclamar a su nieto Ramón Berenguer I la administración vitalicia de los condados barceloneses.
- 4) L F M 354.4 de febrero de 1066: Venta de una mojada de viña en la villa de Mezar, término del castillo de Cervelló, hecha por Amalric a Ramón Berenguer I: "...vindimus vobis semodiata una de vinea cum terra ubi est fundata, que nobis advenit per complantacione..... Quem, vero, predicta vinea de nostro iure in vestro tradimus dominio et potestate ab omni integritate ad vestrum proprium". Vid. también L F M 356, 231, 84, 355, etc.
- 5) L F M 328.3 de Septiembre de 1062. Venta de un molino y unas tierras en Piera, hecha por Tedmond a Ramón Berenguer I: "In Dei nomine. Ego Tedmondus et uxori sua Orseta vinditores sumus vobis domnus Raimundus, gracia Dei comite et uxori tua Almodis, gracia Dei comitissa, emptores. Per hanc scripturam vendicionis nostre, vendimus nos vobis ipso mulino cum solo et superposito, cum ipso rego et capud rego, cum ipsa resclosa, cum ipso glavarro.....cum ipso orto.....simul cum omnia usibilia que ad ipso mulino pertinet, simul cum ipsas casas cum omnis arbores nostrum proprium".
- 6) L F M 394.29 de Diciembre de 1068. Venta de los alodios que poseía Arnau Sanla en la parroquia de S. Pere del Valle de Osor, a Ramón Berenguer I: "In nomine Domini. Ego Armallus Sanla et uxor sua Constanca venditores



sumus vobis, domno Raimundo comiti, et domne Almodi comitissa. Per hanc scripturam vendicionis nostre vendimus vobis alodes nostros quos habemus et habere debemus in comitatu Ausone.....Sunt autem, predicti alodes case, cum solis et superpositis, cum curtis et ortis, terris et vineis, cultis vel heremis, arboribus pomiferis vel impomiferis, molendinis, molinaribus, vieductibus et reductibus, aquis aquarum, omnia et in omnibus, quicquid dici vel nominari potest; in primis ipsum mansum de Torondelo ubi habitabat Adam.....et ipsum mansum de Beteda ubi habitabat Formigo vel sui heredes, et ipsum mansum ubi habitabat Miro.....(sigue la relación de los diferentes mansos vendidos y de los cultivadores que los habitaban).

- 7) L F M 334.24 de septiembre de 1062. Venta del castillo de Cabrera de Igualada, hecha por Mir Guislabert a Ramón Berenguer I: "In nomine Domini. Ego Mir Guilaberti, clericus qui fui Guilaberti episcopi, venditor sum tibi, domne Almodi comitisse. Per hanc cartam vendicionis mee vendo tibi libere et solide et sine ullo retentu ipsum castrum quod dicitur Capraria, cum suis edificiis omnibus et cum solo et superposito cum culto et eremo.....et cum suis terminis et pertinenciis omnibus.... (Aunque en el texto no se cita a Ramón Berenguer I a que alude la regesta, el documento parece auténtico en opinión de Miquel, Liber Feudorum Maior I, pag. 356, quien cita al P. Ribera, de quien tomó el documento, el cual afirma que lo copió de la página 348 del manuscrito).
- 8) L F M 194.2 de mayo de 1062. Venta del honor de Furmí-gosa, en Ausona, por Bernat Bensom a Ramón Berenger I: ".....Vindimus vobis alaudem nostrum proprium francum et liberum.....que nobis advenit, ad me Bernat, per meam comparacione et ad me Ermengards per decimun sive per omnesque voces." Vid también L F M 327, 328, 331, 329, 196, 287 etc.
- 9) L F M 279.11 de junio de 1065. Venta del castillo de Copons, hecha por el obispo Guillen de Ausona a Ramón Berenguer I: "Ego Guillelmus.....venditor sum vobis domno Raimundo, Barchinonensis comite, seniore meo....

...vendo vobis castrum quod dicitur Copons, cum omnibus edificiis....Et advenerunt mihi per sucessionem parentorum meorum atque per omne voces". Vid. también L F M 313, 314, 193, 819 etc.

- 10) L F M 395.13 de abril de 939. Venta de un alodio que poseía Lleó en la villa de Ort-Moner, condado de Besaellú, al conde Sunier de Barcelona: "....vindimus tibi alode nostro qui nobis advenit per nostra aprissione...." Vid. también L F M 212, 314, 280, etc.
- 11) L F M 152.27 de julio de 1067. Venta del castillo de Catserres, hecha por Arnau Mir a Ramón Berenguer I: "....Advenerunt quidem nobis hec omnia per largicionem Dei, qui nobis dedit de potestate sarracenorum si ve per omnes voces".
- 12) L F M 356.6 de octubre de 1066. Venta de una yugada de tierra con su casa, sitios en el lugar de Miciano, en el Llano del Loobregat, hecha por Loba a Ramón Berenguer I: "Et affrontat predicta omnia, de parte orientis et de circi cum terras comitales, de meridie in campo preciose de Gerallo Alamano, de occiduo in terra de vos, emptores et in terra de Raimundo Mironis".
- 13) El estudio de los dominios alodiales de los Condes de Barcelona lo realizamos tomando como base el Liber Feudorum Maior; éste contiene, casi exclusivamente, los títulos jurídico-públicos que legitiman el poder de los condes y los títulos feudales, pero no recoge apenas los títulos privados; la carencia de un Cartulario en el que se recojan todos los títulos privados de los condes de Barcelona va, necesariamente, a limitar nuestro estudio a los contenidos en el L F M.
- 14) Vid. L F M 766, 343. Cuadro C-57
- 15) Vid. L F M 652, 261, 199, 200, 376, etc. Cuadro C-58.
- 16) Vid. antea pag. 182
- 17) L F M 45.5 de agosto de 1067. Donación de la Roca de Miravet, en Ribagorza, por Ramón Berenguer I a Mir Isari

"Per hanc nostre donacionis scripturam donamus vobis ipsam rupem qui diditur Miravet, cum ipsa quadra qui est in circuitu eius; et advenit nobis per largicionem Dei qui nobis dedit de potestate sarracenorum; et est in extremis finibus Marchiarum, iuxta Ispaniam....."

- 18) L F M 255. 18 de junio de 1076. Donación de un alodio en Puig de Anguera, en los confines del Campo de Tarragona, hecha por Bonfill Oliba: ".....donamus tibi alodium nostrum proprium quod habemus in comitatum Barchinone, in ipsa Marcha extrema, id est, in campo in loco solitudinis in loco qui dicitur Puig de Anguera".
- 19) Vid. nota 18.
- 20) L F M 259. 18 de junio de 1076. Donación de la cuadra de Ollers a Adalbert, hijo de Sendred: ".....et adven-runt nobis prefata omnia per vocem patris nostri, qui condam obiit, vel aliis quibuslibet vocis". Vid. también L F M 207, 205.
- 21) L F M 260. 25 de abril de 1073. Donación de la cuadra de Vallvert hecha por Ramón Berenguer I a Udalgard Ramón: "Per hanc scripturam donacionis mee dono tibi quadram unam de terra erma mea propia, que michi adve-nit per meam empcionem sive per ullas voces". Vid. tam-bién L F M 265.
- 22) Vid. nota 17. L F M 45.
- 23) L F M 257. 11 de enero de 1038. Donación de las tierras de Forés, hecha por Ramón Berenguer I a Mir Foguet y a Bernat Llop, su sobrino, para que las cultiven, pueblen y defiendan: "Donamus ita et facimus Karta de terra nos-tra erma qui est contra gentes ismaelitarum....."
- 24) L F M 45: "Et supradicta omnia damus vobis sub delibe-ratione taliter, ut in prephata rupe turrem edificie-tis aut de petra et calce, aut de petra et gipseo....."  
L F M 257: "Donamus vobis.....terra nostra.....ut eam construatis et bene laboretis ad dandas fruges, et ibi castrum fabricetis ita et domos, et ibi fortitudine faciatis contra gente ismaelitarum vel contra cunctis

si Deus permisierit vobis ad vos et ad gens vestra ut in perpetuum possideatis, et construatis ibi castrum in ipso podio que vocant Fores". Vid también L F M 265.

- 25) L F M 255. 18 de junio de 1076: "Hec igitur omnia superius comprehensa vobis integrum damus et vestre posteritati sive proieniei ad alodium proprium francum, excepta medietate de ipsis decimis quod nos retinemus ad opus nostrum".
- 26) L F M 257: ".....et alia medietate de ipsum decimum donamus nos vobis per fevum",
- 27) L F M 265. 6 de diciembre de 1072. Donación de un alodio en Conesa, con la condición de levantar en él un castillo, hecha por Ramón Berenguer I a Bermond Seniofred: "Sicut predictae affrontaciones includunt, iam dicta omnia sic donamus ea vobis et vestra posteritati, medietatem per fevum et medietatem per alodium....." (La fecha de este documento parece error del copista ya que la condesa Isabel de Barcelona, mujer de Ramón Berenguer I, citada en el documento, falleció en el año 1049-50)
- 28) L F M 257: "Et alia mediatate de ipsum decimum donamus nos vobis ad fevum ut ad tempus veniendi serviatis nobis secundum quod valet".
- 29) L F M 45: "Et possimus (R.B.I) inde semper facere geram et pacem contra cunctos homines et feminas".
- 30) L F M 207. 31 de mayo de 1043. Donación de la mitad del alodio condal de Vall-Fornés, sito en la parroquia de Santa María de Tagamanent, hecha por Ramón Berenguer I al vizconde Ramón Folch de Cardona: ".....et ego (R.B.) retineo mea sala qui est ad porta de castellum cum ipsa connamina vel viveria".
- 31) L F M 259. 18 de junio de 1076: "Hec omnia superius comprehensa tibi ad integrum damus et tue posteritati sive proieniei ad alodium proprium francum excepta

medietate ipsius decimi quod inde exierit, quod nos retinemus ad opus nostrum quod ducamus ad alia nostra castella quodcumque nobis placuerit".

- 32) L F M 265.6 de diciembre de 1072: "Et in vita de me, predicto comite, similiter donetis potestatem de predicta forteda ad illum meum comitorem qui tenuerit predicta omnia per me et vos per illum".
- 33) L F M 259: ".....et non possitis hoc vendere nec ullo modo alienare nec vos nec posteritas vestra nisi ad nos et ad posteritatem nostram".
- 34) L F M 255: "Tali quoque modo et ordine donamus vobis et universe vestri posteritate ut non possitis eligere ibi alterum comitem, neque dare alteri comiti nisi nos ac nostre posteritati qui comiti fuerint Barchinone, neque vindere possitis hec vel aliquid exinde ullo comitore, neque detis vos exinde potestatem neque vestra posteritas ulli homini vivente".
- 35) L F M 45: "Seniorem et alium non possitis facere, nisi nos et posteritatem nostram, nec vos nec posteritas vestra". L F M 259: "Tali quoque modo et ordine donamus tibi et universe tui posteritati vel proieniei predicta omnia, ut non possitis ibi eligere alterum comitem, neque dare alteri comiti nisi nos aut nostre posteritate cui nos hec universe dimiserimus....."
- 36) Vid. L F M 260: "Et si vendere volueris predicta omnia vendas illam ad me, quomodo siat apreciatum a bonis hominibus.....et si non fecero sicut scriptum est, licentiam habeas hoc ad vendere ad quid tibi placuerit, exceptus ad alio comite vel ad comitore. -Años después, y de acuerdo con la cláusula limitativa antes señalada, la cuadra de Vallcert vuelve a manos de la familia condal por la venta que a Alfonso II hace una descendiente de Udalgard Ramon-Vid. L F M 261.13 de octubre de 1178. "Sit notum cunctis presentibus atque futuris quod ego Stephania, filia qui fui Petri Arnaldi de Conchis, multis detenta necessitatibus et inopiis, proposui vendere

partem facultatem mearum, de qua in eisdem necessitatibus mihi providerem. Ideoque elegi vendere omne ius illud quod habeo vel habere debeo in ipsa quadra de Valle Vert et quia nulli alii persone illud iure vendere possum nisi domino meo Ildefonso, Dei gracia, regi Aragonensium, comiti Barchinonensium, marchioni Province, pro eo, quod sicut in instrumento donacionis que ab antecessoribus suis Raimundo scilicet, comite Barchinonensi, antecessoribus meis collata fuit, continetur et penitus interdictum est".

- 37) Nos referimos unicamente a la titularidad patrimonial, ya que al estar estos castillos situados en los condados del Conde de Barcelona, sobre ellos recae la "suprema potestas" de éste en cuanto titular político del territorio.
- 38) Tal es la situación de los 27 castillos que la condesa Ermessinda de Barcelona va a impignorar a su hijo, Berenguer Ramón I, en el acuerdo por el que ambos ponen fin a las disputas surgidas en torno a la interpretación del testamento del conde Ramón Borrell de Barcelona, marido de Ermessinda, en el que se encomendaba a ésta la administración vitalicia de los condados de Barcelona, Ausona y Gerona, concediéndola además derechos usufructuarios en ellos. Estos castillos serán posteriormente infeudados por Ramón Berenguer I, quien los había recibido de su padre, como parte integrante del dominio condal, al sucederle. Vid. L F M 223.11 de octubre de 1023. Acuerdo entre Ermessinda y Berenguer Ramón I.
- 39) Vid. L F M 443, 444, 334, 336, 214, 276, etc. Compras de castillos efectuadas por Ramón Berenguer I. Vid. cuadros C-50 a C-53, en los que se recogen las adquisiciones por compra realizadas por los condes de Barcelona.
- 40) L F M 432.6 de febrero de 1049. Renuncia que Hug Guillem y su mujer Adalgard hacen de sus derechos en el castillo de Fornells en favor de Ramón Berenguer I: ".....definimus.....vobis omnes voces et omnes direc-

tos que proclamavimus aut abuimus aut abemus....in ipso kastro de Fornells.....Vid.tambien L F M 679,262, 402,etc.

- 41) Así ocurre en el caso del castillo de Pontons, encomendado por Ramón Berenguer I a Guillem Bernat de Odena (L F M 232), concediéndole en feudo la mitad de la parroquia y rentas de Pontons. El castillo no pasa a ser propiedad del conde hasta meses después en que es adquirido a sus propietarios, (L F M 229.20 de junio de 1067 y L F M 230.23 de julio de 1067). Vid. tambien L F M 349.18 de enero de 1115 y L F M 278.5 de noviembre de 1053; Donaciones en feudo de los castillos de Papiol y Sta Perpetua por los condes de Barcelona; estos castillos serán posteriormente adquiridos a sus propietarios por los condes. Vid. L F M 319.1 de abril de 1119 y L F M 276.22 de marzo de 1072.
- 42) Vid. nota 41.
- 43) Es el caso del castillo de Forés cuya posesión es objeto de múltiples disputas entre Berenguer de Fluviá y Alfonso II, disputas que acaban con el convenio recogido en L F M 258.a.1178.
- 44) L F M 275.7 de julio de 1072. Encomendación de los castillos de Montclar, Piles y Castellbisbal, hecha por Ramón Berenguer I en Oliver Bernat. Estos castillos habían sido adquiridos por el conde a Oliver Bernat. Vid. L F M 274.2 de julio de 1072. Vid. tambien L F M 795,372...
- 45) Vid. cuadros C-90 a C-97. Encomendaciones e infeudaciones realizadas por los condes de Pallars, Besalú, Cerdaña y Rosellón. Vid. C-24 a C-45; Juramentos de fidelidad por feudos recibidos a los mismos condes.
- 46) Este fenómeno se aprecia claramente en el caso de los castillos, pertenecientes al condado de Cerdaña, tales como los de S. Martí, Miralles, Queralt, Ceret, Molins y otros mas; la encomendación de estos castillos a nobles, vasallos de Cerdaña mientras este condado permaneció

separado del de Barcelona dió origen a unas relaciones de vasallaje entre los titulares de estos castillos y los condes de Cerdaña. A partir del año 1117, en que el condado de Cerdaña pasa a poder de Ramón Berenguer III, las mismas familias condales que hasta entonces habían poseído los castillos en feudo de los condes de Cerdaña, prestan vasallaje a los condes de Barcelona y continúan poseyendo por éstos los mismos castillos. Vid. L F M 594, 599, 607, 612, 615.

- 47) Vid. antea capítulo II, apartado 2.2.
- 48) En los juramentos de fidelidad "causa feudi" que los feudatarios prestan a los condes de Barcelona, se aprecia claramente estos juramentos genéricos por todas las posesiones condales; conforme los condes de Barcelona van adquiriendo nuevos territorios y condados éstas nuevas adquisiciones son objeto de juramentos. Vid. L F M 297. a. 1059. Juramento de fidelidad de Mir Geribert a Ramón Berenguer I, por el castillo de Olérdola: ".....ego Miro suprascriptus de ista hora in antea no dezebre te iam dicto Raimundo comite, neque iam dicta Helizabeth comitissa, de ipsa civitate que dicunt Barchinona, neque de ipsa civitate que dicunt Minorisa, neque de ipso comitatu que dicunt Barchinonensem, neque de ipsa Marcha de Barchinona, neque de ipso comitatu quem dicunt Ausona, neque de ipsa civitate que dicunt Gerunda, neque de ipso comitatu quem dicunt Gerundense....." L F M 340.26 de septiembre de 1110. Juramento de fidelidad prestado por Gelabert, hijo de Guisla, a Ramón Berenguer III por el castillo viejo vizcondal de Barcelona: ".....et ego predictus Gelabertus non dezeibre te, prescriptum Raimundum, seniore meum, de tua vita...neque de omni terrestre honore, neque de ipso comitatu quem dicunt Barchinonensem.....neque de ipso comitatu quem dicunt Penitensem.....neque de ipsas parias de Hispania....." L F M 458.7 de julio de 1136. Juramento de fidelidad de Guillem Ramón de Montcada, senescal, a Ramón Berenguer IV: "Iuro ego Guilliellmus Raimundi.....tibi, seniori nostro, Raimundo Berengarri,... quod ab hac hora et deinceps fidelis ero tibi...."



de vita tua et de omnibus membris que in corpore tuo se tenent.....Et fidelis ero tibi de ipso comitatu Penitense, et de ipso castro quod vocant Cardonam.... et de ipsiis pariis de Hispania quas inde qualicumque modo habebis. Et fidelis ero tibi de ipso comitatu Bisullunensi.....et fidelis ero tibi de ipso comitatu Cerritanensi et de omnibus castris et castellis que in predicto comitatu sunt".

- 49) Vid. L F M 839.2 de marzo de 1068. Ramón Berenguer I concede en feudo a los vizcondes Ramón Bernat y Ermengardis los feudos del condado de Carcassona. L F M 844.9 de junio de 1112. Ramon Berenguer III concede en feudo diversos castillos de Carcassona a Bernat Ato, vizconde de Beziers. L F M 852. noviembre de 1150. Ramon Berenguer IV concede en feudo Carcassona y Razés a Ramon Bernat Trencavello, vizconde de Beziers. L F M 856. noviembre de 1179. Alfonso II concede en feudo a Roger, vizconde de Carcassona y Razés varias tierras y castillos en esos condados. Todos estos feudatarios son miembros de la alta nobleza del territorio descendientes de los antiguos condes de Carcassona y cuyos territorios, una vez adquiridos por la casa condal barcelonesa, son infeudados en ellos.
- 50) Vid. L F M 768 a.30 de mayo de 1153. Donación en feudo por el conde Gausfredo de Rosellón de varios valles y arrozales en Malloles a varios caballeros de la localidad. L F M 794.17 de agosto de 1167. Infeudación de la fortaleza de Millas a Udalguer de Millas por Alfonso II. L F M 894.11 de noviembre de 1168. Alfonso II infeuda en Berenguer de Rocacorba el castillo del mismo nombre.
- 51) L F M 14.30 de abril de 1151. Infeudación del castillo de Borja en Teresa de Borja, por Ramón Berenguer IV. (el castillo es donado por Teresa de Borja al conde de Barcelona, L F M 15). Vid. L F M 794, 483, 484, 795, 868, 402, 800, etc. Los feudatarios de estos documentos habían cedido a los infeudantes los bienes que reciben en feudo, bien en los mismos documentos o en otros anteriores.

- 52) L F M 765.12 de octubre de 1162.El conde Gausfredo III de Rosellón concede en feudo dos monadas de agua a Guillen de Piá:"In nomine Domini.Manifestum sit cunctis quod ego Gausfredus,comes Rossilionensis,et Girardus, filius meus,nos duo,nulla vi nulloque metu coacti sed sola mea liberalitate donamus tibi,Guillelmo de Apiano et omni tue posteritate in fevodium duas monadas aque,ut ducat illam aquam ad Apianum per quemcumque locum per tuam terram volueris....."
- 53) L F M 784:".....et ego Ginardus,comes Rossilionensis.... dono tibi cogocias et homicidis de omnibus hominibus et femunis que modo sunt vel in antea erunt in villa de Ortafano".
- 54) Vid.L F M 171,301,469,175,227,40,471,etc.Vid.cuadros C-74 a C-97,en los que se recogen todos los castillos encomendados y los bienes donados en feudo por los diferentes condes catalanes.
- 55) L F M 111.19 de junio de 1066.Encomendación de la mitad del castillo de Tenrui por Ramón IV de Pallars a Gerberto,vizconde:".....quod prendidit Gerbert vezcomite,per Raimundo comite et per uxorem suam nomine Valencia ipsa medietate de ipso castro de Tenrui per feo".
- 56) Vid.L F M 301.
- 57) L F M 419.a.1053-71:"Hec est donacio quam ego Reimundus gracia Dei comes et ego Almodis,nutu Dei comitissa,simul facimus tibi Petro,filio Amati Henrici,qui fuit condam.Donamus namque,tibi,ipsum honorem quem pater tuus predictus tenebat in vita sua per nos et ipsa senescalia....." Vid.tambien L F M 804
- 58) Vid.L F M 74 y 75.19 de febrero de 1080,en los que se encomiendan por el conde de Pallars a Oliver Bernat y a Sunier Ramón las fortalezas de Sotserras,sitas en zona fronteriza.
- 59) L F M 188.1 de enero de 1179.Concesión del senioriático sobre Lérida a Guillem de Cervera por Alfonso II: "///.Et concedit supradicto Guilielmo senioriaticum et dominicum de Ilerda....et donat ei ad feudum sextam partem de omnibus suis eximentis...."

- 60) Vid.L F M 74,75,76,83,171,301,469,etc.Vid.cuadros C-74 a C-97;las tierras que se conceden en feudo pertenecen todas a los términos de los castillos que se encomiendan.
- 61) Vid.nota anterior.
- 62) Vid.L F M 72,73,265.Concesiones en feudo de grandes alodios e incluso de términos parroquiales enteros.
- 63) L F M 257.11 de enero de 1038:"Donamus vobis ipsum castrum.....et cum medietate de ipsa decima apud usaticos qui inde debent exire de ipsum castrum de Fores!" Vid.también.L F M 251,174,166,186,244.
- 64) L F M 259.a.1178."Retinet.....eiusdem Berengarii.... chestiam integriter in ipso castro de Fores!"
- 65) L F M 40."Hec est conveniencia quam domnus Raimundus Barchinonensis comes.....faciunt cum Girberto Mironis de ipso castro de Stopaniano.Comendat.....ad iam dictum Gerbertum prefatum castrum et donant ei per fevum medietatem de decimis de termino iam dicti castri et medietatem de parias quas predictum castrum modo habet...."
- 66) L F M 471.a.1063:"Et donant predictus Guilielmus et Ermengardis iam dicta ad iam dictum Arbertum de ipso mercado de Sancto Salvatore in unam mensuram ipsam terciam partem,et de ipsa ledda qui antea exierint de ipso mercado donant....ipsam terciam partem".
- 67) L F M 232."Comendant namque predicti comes et comitissa iam dictum castrum de Pontons ad predictum Guilielmun et uxorem eius et donant ad eos per fevum medietatem parrochia de predicto castro de Pontons cum medietate de ipsis placitis et de ipsas presentalias que inde exierint".Vid.tambien L F M 72,244,etc.
- 68) La expresión "manibus tui me commanare" y la "ad cui manibus me commanare",recogidas en los juramentos de fidelidad hacen referencia a este acto formal de la encomendación.

- 69) Guy FOURQUIN. Seigneurie et feodalité au Moyen Age. Presses Universitaires de France. 114
- 70) "Et fidelis ero vobis de vestra vita et de vestro corpore et de omnibus membris que in vestro corpore se tenent".
- 71) En el Liber Feudorum Maior no aparece ninguna infeudación realizada por los condes de Barcelona, salvo las de los castillos de Alós, Montmagastre, Malagastre y Artésa, conquistados por los condes de Barcelona e infeudados a los condes de Urgél. Vid. L F M 158.
- 72) L F M 289. a. 1062: Juramento de fidelidad y encomendación de Guerau Alamán a Ramón Berenguer I por varios castillos recibidos en feudo: "Iuro ego Gerallus, filius qui sum Sichardis femine, tibi, seniori meo domno Raimundo comiti, filius qui fuisti Sancio comitis, quod de hac hora et deinceps fidelis ero tibi sine fraude et malo ingenio et sine ulla deceptione, sicut homo debet esse fidelis ad seniores suos cui manibus se commendat". Vid. como ejemplos de juramentos de fidelidad que llevan aparejada la encomendación: L F M 338, 176, 486, 424, 299, 473, 365, 408, 237, 3, 238, 548, 674, 528, 294, 853...
- 73) Los documentos mencionados en la nota anterior se corresponden con los convenios de infeudación siguientes:

<u>Juramento de fidelidad y encomendación</u>		<u>Convenio en que se basa</u>	
<u>L F M</u>		<u>L F M</u>	
"	289.....	"	288
"	338.....	"	337
"	176.....	"	175
"	486.....	"	485
"	424.....	"	423
"	299.....	"	296
"	473.....	"	478
"	365.....	"	364
"	408.....	"	407
"	3.....	"	2
"	674.....	"	672
"	528.....	"	521 y 527
"	294.....	"	293
"	853.....	"	852

- 74) Vid. L F M 838.a.1067, en el que todos los castellanos de los castillos de Carcassona juran fidelidad al conde Ramón Berenguer I, al adquirir éste el condado y los castillos condales.
- 75) Vid. L F M 171.5 de febrero de 1058. Convenio entre Ramón Berenguer I y Ricardo Altemir sobre el castillo de Tárrega recibido en feudo: "Hec est conveniencia que est facta inter Raimundum, comitem Barchinonensem, ... et Ricardum Altemiri de ipso castro de Tarrega..... Et item, convenit iam dictus Ricardus ad predictos comitem et comitissam ut, quando ipsi suas miserint hostes ad predictum Ricardum, ipse Ricardus aut filius eius vadant in predictas hostes cum decem caballarius". Vid. también L F M 471, 457, 752, 804, etc.
- 76) L F M 161.25 de mayo de 1148. Convenio entre los condes Ramon Berenguer III y Armengol IV sobre la ciudad de Lérida: ".....convenit predictus comes urgellensis comiti Barchinonensi quod sit propter hoc suus solidus sicut homo debet esse suo meliori seniori, et quod inde faciat ei.....curtes et placita....."  
L F M 166.5 de junio de 1118. Convenio entre Ramon Berenguer III y Arnau Berenguer de Anglesola sobre el castillo de Corbins: "Propter hec omnia convenit predictus Arnallus ipsi comiti quod sit suus fidelis homo et faciat ei.....curtes et placita". Vid. también L F M 186, 188.....
- 77) La asistencia de la alta nobleza catalana a las reuniones de la curia condal será uno de los medios de influencia y prestigio más importantes de los condes de Barcelona para extender su poder por Cataluña.
- 78) L F M 433.a.1049: ".....et quod staticam habeant quoad diu voluerint Remundus predictum comes, et Elisabet comitissa, aut unus ex eis...." Vid. también L F M 441, 278, 469, 151.....
- 79) L F M 282.a.1067. Convenio feudal entre Ramon Berenguer I y Ramon Guifré de Vilamur sobre el castillo de Talladell: "Et predicti comes et comitissa retinent in

iam dicto castro de Talladel.....potestatem de iam dicto castro et staticam per quantas vices ipsi voluerint apprehendere ipsam potestatem". L F M 283.a.1053-71. "Iuro ego Gerallus Marcucii.....et dedero vobis potestatem sine engan de ipso castro de Chubells per quantas vices vos ambo aut unus ex vobis requisieritis mihi ipsam potestatem per vos ipsos aut per vestros nuncios...."Vid.tambien L F M 285,286,411 y en general todaa los juramentos de fidelidad contenidos en el Liber Feudorum Maior.

- 80) El vasallo podía disponer del bien infeudado y enajenarlo aunque necesitaba el expreso consentimiento del señor (laudamentum), el cual al aprobar la enajenación cobraba parte de lo percibido (laudemium). Vid.Commemoracions de Pere Albert.ed.de ROVIRA I ARMENGOL,cap.VII,XVIII y XLIII.
- 81) L F M 45:"Ego Raimundus gracia Dei Barchinonensis comes et Almodis nutu Dei comitissa,donatores sumus vobis,Mironi Isarni et uxori tue Gerberga.....Seniorem et alium non possitis facere,nisi nos et posteritas nostra,nec vos et posteritas vestra.Vid.tambien L F M 255,259,165,794.
- 82) L F M 154.a.1053-71:"Item iuro vobis quod non concordavero cum Urgellensi comite,filio qui fuit Ermengaudi comitis,nec cum ullo suo fratre nec cum sua sorore ad ullum illorum profectum de ipsos castellos et terras et villas et honorem....."Vid.tambien L F M 180,181,617.
- 83) L F M 433:".....et quod predictus Hugo non mittat in predicto castro homines castellanos aut castellanum... ..sine consilio Raimundi comitis...."Vid.L F M 589.
- 84) L F M 844.a.1112:"Ego Raimundus Berengarii,Barchinonensis comes,dono ad fevum tibi Bernardo Atonis,Biterrensi vicecomiti,Boxazonem.....quod reddas illos mihi quando ego tibi requiram per me aut per meum missum aut servias illos mihi".

- 85) L F M 275.a.1072:"Hec est conveniencia que est facta inter domnum Raimundum Barchinonensem comitem et Olivarium Bernardi. Convenit quoque prefatus comes iam dicto Olivario ut idem Olivarius habeat ipsum castrum quod vocant Monsclar.....per comendacionem iam dicti comitis tali quoque tenore, ut iam dictus comes donet predicta castella illos hominibus quibus voluerit et comendet ipsos castellanos et qui tenuerint eandem terram per iam dictam castella.....Et ipse milites sive castellani quos predictos comes miserit in iam dictos castros, habeant ipsam terram.....ad fevum per Olivarium.....salva fidelitate iam dictis comitis".
- 86) L F M 40.a.1064:"Et convenit iam dictus Girbertus ad predictum comitem et comitissam.....ut mittat castellanum aut castellanos in iam dicto castro per totas vices quas ibi miserint eos iam dictum castrum ad consilium et voluntate eorum".
- 87) L F M 451.a.1065:"Item convenit ad eos predictus Bernardus et mater eius ut faciant eis affidare iam dictum castrum de Cleran ad illum suorum castellanum qui tenet illud per eos per totas ipsas gipsas quas comes et comitissa predicti voluerint, et si ullus mortuus fuerit similiter faciant affidare ad eos iam dictum castellanum de Cleran ad illum castellanum vel castellanos quos ibi ipse miserint". Vid. tambien L F M 40, 151.
- 88) L F M 433.a.1049:".....et quod ipse castellanus aut castellana per hoc comendent se manibus ad Remundum comitem et ad Elisabet comitissam predictos et quod iurent fidelitatem eis de predicto castro, Vid. L F M 339.
- 89) L F M 282.a.1067:"Hec est conveniencia que est facta inter domnum Raimundum Barchinonensem comitem et domnam Almodem comitissam, et Raimundum Guifredum de Vilamur. Donant namque predicti comes et comitissa ipsum castrum de Taliadel ad iam dictum Raimundum per

fevum tali tenore ut ipse comandet se et aprehendet ipsum castrum per manum Bermundi Seniofredi, si predicti comes et comitissa volunt, aut de alio homine de qualicumque ipsi voleant". Vid. tambien L F M 265.

- 90) Vid. L F M 738, 680, 530.
- 91) L F M 171.a.1058: ".....Et predictus Ricardus pro his omnibus supradictis causis convenit ad predictos comite et comitissa, ut ad crescat ipsam turrem que modo est incoata in ipso castro de Tarrega usquequo habeat centum palmos in altum". Vid. tambien L F M 282, 45, 265, 260, 630, 631...
- 92) Vid. L F M 255, 259.
- 93) Vid. L F M 282, 265.
- 94) G. de BROCA. Historia del Derecho de Cataluña I, 220
- 95) L F M 433.a.1049: "Et similiter Hugo predictus faciat facere ad uxorem suam Adalgardi ad ipsum terminum quod comes et comitissa predicti mandaverint et ad filios Hugonis predicti quando etatem habuerint, ut tantum ipsi faciant ad comitem et comitissam predictos, quantum Hugo predictus eis facere convenit et facit".  
L F M 175.a.1063: "Et cum predicti comes et comitissa mortui fuerint qualiscumque ex his duobus fratribus vivus sit simile modo attendat omnem vel omnes supradictas conveniencias illi filio vel filiis cui vel quibus ipse honor advenerit testamento vel verbis".  
Vid. tambien L F M 451, 534 (Cerdaña), 275, 339, 535, 852...
- 96) Vid antea pag. 225
- 97) Vid. antea pag. 226
- 98) L F M 203: "Iuro ego Raimundus, filius qui sum Guisle vicecomitissa, quod ab hac die et deinceps fidelis ero tibi, domno Raimundo, seniori meo, filius qui fuisti Sanctie comitissa, per directam fidem sine engan et sine fraude et malo ingenio et sine ulla decepcione de tua



vita et de tuis membris que in corpore tuo se tenent et de omni tuo honore quem hodie habes et in futuro adquisieritis. Et ego Raimundus iam dictus, adiutor ero tibi ad tenere et ad habere et ad defendere ipsam civitatem quam dicunt Barchinonam et ipsum comitatum quem dicunt Barchinonensem.....et ipsam civitatem quem dicunt Gerundam.....(continua el documento enumerando todas las posesiones de Ramón Berenguer I). Vid. también L F M 205, 214, 217 y en general la mayoría de los juramentos de fidelidad prestados a los condes de Barcelona.

- 99) Vid. los juramentos de fidelidad prestados a Ramon Berenguer III, Ramon Berenguer IV y Alfonso II en los que la fidelidad se presta también por los diferentes condados que estos condes adquieren.
- 100) Vid. Capítulo 2, apartado 2.2.
- 101) Vid. el estudio detallado de la anexión de diferentes territorios y las modalidades de esta anexión en el Capítulo 2.
- 102) Gesta comitum Barchinonensium, scripta circa annum MCXC a quodam monacho rivipullensi, en Marca Hispanica, col. 541-542. Recogido por J.A. GARCIA de CORTAZAR en Nueva Historia de España en sus textos. Santiago 1975, 265: "Iste Borrellus comes Barchinonae tradidit comitatus Bisulduni et Cerritanie Olibano Cabreta.... Hic suis diebus valde potentissimus ac opinatissimus inter alios claruit et tenuit supradictus comitatus sub temporibus Dominorum Senuofredi et Borrelli Comitum Barchinonae..... Borrellus igitur Comes Barchinonensis ac Urgelli rexit per aliquod tempus comitatus supradictos".
- 103) ROVIRA I VIRGILI. Hist. Nac. de Catalunya, III 450.
- 104) P. de BOFARULL. Los condes de Barcelona vindicados II 23
- 105) ROVIRA I VIRGILI. Hist. Nac. de Catalunya, IV 199.
- 106) Vid. L F M 506. a. 1107 y capítulo 2, La anexión de territorios cristianos.

- 107) Vid. L F M 695.a.1102.
- 108) Vid. L F M 792.a.1172.
- 109) Vid. A. GARCIA GALLO. La sucesión al trono en la Corona de Aragón, A.H.D.E. pags.
- 110) Vid. L F M 8.a.1137: ".....Hec donum fecit rex Rammirus consilio et voluntate suorum nobilium hominum in castro de Eierb....."
- 111) L F M 431.a.1048. Testamento sacramental de Bernat Armengol: "Veruntamen, si uxor eius Gualengardis predicta filium ex eo non habuerit, sicut suprascriptum est, predictum kastrum de Fornells cum omni alodio quod in circuito eius est, quod esse debet et pertinet ad predictum castrum deliberare et propialiter remansisset ad Reimundum Berengarii, comitem predictum, et ad eius coniugem Elisabeth, comitissam, suique iuris et proprietatis fuisset....."
- 112) L F M 680.a.1171: "Sit notum cunctis quod ego Ildefonsus, Dei gracia rex Aragonensis, comes Barchinonensis et marchio Provincie, comendo tibi, Arsendi, totum illum honorem qui fuit Petri Galterii, mariti tui..... Preterea, ego rex, accipio in mea comparanza ac defensione te, Arsendi, et volo et mando meo vicario et meo baiulio Guillelmo de Sancta Columba, et illi qui post eum fuerint, quod manuteneant et defendant te et omnes res tuas sicut meas propias". Vid. tambien L F M 402.
- 113) L F M 309.a.1194: "Notum sit cunctis quod ego Raimundus de Rivo et filie mee Raimunda et Arsendis et ego Petrus de Ulmo et uxor mea Geralla, damus vobis, domno Ildefonso, Dei gracia rex Aragonensi..... et sucessoribus vestris nostra alodia culta et erema..... ut vos et sucessoris vestris deffendatis et manuteneatis omnia ipsa nostra alodia....."
- 114) Vid. capítulo 1, nota 104
- 115). F. VALLS TABERNER. El "Liber iudicum Popularis" de Homobonus de Barcelona, en Obras Selectas, vol. II, Estudios histórico jurídicos, Madrid-Barcelona, 1954, 235-246

- 116) Gonzalo MARTINEZ DIEZ
- 117) José María FONT RIUS. El desarrollo general del Derecho en los territorios de la Corona de Aragón, (siglos XII-XIV), VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Barcelona, 1962.
- 118) Vid. L F M 274.a.1072. Venta de varios castillos al conde Ramón Berenguer I por Oliver Bernat: "In Gothic arum legum codice secundo, titulo quinto de scripturis valituris et informandis evidentibus continetur scriptum iudicis, ut scripture que diem et annum habuerint evidenter expressum atque secundum legis ordinem conscripte nascuntur, sui conditoris vel tescium fuerint signis aut subscripcionibus roborate, omni habeantur stabiles firmitatem. Item, libro quinto, titulo quarto de commutationibus et vendicionibus, capitulo tercio, vendicio per scripturam factam, plenam habeat firmitatem..... Ita enim ibi (en la ley gotica) legitur: qui contra pactum vel placitum iuste ac legitime conscriptum venerit antequam causa dicatur, penam, que in pacto vel placito definita solventur". La clausula "vendicio per scripturam factam, plenam habet firmitatem", aparece en numerosos documentos de compraventa, Vid. L F M 276, 272....
- 119) L F M 60.a.1056: "In nomine Domini. Ego Raimundus, comes Paliarensis, donator sum tibi uxori mee Valencie comitissa. Quia legibus est decretum et in tercio libro Legis Gotorum, videlicet in primo titulo, est scriptum ut vir habens uxorem transacto, scilicet anno, pro dilectione vel merito coniugalis obsequi si ei aliquid donare voluerit, licenciam incunctanter habebit, et aliter infra anni circulum nichil ei dare poterit quod ipsa habere possit" Vid. L F M 64, 822....
- 120) La institución goda del testamento sacramental el 1 a utilizada por los condes de Barcelona en sus testamentos. Vid. L F M 491, 492, 493, 494.

- 121) F.VALLS TABERNER, Les col·leccions canoniques a Catalunya durant l'epoca comtal (872-1162), en Obras Seleccionadas, II 96-106.
- 122) A.GARCIA GALLO, Manual..... I 380
- 123) Vid.sobre la influencia isidoriana en la doctrina politica visigoda, A.GARCIA GALLO, Manual I 534 y II 416 s F.667,668,669,672, en las que se recogen parrafos escogidos de las Etimologias y del Liber Sententiarum.
- 124) F.VALLS TABERNER, El "Liber iudicum...." ,Obras seleccionadas, II 238.
- 125) R.D'ABADAL, Les partides a Catalunya durant l'Edat Mitjana, en Dels Visigots als Catalans II 335
- 126) A.GARCIA GALLO, Manual.....I 633
- 127) Vid.Capitulo 2, apartado 2.1.
- 128) Vid.L F M 7:".....et ego prephatus rex Rammirus sim rex, dominus et pater in prephato regno et in toto comitatus tuis, dum mihi placuerit".
- 129) L F M.252.a.1067.Convenio entre Ramon Berenguer I y Armengol de Urgel sobre diversos castillos:"Hec est res donata condicio et ultime voluntatis publicacio, que est facta secundum ordinationem in qua dicitur ut scripta voluntas.Rgo Berenguer, comite et regis de Barchinona, donator sum tibi, Ermengod....."
- 130) L F M 253.a.1157.Juicio entre Ramon Berenguer IV y Pedro de Podio Viridi sobre los castillos de Apiera y Peñafreta:"Hoc est iudicium quod dederunt iudices a domno Raimundo Berengarii, comite Barchinonensi, electi in civitate Ilerda coram quam plurimis nobilibus viris.....Ipsam, vero, scripturam quam Berengarius Raimundo fecerat, Ermengaud, comiti Urgellensi, dicebat et credebatur non esse veram tum quia vocabatur se regem Barchinone, cum non esset nec locum regalis....."

- 131) F.VALLS TABERNER, Els "Usualia de Curialibus usibus Barchinonae" (Assaig de reconstrucció) .en Obras selectas, II 62-75.
- 132) L F M 495.A.1235. Juicio ante la Curia de Jaime I entre éste y Guillen de Montecatano sobre el castillo de Peñiscola: "In Dei nomine. Liqueat universis quod causa vertebatur inter illustri~~ss~~imum Iacobum, Dei gratiam regem Aragonis....ex una parten et nobilem virum Guillelmum de Montecatheno ex altera, super castro de Peniscola nuncupatur.....Nos igitur Guillelmus permissione divina Terraconensis electus et Bernardus per eandem Barchinonenses episcopus, de communi parcium assensu in hac causa iudices constituti.....habito sapientium consilio in solemni curia Barchinonensi..."
- 133) L F M 464. Juicio ante la Curia de Barcelona entre Ramón Berenguer IV y Guillen Ramón de Montcada, dapifer, sobre la ciudad de Tortosa: ".....Tandem racionibus hinc inde diligenter auditis e~~y~~ intellectis, necnon et ipsa carta multociens perlecta iudicant Barchinonensis curia...."Vid. tambien L F M 465, 511, 887, 253, 240....
- 134) F.VALLS TABERNER. La cour comtale barcelonaise, en Obras selectas, II 258-275.
- 135) vid. nota anterior.
- 136) Vid. L F M 28.a.1141. Tratado de Carrión entre Ramón Berenguer IV y el emperador Alfonso. L F M 29.27 de enero de 1151. Tratado de Tudilen, entre Barcelona y Castilla. L F M 30, 31, 32, 33, 34, 35.
- 137) ROVIRA i VIRGILI. Hist. Nac. de Catalunya III 475
- 138) Vid. L F M 708.a.1064-66. Carta de paz y tregua confirmada por el arzobispo de Narbona, el obispo de Gerona, y por los condes de Rosellón, Ampurias, Besalú y Cerdaña. Esta constitución será añadida en el siglo XIII a los Usatges en traducción catalana en las Const. de Cathalunya vol. I, 10, 11, 7.

- 139) J.M.FONT RIUS,Cartas de población y franquicia de Cataluña.C.S.I.C.Madrid-Barcelona,1974,I,XXIII
- 140) J.LALINDE,Derecho histórico español,Ed.Ariel.Barcelona,1974,256.

#### 4. CONCLUSIONES

- 1) Durante los primeros siglos de la historia medieval catalana, cada condado de lo que fué la Marca Hispánica, permanece encerrado en sí mismo, luchando por su supervivencia ante los empujes musulmanes. Por lo tanto apenas se relacionan entre si salvo en aquellas situaciones de peligro que hacen necesaria la cooperación de todos. El poder condal en esta época es muy limitado y sin tener los condes apenas posibilidad de poder ejercer su poder.
- 2) A partir del gobierno de Ramón Berenguer I, los condes de Barcelona inician una política de fortalecimiento de su poder. Esta política, inicialmente, no traspasa los límites de los condados sobre los que los condes de Barcelona ejercen su poder político, sino que, a través de una doble actuación, señorial y feudal, extienden su poder por todos sus territorios convirtiéndose en los señores dominicales y feudales más poderosos de ellos.
- 3) La verdadera expansión de la casa condal de Barcelona por Cataluña se produce cuando, a partir de Ramon Berenguer III, éstos comienzan a recibir por donación, testamento, etc los derechos condales sobre los otros territorios.

- 4) Estas adquisiciones de nuevos territorios, ya constituidos supone para los condes de Barcelona la necesidad de subrogarse en todas las relaciones, feudales, señoriales, políticas que antes tenían como eje a los respectivos condes; por eso los condes de Barcelona reciben los vasallajes feudales de los tenentes de feudos en estos condados.
- 5) En aquellos condados en los que la adquisición a ellos por los condes de Barcelona ha sido sin intervención de los antiguos titulares, los condes de Barcelona refuerzan su presencia en ellos a través de unos juramentos "políticos" que reciben de todos los súbditos del nuevo territorio.
- 6) La formación del dominio señorial de los condes de Barcelona en sus propios condados se efectúa a través de una política de ventas y permutas que ponen en sus manos numerosas tierras con las que posteriormente intervienen en una política de donaciones feudales.
- 7) A partir de Ramón Berenguer IV, la figura del conde de Barcelona cambia de contenido político. La unión con Aragón



y el final de la reconquista le proporcionan un prestigio enorme en una Cataluña que ya prácticamente está en sus manos. La tradición jurídica isidoriana y gótica conforman la figura del conde, ya no como un mero señor feudal, con unos poderes derivados de las relaciones feudales sino como un ente público, soberano en su territorio y a quien los habitantes de éste, ya sus súbditos más que sus vasallos deben la fidelidad debida a su soberano.

7) En resumen: la formación política del principado de Cataluña, se consigue a través principalmente de medios feudales, pero cuando estos medios han proporcionado a los condes una situación de primacía, se produce una "publicización" de la figura del conde y un predominio de su aspecto político, de soberano del territorio, sobre su aspecto feudal, de "señor del territorio".

5. APENDICE

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
222	1018-23	Cº de Besora Cº de Cabrera de Igualada Cº de Llussá	El Ripollés Igualada El Llusanés	Conde Guifré de Cerdaña " "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
158	1018-26	Cº de Alós Cº de Montmagastre Cº de Malagastre	Pallars Pallars	Conde Armengol II de Urgél " " Conde Armengol II de Urgél
145	1018-35?	Personal		

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
241	1039-49	Cº de Sant Vicens	Cabrera de Mataró	Guillen Borrell
417	1039-49	Cº Nuevo de Barcelona	Barcelona	Oliva Mir
202	1039-50	Cº de Tagamanent	La Plana de Vich	Guisla, vizcondesa de Cardona
205	1039-50	Cº de Castelltallat	Bagés	Ermemir
399	mediad.s.XI	Personal		Ramón Guillen de Verges
215	1057	Cº de Cardona	El Cardener	Ermessinda, Cdesa de Barcelona
216	1057?	Cº de Cardona	El Cardener	Ermessinda, Cdesa de Barcelona
172	5-II-1058	Cº de Tárrega	La Segarra	Ricardo Altemir
297	1059	Cº de Olérdola	El Panadés	Mir Geribert
298	1059	Cº de Aramprunyá	El Panadés	Mir Geribert
38	hacia 1060	Cº de Petra Media	Cdo de Pallars	Poncio
289	1062	Cº de Montagut Cº de Querol Cº de Pinyana Cº de Pontils	El Panadés " " "	Guerau Alamany " " "
338	1063	Cº Viejo Vizcondal de Barna	Barcelona	Vizconde Udaldar Bernat de Barc.
176	1063	Cº de Balcereny Cº de Gaiá Honor de Oristá	Bagés El Llusanés "	Bernat Riculf y Mir Riculf " "
310	8-VIII-1063	Personal		Ramón Bernat de Castellet
486	1065	Cº de Cerviá Cº de Pubols	Bajo Ampurdán "	Gausfred Bastó "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
150	1039-65	Personal		Conde Armengol de Urgel, "el de Barbaastro".
424	1066	Cº de Gurb Cº de Sallent	La Blana de Vich Puig d'Anguera	Guillen Bernat de Queralt "
235	1067	Personal		Roland Guillen de Ultrera
300	1067	Cº de Aramprunyá	El Panadés	Ramón Essimbert
829	1067	Cº de Carcassona Cº de Blancafort Cº de Albedún	Cdo de Carcassona El Bergadán Cdo de Carcassona	Ramón Arnau, vizcde de Carcassona " "
830	1067	Cº de Razés Cº de Agramunt	Razés Ribera del Cid	Ramón Gausbert, vizcde de Razés
831	1067	Cdo de Carcassona Ciudad de Carcassona Obispado de Carcassona Cdo de Razés Obispado de Razés		Ramón Gausbert, vizcde de Razés " " " "
832	1067	Personal		Hombres de Carcassona y Razés
837	1067	Personal		Poncio I, conde de Ampurias
833	1067	Personal		Guillén IV, conde de Tolosa
835	1067	Personal		Isarn Jordá
838	1067	diversos castillos y honores en Carcassona y Razés		Hombres de Carcassona y Razés
840	1068	Cdo de Carcassona Cdo de Tolosa		R. Bernat y Ermengardis, vizcdes de Carcassona.
299	1068	Cº de Aramprunyá	El Panadés	Gombau e hijos de Mir geribert

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
826	1069	Cº de Dorna	Cdo de Razés	Bernat Od
828	1069?	Cº de Sexac	Cdo de Carcassona	R. Bernat, vizconde de Carcassona
41	1053-71	Cº de Estopinyá	Cdo de Ribagorza	Berenguer Isarn
42	1053-71	Cº de Estoppinyá	Cdo de Ribagorza	Arnau Barón
43	1053-71	Cº de Estopinyá	Cdo de Ribagorza	Hug Arnau
154	1053-71	Cº de Santa Lynia	Cdo de Urgél	Condesa Sancha de Urgél, mujer de Armengol III.
		Cº de Olius	"	"
		Cº de Biosca	"	"
		Cº de Pons	"	"
		Cº de Toló	"	"
		Cº de Conques	"	"
		Cº de Maians	"	"
155	1053-71	Cº de Conques	Cdo de Urgel	Bernat Guillen y otros. (castellanos)
177	1063	Cº de Gaiá	El Lhussanés	A. Ermemir. (castellano)
203	1053-71	Cº de Gironella	Cdo de Girona	Ramón, hijo de Guisla vizcondessa de Cardona
		Cº de Farnés	La Selva	"
		Cº de Tagamanent	La Plana de Vich	"
		Cº de Castelltallat	Bagés	"
217	1053-71	Cº de Cardona	El Cardener	P. Raimundo. (castellano)
228	1053-71	Cº Viejo Vizcondal	Barcelona	Geribert, hijo de Richeldis. (castellano)
		Cº de Castellvell	Bagés	"
242	1053-71	Cº de Bellvef a) Far	El Penedés	Guadall Gelabert

L.P.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
277	1053-71	Cº de Santa Perpetua	El Penedés	Berenguer y su hermano
283	1053-71	Cº de Cubells	Ribera del C16	Guerau Marcús
285	1053-71	Cº de Villa de Maguer	El Penedés	Isarn
387	1053-71	Fortaleza de Tallada	Bajo Ampurdán	Bonfill
434	1053-71	Cº de Tudela Cº de Fornells	Ribera del Segre La Selva	Ramón, hijo de Ledgardis "
449	1053-71	Cº de Clará	El Bergadán	Ramón, hijo de Marjia
450	1053-71	Cº de Clará	El Bergadán	Ramón, hijo de Adaltrudis
452	1053-71	Cº de Clará	El Bergadán	Bernat Ramón
474	1053-71...	Personal		Guillen, hijo de Bonadona
475	1053-71	Cº de Bagur Cº de Palafrugell	Bajo Ampurdán "	Guillen, hijo de Bonadona "
477	1053-71	Cº de Bagur Cº de Palafrugell	Bajo Ampurdán "	Ermessindis, hija de Guidenellis "
479	1053-71	Cº de Ostoles Cº de Rocacorba	El Gironés "	Eneas, hijo de Ena "
481	1053-71	Cº de Ostoles Cº de Rocacorba	El Gironés "	Guisla, hija de Sancha y de Eneas "
519	1053-71	Personal		Conde Poncio I de Ampurias
180	1068-71	Personal		Vizconde Udalarde de Bas
365	1072	Personal		Berenguer Guitard
206	1035-76	Cº de Tagamanent	La Plana de Vich	R. Bremund, hijo del castellano



L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
224	1035-76	Cº de Llussá Cº de Marlés	El Llussanés El Bergadán	Guissald "
384	1035-76	Cº de Montpalau Cº de Gironella	La Segarra Cdo de Gerona	Humbert "
404	1050-76	Cº de Argimón Cº de Blanes Cº de Cabrera Fortines de Gerona	La Garrotxa La Selva La Garrotxa Gerona	Ponç Guerau, vizconde de Cabrera " " "
436	1035-76	Cº de Sobreporta de Gerona Cº de L'Estela	Gerona La Garrotxa	Arnau, hijo de Garsendis "
437	1035-76	Cº de Tudela	Ribera del Segre	Abad Herenguer, hijo de Ledgardis
284	1039-49	Cº de Villa de Maguer	El Penedés	Bernat

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
833	1067	Personal		Guillen IV, Conde de Tolosa
181	26-VI-1078	Personal		Vizconde Udalarde de Bas, hijo de Amaltrudis
303	1076-82	Cº de Olérdola Cº de Aramprunýa	El Penedés "	Arnau Mier, hijo de Guisla

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
808	hacia 1100	Cº de Fenollet	Conflent	Aimeric, padre de Ermengardis, vizcondesa de Narbona
809	hacia 1100	Cº de Perapertusa	Aude	"
386	3-X-1104	Personal		Aimeric, padre de Ermengardis, vizcondesa de Narbona
406	1096-1105	Personal		Reambald, hijo de Od
407	17-II-1106	Cº de Blanes	La Selva	Ponç Guerau, vizconde de Gerona
		Cº de Argimón	La Garrotxa	"
		Cº de Cabrera	La Garrotxa	"
508	10-X-1107..	Cº de Blanes	La Selva	Ponç Guerau, vizconde de Gerona
		Cº de Argimón	La Garrotxa	"
		Cº de Cabrera	La Garrotxa	"
340	26-IX-1110	Cdo de Besalú	Vallespir	Conde Bernat III de Besalú
237	30-VI-1111	Cdo de Vallespir	Barcelona	Gelabert, hijo de Guisla
		Cdo de Fenollet	Barcelona	Guillen Ramón de Castellvell y su hermano Dorcas
		Cdo de Perapertusa	Bagés	"
		Cº de Castellnou	Igualda	"
		Cº Viejo Vizcondal	El Penedés	"
		Cº Viejo Vizcondal	Bajo Vallés	"
		Cº de Castellvell	El Penedés	"
		Cº de Odena		"
		Cº de Pontons		"
		Cº de Castellbisbal		"
		Cº de El Far		"
510	1112	Cº de Besalú	Cdo de Besalú	Bernat Guillen, hijo de Sanalfo
		Cº de Castellnou	Cdo de Vallespir	"
		Cº de Vallespir	Cdo de Vallespir	"
		Cº de Fenollet	Conflent	"
		Cº de Perapertusa	Aude	"
		Cº de Pena	Pirineos Orientales	"

L.N.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
845	1112	Personal		Bernat Ato, vizconde de Beziers
846	1112	Personal		Roger, hijo de Bernat Ato de Beziers
847	1112	Personal		Trencavello, hijo de Bernat Ato de Beziers
848	1112	Personal		Bernat Ato, vizconde de Beziers
849	1112	Personal (ayuda militar)		Pere R, Dapol y varios mas.
850	1112	Cº de Sexac	Cdo de Carcassona	Isarn Jordá
851	1112	Honor de Carcassona. Honor de Razés	Cdo de Carcassona Cdo de Razés	Pere, vizconde, hijo de Guisla
878	1113	Personal		Hombres de Provenza
879	1113	Cº de Fos Cº de Les Eres	Altos Pirineos Conca del Tremp	Poncio de Fos
880	1113	Cº de Bredies Cº de Belfort Cº de Saleta	Provenza Ribera del Segre Provenza	Pere Lombart y Ripert de Sedena " "
881	1113	Cº de Romoles	Provenza	Guillen de Romoles
350	1115	Cº de Papiol	El Vallés	Arnau Pere y hermanos
488	1118	Cº de Cerviá Cº de Pubol	Bajo Ampurdán "	Guillen Gausfred
665	16-X-1118	Cº de Peracols Cº de Montalba	Cdo de Cerdaña Cdp de Rosellón	Bertrán Berenguer de Perapertusa

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
429	19-I-1121	Cº de Gurb Cº de Voltregá Cº de Orís Cº de Solterra Cº de Oló Cº de Avinyó Cº de Sallent Cº de Fontrubí Cº del Puerto Cº Nuevo de Barcelona	La Plana de Vich " " " El Moyanés Bagés Puig de Anguera El Penedés Barcelona "	Berenguer, hijo de Teresa " " " " " " " " "
521	13-X-1122	Cº de Ceret Cº de Molins	Pirineos Orientales Alto Ampurdán	Ponç Hug I, Conde de Ampurias "
522	oct. 1122	Personal		Ponç Hug I, Conde de Ampurias
428	1124	Cº de Fontrubí	El Penedés	Bernat Berenguer
897	14-IX-1125	Personal		Conde Alfonso Jordá de Tolosa
238	17-X-1126	Cº Viejo Vizcondal Cº de Castellvell Cº de Odena Cº de Pontons Cº de Castellbisbal Cº de Far	Barcelona Bagés Igualada El Penedés Bajo Vallés El Penedés	Guillen Ramón de Castellvell " " " " "
213	3-VIII-1129	Cº de Tamarit	Tarragona	Deusde, hijo de Beatriz
548	1117-1131	Cº de Castelladral Cº de Saló Cº de Meia Cº de Mojal	Bagés El Cardener Bagés Bagés	Ramón Bernat, hijo de Ermessendis " " "
644	1117-1131	Cº de Son	Cdo de Pallars	Arnau de Son
645	1117-1131	Cº de Son	Cdo de Pallars	Guillen Bernat, (castellano)

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
569	1117-1131	Cº de Peguera Cº de Figols Cº de Vallmanyá Palacio de Berga	El Bergadán " El Cardener Berga	Guillen Ramon de Berga " " "
578	1117-1131	Cº de Ollesén Cº de Cadarsi Cº de Maranges Cº de Forques Cº de Sobre Corts Cº de Baldomar	Cdo de Cerdaña Lot Cdo de Cerdaña Cdo de Cerdaña Cdo de Cerdaña Ribera del Segre	Bernat Hug " " " "
614	1117-1131	Cº de Sant Martí	Cdo, de Cerdaña	Ramón Armengol
615	1117-1131	Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña El Bergadán	Berenguer Bernat, (castellano) "
657	1117-1131	Personal		Guillen Bertrand
672	1117-1131	Cº de Fenollet Cº de Sant Esteve	Conflent La Segarra	Guillen Pere "
673	1117-1131	Cº de Fenollet Cº de Sant Esteve	Conflent La Segarra	Udalguer, hijo de Guillem Pere "
674	1117-1131	Cº de Sant Esteve	La Segarra	Udalguer, hijo de Guillem Pere
304	1112-1131	Cº de Castelllet Cº de Olérdola Cº de Aramprunyá	El Penedés " "	Iordá de Sant Martí " "
460	1112-1131	Cº de Arraona	Bajo Vallés	Gauñredo de Santa Colomba
461	1112-1131	Cº de Arraona	Bajo Vallés	Ramón Gauslabert

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
541	1117-1131	Cº de Pinós Cº de Espada Cº de Gosol Cº de Saltes Cº de Querforadat Cº de Vallmanyá	Pirineos Orientales El Cardener " El Bergadán El Cadí-Urgellet El Cardener	Galcerán de Pinós " " " " "
542	1117-1131	Cº de Llo	Pirineos Orientales	Bernat Arnau
543	1117-1131	Cº de Toló	Cdo de Urgel	R.Guillen de Prullans
560	1117-1131	Cº de Catserres Cº de Madrona Cº de Montfalcó	Cdo de Ribagorza Ribera del Segre La Segarra	Dalmau Bernat " "
292	1096-1131	Cº de Montagut Cº de Pinyana Cº de Pontils Cº de Copoons Cº de Veciana Cº de Montfalcó Cº de Talladell	El Penedés " " La Segarra " " "	Guerau Alamán " " " " " "

L.F.M.      FECHA      OBJETO DEL JURAMENTO

405      1082-96      Cº de Cubells  
Cº de Catserres

SITUACION

Ribera del Ció  
Cdo de Ribagorza

VASALLO

Vizconde Guerau Ponç de Cabrera  
"



L.F.N.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
617	26-II-1134	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña " "	Pere Ramón, vizconde de Castellbó " "
544	5-III-1134	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña " "	Galcerán de Pinós (padre e hijo) " "
239	27-III-1134	Cº Viejo Vizcondal Cº de Castellvell Cº de Odena Cº de Pontons Cº de Castellbisbal Cº de El Far Cº de Sant Vicens	Barcelona Bagés Igualada El Penedés Bajo Vallés El Penedés Cabrera del Mataró	Guillén Ramón de Castellvell " " " " " "
896	18-IX-1134	Personal		Alfonso Jordá, conde de Tolosa
561	5-I-1135	Cº de Madrona Cº de Catserres Cº de Montfalcó	Ribera del Segre Cdo de Ribagorza La Segarra	Guillén de Bergadá " "
549	11-I-1135	Cº de Castelladrall Cº de Saló Cº de Maians Cº de El Mojal	Bagés El Cardener S. Mateo del Bagés Bagés	R. Bernat " "
570	11-I-1135	Cº de Peguera Cº de Figols Cº de Vallmanya Cº de Torroella Palacio de Berga	El Bergadán " " Bajo Ampurdán El Bergadán	Guillén Ramón de Berga " " " "
306	1135	Personal		Guillén de Sant Martí

L. T. M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
458	7-VII-1136	Cº de Tudela Cº de Sobreporta Cº de L'Estela Cº de Besora Cº de Torelló Cº de Curul Cº de Tona Cº de Mallá Cº de Clará Cº de Montcada Cº de Vacarisses Cº de Ribatellada Cº de Castellar Cº de Fornés	Ribera del Segre Gerona La Garrotxa La Plana de Vich " " " " El Bergadán Alto Vallés Bagós Valle de Osor Alto Vallés La Selva	Guillen Ramón de Moncada. Senescal " " " " " " " " " " " "
528	5-III-1138	Cº de Molins Cº de Ceret	Alto Ampurdán Pirineos Orientales	Ponç Hug I, de Ampurias "
667	7-I-1140	Cº de Perapertusa Cº de Querbuz Torre de Trimiaco Fortaleza de Cuguniano Fortaleza de Rufiano	Aude " Pirineos Orientales cerca de Perapertusa Perapertusa	Berenguer de Perapertusa " " " "
580	31-XII-1140	Cº de Ribas Fortalezas del Valle de Ribas.	Valle de Ribas "	Galcerán de Sales "
294	23-II-1145	Cº de Montagut Cº de Montclar Cº de Villa de Maguer Cº de Pontils Cº de Santa Perpetua	El Penedés La Segarra El Penedés " "	Guerau Alamy " " " "
882	feb. 1146	Personal		Hombres de Provenza
185	9-IX-1148	Cº de Castellfullit de Riu- bregós	La Segarra	Poncio de Cervera

L.F.N.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
853	nov.1150	Ciudad de Carcassona Cdo de Carcassona Cdo de Redes Cº de Laurac	Cdo de Carcassona " Redes Aude	Trencavell, vizconde de Beziers " " "
888/1	nov.1150	Cº de Trencatralles	Cdo de Provenza	Estefanía
888/2	nov.1150	Cº de Portaldosa Ciudad de Arlés	Cdo de Provenza "	Estefanía y sus hijos "
888/3	nov.1150	Personal		Rostany de Porquerres
869	1172?	Cº de Melgueil (personal)	Cdo de Melgueil	hombres de Melgueil
886	mediados sXII	Cº de Seveirac Cº de Bredoira	Cdo de Carcassona Cdo de Provenza	Berenguer "
374	28-VIII-1151	Cº de Gallifa		Pere de Massanet
885	feb.1154	Personal		Hugo, conde de Rodes
369	31-V-1157	Cº de Rocamur	Vallés	Albert de Roca
345	28-VIII-1157	Cº de la Guardia de Montse- rrat	Igualada	Berenguer Reverter
366	21-V-1160	Fortaleza de Canals	Igualada	Bertrand de Canals
646	1131-1162	Cº de Són	Cdo de Pallars	Arnau
647	1131-1162	Cº de Són	Cdo de Pallars	Bernat, (castellano)

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
571	1162	Cº de Peguera Cº de Figols Cº de Vallmanyá Palacio de Berga	El Bergadán " El Cardener Berga	Pere de Berga " " "
682	ene.1160	Casas de Isla (Ille) Torre de Isla	Pirineos orientales "	Armengol de Vilarrosa "
19	30-IV-1170	Tierras de Bearn Tierras de Gascuña (juramento personal)	Bearn Gascuña	Vizcondesa María de Bearn "
763	25-VIII-1172	Cº de Salses	Pirineos Orientales	Guillen de Plá
793	Jul.1172	Personal		Hombres de Perpignán
871	1172	Cº de Melgueil Cdo de Melgueil	Cdo de Melgueil "	Conde Bertrand de Melgueil "
894	26-IV-1176	lugar de Drola	Cdo de Provenza	Mallafet,marqués de Busca
323	mar.1178	las justicias de Villafranca	Villafranca del Per- nedés	Pedro de Villafranca
264	15-X-1178	Cº de Turlanda	La Segarra	Bernat de Piles y Berenguer.Com- pany
857	nov.1179	Ciudad de Carcassona  Cdo de Carcassona ciudad de Redes Cdo de Redes Cº de Lauriac Cº de Minerva Cdn de Minerva	Cdo de Carcassona  " Cdo de Redes " Aude Herault-Aude "	Roger,vizconde de Beziers y Car- cassona  " " " " " "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
868/2	oct.1179	Ciudad de Nimes Cº de Arenys Cº de Torremagna Cº de Margarides Cº de Cheranges Cº de Bernia Cº de Belvezer Cº de Candiac Cº de Porcherres Cº de Catllar	Nimes ? Cdo de Provenza Nimes Cdo de Carcassona Nimes ? Nimes " Prades.Pirineos o- rientales Nimes Pirineos Orientales Cdp de Carcassona Nimes Nimes	Bernat Ato,vizconde de Beziers " " " " " " " " "
868/3	oct.1179.	Cº de Almanicis Cº de Albais Cº de Severac Cº de Calvisson Cº de Oleranciano	Nimes	Bernat Ato,vizconde de Beziers
861	1179	Personal		Barones y caballeros de Beziers y de Carcassona. Hombres de Carcassona Hombres de Limós
862/1	oct,1179	Personal		Roger,vizconde de Carcassona y Beziers
862/2	oct.1179	Personal		" "
865	oct 1179	Cº de Brusca Cº de Pont º de Muraçon	Cdo de Millau Cdp de Provenza Cdo de Millau	Guislabert de Lauriac y Hugo Vizconde Gastón de Bearn Vizconde Arnau de Castelllbó " "
866	abril 1181	Personal		
20	feb.1187	Personal		
622	6-IX-1188	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña " "	

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
623	9-IX-1188	Cº de Sant Martí	Cdo de Cerdaña	Ramón de Sant Martí, (castellano)
624	9-IX-1188	Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdp de Cerdaña "	Bernat de Aragall, (castellano) "
87	31-VII-1190	Cº de Torena	Urgellet	Bernart de Torena
170	oct. 1190	Cº de Puig-gros	Llano de Urgel	Guillen de Cervera
545	1116-1192?	Cº de Pinós Cº de Espada Cº de Gosol º de Saldes Cº de Querforadat Cº de Vallmanya	Pir.Orientales? El Cardener " El Bergadán El Cadif-Urgellet El Cardener	Galcerán de Pinós " " " " "
648	1162-1198	Cº de Són	Cdo de Pallars	Bernat de Lló
658	1162-1196	Cº de Conat Cº de Salt Roca de Sexman	Conflent Pirineos Orientales "	Bernat Bertrand " "
579	1162-1196	Cº de Ollesen Cº de Cadarsi Cº de Maranges Cº de Forques Cº de Sobre Corts Cº de Baldomar	Cdo de Cerdaña Lot Cdo de Cerdaña " " Ribera del Segre	Hugo de Mataplana " " " " "
618	1162-1196	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña " "	Ramón de Castellbó " "
619	1162-1196	Cº de Sant Martí	Cdo de Cerdaña	Ramón de Sant Martí, (castellano)
620	1162-1196	Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña "	Bernat de Aragall, (castellano) "

L.F.M.      FECHA      OBJETO DEL JURAMENTO

418      1039-1049      Cº Nuevo de Barcelona

SITUACION

Barcelona

VASALLO

Amat, (castellano)

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
415	abril 1196	Cº de Gerona Cº de Argimón Cº de Blanes Cº de Montpalau Cº de Cabrera Cº de Merita Cº de Camarasa Cº de Cubells Cº de Estopinyá Cº de Falces Cº de Viacamp Cº de Benabarre	Gerona La Garrotxa La Selva La Segarra La Garrotxa Ribera del Segre " " Cdo de Ribagorza " Conca del Tremp Huesca El Llusanés El Bergadán	Vizconde Ponç de Cabrera " " " " " " " " " " Pere de Llussà "
226	5-IV-1198	Cº de Llussà Cº de Marles		



L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
290	1062	Cº de Montagut Cº de Querol Cº de Pinyana Cº de Pontils	El Penedés " "	Gerau Alemany " " "
204	1053-71	Personal		Ramón, hijo de Guisla, vizcondesa de Cardona
236	1053-71	Personal		Guillen, hijo de Rodlendis
435	1053-71	Cº de Tudela Cº de Fornells	Ribera del Segre La Selva	Ramón, hijo de Ledgardis
448	1053-71	Cº de Cervera	La Segarra	Amat, hijo de Ermengardis
448	1053-71	Cº de Clará	El Bergadán	"
		Cº de Solterra	La Plana de Vich	"
		Cº de Malavella	La Selva	"
		Cº de Bagur	Bajo Ampurdán	"
473	1053-71	Cº de Bagur	Bajo Ampurdán	Bernat Amat, (castellano)
476	1053-71	Cº de Bagur Cº de Palafrugell	Bajo Ampurdán "	Guillen, (castellano)
478	1053-71	Cº de Bagur Cº de Palafrugell	Bajo Ampurdán "	Ermessinda, hija de Guidenellis
480	1053-71	Cº de Ostoles	El Gironés	Encas
482	1052-71	Cº de Rocacorba	El Gironés	Guisla

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
531	990-1050	Cº de Sant Esteve de Cas- tellfullit	La Segarra	Isarn Dalmau
583	1010-1035	Personal		Armengol, obispo de Urgel
584	1010-1035	Personal		Armengol, obispo de Urgel

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
596	22-VI-1061	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt Cº de Ioch	Cdo de Cerdaña " " Conflent	Vizconde Bernat de Cerdaña " " "
592	8-II-1064	Personal		Hombres de Marens (pir, orientales)
653	13-III-1064	Personal		Bertrand
581	1050-1065	Personal		Conde Armengol de Urgel, "el de Barbastro"
532	1050-1068	Cº de Sant Esteve de Castell- fullit	La Segarra	Isarn Dalmau
537	1050-68	Cº de Pinós	pir. orientales?	Bernat Mir Riculf
554	1050-68	Personal		Dalmau, vizconde de Berga
556	1050-68	Personal		Bernat Dalmau
573	1050-68	Cº de Graus Cº de la Roca	pir. orientales? pir. orientales	Vizconde Bernat, hijo de Guisla "
574	1050-68	Personal		Hug Dalmau
585	1050-68	Cº de Torres	Urgellet	obispo Guillén de Urgel, (hermano de Ramón Guifré de Cerdaña)
683	1050-68	Personal		Arnau Riculf
593	1050-68	Cº de Castellbó Cº de Rocamora Cº de L'Aguda	Urgellet La Segarra "	Vizconde Mir de Urgel " "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
594	1050-68	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt Cº de Ioch	Cdo de Cerdania " " Conflent	Vizconde Bernat, hijo de Guisla " " "
597	1050-68	Cº de Ioch	Conflent	Arnau Seguin, (castellano)

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
533	1068-1095	Cº de Castellfullit de Riubregós Cº de Basella Cº de Ferrán Cº de Malacara	La Segarra La Segarra La Segarra? La Segarra	Hug Dalmau y familia " " "
588	1069	Episcopado de Cerdaña		Guillén, obispo de Urgel, (hijo de la Condesa Guisla y hermano de Ramón Guifré de Cerdaña)
553 221	1091?	Cº de Cardona	El Cardener	R, Guillén de Odena
546	1068-1095	Cº de Castelladral Cº de Saló Cº de Coaner Cº de Ribera Cº de Malans	Bagés El Cardener " La Segarra S, Mateo del Bagés	R. Bernat de Castroedra " " " "
562	1068-95	Cº de Peguera Cº de Figols Cº de Vallmanya Palacio de Berga	El Bergadán " El Cardener Berga	Pere Ramón " " "
563	1068-95	Cº de Peguera	El Bergadán	Berenguer, (castellano)
564	1068-95	Cº de Figols	El Bergadán	Pere Ramón
565	1068-95	Cº de Vallmanya Cº de Torroella	El Cardener Bajo Ampurdán	Berenguer Exard "
575	1068-95	Cº de Ollesén Cº de Cadarsi Cº de Maranges Cº de Baldomar Cº de Sobre Corts Cº de Forques	Cdo de Cerdaña Lot Cdo de Cerdaña Ribera del Segre Pirineos orientales Cdo de Cerdaña	Hug Dalmau " " " " "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
599	1068-95	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt Cº de Ioch	Cdo de Cerdaña " " Conflent	vizconde Bernat de Cerdaña " " "
600	1068-95	Cº de Sant Martí Cº de Miralles Cº de Queralt Cº de Ioch	Cdo de Cerdaña " " Conflent	R. Bernat, hijo de Guisla " " "
601	1068-95	Cº de Sant Martí Cº de Queralt	Cdo, de Cerdaña "	Bernard Guitard, (castellano) "
602	1068-95	Cº de Sant Martí Cº de Queralt Cº de Miralles	Cdo de Cerdaña " "	Bernard Guitard (castellano) " "
603	1068-95	Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña "	Bernat, hijo de Oda (castellano) "
604	1068-95	Cº de Miralles	Cdo de Cerdaña	Bernat Seniofred (castellano)
605	1068-95	Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña	Bernat, hijo de Ermengardis (castellano)
606	1068-95	Cº de Ioch	Conflent	Ramí Riculf, (castellano)
625	1068-95	Cº de Ax	Sabartés	Berenguer Ramón y varios mas.
626	1068-95	Personal		R. Guillén de Aniort
628	1068-95	Cº de Lordat	Arlege	R. Guillen de Aniort
629	1068-95	Cº de Lordat	Arlege	Arnau Guillén
636	1068-95	Cº de Són	Cdo de Pallars	Arnau Riculf
637	1068-95	Cº de Són	Cdo de Pallars	R. Arnau

L.F.M. FECHA OBJETO DEL JURAMENTO

638	1068-95	Cº de Són
639	1068-95	Cº de Són
640	1068-95	Cº de Són
641	1068-95	Cº de Són
654	1068-95	Personal
655	1068-95	Roca de Sexman
659	1068-95	Cº de Rodes
662	1068-95	Personal, (ayuda militar)
664	1068-95...	Cº de Peracols
668	1068-95	Cº de Sant Esteve de Castell fullit
687	1068-95	Personal
675	1068-95	Cº de Pena
411	1072-95	Cº de Castellnou d'Olujes Cº de Olujes Cº de Bufaganes Cº de Manresana
686	1074-95	Personal
220	1090?-95	Cº de Cardona
582	1092-95	Personal

SITUACION	VASALLO
Cdo de Pallars	R. Arnau
Cdo de Pallars	Bernat Isarn, madre y hermanos, (castellanos)
Cdo de Pallars	Guisla
Cdo de Pallars	Guillen Bernat
	Bertrand
Pirineos orientales	Bertrand
?	Bernat Pere
	Berenguer Arnau
Cdo de Cerdaña	Enric
La Segarra	Arnau Guillén
	Conde Bernat II de Besalú
Pirineos orientales	Arnau Joan
La Segarra "	Guerau Ponç
La Selva	"
La Segarra	"
	Conde Guislaberto II de Rosellón
El Cardener	Pere Bernat
	Conde Armengol V de Urgel

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
567	1098?	Cº de Figols Cº de Peguera	El Bergadán "	Perenguer Exard "
576	1095-1109	Cº de Ollesen Cº de Cadarsi Cº de Maranges Cº de Forques Cº de Sobre Corts Cº de Baldomar	Cdo de Cerdaña Lot Cdo de Cerdaña Cdo de Cerdaña " Ribera del Segre	Bernat Hug " " " " "
538	1095-1109	Cº de Pinós Cº de Espada Cº de Gosol Cº de Saldes Cº de Querforadat Cº de Vallmanyá	pir. orientales? El Cardener " El Bergadán El Cadif-Urgellet El Cardener	Galoerán Mir de Pinós " " " " "
557	1095-1109	Cº de Madrona Cº de Catserrres Cº de Montfalcó	Ribera del Segre Cdo de Ribagorza La Segarra	Dalmau Bernat " "
607	1095-1109	Cº de Sant Martí  Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña " "	R. Bernat, vizconde de Cerdaña y su hermano Bernard. " "
608	1095-1109	Cº de Miralles Cº de Queralt	Cdo de Cerdaña "	Bernat Guitard (castellano) "
609	1095-1109	Cº de Sant Martí	Cdo de Cerdaña	Berenguer Bernat (castellano)
610	1095-1109	Cº de Sant Martí	Cdo de Cerdaña	R. Armengol (castellano)
611	1095-1109	Cº de Sant Martí	Cdo de Cerdaña	Pere Ramón, vizconde de Castellbó, (hijo de R. Bernat vizconde de Cer- daña)
	:	Cº de Miralles Cº de Queralt	" "	" "



L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
642	1095-1109	Cº de Són	Cdo de Pallars	Berenguer Arnau
643	1095-1109	Cº de Són	Cdo de Pallars	Guillén Bernat
669	1095-1109	Cº de Sant Esteve de Castell fullit	La Segarra	Arnau Guillen, hijo de Amaltrudis, vizcondesa de Fenollet

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
141	1028-47	Cº de Areng	Conca del Tremp-Ur-gel	Radulf Oriol
139	siglo XI	Cº de Areng	Conca del Tremp-Ur-gel	Roger
140	siglo XI	Cº de Areng	Conca del Tremp-Ur-gel	Guarmón

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
38	hacia 1060	Cº de Petramedia	Cdo de Pallars	Poncio (el juramento es prestado conjuntamente a Lucía, a Ramón Berenguer I de Barcelona y a Almodis.)

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
96	antes de 1086	Personal		Ficapal

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
79	1043-98	Cº de Arboló	Conca del Tremp	Ramón, hijo de Ballo
116	1043-98	Alodio en Vallesenguís	Cdo de Ribagorza	Pere, hijo de Colom
70	1055-98	Personal		habitantes del Valle de Orcau (Conca de Tremp)
99	1055-98	Personal		Mir Bernat de Bellera
129	1060-98	Personal		Guerau Pong

L.F.M.

FECHA

OBJETO DEL JURAMENTO

SITUACION

VASALLO

91

1118

Cº Nuevo de Galliners

Conca del Tremp

Guillén Ramón de Galliners

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
86	2-XI-1170	Personal		Bertrand de Torena

a GUISLABERTO II, Conde de Rosellón

C-40

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
697	1074-79	Personal	Capcir	Conde Poncio I de Ampurias
720	10-IV-1084	Cº de Villeneuve		Guillen Bernat
710	1074-1102	Cº de Rocaberti	Cdo de Ampurias	Ponç Guerau
721	1074-1102	Cº de Sant Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Guillén, hijo de Estefanía
722	1074-1102	Cº de S. Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Pere, hijo de Ana
723	1074-1102	Cº de S. Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Gersendis
724	1074-1102	Cº de S. Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Seguí y hermanos
725	1074-1102	Cº de S. Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Guillén
741	1074-1102	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	Vizconde Ramón Udalguer
742	1074-1102	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	Vizconde Hugo, hermano del vizconde Ramón Udalguer
759	1074-1102	Cº de Salses	Pirineos orientales	Pere Oliver
777	1074-1102?	Cº de Argeles	Altos Pirineos	Arnau, hermano de Guislaberto II



L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
727	4-VII-1105	Cº de S.Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	Guillén, hijo de Estefanía
728	31-XII-1109	Cº de Montesqui Cº de S.Esteve del Monestir Cº de San Cristofol	Pirineos orientales Cdo de Rosellón "	Guillen Bernat "
713	1102-1115	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Arnau Gausfred
726	1102-1115	Cº de San Cristofol	Cdo de Rosellón	Guillén, hijo de Estefanía
743	1102-1115	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	vizconde Hugo de Tatsó, hermano del vizconde Ramón Udalguer

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
702	29-V-1121	Personal		Poncio Hugo <sup>I</sup> de Ampurias
715	9-II-1125	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Guillén Ramón
716	9-II-1125	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Garsendis
737	1135	Personal		Bernat, hermano de Gauzberto vizconde de Castellnou y varios vasallos mas del vizconde de Castellnou.
748	2-IX-1141	Personal		Berenguer Cabot de Agalta
744	27-X-1145	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	Vizconde Hugo de Tatsó
771	13-VI-1146	Personal		Arnau de Cabestany
753	mitad s.XII	Personal		Ramón Guillen de S.Lorenç
756	mitad s.XII	Personal		Bernat de San Hipolit
768-b	30-III-1153	Personal		Ramón y varios hombres de Malloles
706	18-X-1154	Personal		Poncio Hugo I de Ampurias
745	18-VI-1156	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	Ramón, vizconde de Tatsó
730	1115-1163	Cº de Montesquiu Cº de S.Esteve del Monestir	Pirineos orientales Cdo de Rosellón	Bernat Guillén de Montesquiu "
731	1115-1163	Cº de Montesquiu Cº de S.Esteve del Monestir	Pirineos orientales Cdo de Rosellón	Guillén de Montesquiu, hijo de Geraldá "
732	1115-1163	Cº de Montesquiu Cº de S.Esteve del Monestir	Pirineos orientales Cdo de Rosellón	Bernat de Montesquiu, hijo de Geraldá "

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
760	1115-1162	Cº de Salses	Pirineos orientales	Guillén de Salses
761	1115-1162	Cº de Salses	Pirineos orientales	Guillén de Piá
770	1115-1162?	Justicias en Perpignán	Perpignán	Berenguer
772	1115-1163?	Personal		Pere Arnal, arcediano de Torroel- lles
773	1115-1163?	Personal		Poncio y Gerald Ponç
717	1115-1164	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Guillén Bernat, hijo de Adela
718	1115-1164	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Bernat y Guillém de Ultrera (her- manos)
719	1115-1164	Cº de Requesens	Alto Ampurdán	Pere Ramón

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
755	23-IX-1164	Personal		Guillen de San Loreng
739	12-III-1164	Personal		Guillen, vizconde de Castellnou
734	23-III-1164	Cº de Montesquiu	Pirineos orientales	Bernat de Montesquiu, hijo de Gerarda
		Cº de S. Esteve del Monestir	Cdo de Rosellón	"
746	24-I-1165	Cº de Tatsó	Pirineos orientales	Vizconde Ramón de Tatsó
750	15-II-1170	Valle de Begón	Cdo de Rosellón	Ramón Palau y Cabot, hermanos de Berenguer de Aqualta
754	1163-1170	Personal		Ramón de San Loreng
762	1163-1172	Cº de Salses	Pirineos orientales	Guillen de Píá

a BERNAT II, Conde de Besalú

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
500	después 1070	Personal		
504	30-III-1099	Cº de Navata	Cdo de Besalú	Nobles de Besalú Bernat Adalbert de Navata

L.F.M.	FECHA	OBJETO DEL JURAMENTO	SITUACION	VASALLO
865	oct 1179	Cº de Brusca Cº de Pont Cº de Muraçon	Cdo de Millau Cdo de Provenza Cdo de Millau	Roger, vizconde de Carcassona y Berengiers. (el juramento es conjunto a Ramón Berenguer y a Alfonso I de Cataluña)

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
351	25-II-910	Tierra en la villa de Pallejá, término del Cº de Cervelló	Cdo de Barcelona	Morgad y su mujer Venrela
445	2-V-911	Honores de L'Espluga de Saberon, término del Cº de Clará	Cdo de Manresa	Saberon y su mujer Primicia
446	17-VI-915	Honores en el término de Moiá	Cdo de Manresa	Elías, su mujer y otros
352	22-II-923	Viña en el Llano de Llobregat	Cdo de Barcelona	Gondefredo y su mujer Eldesinda
388	8-IV-923	Honores en Castellar de Girona	Cdo de Girona	Saborellus y otros
189	24-XI-924	Casa y viña en el término del Cº de Rossedores	Cdo de Manresa	Bonus y su mujer Provancia
190	jun-jul 931	Casas y viña en el término del Cº de Rossedores	Cdo de Manresa	Florisendis
191	17-IX-932	Molino y viñas en el término del Cº de Rossedores	Cdo de Manresa	Ausalfredo y su mujer Peltrudes
395	13-IV-939	Alodio en la villa de Ort-Mone	Cdo de Besalú	Lleo y su mujer Aldio

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRILLO	SITUACION	VENDEDOR
447	11-VIII-957	Alodio en Villare-Ansaldi, término de los castillos de Oló y Clará	Cdo de Manresa	Abad Arnulfo de Ripoll y toda la congregación
389	22-VII-966	Alodio en Vallcanera	Cdo de Gerona	Seguerand y su mujer Elio



L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
825	3-IX-1069	Cº de Redes		Bernat Od, su mujer e hijos
823	22-IV-1070	los derechos poseídos por el vendedor en los condados de Razés Cosserans Cominges Carcassona Narbona Minerva Tolosa	Cdo de Razés	Condesa Rangardis de Beziers
820	26-IV-1070	las posesiones y derechos po- seídas por los vendedores en los condados de Razés Cosserans Cominges Carcassona Narbona Minerva Tolosa		Ramón Bernat Trencavello, viz- conde de Beziers y su mujer Ermengardis, hija de la Con- desa Rangardis de Beziers

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
331	4-X-1062	Manso alodial en el término de Pierá	Cdo de Barcelona	Bonfill Sanlá
332	28-X-1062	Hereditades en el Prat, término del castillo de Pierá	Cdo de Barcelona	Isovard y su mujer Sancha

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
335	27-IX-1062	Cº de Cabrera de Igualada	Cdo de Barcelona	Ramón Renard, marido de Erme- ssinda
192	23-VIII-1063	Cº de Grabalosa	Cdo de Ausona	Bernat Andegard de Castellet y su mujer Guisla
313	15-VI-1065	mitad de Torre de Dela con sus ajodios (Olérdola)	Cdo de Barcelona	Ermengol Ebrí y su mujer Be- liardis
354	4-II-1066	viña en la villa de Mezar, tér- mino del Cº de Cervelló	Cdo de Barcelona	Amalric y su mujer Bela
312	12-VIII-1066	Alodio de Canyelles, en el Pene dés	Cdo de Barcelona	Simón Tesmir y su mujer Bona- dona
336	25-I-1067	Cº de Cabrera de Igualada	Cdo de Barcelona	Ermessinda, mujer de Ramón Re- nard y hermana de Mir Guila- bert.
355	15-II-1067	viña en L'Areny del Cervelló	Cdo de Barcelona	Bonfill y su mujer Benadona
230	23-VII-1067	Cº de Pontons y pertenencias Cº de Castellví de Rosanes y pertenencias	Cdo de Barcelona "	Guittard Guillen y familia
317	28-VIII-1070	Alodio en Vallmoll, término del Cº de Olérdola	Cdo de Barcelona	Riculf Odalguer
318	3-III-1072	Alodio en La Bleda, término de Olérdola	Cdo de Barcelona	Mir Od y su mujer Vernia
276	22-III-1072	Cº de Sta Perpetua y pertenen- cias	Cdo de Barcelona	Bernat Bernat
274	2-VII-1072	Cº de Montclar Cº de Piles Cº de Castellbisbal	Cdo de Manresa Cdo de Ausona Cdo de Barcelona	Oliver Bernat, hijo de Bernat Sendred y familia " "

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
358	27-III-1075	tierras en el lugar de Miciano, en el llano del Llobregat	Cdo de Barcelona	Mir Sendred y su mujer Nevia
380	22-IX-1075	Alodio en Vilardell	Cdo de Barcelona	Company, su mujer Marta y su hermano Bernat
311	27-II-1076	mitad del Cº de Castellet en el Penedés	Cdo de Barcelona	Rotland Bernat
233	27-IV-1076	Tierras en Vilarrodona, término de Castellví de la Marca	Cdo de Barcelona	Riculf, levita
363	23-VIII-1076	tierras junto al Coll de Fra- res	Cdo de Barcelona	Lluciana

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
212	1-IV-1049	Cº de Tamarit y dependencias	Cdo de Barcelona	Bernat Sendred

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
214	4-VI-1057	Cdo de Barcelona  Cdo de Ausona Cdo de Girona Cdo de Manresa castillos y derechos poseídos por el vendedor en Urgel		Cdesa Ermessinda de Barcelona, abuela de R.B.I., (mujer de Ra- món Borrell de Barcelona. " " " "
381	5-VII-1058	Alodio ante el Cº Nuevo de Bar- celona	Cdo de Barcelona	Mir Oliba
194	2-V-1062	Honor de Furnigosa	Cdo de Ausona	Bernat Bensom y su mujer Er- mengardis
327	3-IX-1062	casa y viñas en Sta María de Piera	Cdo de Barcelona	Enard y su mujer Ermengardis
328	3-IX-1062	molino y tierras en Piera	Cdo de Barcelona	Tedmond y su mujer Orseta
329	3-IX-1062	molino en Piera	Cdo de Barcelona	Jovan y su mujer Guidenell
334	24-IX-1062	Cº de Cabrera de Igualada	Cdo de Barcelona	Mir Guislabert, hermano de Er- messinda
196	23-VIII-1063	tierras en Furnigosa	Cdo de Manresa	Adroer y su mujer Em
287	15-VI-1064	Torré en el término de Monta- gut, lugar de Valldosera	Cdo de Barcelona	Artal y su mujer Adelaida
392	2-IV-1065	Cº de Montaspre a) Pals	Bajo Ampurdán	Bernat Gausfred de Pals
279	11-VI-1065	Cº de Copons	Cdo de Ausona	Obispo Guillen de Ausona
281	8-IX-1065	tierra en el Cº de Montfalcó	Cdo de Ausona	Guillen Sendred y su mujer A- daledis

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
314	27-I-1066	tierras en Torre de Dela (Olér dola)	Cdo de Barcelona	Esteve Mir y familia
280	10-IV-1066	Alodios sitios en los términos de los castillos de Montfalcó Veciana y Castellbisbal	Cdo de Ausona	Mir Martf y su mujer Ermeniar dis
193	26-VII-1066	Cº de Grabalosa y cuadra de Furmigosa	Cdo de Manresa	Gausfredo y su mujer Ledgardis
315	1-IX-1066	tierras en Torre de Dela (Olér dola)	Cdo de Barcelona	Albert Berenguer
356	6-X-1066	tierra en Miciano (Llano del Llobregat)	Cdo de Barcelona	Loba y su hijo Bonfill
231	1-XII-1066	tierras y viñas en el término de Pontons	Cdo de Barcelona	Bernat Bompard y su mujer Si-chardis
316	26-I-1067	derechos del vendedor en Torr de Dela (Olérdola)	Cdo de Barcelona	Ramón Donuci y hermanos
443	17-II-1067	mitad del Cº de Malla y sus alodios	Cdo de Ausona	Obispo Guillen de Ausona y la canónica de Ausona
360	22-II-1067	viñas en Olérdola	Cdo de Barcelona	Mir y su mujer Ermessindis
444	24-II-1067	mitad del Cº de Malla y sus alodios	Cdo de Ausona	Abad Guillén de Sta Mª de Ripoll y los monjes del convento
229	20-VI-1067	Cº de Pontons y sus pertenencias y derechos	Cdo de Barcelona	Bernat Odalguer y su mujer Guisla
379	6-VII-1067	tierra en S.Julià d'Alfou	Cdo de Barcelona	Bonfill Sunyer

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
152	27-VII-1067	Cº de Catserres	Cdo de Barcelona ?	Arnau Mir de Tost y su mujer
361	3-XI-1067	tierras junto al Llobregat	Cdo de Barcelona	Ramón Mir y su mujer Toclendis
815	27-XII-1067	derechos poseídos por el vendedor sobre los condados de Carcassona Razés		Conde Guillen Ramón de Cerdaña
817	2-III-1068	Condado de Razés		Vizconde Ramón Bernat y Ermen-gardis, su mujer
362	9-XI-1068	Alodio en S. Joan Despi	Cdo de Barcelona	Ramón Oliban de Ciconyols y su mujer Ledgardis
357	11-XI-1068	varias tierras e iglesias con sus pertenencias	Cdo de Barcelona	Bonfill Mir y su mujer Guisla
195	8-XII-1068	tierras y viñas en Villalonga	Cdo de Manresa	Eribald y su mujer Ermengardis
819	27-XII-1068	posiciones de los vendedores en Carcassona y Razés		Pere Guillen y Bernat Guillen, hermanos
394	29-XII-1068	Alodios en S. Pere de Valle Oso	Cdo Ausona	Arnau Sanlá y su mujer Constan-cia
359	23-V-1069	tierra en el término de Miclan	Cdo de Barcelona	Bompar Company y su mujer Eil-gulina



L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
343	13-III-1157	Cº de La Guardia de Montserrat con todo el monte de Montse- rrat	Cdo de Barcelona	Berenguer de Guardia, hijo dñl vizconde Reverter
463	noviembre 1153	tercera parte de Tortosa	Cdo de Barcelona	Común de la ciudad de Génova

L.F.M.	FECHA	BIEN ADQUIRIDO	SITUACION	VENDEDOR
652	junio 1177	todo el Honor poseído por el vendedor en el vizcondado de Ioch	Conflent	Arnau Bertrand de Torrelles
261	13-X-1178	cuadra de Vallvert	La Segarra-Conca de Barbará	Estefanía, hija de Pere Arnau de Conques
199	18-XII-1178	Castellgalí	Cdo de Manresa	Sibila
200	29-XII-1179	Cº de Castellet de Bagés con su dominicalura y senioriático	Cdo de Manresa	Obispo Arnau de Urgel y la Ca- nónica de la Sede
376	5-X-1189	molinos y tierras en el térmi- no de Terrasa y Castellar del Vallés	Cdo de Barcelona	Guillen y Pere de Astafort, hi- jos de Pere de Tarrasa
267	16-VIII-1190	Cº de Forés	Cdo de Barcelona	Berenguer de Fluviá

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
268	4-I-986	mitad del Cº de Miralles y de sus pertenencias	Cdo de Barcelona	La Seo de Pereñde Vich, ("dona- tio pro anima")

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
207	31-III-1043	mitad del alodio condal de Vall-Fornés	Cdo de Ausona	Ramón Folch, vizconde de Cardona
489	12-XI-1056	Condado de Girona Ciudad de Girona Obispado de Girona Cº de Cervera Cº de Tárrega Cº de Graciana Cº de Tamarasa Cº de Cubells "Parias" de Lérida	La Segarra " " Ribera del Segre Ribera del Cid Lérida	Cdesa Almodis, mujer de R.B.I (donación esponsalicia) " " " " " " "
39	30-I-1063	Cº de Estopinyá Cº de Puigroig Cº de Canyelles	Ribagorza " Urgellet	Cdesa Almodis, mujer de R.B.I " "
326	5-VII-1063	Cº de Piera a) Fontanet Cº de Castellet	Cdo de Barcelona "	Cdesa Almodis, mujer de R.B.I "
45	5-VIII-1067	Roca de Miravet	Ribagorza	Mir Isarn
265	6-XII-1072	mitad de un alodio en Conesa	Cdo de Barcelona	Bermond Seniofred
260	25-IV-1073	cuadra de Vallvert	Cdo de Barcelona	Udalguer Ramón
257	11-I-1038?	Cº de Fores tierras en Fores mitad vde la décima de Fores	Cdo de Barcelona " "	Mir Foguet y Bernat Llop su so- brino. " "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
255	18-VI-1076	Alodio en Puig de Anguera	Cdo de Barcelona	Bonfill Oliba
259	18-VI-1076	Cuadra de Ollers	Cdo de Barcelona	Adalbert, hijo de Sendred
165	26-VI-1079	Cº de Anglesola con sus tér- minos y pertenencias	Cdo de Ausona	Berenguer Gombau



L.F.M.

FECHA

BIEN DONADO

SITUACION

DONATARIO

305	11-X-1135	Honor de Moncada	Alto Vallés	Guillén de S.Martí, semescal
161	25-V-1148	Cº de Ceidona Cº de Albella	Urgél La Noguera	Conde Armengol III de Urgél "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
892	octubre 1176	mitad de las salinas del episcopado de Digne privilegio de compra de sal		obispo de Digne, Bernat y su Iglesia
466	marzo 1181-2	Ciudad de Tortosa Cº de Ascó Villa de Ascó Villa de Ribarroja Cº de Ribarroja	Gandesa " " "	Orden del Temple " " " "
250	junio 1184	Honor de labranza en Alexar	?	Ferrán de Alexar
243	2-IX-1192	Cº de Falset	El Priorato	Albert de Castelvell



FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
496 10-VII-1012	Cº de Tautavell Cº de Pena	Cdo de Redes Cdo de Rosellón	su hijo Guillén "

L.F.M.

FECHA

BIEN DONADO

SITUACION

DONATARIO

506

10-X-1107

Cdo de Besalú  
Cdo de Ripoll  
Cdo de Vallespir  
Cdo de Fenollet  
Cdo de Perapertusa

Ramón Berenguer III de Barcelona

"  
"  
"  
"

C-66

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
58	7-I-1037	Condamina de Cot, en el C <sup>o</sup> de Mur	Cdo de Pallars	Garcia Eiç, yerno de Ramón III
57	23-II-1038	Honor de Fabricata, término del C <sup>o</sup> de Mur	Cdo de Pallars	Ramón Folch, vizconde de Cardona
59	hacia 1044	Parte del Alodio condal de Valle Senguís lugar de Supoio lugar de Velvos lugar de Llagunes	Cdo de Ribagorza " "	Garcia Eiç y su mujer Ricardis, hija de Ramón III " "
117	hacia 1044	Parte del alodio condal de Valle Senguís Alodio de Subtus Poio	Cd <sup>r</sup> de Ribagorza "	Garcia Eiç y su mujer Ricardis "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
60	26-X-1056	Cº de Mur y pertenencias Mitad del Cº de L'Areny y sus pertenencias	Cdo de Pallars "	Condesa Valencia, su esposa "
64	26-X-1056	Cº de Llimiana y pertenencias Cº de Orcau y pertenencias Cº de Bastus y pertenencias	Cdo de Pallars " "	Condesa Valencia, su esposa
51	20-VII-1094	Cº de Castellet Cº de Claverol Valle de Escós	Cdo de Pallars Conca de Tremp Cdo de Pallars	Cºnde Artal II de Pallars " "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADG	SITUACION	DONATARIO
48	1047-81	Cº de Toralla Cº de Claverol Cº de Talarn Cº de Erill-Castell Cº de Tenrui	Conca de Tremp " Cdo de Pallars Cdo de Ribagorza Cdo de Pallars	Ramón IV, Conde de Pallars " " "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
122	31-V-1055	Cº de Biscarri y pertenencias Iglesia de S.Andrés y pertenencias Diezmos y primicias en los lugares anteriores	Cdo de Urgel "	Arnau Mir de Tost " "

L.F.N.		FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
153		27-VII-1967	Cº de Pilçano con sus términos y pertenencias tercera parte del Cº de Puigroig, con sus pertenencias	Cdo de Ribagorza "	Ramón Berenguer I de Barcelona y su mujer Almodis "

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
156	23-III-1072	Cº de Pilça Cº de Puigroig Cº de Catserres	do de Ribagorza " "	Ramón Berenguer I de Barcelona " "
53	9-IX-1078	Cº de la Guardia Cº de Montanissell Cº de Osers Cº de Malgrat del Urgellet	do de Urgel " " "	Ramón IV de Pallars " " "
54	9-IX-1078	Cº de Biscarri	Cdo de Urgel	Ramón IV de Pallars
55	22-I-1086	Cº de Llimiana y pertenencias Villa de Llimiana y pertenencias	Cdo de Pallars "	Ramón IV de Pallars "
56	23-I-1086	Cº de Tenrui y pertenencias	Cdo de Pallars	Ramón IV de Pallars



L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONATARIO
787	10-VI-1151	Ciudad de Perpignan con su senioriatico posiciones em Malloles Cdo de Rosellón	Cdo de Rosellón "	Gerard de Rosellón, su hijo " "

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
278	5-XI-1053		Cº de Sta Perpetua (El Penedés)	Alamán Hug y su mujer
175	5-VII-1063	º de Balcereny (Bagés) Cº de Gaiá (El Llusanés)	Honores de estos castillos y el honor del Obispo de Oristá . "	Bernat y Mir Riculf, hijos de Adelaida
227	10-VIII-1063	Cº de Castellvell (Bagés)		Geribert Guitard
275	7-VII-1072	º de Montclar (Cdo Barcelona) º de Piles º de Castellbisbal (Cdo de Ausona)		Oliver Bernat
265	6-XII-1072		mitad de un alodio en Cosenesa (La Segarra)	Bermond Seniofred

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
257	11-I-1038 sic		mitad de la decima del Cº de Fores (Cdo de Bar- celona)	Mir Foguet y Bernat Llop, su sobrino
171	5-II-1058	Cº de Tárrega (Cdo de Barcn )	términos y pertenencias del Cº de Tárrega	Ricardo Altemir
301	2-VII-1059	Cº de Olérdola (Cdo de Barna) Cº de Aramprunyá "	feudo condal en Olérdo- la y Aramprunyá (Cdo de Barcelona)	Mir Geribert de S.Martí, mu- jer e hijos
40	5-II-1064	Cº de Estopinyá (Cdo de Riba- gorza)	mitad de los diezmos y parias del castillo	Girberto Miró
451	29-IV-1065	Cº de Clará (Cdo de Manresa)	feudo tenido en Clará por el padre del feuda- tario	Bernat Ramón de Gallifa
282	24-II-1067		Cº de Talladell (La Se- garra)	R.Guifré de Vilamur
232	15-IV-1067	Cº de Pontons (Cdo de Barna)	mitad de la parroquia y de las rentas de Pontons	Guillen Bernat de Odena
151	27-VIII-1067		Cº de Catserrres (Cdo de Ribagorza)	Arnau Mir de Tost
174	20-VII-1069	Cº de Tarrega (Cdo de Barna)	mitad de las lezdas; die- mo de los molinos	Mir Riculf

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
419	hacia 1066	Cº Nuevo de Barcelona Cº de Oris (La Plana de Vich) Cº de Solterra " Senescalía de Barcelona	feudos condales en los castillos encomendados	Pedro, hijo de Amat Enric (durante su minoridad su abuelo Ramón Mir)

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCONENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
433	7-II-1049	Cº de Fornells (La Selva)		Hug Guillén

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO
839	2-III-1068	

BIENES DONADOS EN FEUDO FEUDATARIO

feudos condales en los Ramon Bernat y Ermengardis,  
 condados de Carcassona vizcdes de Carcassona  
 y Tolosa

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
425	1078-82	Cº de Fontrubí (Cdo de Barna		Bernat Guillen de Queralt

L.F.M.      FECHA

CASTILLO ENCOMENDADO

BIENES DONADOS EN FEUDO

FEUDATARIO

385

19-XI-1089    Cº de Montpalau (La Segarra)

Arnau Guifredo y su mujer



L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
407	17-II-1106	Cº de Gerona Cº de Argimón (La Garrotxa) Cº de Blanes (La Selva) Cº de Cabrera (La Garrotxa) Cº de Camarasa (Ribera del Cid) Cº de Cubells Cº de Estopinyá (Cdo de Ribagorza)		Guerau Ponç, vizconde de Gerona
209	28-VIII-110		Honor tenido en feudo por el padre del feudatario Deusde Bernat	Bernat Amat, vizconde de Cardona
339	26-IX-1110	Cº Viejo vizcondal de Barna		Gelabert Udalar
844	9-VI-1112		Cº de Boxazón (cdo Carcasa) Cº de Roca Cedeira " Cº de Ambilet " Cº de Curvalen " Cº de Catllar (pir.orien Cº de Pedenaz (cdo Carcasa) Cº de Castellnou " Cº de Messoia " Cº de Sant Ponç " Cº de Poiet " Cº de Mercoirol " Cº de Calvisson (Nimes)	Bernat Ato, vizconde de Beziers
410	27-V-1113	Cº de Montpalau (La Segarra)		Guerau Ponç, vizconde de Gerona

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
349	18-I-1115	Cº de Papiol (Cdo de Barcelona)		Arnau Bernat y Ramón Pere, her- manos
166	5-VI-1118	Cº de Corbins (Llano de Lé- rida) Cº de Alcolea del Cinca (Hues- ca)	2/3 de la tierra y tribu- tos de Corbins y Alcolea	Arnau Berenguer de Anglesola
487	2-VIII-1118	Cº de Cerviá (Bajo Ampurdán) Cº de Pubols		Guillén Gausfred
186	5-VI-1119	Cº de Castellldasens (Llano de Urgel) Cº de Gebut (Llano de Lérida)	2/3 de las tierras y tri- butos en cada castillo	Guillen Dalmau de Cervera
520	13-X-1122	Cº de Ceret (pirin.orientales) Cº de Molins (Alto Ampurdán)	feudos de esos castillo	Ponç Hug I, Conde de Ampu- rias
535	6-I-1129	Cº de S.Esteve de Castellfu- llit (Cdo de Cerdaña) Cº de Basella Cº de Farran Cº de Malacara		Ponç Hug
738	8-VII-1131		las posesiones de R.B.II desde Terrads al rio Tec	Mahaltis, hija de R.B.III

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
616	26-II-1134	Cº de Sant Marti (Cdo de Cerdaña) Cº de Miralles Cº de Queralt	feudos del vizcondado de Cerdaña	Pere Ramón, vizconde de Castellbó
457	7-VII-1136	Cº de Sobreporta de Girona Cº de Tudela (Cdo de Girona) Cº de L'Estela Cº de Besora Cº de Torelló (Cdo de Ausona) Cº de Curul Cº de Tona Cº de Mallá Cº de Clará (Cdo de Manresa) Cº de Montcada Cº de Vacarisses Cº de Ribatallada Cº de Castellar Cº de Fornells	feudos dependientes de estos castillos	Guillen Ramón de Noncada, nescal
26	después de 1137	Cº de Ceboller (Cdo de Pallars) Cº de Tamarite (Huesca) Cº de Zaidin		Pedro de Estopinyá
527	5-III-1138	Cº de Molins (Alto Ampurdán) Cº de Ceret (pir. orientales)	feudos de esos castillos dominicatura en Cersed albergas en Figeres y Buadela	Ponç Hug I, conde de Ampurias
341	27-X-1139	Cº de Piera (Cdo de Barcelona) Cº de Castellolí Cº de Cabrera de Igualdá	feudos de esos castillos el vizcondado de Barcelo na con toda su honor	Reverter, vizconde de Barcelona

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
293	23-II-1145	Cº de Montagut (El Penedés) Cº de Montclar (La Segarra) Cº de Pontils (El Penedés) Cº de Vila de Maguer " Cº de Sta Perpetua "		Guerau Alamy
462	3-VIII-1146		Ciudad de Tortosa 1/3 de las rentas de Tortosa Ciudad de Mallorca 1/3 de las rentas de Mallorca Ibiza Menorca Cº de Peñíscola	Guillen Ramón, dapifer
161	25-V-1148		Ciudad de Lérida	Armengol III, Conde de Urgel
852	nov. 1150		Ciudad de Carcassona Condado de Carcassona Ciudad de Redas Condado de Razés Cº de Lauriac El Lauragués	Trencavello, vizconde de Beziers
14	30-IV-1151		Cº de Borja	Teresa de Borja(
372	28-VII-1151	Cº de Gallifa (Alto Vallés)		Pere de Massanet
244	4-X-1154		Cº de Flix con sus pertenencias e impuestos (Gandesa)	Bonifás de Volta
344	5-VII-1159	Cº de la Guardia de Montserrat (Igualada).	feudos en Guardia 2/3 de las rentas de Guardia	Berenguer de Guardia (hijo del vizconde Berenguer)

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
572	10-II-1166		Fortaleza en Blancafort, término del Cº de Pègue- ra (cdo de Cerdàña)	Pere de Berga
794	17-VIII-1167		Fortaleza de Millas (Conflent)	Udalguer de Millas
483	4-VII-1168		Cº de Rocacorba (El Giro- nés)	Mir de Ostoles
484	11-XI-1168		Cº de Rocacorba (El Giro- nés)	Berenguer de Rocacorba
681	enero 1169	Torre de Isla (pir.orientales)	pertenencias de Torre de Isla	Armengol de Vilarresa
680	12-VI-1171		Honores en Isla (excep- to la Torre de Isla	Arsendis,mujer que fué de Pere Gualter
589	2-VII-1171	Cº de Castelló (Cdo de Cer- daña)		Obispo Arnau de Urgel
870	dic.1172		Cº de Melgueil Cdo de Melgueil concedidos en "feudo hon- rado"	Conde Bertrand de Melgueil
795	10-V-1174		alodio junto a los sopor- tales en Elna (Conflent)	Arnau Gausfred

L.R.M. FECHA CASTILLO ENCOMENDADO

240 dic.1174 Cº de Tivissa (Ribera del Ebro)  
Cº de Mora (El Priorato)  
Cº de Garcia  
Cº de Marsá "

894 26-IV-1176 lugar de Drola (Cdo de Provenza)

263 15-X-1178 Cº de Turlanda (Cdo de Barcelona)

258 dic.1178 Cº de Fores (Cdo de Barcelona)

188 1-I-1179 Cº de Gebut (Llano de Lérida Senioriático en Lérida)  
Cº de Castellldans (Llano de Urgél)  
Cº de Albi (Las Garrigas)

27 enero 1179 Cº de Carboneres (Nuesca)

BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
los mismos castillos con sus pertenencias	Guillén de Castelvell
el mismo lugar de Drola	Mallafret,marqués de Busca
pertenencias del Cº de Turlanda	Bernat de Piles y Berenguer Company
Cº de Fores y sus pertenencias	Berenguer de Fluviá
2/3 de los términos y rentas de Gebut 1/6 de las rentas de Lérida 2/3 de los términos y rentas de Castellldans 2/3 de los términos y rentas de Albi 1/2 de las "questas" del Cº de Cervera (La Se-garra)	Guillén Dalmau de Cervera

Bertrand de Sant Esteve

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
868/1	oct.1179		<p>Ciudad de Nimes</p> <p>Cº de Arenys (Cdo de Provenza)</p> <p>Cº de Torremagna "</p> <p>Cº de Margarides (Nimes)</p> <p>Cº de Cheranges (Cdo de Carcassona)</p> <p>Cº de Berniz (Nimes)</p> <p>Cº de Belvezer ?</p> <p>Cº de Candiac (Nimes)</p> <p>Cº de Porcherres "</p> <p>Cº de Catllar (Prades)</p> <p>Cº de Almanicis (Nimes)</p> <p>Cº de Albais (pir.orient)</p> <p>Cº de Severac (Cdo de Carcassona)</p> <p>Cº de Calviasson (Nimes)</p> <p>Cº de Olerenciano "</p>	Bernat Ato, vizconde de Bezi- ziers
856	nov.1179		<p>Ciudad de Carcassona</p> <p>"terram Carcassonensem"</p> <p>Cº de Lauriac (Aude)</p> <p>Lauragués (Aude)</p> <p>Ciudad de Redas (Razés)</p> <p>"terra" del Razés</p> <p>villa de Limoux (Aude)</p> <p>"terra" de Salt "</p> <p>Cº de Termes (Aude)</p> <p>"terra" de Termes</p> <p>Cº de Minerva (Minervés)</p> <p>"terra" Minervense</p>	Roger, vizconde de Beziers y Carcassona

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
630	dic.1183		fortaleza en Nauja (pir. orientales)	Galcerá de Ortx
631	dic.1183		fortaleza en Arró (pir. orientales)	Poncio de Lillet
621	6-IX-1188	Cº de S.Martí (Cdo de Cerdania)	feudos reales en el vizcondado de Cerdania	Arnau, vizconde de Castellbó
		Cº de Miralles		
		Cº de Queralt		
530	abril 1190		alodios reales sitios en Pereiada	Bernat de Navata
402	abril 1190		alodio en la parroquia de S.Genís de Vilella (término de Palacons)	Elissenda de Vilademany
348	agosto 1190		Cº de Piérrola y sus pertenencias, feudos y señoriáticos (Cdo de Barcelona)	Bertrand de Castellet
22	dic.1191		minas de plata en Bielsa (Huesca)	Pere Amilau y varios mas
632	jun.1192		Cº de Montreal (pir. orientales)	Poncio de Lillet
243	2-IX-1192		feudos de Falsset (El Priorato)	Albert de Castellvell
21	nov.1192	Condado de Bigorra "terra" de Bigorra		Gastón, vizconde de Bearn
169	ov.1192		Cº de Mur (Cdo de Pallars)	Guillén de Anglesola



L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
797	feb.1197		fortaleza de Le Boulou (pir.orientales) Fortaleza de Guils (Cdo de Cerdaña)	Guillén de Montesquiu
801	feb.1197		fortaleza de Torrelles (pir.orientales)	Poncio de Vernet y varios ma
802	feb.1197-8		fortaleza de S.Marcial (Cdo de Vallespir)	Arnau de Orle
416	6-VI-1199		Cº de Gerona Cº de Argimón (La Garrot xa) Cº de Blanes (La Selva) Cº de Montpalau (La Se- garra) Cº de Cabrera (La Garrot xa) Cº de Merita (Ribera del Segre) Cº de Camarasa Cº de Cubells (Ribera de Cid) Cº de Estopinyá (Cdo de Ribagorza) Cº de Falses Cº de Viacamp (Conca del Trep) Cº de Benabarre (Huesca)	Vizconde Guerau de Cabrera
800	jun.1200		villa de Ortolanes ( ? )	Ponç de Verneto

L.F.N.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
111	19-VI-1066	mitad del Cº de Tenrui (Conca de Tremp)		vizconde Gerberto
65	4-II-1072	Cº de Orcau (Conca de Tremp)		Ramón Mir de Orcal
95	8-VI-1076		Cº de Gliscareny (Cdo de Pallars) Valle de Vallferrera (Cdo de Pallars)	Ficapal
61	12-VII-1076		Cº de Mur (Cdo de Pallars)	Ramón Pere
72	sept. 1079	Cº de Talarn (Conca de Tremp)	mitad de la parroquia de Talarn	Guillamón Hug
73	5-XII-1079	º de Talarn (Conca de Tremp) Speluncas de Sotsterras (Cdo de Pallars)	1/8 de la parroquia de Graner (Cdo de Pallars) 1/8 de los "juicios" de esta parroquia	Guillen Folch
119	21-XII-1079		Cº de Llimiana (Cdo de Pallars)	Guitard Guillen de Mediano
74	19-II-1080	Cº de Talarn (Conca de Tremp) Fortalezas de Sotsterras	feudos de Talarn	Oliver Hernat
75	19-II-1080	Cº de Talarn Fortalezas de Sotsterras	feudos de Talarn 1/8 de la parroquia de Guarnier (Pallars)	Sunyer Ramón
76	jun. 1081	Cº de Talarn Esplugas de Sotsterras	1/8 de la parroquia de Talarn	Arnau Bernard, vizconde
102	marzo 1088	Cº de Ovelo (Cdo de Pallars)	feudo en Ovelo	Orset y Droco
51	20-VII-1094	Cº de Llimiana (Cdo de Pallars) " de Mur		Artal II, conde de Pallars

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
101	1043-98	Cº de Altariba (La Segarra)	Cº de la Torre (Urgellet	Git At de Assúa Bonfill
88	1043-98			

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
69	3-VIII-1111-1112		Villa de Figuerola d'Orcau (Conca del Trep)	Tedbald Ramón
77	1098-1112	Cº de Talarn (Cdo de Pallar		Arnau Ramón de Pallars, hermano del concedente
82	1098-1112	Cº de Muntanyana (Cdo de Pallars)	feudos del castillo de Muntanyana	Bertran Pere

L.F.M.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
92	18-VI-1117	Cº de Galliner (Conda de Tremp	2/3 de los derechos señoriales de Galliner	Guillen Ramón
90	24-VIII-1118	Cº de Galliner (Conca de Tremp	feudo de Galliner (tenido por el padre del feudatario	Guillen Ramón de Galliner
109	hacia 1124	Cº de Castelló (Conca de Tremp	el mismo castillo	Pere Gozpert

L.F.M.

FECHA

CASTILLO ENCOMENDADO

BIENES DONADOS EN FEUDO

FEUDATARIO

534	1068-95	Cº de S. Esteve de Castellf- llit (La Segarra) Cº de Basella (La Segarra) Cº de Farran (La Segarra) Cº de Malacara (La Segarra)		Hug Dalmau, su esposa Adalin dis y su hijo Ponç Hug
598	1068-95	Cº de S. Martí (Cdo de Cerda- ña) Cº de Miralles Cº de Queralt Cº de Ioch	el condado de Cerdaña y las castellanías de los castillos de S. Martí, Miralles Queralt Ioch	Bernat, vizconde de Cerdaña
627	1068-95		Cº de Lordat (Ariege)	Ramón de Aniort

L.F.N.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
498	15-V-1086	Cº de Fenollet (Conflent)	Honor de Fenollet	Bernat Torró Dalmau Berenguer de Carmenç
517	20-IV-1099	Cº de Ordal (Cdo de Besalú)	el honor que el padre de Dalmau tenía por el Conde	

L.F.N.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
714	9-II-1125	C <sup>a</sup> de Requesens (Alto Ampurdán)		Guillén Ramón, hijo de Guis la
747	2-IX-1141		Feudo en el valle de Berenguer y Cabot de Agalta (hermanos)	
752	mitad S.XII		Feudos que tenían por el Conde de Rosellón, Berenguer y Pong de S. Hipolit	Ramón y Guillen de S. Lorén
787	10-VI-1151		Feudo tenido por Gausfred III por el señor de Narbona	Gerard de Rosellón, hijo de Gausfredo
768 a	30-III-1153		Valles y arroyales en Ma lloles (Cdo de Rosellón)	Ramón, sacristán y otros caballeros de Malloles
765	12-X-1162		2 monedas de agua para los molinos de Piá	Guillén de Piá



L.F.H.	FECHA	CASTILLO ENCOMENDADO	BIENES DONADOS EN FEUDO	FEUDATARIO
749	15-II-1169 1170		posiciones en el valle de Begón (Cdo de Rose- llón)	Ramón de Palau de Agalta
784	13-XI-1171		mansos y viñas en Ville- neuve de Rado (Cdo de Ro- sellón) cugucias y homicidios de los habitantes de Ortafá (pir.orientales) pastos en Ortafá (pir.o- rientales)	Grimard de Ortafá

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
295	1-VII-1059	Cº del Puerto de Barcelona	Cdo de Barcelona	Mir Geribert de San Martí
153	27-VII-1067	Cº de Pilcano con sus términos y pertenencias 1/3 del Cº de Puigroig con sus términos y pertenencias	Cdo de Ribagorza "	Condesa Sancha de Castilla, mu- jer de Armengol III de Urgel
824 815	27-XII-1067	Cdo de Carcassona Cdo de Razés		Conde Guillen Ramón de Cerdaña (renuncia a sus pretendidos de- rechos sobre estos condados a favor de R.B.I)
818	2-III-1068	Ciudad de Carcassona y pertenencias Episcopado de Carcassona y pertenencias Abadía de Sta María de Carcassona y sus posesiones Cº de Conflent Villa de Conflent Villa de Cassiliac y posesiones	Cdo de Carcassona " " Cdo de Conflent "	Ramón Bernat Trencavello y su mujer Ermengardis de Beziers
822	2-III-1070	Los derechos poseídos por la donante sobre: Cdo de Redes (Razés) Cdo de Cosserans Cdo de Comenges Cdo de Carcassona Cdo de Narbona Cdo de Minerva Cdo de Tolosa		Condesa Adelaida, hija de la Condesa Rangardis de Beziers

L.F.N.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
156	23-III-1072	Cº de Pilçá Cº de Puigroig Cº de Catserres	Cdo de Ribagorza " "	Conde Armengol IV de Urgel

I. F. M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
489	12-XI-1056	<p>Cdo de Girona ciudad de Girona obispado de Girona y sus per- tenencias Co de Cervera Co de Tárrega Co de Graciana Co de Camarasa. Co de Cubells parias recibidas de Lérida</p>	<p>La Segarra " " Ribera del Segre Ribera del Cid</p>	<p>Ramón Berenguer I de Barcelona (los bienes donados revertirán a Barcelona a la muerte de Al- modis)</p>
39	30-I-1063	<p>Co de Estopinyat Co de Puigroig Co de Canyelles</p>	<p>Cdo de Ribagorza " Urgellet</p>	<p>Ramón Berenguer I, conde de Bar- celona</p>

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
159	5-XI-1105	Zuda de Balaguer Cº de la Rápita	Ribera del Segre Llano de Urgel	Conde Pedro Ansúrez, tutor de Ar mengol VI de Urgel y señores de Urgel
506	10-X-1107	Cdo de Besalú Cdo de Ripoll Cdo de Vallespir Cdo de Fenollet Cdo de Perapertusa		Conde Bernat III de Besalú (en caso de fallecer sin hijos)
876	3-II-1112	Cdo de Provenza Cdo de Geveudán Vizcondado de Carladés Honor en Rades		Condesa Gerberga de Provenza (con ocasión del matrimonio de R.B.III con su hija Dulce de Provenza)
877	13-I-1113	Cdo de Provenza Honor en Radés		Condesa Dulce de Provenza, mu- jer de R.B.III

L.F.M.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
184	9-IX-1148	Cº de Castellfullit de Riubregós	La Segarra	Poncio de Cervera
372	28-VII-1151	Cº de Gallifa	Alto Vallés	Pere de Massanet
767	13-II-1157	Campo en Malloles	Cdo de Rosellón	Berenguer Faber
368	22-VI-1160	Alodio en Tarrasa	Cdo de Barcelona	Ponç Osor

L.F.N.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
679	21-VI-1168	Casa y Fortaleza de Isla	pir.orientales	Arsendis y sus hermanos Ramón y Guillen de S.Lorenç
483	4-VII-1168	Cº de Rocacorba	El Gironés	Mir de Ostoles
484	11-XI-1168	Cº de Rocacorba	El Gironés	Berenguer de Rocacorba
681	enero 1169	Honor en Thuir	pir.orientales	Armengol de Vilarrasa
870	dic.1172	Cdo de Melgueil Cº de Melgueil		Conde Bertrand de Melgueil
795	10-V-1174	Alodio junto a los soportales de Elna	Conflent	Arnau Gausfred
262	13-X-1178	Cº de Turlanda y pertenencias	Cdo de Barcelona	Bernat de Piles y Berenguer Company
249	18-XII-1178	Heredad en Ciurana	El Priorato	Pere Bord
867	oct.1179	Ciudad de Nimes Cº de Arénys Cº de Torremagna Cº de Margarides Cº de Cheranges Cº de BERNIZ Cº de Belvezer Cº. de Candiac Cº de Porcherres Cº de Catllar Cº de Almanicis Cº de Albais Cº de Severac Cº de Calvisson Cº de Olerenciano	Cdo de Provenza " Nimes Cdo de Carcassona Nimes ? Nimes " pir.orientales Nimes pir.orientales Cdo de Carcassona Nimes "	Bernat Ato, vizconde de Be- ziers

I. F. N.	FECHA	BIEN DONADO	SITUACION	DONANTE
855	nov. 1179	Cdo de Minerva Cº de Minerva	Cdo de Minerva	Roger, vizconde de Beziers y de Carcassona
401	abril 1190	los derechos tenidos por la donante en el Cº de Palacons el término de Palacons	El Gironés? "	Elissenda de Vilademany
309	17-IX-1194	alodios en el término del Cº de Aramprunyá	Cdo de Barcelona	